

Persona y cuerpo-vestido en la modernidad

Un enfoque arqueológico. Vol. 2

Autor:

Salerno, Melisa Anabella

Tutor:

Zarankin, Andrés

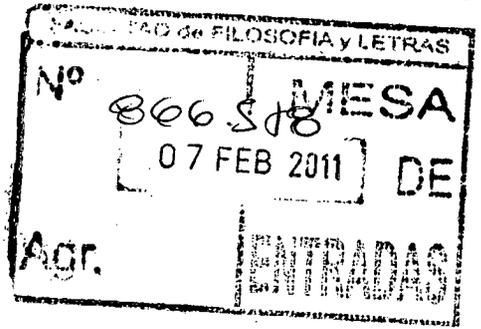
2011

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Antropología.

Posgrado

Tesis
16.2.9.2

Tesis 16.2.9V.2



UBA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Tesis de Doctorado, Especialidad Arqueología

**PERSONA Y CUERPO—VESTIDO EN LA MODERNIDAD:
UN ENFOQUE ARQUEOLÓGICO
(TOMO 2)**

Candidata doctoral: Lic. Melisa Anabella Salerno

Director: Dr. Andrés Zarankin

Co-Directora: Dra. M. Ximena Senatore

(Febrero 2011)

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

CAPÍTULO 5**INTERPRETANDO LA PERSONA ENTRE LOS BALLENEROS-LOBEROS****INTRODUCCIÓN**

Como ya mencioné en repetidas ocasiones, en este doctorado discuto las formas que pudo cobrar la persona en el mundo moderno. Para ello considero el cuerpo-vestido como vía privilegiada de análisis. En el Capítulo 4 sugerí que –para discutir las ideas elaboradas en los capítulos previos– resultaba necesario recurrir al análisis de un caso relevante. De este modo, centré mi atención en los balleneros-loberos del siglo XIX. Este capítulo ofrece algunos resultados e interpretaciones que derivan del estudio de la evidencia documental y arqueológica. En líneas generales, la estructura de la narración sigue el recorrido planteado por la metodología (ver Capítulo 3). El capítulo se divide en dos apartados. El primero de ellos presenta los términos que conforman los planos de análisis de la persona; esto es, el ser (representado por la figura de los cazadores) y las cosas (representadas por la nave). Cada una de estas unidades es abordada como un cuerpo-vestido, y a partir de ello se discute su materialidad, acción y semantización (los componentes estructurantes de la práctica). El segundo apartado recompone –a través de la información suministrada por los términos de análisis– los planos que conforman la persona. Así, refiere a los vínculos que el ser mantiene consigo mismo, los otros seres y las cosas.

LOS CAZADORES Y LA NAVE COMO TÉRMINOS DE ANÁLISIS

Tal como señalé en el Capítulo 3, la persona integra –al menos, desde el enfoque analítico propuesto– una serie de planos que definen las relaciones del ser consigo mismo y el mundo circundante (los otros seres y las cosas). Con el objetivo de facilitar el análisis, descompose esos planos en sus términos constituyentes; esto es, el ser y las cosas. Este apartado discute las características de esas unidades en el caso de estudio seleccionado (ver los criterios empleados para su definición en el Capítulo 4). Así se compone de dos secciones distintas. La primera considera los cazadores del siglo XIX como representantes del ser. La segunda entiende la nave como un elemento privilegiado entre las cosas. Este trabajo posee una orientación arqueológica. Con ello pretendo destacar su interés en los aspectos materiales de la existencia. El cuerpo es –*par excellence*– el componente material del ser. Como los cuerpos suelen presentarse vestidos durante las situaciones de interacción social, el análisis de su materialidad requiere considerar el cuerpo–vestido como un todo. En lo que concierne a las cosas, su materialidad puede ser abordada como un cuerpo–vestido cuando las prácticas que simultáneamente atraviesan el cuerpo–vestido del ser terminan haciéndose presentes en ellas. En última instancia, el vestido (como realidad del ser o las cosas) puede ser abordado mediante diversas dimensiones: la materialidad propiamente dicha (qué rasgos físicos y elementos componen los cuerpos–vestidos), la acción (qué actividades los constituyen, tienen lugar a través de ellos y los re–constituyen) y la semantización (qué expresiones los designan).

EL CUERPO–VESTIDO DE LOS CAZADORES

En esta sección presento los principales rasgos de los cazadores en tanto cuerpos–vestidos. A partir de ello, propongo abordarlos mediante tres puntos diferentes: su materialidad, acción y semantización. En este momento, considero importante señalar que –al menos en la práctica– estas tres dimensiones se

encuentran estrechamente ligadas. Por este motivo, la distinción que establezco entre ellas tan sólo posee carácter analítico (en otras palabras, facilita la comparación de los cuerpos-vestidos en la recomposición de los planos de análisis de la persona). En el punto destinado a la materialidad, discuto la presentación social de quienes decidieron enfrentar un viaje de caza. A partir de ello, considero los rasgos físicos que resultaron relevantes en su proceso de contratación, y los elementos que terminaron formando parte de su vestuario. En el punto orientado a la acción, consigno tres temas distintos: la “in-corporación” de la indumentaria al esquema sensorio-motriz; la participación de los cuerpos-vestidos en las actividades cotidianas (y el impacto de esas actividades sobre ellos); y los intentos de los cazadores por reconstituir su materialidad. Por último, en el punto sobre la semantización presento algunos términos utilizados por los marinos para designarse a sí mismos (o –lo que suele ser equivalente– a sus propios cuerpos-vestidos). Sin lugar a dudas, el entendimiento de la persona puede variar dentro de un mismo grupo de personas. Por este motivo, en el Capítulo 4 discutí la composición (identitaria) de las partidas de caza. Teniendo en cuenta que el status es una de las principales líneas a través de las cuales se construyeron las diferencias a bordo (mi principal contexto de análisis), seleccioné los extremos de la escala jerárquica –los marineros rasos y los capitanes– con el fin de ampliar las posibilidades de reconocer diversidad. De esta manera, dentro de cada uno de los puntos de la sección, planeo discutir las particularidades del cuerpo-vestido de esos agentes.

Materialidad

Para comenzar a comprender la materialidad de los cuerpos-vestidos propongo analizar la presentación social de los cazadores en términos físicos –lo que otros autores habrían denominado “apariencia” (salvando las distancias respecto del uso del término). Ésta involucra el interjuego del cuerpo y el vestuario en la práctica (cuya posibilidad de registro como un todo se encuentra limitada por la información disponible –ver Capítulo 3 y Capítulo 4 para más detalles). De esta forma, incluyo

algunos rasgos que tradicionalmente fueron separados del cuerpo-vestido y asociados a la dimensión "biológica" del ser (discutiendo su posible conexión con ciertos grupos y el uso de determinados tipos de prendas). Y centro especialmente mi atención en el vestuario (en tanto el mismo será el que permita establecer relaciones de identidad o ruptura entre los términos de análisis). En este caso discuto la materialidad de los cazadores, descontando el impacto generado por la acción. Éste es un esfuerzo analítico, ya que la materialidad de los cuerpos nunca se encuentra acabada (por el contrario, siempre se encuentra en vías de constitución). Mi narración comienza con el caso de los marineros, para pasar –en segunda instancia– al del capitán (quizás como parte de un esfuerzo por contar la historia de abajo hacia arriba). En lo que respecta a ambos grupos, considero dos temas puntuales. Por un lado, los rasgos físicos que se consideraban relevantes en el proceso de selección del personal. Por otra parte, los elementos que conformaban el vestuario o equipamiento de aquéllos que resultaban efectivamente contratados. Otros datos sobre la dinámica de los cuerpos-vestidos serán ofrecidos posteriormente (ver, por ejemplo, la sección sobre la "Acción" que se presenta a continuación de la presente). Las interpretaciones se encuentran fundamentadas en el empleo de evidencia documental y/o arqueológica variada (dependiendo de sus posibilidades y límites para el tratamiento de las problemáticas planteadas).

Los marineros

La materialidad del cuerpo en el proceso de contratación del personal

Con el propósito de generar una primera aproximación a la materialidad de los cuerpos-vestidos, considero apropiado discutir los rasgos físicos que pudieron resultar relevantes en el proceso de contratación de los marineros. Estos rasgos son analizados mediante el registro documental; principalmente, mediante las narrativas (otros datos

son obtenidos mediante fuentes alternativas como las listas de tripulantes³²). Por lo general, los documentos indican que los representantes de las compañías evaluaban características que tradicionalmente habrían sido conectadas a los aspectos biológicos del cuerpo (esto es, por los modelos dominantes del pensamiento moderno), y algunas otras que podrían ser directamente vinculadas con la indumentaria. Mi trabajo considera la relación entre ambos tipos de rasgos. Por un lado, la propuesta explicitada por el Capítulo 3 no supone una contradicción inherente entre la indumentaria y la carne (por el contrario, la indumentaria se integra al volumen del cuerpo, y en el interín transforma –y es transformada– por su materialidad). Por otra parte, según plantean los documentos del caso, la indumentaria y la carne formaron parte de un mismo universo de cosas: la presentación social de los cuerpos. En este sentido, informaron sobre la capacidad de los hombres para soportar la rudeza del trabajo y/o su grado de experticia en el oficio. Finalmente, antes de seguir adelante con el desarrollo de la presentación, quisiera agregar que otros datos sobre el vestuario de los marineros –esto es, sobre el personal efectivamente contratado– serán presentados bajo el próximo acápite (ver “la materialidad del vestuario o equipo de viaje”).

El mecanismo por el cual las compañías de caza reclutaban marineros es extensamente descrito por los relatos (Browne 1846; Holmes 1861). Según diversos registros, los dueños de las embarcaciones empleaban un “agent”³³ (“agente o contratista”) con el propósito de reunir los “hombres” necesarios para iniciar el viaje –ya sea a un localización previamente definida o a donde la suerte los terminara llevando (Butts 1848). Los “agents” tenían sus oficinas en las principales ciudades portuarias (donde aguardaban las naves listas para partir), pero contaban con corredores que anunciaban sus pedidos en otras regiones del país:

³² Las listas no son analizadas en detalle por este trabajo. Sin embargo, están siendo consideradas en el marco de otros estudios del *Proyecto Arqueología Histórica Antártica* (por ejemplo, sobre la composición social de los primeros grupos humanos que llegaron al territorio antártico), conducidos por la Dra. María Ximena Senatore y por mí.

³³ Decidí mantener las expresiones en inglés (y traducirlas inmediatamente), en tanto aportaron información útil en el proceso interpretativo (ver, sobre todo, las secciones sobre “Semantización”).

"Advertisements or handbills sent abroad from place to place, proclaiming the want of seamen, are the measures usually adopted, besides some others, for collecting the materials which supply, to a considerable extent, the whaling fleet with 'green hands'" ("Publicidades y panfletos enviados de lugar en lugar, anunciando la demanda de marinos, son algunas de las medidas usualmente adoptadas, además de algunas otras, para recabar el material que proveerá, de forma considerable, la flota ballenera con novatos") (Holmes 1861: 279).

"Tis advertised in Boston, / New York and Albany / five hundred brave Americans / are wanted for the sea" ("Se anuncia en Boston, New York y Albany; se buscan 500 americanos valientes para ir a la mar") (Extracto de canción tradicional, en Georges y Jones 1995: 172).

Es importante recordar que –durante el siglo XIX– la industria ballenero–lobera experimentó un auge inusitado (sobre todo en los Estados Unidos). En este contexto, los empresarios necesitaron miles de personas para tripular sus naves, y muchos vieron en ello la posibilidad de concretar sus proyectos (algunos, bastante individualistas). Empresarios y empleados participaron en un mercado laboral extenso, de innegable carácter capitalista (esto es, donde se intercambiaba fuerza de trabajo por una paga) (ver el Capítulo 4).

Para los *"agents"* (como así también para la mayor parte de las personas involucradas en la caza de ballenas y lobos), los marineros se dividían en dos grandes grupos: novatos y expertos. Los primeros eran conocidos como *"green hands"*, *"greenhorns"* o *"greenies"* (ver, por ejemplo, Listas de Tripulantes Sophia Thornton 1851; Fanny 1852; Silas Richards 1852 en Mystic 2007), (términos que en *"slang"* significaban –literalmente– "manos verdes", "cuernos verdes" o "verdecitos"), y recibían este apodo por las siguientes razones: su supuesta inmadurez / ignorancia³⁴ (ya sea por la edad o falta de capacitación), su intolerancia al movimiento del barco (lo que los hacía vomitar hasta cambiar el color de su piel –McKissack y McKissack 1999), y el hecho de que usualmente provenían de regiones rurales distantes del mar.

³⁴ Según Camden (1865: 147), *"Green: ignorant, not wide-awake, inexperienced (...) Green-horn: a fresh, simple, or uninitiated person"* ("Verde: ignorante, no muy despierto, inexperto (...) Cuerno verde: una persona fresca, simple o no-iniciada").

"There weekly arrive in this town scores of green Vermonters and New Hampshire men, all athirst for gain and glory in the fishery. They are mostly young, of stalwart frames; fellows who have felled forests, and now seek to drop the axe and snatch the whale-lance. Many are as green as the green Mountains whence they came" ("Allí llegan semanalmente decenas de muchachos de Vermont y Nueva Hampshire, ansiosos de ganancias y gloria en la pesca. Casi todos son jóvenes y corpulentos; muchachos que han abatido selvas y ahora procuran reemplazar el hacha por la lanza ballenera. Muchos de ellos son tan verdes como las Montañas Verdes de donde provienen") (Melville 1851: 35).

Por el contrario, los expertos eran llamados *"old salts"*³⁵ (literalmente, "sales viejas") o *"able-seamen"* ("marineros capaces") (ver, por ejemplo, Listas de Tripulantes Sophia Thornton 1851; Fanny 1852; Silas Richards 1852 en Mystic 2007). Los *"agents"* contrataban un mayor número de *"greenies"* que de *"old salts"*. Ello se asociaba a la posibilidad de ofrecer menores pagas (*"lays"* –"proporcionales"), y al hecho de que los *"greenies"* experimentaban mayor obediencia frente a sus superiores. Por lo general, su falta de experticia les dificultaba desertar –cosa que sí podían hacer los *"able-seamen"* (quienes conseguían rápidamente trabajo en el exterior).

"- Well, a lay means a share. A green hand gets 180th, and an A. B. gets 160th, see?

- What's an A. B. and the 160th of what?

- (...) Why, an able seaman gets the 160th. Of what, eh? Why of the catch, to be sure. What'd you think? Of the ship? ..."

("-Bueno, un proporcional significa una parte. Un inexperto obtiene la 180° parte, y un E obtiene 160°, entiende?

Qué es un E y la 160° parte de qué?

(...) Pues, un marinero experto obtiene la 160° parte. De qué, eh? Pues de la captura, por cierto. De qué pensaba que era? De la nave?...") (Smith 1887: 105).

"To a sailor this avenue to a whaleship is hermetically sealed. Neither here nor in New Bedford is he at all likely to be shipped –for experience has taught the captains and owners of whaling vessels that you real tar is too uneasy a creature to be kept in good order for so

³⁵ Para Camden (1865: 191), *"Old salt: a thorough sailor"* ("Sal vieja: un marinero completo").

long a cruise as whaleman now-a-days generally make ("Para un marinero, este camino hacia una nave ballenera se encuentra herméticamente cerrado. Ni aquí ni en New Bedford tiene chances de ser embarcado –en tanto la experiencia ha enseñado a los capitanes y los dueños de las naves balleneras que su verdadero ‘alquitrán’³⁶ [sic] es una criatura demasiado inquieta para ser mantenida bajo control durante un viaje tan largo como el que actualmente realizan los balleneros") (Nordhoff 1856: 12).

Cuando la mano de obra abundaba, los "agents" seleccionaban el personal de forma más estricta (Creighton 1995). Los criterios de contratación eran vagos (no estaban debidamente explicitados), y se encontraban vinculados con la materialidad del cuerpo–vestido. Ello involucraba la presentación social de los postulantes, y una suerte de interjuego entre la carne y la indumentaria. El proceso de selección perseguía dos objetivos diferentes: conseguir empleados que pudieran soportar las dificultades del trabajo, y evitar que los "able-seamen" se hicieran pasar por "greenies" –o viceversa (especialmente, cuando sus posiciones ya habían sido tomadas). En lo que respecta al primer objetivo, los "agents" procuraban evaluar si los postulantes eran sanos y robustos. Por este motivo, analizaban su "constitution" ("constitución"³⁷) y –en algunas ocasiones– hacían intervenir un "surgeon" ("médico") para que diera su dictamen.

"When examined by the surgeon, he pounced on my wrist, left crooked from fracture in the late accident. It was still tender: he gave it an awful wrench; I flinched. 'You won't do', was his awful verdict" ("Cuando me examinó el médico, se abalanzó sobre mi muñeca, que había quedado torcida en el último accidente. Todavía se encontraba débil: le dio un feo tirón; me estremecí. 'No vas a servir', fue su horrible veredicto") (Davis 1874: 12).

³⁶ El *Slang Dictionary...* (Camden 1865: 160) indica que "Jack tar" es sinónimo de "sailor" ("marinero") (ver la sección sobre "Semantización" para más datos sobre el significado y uso del término).

³⁷ En *An American Dictionary of the English Language...* (Webster 1857: 219) se menciona "Constitution: (...) the particular frame or temperament of the human body..." ("Constitución: (...) el marco o el temperamento particular del cuerpo humano..."). Esto podría dar cuenta de una relación entre el peso y la estatura.

Poco importaban otros rasgos físicos como la “raza” (“*complexion*” – *complexión*”³⁸), que sí resultaron relevantes en otras industrias del siglo XIX³⁹ (particularmente, cuando los empleados debían convivir por periodos de tiempo prolongados). En este sentido, vale la pena recordar que la actividad ballenero–lobera presentó una heterogeneidad poblacional importante (ver Capítulo 4).

Position	Name	Age	Birthplace	Residence	Complexion
Master	Rogers, B. N.	46	Montville	Montville	Dark
	Rogers, Charles N.	21	Montville	Montville	Dark
	Fargo, Henry	48	Norwich	Norwich	Dark
	Church, Nathan M.	23	Montville	Montville	Dark
	Stanton, William H.	24	Willington	Stafford	Light
	Rohrig, John	22	London	New London	Light
	Hall, Augustus	26	New York	New York	Light
	Cline, William H.	23	New York	New York	Light
	King, John	24	Cranston	Wickford	Light
	Gomez, Joseph	30	Cape de Verde	New London	Black
	Bennette, Louis	24	Boulogne(?), France	New York	Dark
	Jagger, John	22	South Hampton	New York	Dark
	Pyle, Lewis	23	Delaware	New York	Light
	Wilbur, Mark	27	Albany	Albany	Light
	Conway, Arthur J.	25	New York	New York	Dark
	Plumb, George E.	34	New Haven	New Haven	Dark
	Mende, Herman	21	Bravo	New Bedford	Black
	Gomez, Domingo	34	Bravo	New Bedford	Black
	Volk, Joseph	24	Germany	New Bedford	Light
	Boon, William	39	Hobart Town	New Bedford	Light

“*Crew list*” (“lista de tripulantes”) de la nave de caza Golden West (en *Mystic Seaport* 2007), que partió en 1872 hacia el Atlántico Sur (Islas Shetland). Nótese la diversidad de la *complexión* y su falta de correlación con las posiciones jerárquicas (el capitán figura como “*dark*” –“oscuro”– cuando en otras industrias estadounidenses del siglo XIX podría suponerse que fuera “*light*” –“claro o blanco”)

En lo concerniente al segundo objetivo, los “*agents*” evaluaban el grado de experticia de los postulantes mediante el reconocimiento de ciertos rasgos en el

³⁸ Según Webster (1857: 202), “*Complexion: (...) 2. The color of the skin, particularly of the face; the color of the external parts of a body or thing*” (“*Complexión: (...) 2. El color de la piel, particularmente de la cara; el color de las partes externas de un cuerpo o cosa*”).

³⁹ La consignación de los rasgos raciales en los documentos marítimos fue parte de los intentos de la administración estatal por individualizar a los sujetos que participaban en la actividad.

cuerpo-vestido. De acuerdo a la información provista por los documentos, los contratistas entendían que las actividades cotidianas (como el oficio o la ocupación) tenían consecuencias directas (y simultáneas) sobre la indumentaria y la constitución. El contacto cotidiano con los “able-seamen” y los “greenies” permitía distinguirlos desde un enfoque práctico.

“It is a singular fact, that seamen, as also those who have much dealings with them, can tell, almost at a single glance at a sailor, and with the most unerring certainty, what special department of his business he has most generally followed. What may be the actual distinguishing marks, it would be difficult to say. But they are there, plainly visible to the initiated, and unconceivable by any but the most experienced old seadogs (...) While Jack and I are taking a survey of the office, there comes in a fair specimen of the genus. ‘He is a boatsteerer’ (...) He has a singular air of shabbiness about him, as though he had bought his fit-out in Chatham street, of some dealer in second-hand garments. Neither does he look at all at home in the ‘shore clothes’ which he carries about” (“Es un hecho singular que los hombres de mar, así como también aquéllos que tienen mucho trato con ellos, pueden distinguir casi con una sola mirada a un marinero y, con la más inequívoca certeza, a qué rama especial del negocio se ha dedicado generalmente. Cuáles son las marcas distintivas, es difícil de decir. Pero están allí, completamente visibles para el iniciado, e inconcebibles para cualquier otro que no sea un viejo lobo de mar (...) Mientras Jack y yo estamos inspeccionando la oficina, ahí entra un bello espécimen del género. ‘Es un timonel’ (...) Tiene un aire singular de harapiento, como si hubiera comprado sus prendas en la calle Chatham, a algún comerciante de segunda mano. Tampoco se ve cómodo en sus ‘ropas de playa’” (Nordhoff 1856: 14-15)

Finalmente, los relatos señalan que, cuando los “able-seamen” o los “greenies” querían pasar desapercibidos, usualmente cambiaban su vestuario para mostrarse como alguien más (esto es, intentaban disfrazarse).



"Take off my whiskers as quick as you can, Yankee John", said Bill to the Portuguese barber, while Mr. Jones added 'and a good portion of his hair too, my man'. In a very few minutes Bill's face was denuded of an enormous pair of whiskers, his long flowing locks were trimmed closely all round, and looking in the glass he swore he hardly knew himself. 'Now come up to the store'. Arrived there, Mr. Jones produced a pair of pantaloons of yellow and light blue crossbarred stuff, a shirt which had evidently already been in contact with whale oil, and one of those abominable hats, which, as Bill said, 'would make old Jimmy Square-foot himself look like a greenhorn'" ("Quítame los bigotes tan rápido como puedas, Yankee John", dijo Bill al barbero portugués, mientras el Sr. Jones agregaba 'y una buena parte de su cabello también, hombre'. En unos pocos minutos, el rostro de Bill perdió su enorme par de bigotes, sus largas mechas flotantes fueron rapadas alrededor de la nuca, y -al mirarse en el espejo- [Bill] juró que casi no se reconocía a sí mismo. 'Ahora ven a la tienda'. Cuando llegó allí, el Sr. Jones le proveyó un par de pantalones de alguna cosa rayada en azul y amarillo, una camisa que evidentemente ya había estado en contacto con aceite de ballena, y uno de esos sombreros abominables que, como decía Bill, 'harían que el propio Jimmy Pies-Cuadrados⁴⁰ se viera como un inexperto'" (Nordhoff 1856: 37).

Sin embargo, los intentos efectuados no siempre resultaban convincentes. La incomodidad experimentada frente a ciertas prendas delataba a los postulantes

⁴⁰ "Jimmy Square-foot", uno de los nombres que los marineros de habla inglesa otorgan al diablo (Trimble 1907).

(Nordhoff 1856). Asimismo, la constitución o fisonomía demostraba la falta de armonía con el vestuario. Ello permite señalar que –una vez que la ropa era integrada al esquema sensorio–motriz– difícilmente podía verse el cuerpo como algo distinto de lo que usualmente llevaba (era una unidad). Sin lugar a dudas, los componentes materiales del ser (aquéllos objetivados por el pensamiento moderno) presentan vínculos profundos, y su distinción en tanto realidades independientes resulta difícil de definir en la práctica.

La materialidad del vestuario o el “equipo” de viaje

En este punto propongo centrar mi atención en el vestuario de los marineros que efectivamente fueron contratados por las compañías de caza (dada la abundancia de información sobre el tema, y la importancia que el mismo posee en el estudio de la persona). Teniendo en cuenta este objetivo, ordeno la presentación mediante dos acápites. El primero contiene una breve introducción que discute la relevancia de prendas, calzado y algunos otros artículos para la industria ballenero–lobera y los empleados de bajo rango. El segundo presenta las características de los productos, incluyendo variables como diseño, materias primas, calidad, costo. Para ello empleo registros documentales y arqueológicos.

La relevancia del vestuario

Los registros que aportan información sobre el vestuario de los marineros son diversos y abundantes. Ello se vincula con la relevancia que los artículos de indumentaria tuvieron para la industria ballenero–lobera (dueños de compañías, agentes y comerciantes) y los cazadores de bajo rango. Para comenzar a comprender lo descrito, planteo una serie de circunstancias que rodearon el equipamiento del personal. Una vez que firmaban los “*articles*” (“artículos” –una suerte de contrato

requerido por las autoridades portuarias donde figuraban los nombres de los tripulantes y las condiciones del viaje –Butts 1848), los marineros recibían un adelanto para que pudieran comprar lo necesario para el viaje. Asimismo, una vez que las naves se disponían a partir, los dueños de las compañías las abarrotaban con provisiones que –entre otras cosas– permitían reabastecer a los empleados. Ambas situaciones favorecían el desarrollo de un comercio millonario, y la posibilidad de que los contratados (gente de muy bajos recursos) se vistieran de un modo determinado.

Los “agents” o los dueños de las compañías recomendaban que –antes de reportarse al servicio de una nave– los marineros adquirieran un “sea-chest” (“cofre de provisiones”) y efectuaran un cambio de apariencia. Ello era particularmente cierto en el caso de los “greenies”, quienes llegaban a los puertos con posesiones inapropiadas para la vida en el mar. Los marinos acudían –entonces– a los “outfitting stores” (los comercios que vendían artículos del ramo). Los “agents” y los dueños de las compañías mantenían relaciones estrechas con los “outfitters”. Es ampliamente aceptado que los comerciantes vendían productos de baja calidad a precios inflados. De este modo, se quedaban con el adelanto de los cazadores –y los “agents” o los dueños de las compañías recibían un porcentaje por la maniobra. La principal víctima de los “outfitters” eran los “greenies” (no así los “able-seamen”), quienes ignoraban las necesidades que experimentarían a bordo. En este contexto, los comerciantes les indicaban exactamente qué debían comprar (y simultáneamente se deshacían de los productos que querían) (Nordhoff 1856; Holmes 1861; Davis 1874).

“Having procured a sea-chest, the slop-shop man shows you long rows of shelves containing flannel shirts, trowsers, hickory and striped shirts (...) He very obligingly tells you how many you will require of this and of that –rigs you out in a pair of blue drilling trowsers (...) a red flannel shirt, a sheath knife and belt, and a cheap tarpaulin hat (...) and you are pronounced, very much to your delight, as like a sailor as any salt” (“Habiendo adquirido un cofre, el comerciante te muestra largas hileras de estantes conteniendo camisas de franela, pantalones, y camisas marrones y rayadas (...) Te dice en un tono de obligatoriedad cuánto necesitarás de esto y aquello –te equipa con un par de pantalones azules de dril (...), una camisa roja de franela, un cuchillo con vaina y un cinturón, un

sombrero impermeable barato (...) y te pronuncia, muy a tu gusto, tan marinero como cualquier 'sal vieja' (Hutching's California Magazine 1857: 438).

"Each sailor is charged upon the owner's book with an average outfit of seventy dollars. By many owners interest is charged on the outfit from the day of sailing until the return of the vessel. When the sailor opens his chest he feels as we may suppose the man did who 'fell among thieves'. He finds that the contents of the chest are insufficient for his comfort, and that they are not worth twenty-five dollars in all" ("A cada marinero se le carga un promedio de setenta dólares en su contra en el libro de contabilidad del dueño. Muchos dueños cobran intereses por el equipo desde el día de partida hasta el regreso de la nave. Cuando el marinero abre el cofre [que recibe como contenedor de los bienes], se siente como suponemos se sintió el hombre que 'cayó entre ladrones'. Encuentra que los contenidos del cofre son insuficientes para su comodidad, y que en conjunto no valen veinticinco dólares (Hunt's Merchants' Magazine and Commercial Review 1859: 391).

El negocio que se montaba en torno a los marineros no terminaba con la venta de artículos en el puerto de partida. Las naves ballenero-loberas pasaban largas temporadas en el mar, muchas veces sin poder reabastecerse en puertos extranjeros. Las compañías debían garantizar mínimas condiciones de supervivencia a los empleados. Ello no sólo constituía una obligación moral (propia de la costumbre en el mar); también era un requisito de las autoridades portuarias. Teniendo en cuenta lo descrito, los empresarios debían comprar –antes de zarpar– todo tipo de provisiones para el viaje (desde comida hasta artículos de uso personal, usualmente almacenados en el *"slop-chest"* –"cofre de baratijas"). Como los bienes que adquirirían en los *"outfitting stores"* eran poco resistentes, los marineros (especialmente los *"greenies"*) no tenían otra opción salvo reemplazarlos. A diferencia de la comida, los artículos del *"slop-chest"* se deducían directamente de la paga. Durante años, los precios que se cargaron por ellos fueron exagerados. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, se generaron políticas regulatorias con el fin de evitar abusos.

"The men as they ship for the voyage, are told that they not need trouble themselves about any preparations, as every thing [sic] they may require, can be purchased out of the 'slop chest' after they get to sea". ("A medida que los hombres en embarcan, se les dice que no necesitan preocuparse por los preparativos para el viaje, en tanto cualquier cosa que

necesiten puede ser comprada del 'slop chest' una vez que se den a la mar") (Olmsted 1841: 53-54).

La compra en los "outfitting stores" o a bordo de las embarcaciones involucraba transacciones capitalistas donde se intercambiaban bienes por dinero. Sin embargo, no por esto debe suponerse que los marineros sólo se vinculaban con los artículos que adquirirían como si fuesen cosas enajenables y distintas de ellos mismos (ver la sección destinada a la "Acción"; sobre todo, el punto sobre la "in-corporación" de las prendas). Las provisiones de los cazadores recibían el nombre de "outfit"⁴¹. Las mismas conformaban un universo variado, con categorías no siempre diferenciadas. Por ejemplo, en una lista confeccionada por un marinero se mencionan (Holmes 1861: 286):

"1 Monkey Jacket, 4 Undershirts, 1 Reefing do', 6 Pairs Thin Pants, 1 Oil Suit, 6 Thin Shirts, 4 Pairs Thick Pants, 4 Pairs Thick Drawers, 6 Thick Shirts, 1 Guernsey Frock, 1 Thin Frock, 6 Pairs Shoes, good, 6 stockings, 6 jacknives, 1 Tin Pot, 1 Spoon, 1 Tin Pan. Quilt, Blanke, Pillow &c, 1 Bed, (mattress), Razor, Strop, Soap, Needles, Thread, Brush, &c" (1 Chaqueta 'Monkey' [literalmente, de mono], 4 Camisetas, 1 Chaqueta Chubasquera, 6 Pares de Pantalones Delgados, 1 Traje Engrasado, 6 Camisas Delgadas, 4 Pares de Pantalones Gruesos, 4 Pares de Calzones Gruesos, 1 Túnica de Guernsey, 1 Levita Delgada, 6 Pares de Zapatos, buenos, 6 medias, 6 navajas, 1 olla de latón, 1 cuchara, 1 sartén de latón. Cobija, Sábanas, Almohada, etc. 1 Cama (colchón), Afeitadora, Afilador, Jabón, Agujas, Hilo, Cepillo, etc.").

El "outfit" se encontraba destinado a atender el cuerpo; esto es, a alimentarlo, facilitarle el descanso o vestirlo. En este caso centro mi atención en los bienes conectados con la indumentaria: prendas, calzado y algunos otros productos que permitieron su manufactura y/o mantenimiento. La indumentaria es una categoría analítica que circunscribe un conjunto de elementos relevantes en el marco de mi propuesta –pero que de ningún modo se halla aislado de otros artículos en la vida cotidiana. Asimismo, se vincula (al menos en lo que respecta a las prendas y al calzado)

⁴¹ Según Webster (1857: 358), "Equipment for a voyage or journey" ("Equipamiento para un viaje").

con un concepto empleado por los documentos: *"clothing"*⁴². En este momento, considero necesario destacar que la indumentaria comprende las tres cuartas partes de los bienes transportados por los marinos (de 66 artículos presentados en la lista – por ejemplo– 49 se asocian a indumentaria). Ello no sólo permite comprender su rol entre los bienes personales. También permite interpretar por qué la palabra *"outfit"* terminó empleándose como sinónimo de *"clothing"*.

"The outfit is supposed to embrace such articles of clothing, as to quality and value, which seamen need for the cruise, whether longer or shorter, according to the time for which they are shipped" ("Se supone que el 'outfit' involucra tales artículos de indumentaria que –por su calidad y valor– los marinos necesitan para el viaje, ya sea largo o corto, según el tiempo por el que permanecen embarcados") (Holmes 1861: 179).

"Upon applying for necessary clothing after they are separated hundreds of miles from home, they find themselves that every article they ask for, is indeed in the slop chest –but to have it, they are to be charged a most exorbitant profit on the first cost, so that all their hard earned wages are to be swallowed up to enrich those that have practised so pitiful a plan of fraud and oppression" ("Cuando necesitan adquirir ropa, una vez que se encuentran a miles de millas de casa, comprenden que cada artículo que piden efectivamente se encuentra en el 'slop-chest' –pero para tenerlo se les carga un precio exorbitante a su costo original, de forma que las ganancias tan duramente ganadas son engullidas para enriquecer a aquéllos que practican un plan tan lamentable de fraude y opresión") (Olmsted 1841: 53-54).

Los artículos del vestuario

Una vez establecida la relevancia del vestuario en el mundo de los marineros, propongo centrar mi interés en su materialidad (la cual pudo formar parte –como resultado de su integración al esquema sensorio–motriz– del cuerpo–vestido). Éste es uno de los apartados más extensos del capítulo. Ello no sólo se vincula con mi enfoque decididamente arqueológico; también se conecta con la centralidad del ser

⁴² En *An American Dictionary of the English Language...* (Webster 1857: 184), *"Clothing: 1. Garments in general ..."* ("Indumentaria: 1. Ropa en general ...").

(representado por los diversos agentes sociales) en la reconstitución de los planos de la persona. A continuación recorro al abordaje de evidencia documental y arqueológica. Las preguntas efectuadas consideran dos temas importantes (ver Los lineamientos para el abordaje de la evidencia en el Capítulo 4) . Primero, ¿los bienes identificados en cada tipo de registro estuvieron efectivamente conectados a los marineros (o, por el contrario, fueron empleados por algún otro grupo de status)? Segundo, ¿cuáles fueron los rasgos que describieron los bienes al nivel de su diseño, materias primas, calidad/costo, entre otros? Los resultados de cada tipo de evidencia serán presentados por separado (en tanto ofrecen información diferente y requieren aproximaciones particulares). Sin embargo, finalmente serán integrados (contrastados, complementados) con el propósito de discutir su homogeneidad/heterogeneidad.

1. Registros documentales

Los documentos que describen el vestuario de los marineros son abundantes. En este caso, considero tres tipos de fuentes: publicidades, listas de abarrote (principalmente, las secciones destinadas al “*slop-chest*”) y relatos de viaje. Cada uno de ellos contó con objetivos particulares, fue escrito por –y estuvo dirigido a– personas diferentes. Probablemente por este motivo, cada uno aportó datos variables con un grado de resolución específico. En última instancia, la diversidad de contenidos probó ser una herramienta útil para reconstruir la materialidad de los cuerpos–vestidos.

1.1. Publicidades

Las publicidades de indumentaria analizadas por este trabajo fueron extraídas de una muestra extensa de volúmenes del *Whalemen's Shipping List*, el principal periódico de la industria ballenero–lobera en los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX. Estos avisos fueron publicados por comerciantes de la ciudad de

New Bedford con el objetivo de ofrecer prendas, calzado y algunos otros artículos a un grupo bastante diverso de lectores (ver Capítulo 4 para más detalles). En el caso de las publicidades (como así también de los restantes registros abordados), las preguntas de investigación consideraron dos temas puntuales. Por un lado, ¿es posible diferenciar los anuncios cuyos productos eventualmente se dirigieron a los marineros de aquéllos cuyos artículos terminaron dirigiéndose a otros grupos de consumo? Por otra parte, ¿cuáles fueron las características de los productos finalmente ofertados a los empleados de bajo rango? A continuación, comienzo por explorar el interrogante sobre el grupo final de consumo⁴³, para luego pasar a los productos (que –en definitiva– son mi principal tema de interés en el apartado).

Entre los 149 números muestreados del *WSL* (correspondientes al período 1843–1900), identifiqué 107 avisos de indumentaria (teniendo en cuenta un criterio de diversidad y no de abundancia –ver Capítulo 4 para más información) (ver Anexo documental sobre publicidades). Para diferenciar los anuncios cuyos productos pudieron ser eventualmente consumidos por los marineros, decidí centrar mi atención en el público⁴⁴. De esta forma, logré distinguir dos grupos diferentes: un público general (sin más especificaciones que su probable conexión con el mundo masculino) y un público diferenciado (principalmente, por el tipo de actividad efectuada). Dentro de este último sector, 68 anuncios estuvieron dirigidos a un público directamente vinculado con las actividades marítimas (ya sea de forma explícita o implícita⁴⁵). Ello totaliza el 64 % de las publicidades del rubro, lo que destaca su importancia para los anunciantes del periódico). Por lo general, el público vinculado con la industria

⁴³ En este caso me refiero a un consumidor final de carácter “potencial”. El hecho de que estos agentes efectivicen el acto de consumo es materia de discusión más adelante (especialmente, en el punto destinado a la “Integración de los datos”).

⁴⁴ Es importante señalar que el público de los anuncios no siempre coincide con lo que aquí denominé el consumidor final de los artículos (sobre todo, cuando el público es un intermediario –como un comerciante o revendedor). Sin embargo, el análisis del público permite obtener información sobre el consumidor final en todos los casos.

⁴⁵ En algunos casos (7), los anuncios no explicitaron la existencia de un público conectado a la industria marítima. Sin embargo, su presencia pudo ser interpretada mediante diversos criterios. Entre ellos destacaron el reconocimiento de productos vinculados por otros avisos al sector, y su localización en el texto publicitario (lo que indicaría una distinción entre los productos destinados a éste y a otros grupos).

marítima fue descrito mediante diversos rótulos: *"seamen"*, *"seafaring friends"*, *"whalemen"*, *"merchants furnished with crews, officers and boatsteerers"*, entre otros. A partir de ello, creí necesario responder dos preguntas adicionales: primero, ¿los avisos implicaron algún tipo de distinción entre la categoría ballenero–lobero y el resto de los marinos?; segundo, ¿los productos de las publicidades estuvieron finalmente orientados a todas las jerarquías a bordo o supusieron diferencias entre ellas (principalmente, entre marineros y capitanes –mis grupos de interés en este trabajo)?

En lo que respecta a la primera pregunta, consideré que –como el WSL se encontraba *"devoted exclusively to the whaling interest"* ("dedicado exclusivamente a los intereses de [la industria] ballenera") (WSL 31/10/1843: 310–col. 2)– el público conectado con las actividades marítimas necesariamente involucraba los cazadores (sin enmascarar distinciones entre los *"whalemen"* y los *"seamen"*). En lo que concierne al segundo interrogante, analicé en detalle los términos empleados para designar este sector del público. Así logré distinguir tres grupos significativos. En los dos primeros, el público coincidió con el sector final de consumo. Mientras tanto, el tercer grupo involucró la presencia de intermediarios. El primer grupo empleó términos aparentemente genéricos para designar a los cazadores: *"seamen"*, *"seafaring friends"*, *"whalemen"*, *"those who are fitting out for sea..."* ("marinos", "amigos del mar", "balleneros", "aquellos que se preparan para el mar...") (por ejemplo, WSL 07/05/1844: 32, col. 1; 06/06/1846: 56, col. 3; 11/08/1846: 90, col. 3; 22/03/1853: 20, col. 4). Si bien es posible que estos conceptos englobaran la totalidad de las jerarquías a bordo, lo cierto es que comúnmente fueron empleados para referir a los tripulantes (especialmente a los marineros) con excepción de los capitanes (quienes recibían otras designaciones)⁴⁶. El segundo grupo incluyó posiciones de status: *"sailors"*, *"boatsteerers"*, *"coopers"*, *"officers"* ("marinos", "timoneles", "toneleros", "oficiales") (por ejemplo, WSL 22/03/1853: 24, col. 1; 11/03/1856: 11, col.

⁴⁶ *"Seafaring friends"* y *"seamen"* fueron utilizados por algunos avisos como sinónimos de una posición de status inferior a los *"officers"* o *"boatseerers"* (por ejemplo, en *"seafaring friends, officers y boatsteers, "seamen y officers"* –WSL 07/10/1872: –D, col. 5; 03/07/1877: –D, col. 1). De la misma forma, en la mayor parte de los relatos *"seamen"* es considerado sinónimo de marinero (ver las referencias a *"able-seamen"* en los párrafos anteriores).

2; 03/07/1877: -D, col. 1). Las mismas cubrieron la totalidad de los rangos a bordo, pero nuevamente hicieron a un lado la figura de los capitanes⁴⁷. Finalmente, el tercer grupo consignó las personas que contrataban o abastecían el personal: “agents”, “fitters”, “merchants” (“agentes”, “proveedores”, “comerciantes”). Es importante recordar que los “agents” reclutaban empleados de diversas calificaciones (con excepción de los capitanes –ver más adelante), mientras los “[out]fitters” suministraban provisiones a estos mismos agentes sociales. Teniendo en cuenta lo descrito, es posible sostener que –más allá de las distinciones efectuadas– los productos presentados por los anuncios analizados siempre incluyeron a los marineros como consumidores finales (no así a los capitanes, cuyo vestuario debe ser buscado en otras publicidades).

Una vez presentados los resultados sobre el público, considero posible avanzar sobre las características que definieron los productos ofertados. La mayor parte de los anuncios (un total de 85, lo que totaliza el 79,50 % del rubro) no describió detalladamente los artículos. Por el contrario, tan sólo aportó un rótulo general –como “clothing” o “outfitting goods”. Me gustaría efectuar dos aclaraciones al respecto. Primero, el término “outfitting goods” establece una conexión entre los avisos, los marineros y algunos otros empleados de las naves (pues sólo ellos incurrían en un contrato que les adelantaba dinero para efectuar compras –no así los capitanes). Segundo, la falta de detalle sobre los productos refuerza la idea de que los mismos podían ser vendidos como una suerte de “caja negra”. Como ya señalé anteriormente, algunos marineros (especialmente los “greenies”) desconocían cuál era la forma más adecuada de prepararse para los viajes –lo que abría la posibilidad de que los comerciantes eligieran su “outfit” por ellos. En este contexto, tan sólo 22 publicidades

⁴⁷ En la siguiente cita se describen los clientes de los “outfitters”: “Not only the new beginners do business with these men, but boatsteerers and mates procure their outfits of them (of course of a superior quality), and they not unfrequently also make considerable advances of money to such individuals” (“No solo hacen negocio con estos hombres los recién iniciados, sino que los timoneles y los oficiales obtienen su ‘outfit’ de ellos (por supuesto, de una calidad superior), y comúnmente adelantan importantes sumas de dinero a esos individuos”) (Nordhoff 1856: 31). Esto podría indicar semejanzas en los tipos de artículos adquiridos por la tripulación, y algunas diferencias en su calidad. La excepción estaría dada por los capitanes, quienes vestirían productos completamente diferentes (en lo que respecta a sus diseños y materias primas) (ver más adelante).

(20,50 % del rubro) explicitaron los tipos y rasgos de los productos ofertados. A nivel cuantitativo, estos datos pueden lucir poco significativos; sin embargo, resultan interesantes desde un enfoque cualitativo⁴⁸.

W. S. COBB, & J. GEO. W. POPE.
TAILORS,
 AND DEALERS IN
 CLOTHS, READY MADE CLOTHING AND
 UNDER FURNISHINGS.
 No 20, South Water Street,
 NEW BEDFORD.
SEAMEN'S OUTFITS.
 Put up in the best style, at the lowest prices.
 Jy 27



Publicidades sin descripciones detalladas de los artículos del "outfit". Izquierda: WSL 05/10/1852: 227, col. 2; derecha: WSL 21/08/1866: —A, col. 4.

Los bienes reiteradamente mencionados (por entre 5 y 11 anuncios) se inscribieron en categorías comúnmente enunciadas como calzado, sombreros y algunos artículos impermeables (al presentarse de forma independiente, o poseer un espacio independiente en el texto publicitario). Por lo general, las descripciones permitieron obtener algunos datos sobre sus diseños y materias primas: "boots, "shoes", "pumps"; ["waterproof wool", "tarpaulin"] "hats", "caps"; "oil" ["suits"], "India rubber" ["coats", "pants", "leggings", "hats", "caps", "gloves", "bags"] y "gutta percha clothing", "steam vulcanized fabrics" ("botas", "zapatos", "suecos"; "sombreros" ["de lana y lona resistentes al agua"], "gorras"; ["trajes"] engrasados,

⁴⁸ Vale la pena recordar que aquí consideré la diversidad y no la abundancia de los anuncios, por lo que los números o cantidades se mantienen reducidos (aunque igualmente comparables a nivel proporcional).

[“sobretodos”, “pantalones”, “calzas”, “sombremos”, “gorras”, “guantes”, “bolsas”] “de goma de la India”, ropa de “caucho”, “telas vulcanizadas al vapor”) (ver, por ejemplo, WSL 04/02/1845: 191, col. 3; 18/12/1849: 166, col. 2; 10/06/1856: –A, col. 5). Las referencias sobre otro tipo de bienes son mínimas. Entre las prendas se mencionan “frocks” (“túnicas”), “heavy woolen, canvass and duck clothing” (“ropa pesada de lana, lona y dril”) (WSL 06/06/1846: 56, col. 3; 31/08/1847: 104, col. 3). Mientras tanto, entre los restantes productos del “outfit” se incluyen “Rodger’s pocket knives, razors, scissors, toilet glasses, shaving boxes and brushes, soap, sheaths and belts, sail and other needles” (“navajas de bolsillo tipo Rodgers, afeitadoras, tijeras, espejos de toilette, cajas y cepillos para afeitarse, jabón, vainas y cinturones, agujas para vela y otras”) (ver, por ejemplo, WSL 07/05/1844: 32, col. 1; WSL 06/06/1846: 56, col. 3).

TO THE SEAFARING PEOPLE.
ANDREW W. PALMER would call the attention of the Seafaring People, to the fact that he has upon the store, No. 127 Union St., where he has opened an entirely new and well selected stock of **BOOTS and SHOES**, which he offers at the lowest prices. After serving a long apprenticeship at the business, he trusts he can satisfy the wants of the Seafaring men in quality and price. *Seafaring men will do well to call before purchasing elsewhere.*
 ANDREW W. PALMER,
 127 Union St.

J. W. AVERY,
WOOL HATS MANUFACTURER.
 GROTON CONN. OPPOSITE NEW LONDON.
 I keep constantly on hand and manufactured to order a superior article of **WATER PROOF WOOL HAT**, designed particularly for *Whalers*.
 Jan 13, -41

N. T. GIFFORD & CO.,
 MERCHANT TAILORS AND DEALERS IN CLOTHS
 OF EVERY DESCRIPTION,
 GERMAN, FRENCH AND AMERICAN COATINGS, ALL COLORS;
 DOESKINS, CASSIMERES, VESTINGS, &c. &c.
 CUT AND MADE IN THE MOST GENTLEMANLY STYLE.

MEN'S & BOYS' CLOTHING.

THIS DEPARTMENT CANNOT BE SURPASSED IN THE STATE—ALL CUSTOMERS
 The most fashionable styles, and the best materials, made expressly for City trade—Spring over-
 coats, Frock and Sack Coats, Pants and Vests in endless quantities.

HATS AND CAPS.
 We have a splendid stock of SILK HATS of the best makes, from Rebers, Jany, Grouin & Bize, New York. Caps of all styles made by the best manufacturers in New York and Boston. Soft Hats of all qualities.

Gent's French and American Furnishing Goods.
 The best stock in the city. All styles of Neck-Ties, Stocks, Gloves, Handkerchiefs, Suspenders, Outer Garments, &c. We keep the best WHITE SHIRTS made in the State, made on French and English patterns.

OFFICERS AND SEAMEN'S OUTFITS.
 We are prepared to make up Outfits at short notice. Also on hand ALL KINDS OF OUTFITTING GOODS of the best materials on hand.

INDIA RUBBER GOODS.
 We have the Agency of one of the BEST RUBBERS IN THE COUNTRY, and will sell India Rubber, Gunny, Boots, Leggins, Bags, Caps, &c. at the Manufacturer's Prices.
 The public are invited to call and examine this stock of Goods before purchasing elsewhere.
 ONE PRICE AND CASH TO ALL.

NO. 124 1-2 UNION STREET, NEW BEDFORD.

Publicidades de calzado, sombreros y ropa impermeabilizada destinada a los marineros:
 Arriba, izquierda (WSL 03/04/1855: pág. 153, col. 4); arriba derecha (WSL 09/03/1852: 6, col. 3);
 abajo (WSL 07/10/1862:—D, col. 5).

SEAMENS' CLOTHING.
AT THE WHOLESALE CLOTHING WAREHOUSE,
 203 Pearl Street New York.

This Storekeepers would respectfully inform the Agents and Fitters of Whale ships that they have and will keep constantly on hand a large stock of
HEAVY WOOLEN, CANYASS, AND DUCK CLOTHING,
 together with water proof OIL SHIRTS, TARPULIN HATS, SHEATHS AND BELTS, SHEATH KNIVES, SKIN, NEEDLES &c &c suitable for men engaged in the Whaling trade.

also a large assortment of
INFITTING CLOTHING,
 consisting of Blue Cloth Jackets, Pants, Vests, White and Fancy Shirts.

All of the above Goods are of the best quality and carefully selected by ourselves, and we feel confident in saying that we possess advantages which enable us to offer our Goods at such prices as cannot fail to give satisfaction to purchasers.

J. W. LEWIS & CO.,
 Corner Maiden Lane and Pearl St.

To Dealers in Seamens' Clothing.
 SEAMENS' FROCKS of superior quality manufactured by the American Hose & Co. Providence Rhode Island, can be had at wholesale at ~~manufacturers prices~~

Messrs. RUSSELL & MARSH, Pine Street New York.
 " DAVID S. BROWN & CO. Front Street Philadelphia.
 " DODGE & TUCKER, Pearl Street Boston.
 " W F & A MURDOCK, South Charles Street Baltimore.
 " HEAD & WEBB, North Water Street New Bedford.
 199-3m

SEAMENS' OUT-FITTING ARTICLES.
 DODGERS' Pocket Knives, bone coco and stag handles, and of various qualities—Razors, Scissors, Toilet glasses, shaving boxes and brushes, boxes Soap, Sheaths and Belts—Sail and other Needles, Sewing Machines and Tools.

3mls by J & C TABER.

Publicidades de prendas y accesorios para marineros del WSL: Izquierda (06/06/1846: 56, col. 3); derecha arriba (31/08/1847: 104, col. 3); derecha abajo (07/05/1844: 32, col. 1)

Es importante considerar que los productos mencionados pudieron ser especialmente diseñados para marineros (lo que implicaría un vínculo intenso con su oficio –ver más adelante). En la mayor parte de los casos, los artículos fueron publicados en avisos independientes, o en una sección diferencial dentro de los anuncios compartidos por otros grupos de consumo. Siguiendo esta misma tendencia, algunos bienes fueron acompañados por designaciones específicas como “seamen’s”, “for seamen”, entre otras. Finalmente, quisiera agregar que la relevancia de ciertos productos logró mantenerse a lo largo del tiempo. En el caso del calzado, los sombreros y los artículos impermeables, su aparición en el WSL se reportó por lapsos de 10 o más años. Ello no sólo permitió reconocer la posibilidad de consumo efectivo (de otra forma, los bienes habrían salido del mercado); también permitió reconocer la relevancia de los artículos en la vida de los cazadores. Probablemente por estas circunstancias, el calzado, los sombreros y los productos impermeables (junto a los bienes pocas veces mencionados por los avisos) pudieron ser identificados de forma recurrente en otras fuentes (ver más adelante).

1.2. Listas de abarrote

A continuación, analizo el contenido de las listas de abarrote. Para ello considero dos registros aproximadamente contemporáneos, elaborados por comerciantes de “*ship chandlery*” (“abastecimiento para naves”) de New Bedford (ver *The New Bedford Directory* –Taber & Co. 1859): H. Nye (1858 en Verril 1916: 34) y H. Kirby (*circa* 1860). Estos documentos –principalmente destinados a los dueños de las compañías– enumeraban las provisiones que debían llevar a bordo las embarcaciones (ver Capítulo 4 para más detalles). Tal como señalé anteriormente, algunas secciones de los “*Articles...*” (Nye 1858 en Verril 1916: 34) u “*Outfits for a Whaling Voyage*” (Kirby *circa* 1860) describieron el contenido del “*slop-chest*”: un conjunto de artículos que permitía reabastecer el “*outfit*” de los tripulantes. A continuación, discuto el contenido de esas provisiones. Al igual que en los avisos, en el caso de las listas decidí atender dos puntos diferentes. El primero de ellos consideró el grupo de consumo final al que pudieron destinarse los productos. A partir de ello, procuré discernir si el “*slop-chest*” entrañaba una distinción entre marineros y capitanes –mis principales agentes de interés en este trabajo. El segundo punto abordó las características de los artículos referidos.

Probablemente, una de las características que distinguen los avisos del WSL (o –al menos–la mayor parte de ellos) de las listas de abarrote es que las listas no describen de forma explícita el público y/o grupo de consumo al que se encontraron eventualmente dirigidas. En primera instancia, es posible suponer que el “*slop-chest*” atendía las necesidades de todos los tripulantes a bordo –independientemente de su jerarquía. Sin embargo, la lectura de los relatos indica que los cofres eran particularmente diseñados para abastecer a los marineros de bajo rango. Los dueños de las compañías sabían que los productos que adquirirían los marineros (especialmente los “*greenies*”) en los puertos de partida eran de baja calidad y no soportaban la dureza del trabajo (ver la sección destinada a la “*Acción*” de los cuerpos–vestidos). Otros tripulantes (especialmente los capitanes) no experimentaban las mismas

urgencias, en tanto poseían un equipo más completo y efectivo. Llegado este punto, considero relevante señalar que –a través del análisis de otros registros– los rasgos de los productos descritos también conectan el “*slop-chest*” con los marineros (ver más adelante).

Otra de las diferencias existentes entre las publicidades y las listas de abarrote es que (prácticamente en todos los casos) las listas ofrecen una descripción mucho más pormenorizada de los artículos conectados a la indumentaria. Muchas publicidades intentaban vender a los marineros (sobre todo a los “*greenies*” –un sector de consumo poco informado) un “paquete” que se presentaba a sí mismo como una suerte de “caja negra” (ver más atrás). De este modo, los “*outfitters*” podían colocar productos “difíciles” en el mercado (básicamente, artículos baratos a precios elevados). Las listas de abarrote tenían el objetivo de tentar a los dueños de las compañías (un grupo de consumo mucho más consciente de lo que buscaba). Para ello empleaban una lista extensa de los bienes que podían suministrarles. Posteriormente, ese registro podía ser empleado como documentación probatoria (ante las autoridades portuarias de los Estados Unidos) del equipamiento que llevaba a bordo una nave. Sea como fuere el caso, las listas permitieron conocer la diversidad (aunque no así la especificidad e importancia para las actividades marítimas) de las prendas, el calzado y algunos otros artículos (a no ser por el cruce con otros documentos).

Dentro del “*slop chest*”, el número de artículos descritos es significativo (38 en el caso de la lista de Nye, y 43 en el de Kirby) (ver Anexo documental sobre listas de abarrote). Si bien podría esperarse que comerciantes diferentes ofrecieran productos distintos, lo cierto es que –tomando el “*outfit*” como conjunto– existe una coincidencia de más del 61 % en las descripciones efectuadas. Este porcentaje se mantiene bastante próximo (56%) si se centra la atención en los bienes conectados con la indumentaria (lo que podría dar cuenta de una cierta estandarización en el abastecimiento). Entre los artículos doblemente mencionados se encuentran prendas “exteriores” e

"interiores"⁴⁹. Las primeras incluyen "*jackets*", "*frocks*", "*vests*" y "*trowsers*" ("chaquetas", "túnicas", "chalecos" y "pantalones"). Los "*Articles...*" y "*Outfits for a Whaling Voyage*" (Nye 1858 en Verrill 1916: 34; Kirby *circa* 1860) mencionan distintos tipos de "*jackets*", como "*pea jackets*", "*monkey jackets*" y "*short jackets*" ("chaquetones de marinero"; "chaquetas 'monkey'", "chaquetas cortas"). Sin embargo, no aportan datos significativos sobre los tejidos. En el caso de los "*frocks*" y los "*trowsers*", los registros no consideran los diseños; pero sí las materias primas con que fueron confeccionados. De esta forma, los "*frocks*" son conectados al "*Guernsey*" y el "*duck*" ("*Guernsey*" y "*dril*"); y los "*trowsers*" a las "*thick [fabrics]*" y el "*duck*" ("[telas] gruesas" –probablemente de lana– y el "*dril*"). Las características que definen a los "*vests*" no son explicitadas.

Las listas mencionan prendas interiores como "*shirts*", "*drawers*" y "*stockings*" ("camisas", "calzones" y "medias"). Específicamente, los registros sobre las "*shirts*" combinan datos sobre diseño y materias primas. A partir de ello, los artículos son clasificados como "*twilled*", "*stripped cotton*", "*calico bosom*" o "*calico plain*" ("de sarga", "rayadas de algodón", "con pechera de percal" o "lisas de percal"). En lo que respecta a los "*drawers*", las listas de abarrote sólo aportan información sobre los géneros con que fueron confeccionados. Entre ellos destacan "*cotton and wool*", y "[all] *woolen [fabrics]*" ("[telas] de algodón y lana", y "sólo de lana"). Las referencias sobre las "*stockings*" no incluyen ningún tipo de descripciones. Finalmente, considero relevante señalar que los "*Articles...*" y "*Outfits for a Whaling Voyage*" (Nye 1858 en Verrill 1916: 34; Kirby *circa* 1860) mencionan la presencia de calzado ("*shoes*", "*pumps*" – "zapatos", "suecos o zapatos sin cordones"), sombreros ("*tarpaulin hats*", "*Scotch caps*" – "sombreros de lona impermeable", "gorras escocesas"), y algunos otros artículos como "*mittens*", "*handkerchiefs*", "*thread*", etc. ("mitones", "pañuelos", "hilo").

1.3. Relatos de viaje

⁴⁹ Estas denominaciones no dan cuenta del compromiso de las prendas con el cuerpo-vestido. Por el contrario, refieren al posicionamiento relativo entre ellas (básicamente, las prendas "exteriores" se colocan por encima de las "interiores").

En este punto presento la información provista por el tercer tipo de documento analizado por el trabajo: los relatos de viaje. A diferencia de las publicidades o las listas de abarrote (que permitieron reconstruir las características de la oferta), los relatos aportan datos significativos sobre el uso efectivo de los artículos de vestuario (ver Anexo documental sobre relatos de viaje). Estos registros fueron escritos por tripulantes, y a menudo relatan las particularidades de la vida cotidiana a bordo de un buque ballenero-lobero (ver Capítulo 4 para más detalles). Es importante recordar que en los registros que echan luz sobre la materialidad del cuerpo-vestido consideré dos preguntas fundamentales: la primera involucra el grupo al que se encontraron eventualmente dirigidos los artículos de indumentaria; la segunda supone los rasgos de los bienes identificados. En el caso de las narrativas, los agentes que llevan a cabo las acciones se encuentran claramente identificados. Por este motivo, el reconocimiento del grupo al que se encontraron orientados los productos (particularmente, la distinción entre marineros y capitanes) no demandó un ejercicio importante. Teniendo en cuenta lo descrito, a continuación centro mi atención en los artículos explícitamente conectados con los marineros.

Los artículos reiteradamente mencionados por los relatos son prendas exteriores como *"jackets"*, *"frocks"* y *"trousers"*; prendas interiores como *"shirts"*; sombreros; y algunos otros artículos. En lo que respecta a las *"jackets"*, los autores distinguen diversos modelos: *"monkey jackets"*, *"pea-jackets"*, *"round jackets"* y *"reefing jackets"* ("chaquetas 'monkey'", "chaquetones de marinero", "casacas" y "chaquetas chubasqueras"). Las materias primas y colores referidos son *"duck"* y *"blue"* ("dril" y "azul") (ver, por ejemplo, Browne 1846: 171; Melville 1851: 33, 75, 86; Olmsted 1841: 34; Nordhoff 1856: 317; Holmes 1861: 286; A Roving Printer 1861: 17; David 1874: 185). Entre los *"frocks"*, las narrativas presentan dos tipos básicos: *"Guernsey"* ("de Guernsey") y *"thin"* ("delgados"). Los mismos son elaborados con *"woolen [fabrics]"* y *"duck"* ("[telas] de lana" y "dril") respectivamente (ver, por ejemplo, Browne 1846: 34, 132; Melville 1851: 276; Holmes 1861: 286). Los registros

también describen “*trowsers*” en “*duck*” (en la mayor parte de los casos) y “*coarse [fabrics]*” (“telas burdas”); principalmente “*blue*” –aunque también “*pepper-and-salt*” (“grisáceos/jaspeados”) (ver, por ejemplo, Browne 1846: 34, 561; Nordhoff 1856:26-27; Davis 1874: 23).

En lo que concierne a las “*shirts*”, los relatos distinguen dos grupos distintos: “*thick*” y “*thin*” (“gruesas” y “delgadas”). Los mismos dependen de las materias primas con que las prendas son confeccionadas (“*woolen [fabrics]*” como “*flannel*” – “[telas] de lana” como “franela” – u otras más livianas como “*linsey-woolsey*” – “mezcla de lino y lana”). Los colores referidos son –en primer lugar– “*red*” (“rojo”) y –tan sólo en segunda instancia– “*blue*” (“azul”) (ver, por ejemplo, Browne 1846: 21, 34, 247; Melville 1851: 202; Nordhoff 1856: 26; A Roving Printer 1861: 17; Holmes 1861: 286; Davis 1874: 20). Por lo general, los sombreros descritos diversos estilos combinan. Entre ellos se encuentran “*tarpaulin hats*”, “*sou’westers*” y “*Scotch caps*” (“sombreros de lona impermeable”, “suestes” y “gorras escocesas”). En último lugar, los relatos incluyen algunos otros artículos que (si bien son poco citados) también forman parte del “*outfit*”; por ejemplo, “*jack knives*”, “*needles*”, “*thread*”, etc. (“navajas”, “agujas”, “hilo”) (ver, por ejemplo, A Roving Printer 1861: 17; Holmes 1861: 286).

2. Registro arqueológico

Aquí propongo discutir el vestuario de los marineros a partir de la información provista por el registro arqueológico. La colección analizada fue obtenida mediante tareas de excavación conducidas por el *Proyecto Arqueología Histórica Antártica* en los campamentos de caza de las Shetland del Sur (Antártida). Si bien en este trabajo centro mi atención en la vida a bordo de las embarcaciones, la materialidad de los campamentos ofrece la posibilidad de enriquecer las discusiones (ya que el barco y los campamentos no fueron contextos herméticamente cerrados –ver el Capítulo 4). El registro arqueológico permite conocer los artículos que fueron efectivamente

integrados a los cuerpos-vestidos de los agentes sociales. El material discutido proviene de tres sitios diferentes en Península Byers (Cueva Lima-Lima, Playa Sur y Cerro Negro). En el análisis se consideraron los sitios por separado, en tanto la reconstrucción de cada uno de los contextos permitió facilitar las interpretaciones sobre los materiales identificados. Sin embargo, en este caso presento los datos de forma integrada y promediada. Ello se encuentra fundamentado en dos puntos diferentes. Por un lado, mi interés no reside en efectuar un estudio pormenorizado del funcionamiento de los campamentos. Por otra parte, los sitios analizados arrojaron resultados aproximadamente semejantes en lo que concierne a la composición de las muestras.

En el caso del registro arqueológico creí conveniente atender los dos mismos interrogantes que planteé a lo largo de la sección. El primero discute la posibilidad de que los artículos registrados se hayan encontrado efectivamente conectados a los marineros. El segundo considera las características definitorias de los productos. En lo que concierne a la primera pregunta, las posibilidades de vincular a los restos de indumentaria con los marineros dependieron de información directamente obtenida de fuentes históricas. En este sentido, algunas bitácoras y relatos señalan que las naves ballenero-loberas que visitaron las Islas Shetland usualmente desembarcaron partidas de caza formadas por "hombres" (esto es, las más bajas jerarquías a bordo) y – probablemente– algún oficial. Los capitanes permanecían a bordo de las naves, por lo que no sería encontrar restos de sus prendas en los campamentos. Acompañando esta información, es posible destacar que –si bien los restos de indumentaria son heterogéneos– los mismos ofrecen un horizonte común en lo que refiere a su calidad (ver más adelante). A partir de ello, los bienes no podrían ser claramente asociados a la existencia de diferencias en las prácticas del vestido.

En lo que respecta a la segunda pregunta efectuada, a continuación propongo describir las características de los productos estudiados. En los campamentos de las Shetland se recuperaron abundantes restos de prendas textiles, y algunos zapatos en

cuero. Como el abordaje de estos materiales demandó técnicas específicas, y sus atributos fueron particulares, comienzo por presentar los rasgos de las prendas para luego avanzar sobre el calzado.

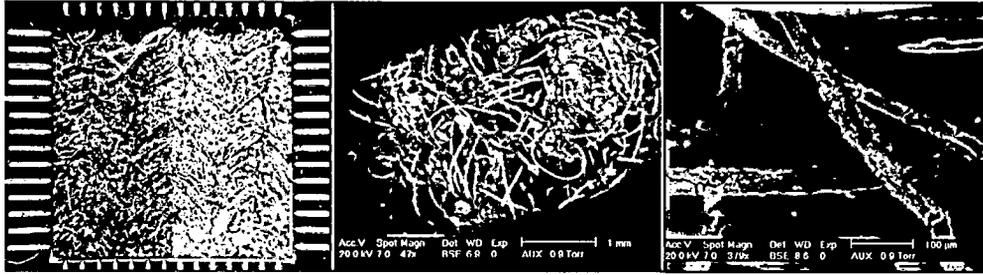
2.1. Prendas textiles

En este punto considero los restos de prendas recuperados en los campamentos de caza de las Shetland (ver Anexo arqueológico). Como primera medida, describo la composición de la colección textil y su estado de conservación. En segundo lugar, discuto los procedimientos empleados para distinguir los tejidos que prestaron servicio en indumentaria de aquéllos que se conectaron con otros fines. En última instancia, presento los rasgos estructurales de los materiales. Para ello describo los tejidos identificados, y agrego información sobre las prendas de las que pudieron formar parte. La colección textil de Cueva Lima-Lima, Playa Sur y Cerro Negro se compone de 309 piezas. La mayor parte de ellas corresponde con unidades fragmentarias; incluyendo –además de tejidos desarticulados en el contexto arqueológico– recortes obtenidos mediante instrumentos de filo (lo que podría dar cuenta de técnicas de reutilización y reparación –ver la sección sobre la “Acción” del cuerpo-vestido de los cazadores). A pesar de lo descrito, los materiales poseen buenas condiciones de preservación. De esta forma, en prácticamente la totalidad de los casos fue posible identificar los ligamentos que dieron cuerpo a las telas (esto es, el entrecruzamiento específico de los hilos).

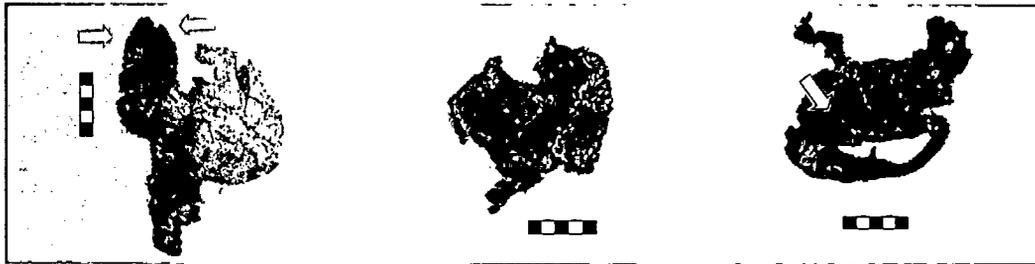
La posibilidad de distinguir los tejidos empleados en indumentaria de aquéllos vinculados con otros fines fue compleja –en tanto el carácter fragmentario de las piezas no permitió identificar las unidades de las que originalmente formaron parte. En líneas generales, los criterios empleados incluyeron la determinación de rasgos estructurales de los ligamentos, y la reconstrucción de la asociación espacial de las piezas. El primer criterio resultó útil en la distinción de los restos de prendas de los

contenedores –en tanto ambos tipos de bienes presentaron rasgos contrastantes por ejemplo, las bolsas emplearon una cuenta de hilos mucho más baja que la esperada para cualquier artículo de indumentaria). Mientras tanto, el segundo criterio resultó indispensable en el discernimiento de las prendas de los restos de techados (formados por velas) –en tanto sus ligamentos eran semejantes (ver la sección sobre La relación del ser con las cosas). Llegado este punto, lo que vale la pena destacar es que –tras la aplicación de los criterios mencionados– la muestra de indumentaria se conformó de 267 piezas.

Los tejidos que formaron parte de prendas fueron analíticamente divididos en dos grandes grupos: de punto (aquéllos confeccionados mediante agujas, y con un único hilo) y planos (aquéllos elaborados en un telar, y mediante dos conjuntos de hilos). Las piezas de punto totalizaron 36, lo que corresponde con el 13 % de la muestra. Estos ligamentos fueron confeccionados en lana; con técnica de *jersey* (probablemente artesanal), una cuenta baja (entre 3 y 6 columnas, y 3 y 5 pasadas/cm), hilos gruesos (entre 0,8 y 2 mm) y poco torsionados (entre 3 y 8 torsiones/cm). A diferencia de los tejidos planos, los géneros de punto ofrecen información bastante clara sobre las prendas de las que pudieron formar parte. En este sentido, por lo menos en un caso se recuperó un mitón en buen estado de conservación. En un tercer caso también se recuperaron mangas que pudieron ser empleadas en una especie de “sweater” o “pullover”. Finalmente, considero importante señalar que –si bien no se dispone de información clara para los restantes fragmentos– los tejidos de punto pudieron ser empleados en prendas como las referidas, así como medias, gorros y algunos otros artículos.



Detalle de un tejido de punto. Muestra perteneciente al tipo textil 01-004 (Cueva Lima-Lima). Izquierda: espigas de jersey vistas con el cuentahilos de 7X; centro: hilos observados con ESEM a 47X; derecha: fibras de lana magnificadas con ESEM a 379X (Fotografías extraídas de Salerno 2006).

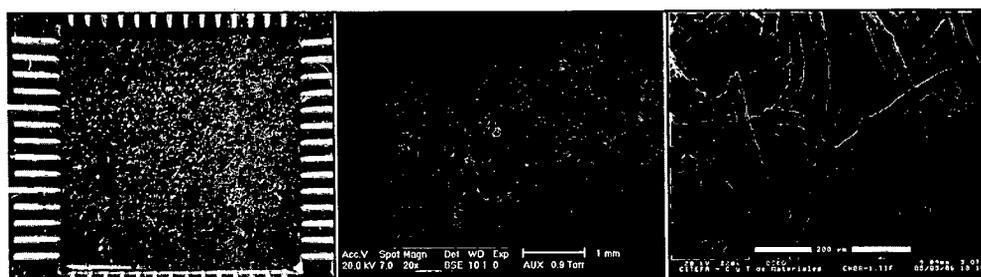


Mitón recuperado en el sitio Playa Sur. Izquierda: pulgar (fragmento 02-039); centro: manopla (fragmento 02-040); derecha: puño con cordón de ajuste (fragmento 02-041) (Fotografías extraídas de Salerno 2006).



Mangas recuperadas en el sitio Cerro Negro. Izquierda: fragmento 03-127; derecha: fragmento 03-128 (Fotografías extraídas de Salerno 2006).

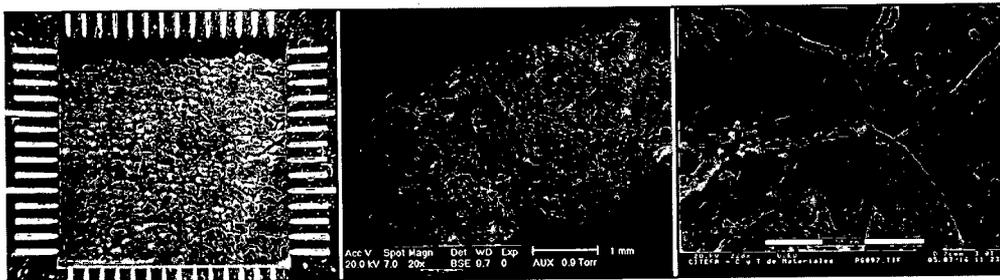
Los tejidos planos fueron organizados en tres grandes grupos, teniendo en cuenta patrones de calidad relativos (esto es, establecidos de forma comparativa a partir de los resultados de la muestra). El grupo de mayor calidad comprendió 5 tipos textiles (17 piezas). Estos tejidos mostraron una cuenta elevada (entre 32 y 48 hilos/cm), e hilos delgados (entre 0,25 y 0,4 mm) altamente torsionados (entre 18 y 28 torsiones/cm). Los ligamentos fueron mayoritariamente tafetas 1:1, aunque también se recuperaron sargas 2:2 (1 tipo). Por su parte, las fibras incluyeron lana (4 tipos) y ramio (*Boehmeria nivea* –1 tipo). Por lo general, fue difícil conectar los tipos textiles identificados con prendas específicas. De todas formas, teniendo en cuenta las características estructurales de los tejidos, fue posible interpretar que los géneros pudieron ser empleados en la confección de prendas exteriores como chaquetas, túnicas y pantalones. Llegado este punto, considero apropiado señalar que algunas piezas del grupo fueron empleadas como parches de otras telas de calidades inferiores (antes que como prendas íntegras efectivamente vestidas –ver la sección destinada a la “Acción” del cuerpo–vestido de los cazadores).



Detalle de tejidos plano de calidad elevada. Muestra perteneciente al tipo textil 03-236 (Cerro Negro). Izquierda: trama de una tafeta vista con cuentahilos de 7X; centro: hilos observados con ESEM a 20X; derecha: fibras de lana magnificadas con ESEM a 220X (Fotografías extraídas de Salerno 2006).

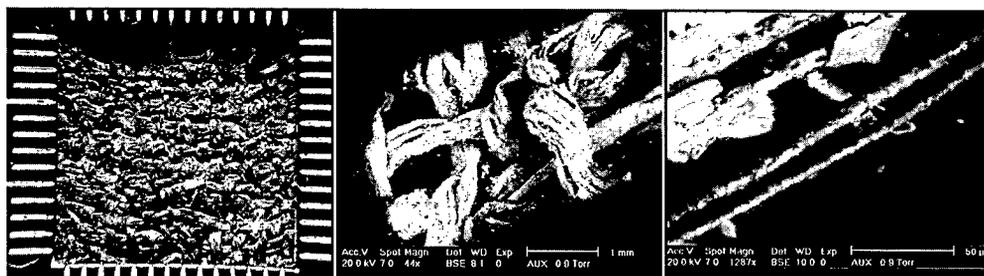
Entre las telas de calidad media identifiqué 6 tipos textiles (equivalentes a 96 piezas fragmentarias). Estos tejidos presentaron cuentas medias (entre 24 y 27 hilos/cm), e hilos delgados (entre 0,3 y 0,6 mm) bastante torsionados (entre 13 y 17

torsiones/cm). Los ligamentos fueron clasificados como tafetas 1:1, y las fibras empleadas en su producción incluyeron lana (5 tipos) y cáñamo de manila (*Musa textilis* –1 tipo). En este caso, no se recuperaron piezas que permitieran identificar los tipos de prendas en que fueron empleados los géneros. A pesar de ello, me atrevo a sugerir que pudieron prestar –por su peso relativo y características estructurales– un servicio regular en prendas exteriores (como chaquetas, túnicas y pantalones), y otro relativamente adecuado en prendas interiores (por ejemplo, camisas).



Detalle de un tejido plano de calidad media. Muestra perteneciente al tipo textil 02-028 (Playa Sur). Izquierda: trama de la tafeta vista con el cuentahilos de 7X; centro: hilos observados con ESEM a 22X; derecha: fibras de lana magnificadas con ESEM a 220X (Fotografías extraídas de Salerno 2006).

Finalmente, entre los tejidos de baja calidad reconocí 10 tipos textiles (asociados a 118 piezas fragmentarias). Estos ligamentos presentaron cuentas de hilo reducidas (entre 12 y 21 hilos/cm), e hilos delgados o gruesos (entre 0,5 y 1,8 mm) poco torsionados (entre 8 y 12 torsiones/cm). Los tipos textiles fueron identificados como tafetas 1:1 (9 tipos) y sargas 2:2 (1 tipo), y las fibras empleadas en la confección de los hilos fueron principalmente lana (9 tipos) y –tan sólo en segundo lugar– cáñamo (*Cannabis sativa* –1 tipo). Nuevamente, en este caso no fue posible identificar fragmentos que aportaran información relevante sobre los tipos de prendas de los que formaron parte. Sin embargo, considero posible sostener que las telas pudieron ser empleadas en prendas exteriores e interiores muy poco resistentes.



Detalle de un tejido plano de calidad baja. Muestra perteneciente al tipo textil 01-021 (Lima-Lima). Izquierda: trama de la tafeta vista con el cuentahílos de 7X; centro: hilos observados con ESEM a 44X; derecha: fibras de cáñamo magnificadas con ESEM a 1287X (Fotografías extraídas de Salerno 2006).

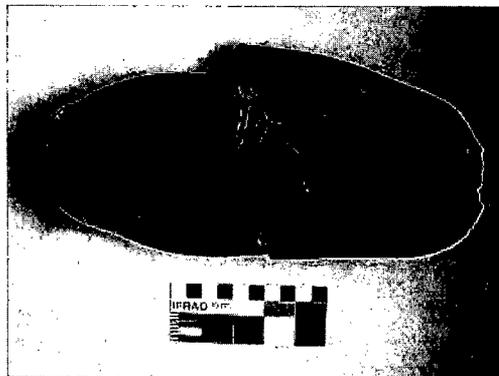
2.2. Calzado

En este punto centro mi atención en los restos de calzado recuperados en los campamentos de caza de las Shetland (ver Anexo arqueológico). Tal como sucedió con las piezas textiles, en este caso propongo explorar las características generales de la muestra (al nivel de su composición y conservación). Asimismo, propongo discutir los rasgos estructurales de los materiales y elaborar una suerte de clasificación. A diferencia de las prendas textiles, los restos de calzado presentaron buenas condiciones de integridad. De este modo, la colección se compone de 4 zapatos total o prácticamente completos, y 7 piezas aisladas (que responden –por lo menos– a 1 unidades adicional). La conservación del cuero en los contextos antárticos es excelente, y las condiciones de humedad permitieron que el cuero conservara cierto grado de flexibilidad.

En lo que respecta a la estructura del calzado, consideré dos conjuntos de rasgos: aquéllos correspondientes a la parte inferior (básicamente, la suela y sus técnicas de ligazón con la sección superior), y aquéllos correspondientes a la parte superior de las unidades (los que –para algunos– se encontraron conectados con el estilo) (Vass y Molnar 1999; Kippen 2004; White 2004; Stevens y Ordóñez 2005). Al

nivel de la parte inferior, es importante señalar que –en todos los casos– las suelas presentaron una técnica artesanal de virado (esto es, una tira de cuero que no sólo ligó la parte superior a la suela interna, sino también la suela interna a la suela exterior). Las suelas comprendieron tres capas. La suela media fue una especie de relleno que completó el espacio vacío generado por la presencia de la vira. La suela interna y la suela externa presentaron canales en sus caras inferiores (donde se ocultaron las puntadas empleadas en la manufactura). Por un lado, el canal de la suela interna permitió que las puntadas no afloraran en el interior del calzado, generando molestias a los usuarios. Por su parte, el canal de la suela externa fue diseñado para proteger las costuras del desgaste ocasionado por la fricción en la marcha. Los zapatos mostraron tacos bajos y ejes levemente diferenciados (Salerno 2009).

En lo que concierne a la parte superior, los zapatos comprenden modelos masculinos, usualmente vinculados a contextos de trabajo durante la segunda mitad del siglo XIX. Presentan formas anchas y punta redondeada. Asimismo, su pala se compuso de empella (la parte delantera del zapato) y cañetas (dos piezas que cubrieron el pie desde la línea media del empeine hasta la línea media del talón, donde se unieron entre sí). Estas últimas mostraron una serie de ojales en la sección central del empeine, donde cruzaron cordones de cuero (algunos de ellos aún pueden ser observados) (Salerno 2009).



Detalles de la sección superior de un zapato. Modelo con empella y cañetas (muestra perteneciente a la unidad 02-001/007 de Playa Sur 1) (Fotografía tomada por Zarankin 2004).

3. Integración de los resultados

Como cierre de esta sección destinada a la materialidad del vestuario de los marineros, propongo integrar los resultados obtenidos mediante el abordaje de la evidencia documental y la arqueológica. Para ello considero dos puntos de discusión: primero, el diálogo entre los registros que dan cuenta de la oferta, y aquéllos que suponen un consumo efectivo de los bienes; segundo, el diálogo entre las fuentes que aportan información general sobre los artículos de indumentaria, y aquéllas que aportan datos sobre sus rasgos estructurales. En este contexto, la contrastación y la complementación de la evidencia se tornan fundamentales. Los registros que echan luz sobre la oferta de bienes de indumentaria corresponden exclusivamente con fuentes documentales, entre las que destacan publicidades y listas de abarrotes. En líneas generales, sus descripciones presentan similitudes importantes (más allá de ciertas diferencias en el grado de resolución de la información), en tanto pudieron ser generadas por un mismo grupo de comerciantes que simultáneamente vendía al por mayor y al menudeo⁵⁰. Por su parte, los registros que suponen un acto de consumo previo son de tipo documental (especialmente, los relatos de viaje –aunque también es que las listas hayan sido efectivamente empleadas para equipar las naves⁵¹) como arqueológico.

Los bienes ofertados no tienen por qué ser necesariamente consumidos por el grupo al que se encuentran dirigidos (en tanto la oferta no siempre responde a las exigencias de la demanda). En el caso de estudio, los productos ofertados y los artículos consumidos presentan coincidencias importantes (un hecho que resulta demostrado por la comparación masiva entre los registros analizados). Por lo general,

⁵⁰ En este sentido, y tan sólo para dar un ejemplo, el “*merchant*” (“mercader”) que elaboró los *Articles for a Whaling Voyage*, H. Nye (1858 en Verrill 1916: 34), también ofreció productos al por menor a los marineros (ver WSL 11/03/1856: 11, col. 1).

⁵¹ En el caso de los *Articles for a Whaling Voyage* (Nye 1858), existe información que permite sostener que el documento fue efectivamente empleado para equipar una embarcación (ver Verrill 1916) que partió hacia los campos de caza del Ártico en 1858: el *Janus II* (Capitán J. Smith) (National Maritime Digital Library 2007). Como esta lista presenta coincidencias significativas con la otra fuente consultada, se vuelve posible interpretar que el contenido de las mismas presentaría cierto correlato con la materialidad disponible en las naves.

los "agents" y los dueños de las compañías forzaban a los empleados (especialmente a los "greenies" –el sector más numeroso de la tripulación) a comprar sus provisiones en los "outfitting stores" (los que ofrecían productos elaborados de forma masiva –"ready made clothing" WSL 11/03/1856). Siguiendo esta tendencia, una vez en el mar, los empleados recurrían al "slop-chest" como única forma de reabastecimiento. Ambas situaciones eran alentadas por los empresarios como forma de apropiarse de parte significativa de las ganancias de los empleados. Finalmente, las condiciones de contratación y la vida a bordo de las naves terminaban ajustando la oferta y el consumo. Asimismo, provocaban que el vestuario de los marineros presentara ciertas características comunes.

El diseño y otros rasgos estructurales son definitorios de los artículos de indumentaria. La evidencia documental y arqueológica aporta información relativamente diferente sobre el tema. En el contexto de estudio, el registro documental ofreció descripciones detalladas sobre los tipos de prendas (aunque prácticamente no aportó datos sobre el calzado). Las fuentes también mencionaron algunos atributos de la ropa, como las materias primas y el color empleados en su confección. Por su parte, el registro arqueológico no ofreció información significativa sobre los tipos de prendas textiles excavados en los campamentos –pero sí sobre el calzado. A pesar de lo descrito, los materiales recuperados permitieron conocer las materias primas (y sus calidades relativas) con un grado de detalle que no pudo ser transmitido por las fuentes.

Los resultados obtenidos del registro documental y arqueológico contienen superposiciones y complementariedades (pero nunca contradicciones). Es posible suponer que –si bien el número pudo ser relativamente amplio– la mayor parte de los artículos de indumentaria formó parte de un universo restringido. Ello no sólo se vinculó con la estandarización y la efectividad del "outfitting"; también se encontró conectado con las particularidades del oficio de marinero (tanto a un nivel utilitario

como al de definición de una cierta identidad)⁵². En este sentido, vale la pena señalar que los productos recurrentemente identificados en los registros (como las chaquetas, las túnicas, las camisas y los sombreros) surgieron y fueron comúnmente empleados en el contexto del mar. Sólo para dar un ejemplo, siguiendo un diccionario de comercio, manufactura y técnica de mediados del siglo XIX:

- *"Pea-jacket: a loose, warm, short-coat, made of rough pilot cloth for use at the sea"* ("Chaquetón de marinero: un sobretodo holgado, abrigado y corto, confeccionado con tela de piloto basta para el uso en el mar") (Simmonds 1858: 279).

- *"Monkey jacket: a short spencer or, thick pea-jacket"* ("Campera monkey: un spencer corto, o una chaqueta de marinero gruesa") (Simmonds 1858: 251).

- *"Reefing jacket"*: Atendiendo a la definición de "reef", es posible señalar que se trataba de una chaqueta para hacer frente a las condiciones de tormenta, donde se volvía indispensable *"to reduce the dimensions of a ship's or boat's sail, by bandaging it up"* ("reducir las dimensiones de las velas de un barco o bote, al arrollarlas arriba") (Simmonds 1858: 316).

- *"Guernsey frock: (...) a sailor's or boatman's worsted netted shirt"* ("Túnica de Guernsey: camisa tejida de un marinero o remero") (Simmonds 1858: 164).

- *"Red shirt": "(...) it is well known that red flannel shirts are commonly used by seamen..."* ("Camisas rojas": "...es bien sabido que las camisas rojas de franela son comúnmente usadas por los marinos...") (House of Commons 1859: 162)

"Tarpaulin: (...) a sailor's hat or garments made or covered with tarred or painted cloth" ("el sombrero o las prendas de un marinero, confeccionadas o cubiertas con brea o tela pintada") (Simmonds 1858: 373).

Siguiendo esta tendencia, algunos géneros poseyeron una conexión particular con lo naval. Los mismos estaban destinados a la confección de prendas exteriores, y sus materias primas incluían lana (cuando eran usados en climas fríos), u algodón o fibras del líber⁵³ (cuando eran vestidos en climas cálidos):

⁵² Es importante señalar que estos planos no se encuentran estrictamente separados, sino que pudieron constituirse en un mismo proceso.

⁵³ Las fibras del líber son extraídas del tallo de algunas especies vegetales como el lino, el cáñamo, el ramio.

- *"Pilot cloth: an indigo blue woolen cloth, used for great coats, and for the clothing of mariners and other"* ("Tela de piloto: un género de lana azul índigo, empleado en grandes sobretodos, y para la ropa de marineros y otros") (Simmonds 1858: 288).

- *"Guernsey"*: Tejido de punto con el que se confeccionaban medias, guantes y túnicas, *"in constant use among laborers and fishermen"* ("comúnmente usado por trabajadores y pescadores") (Royal Commission 1851: 943).

"Canvas: a strong kind of flaxen fabric, used for ship's sails, awnings, tents, &c" (Lona: un tipo de tela de fibras del líber, empleado en velas de barco, toldos, carpas, etc.) (Simmonds 1858: 67).

"Duck: a fiber lighter and finer than canvas, made of flax, used for small sails, seamen's trowsers, &c..." ("Dril: una fibra más liviana y fina que la lona, realizada en fibras del líber [las publicidades del WSL también indican que se confeccionaba en algodón (04/02/1845; 09/06/1846; entre otros)], empleada en velas pequeñas, pantalones de marineros, etc.") (Simmonds 1858: 134).

"Tarpaulin: Breadths of canvas sewn together, oiled and coated with tar, used to cover the hatchways of vessels, barges wagons, &c" ("Lona impermeabilizada: anchos de lona cosidos juntos, aceitados y cubiertos con brea, empleados para cubrir las escotillas de las embarcaciones, barcasas, vagones, etc.") (Simmonds 1858: 373).

Los capitanes

Repitiendo la propuesta elaborada para los marineros, en este caso analizo la presentación social (en términos físicos) del otro grupo de estudio en este trabajo: los capitanes (aquellos agentes localizados en el extremo opuesto de las jerarquías a bordo). Una vez más, mi interés apunta a la materialidad del cuerpo-vestido como un todo (lo que equivale a una suerte de interjuego entre la carne y la indumentaria). Dos temas cobran aquí relevancia (los cuales permitirán efectuar ciertas comparaciones con el cuerpo-vestido de los marineros e incluso de las naves). El primero atiende el papel de los rasgos físicos en el proceso de selección del personal. El segundo discute los elementos que formaron parte de su vestuario. Los registros incluidos en este punto son de tipo documental, en tanto no fue posible encontrar evidencia que sostuviera la presencia de capitanes en los campamentos de caza de las Shetland (ver más atrás el acápite en el que se discute la relación del registro arqueológico con los

marineros). Es interesante destacar que el volumen de información obtenida sobre el cuerpo-vestido de los capitanes es mucho menor que aquel alcanzado para los marineros. Las razones de estas circunstancias serán discutidas a lo largo de la presentación.

La materialidad del cuerpo en el proceso de contratación del personal

Para comenzar a conocer la materialidad del cuerpo-vestido de los capitanes, a continuación analizo los rasgos que pudieron presentar en el proceso de selección del personal. Para ello discuto las referencias que los documentos efectuaron sobre algunos aspectos tradicionalmente conectados a lo "biológico", y algunos otros directamente conectados a la indumentaria (en tanto considero que la carne y el vestuario no son necesariamente opuestos ni se encuentran inherentemente separados). Teniendo en cuenta lo descrito para el caso de los marineros, aquí considero posible preguntar si –entre los capitanes– los rasgos físicos resultaron igualmente relevantes para definir su grado de experticia en el oficio. El registro abordado comprende –fundamentalmente– relatos de viaje (otros datos son obtenidos de listas de tripulantes y fotografías históricas⁵⁴), en tanto los mismos describen los preparativos que las compañías debían efectuar antes de la partida de sus naves.

En el mercado laboral de la industria ballenero-lobera (y al igual que lo sucedido en otros emprendimientos navieros), los capitanes eran recursos altamente valorados –pues de ellos dependía el éxito de los viajes. La información provista por algunos registros (Houston 1887) permite comprender que –en más de una ocasión– los dueños de las compañías actuaban como capitanes de sus propias naves (sobre todo, cuando su capital había sido forjado mediante años de trabajo en el oficio). En

⁵⁴ Las fotografías no fueron analizadas en detalle; sólo fueron empleadas como forma de visualizar la información presentada por otros registros. Su análisis sistemático es tarea pendiente para futuros trabajos.

otros casos, los empresarios se veían obligados a contratar los servicios de un tercero. Aquí no participaban “agents” ni ningún otro tipo de intermediarios. Tampoco existía una convocatoria abierta de postulantes; por el contrario, los dueños de las compañías acudían a oficiales conocidos por ellos mismos (o cuyas referencias habían sido facilitadas por otros empresarios). Los criterios empleados en la selección no eran explicitados. Sin embargo, considero posible interpretarlos mediante las descripciones que los relatos de viaje ofrecieron sobre el personal efectivamente contratado.

Es posible que las características físicas (especialmente, aquéllas conectadas con la “apariencia”) entraran en segundo plano frente a otros tipos de rasgos (ver más adelante). La “constitution” pudo ser –para aquéllos familiarizados con el mundo de los cazadores– informativa de la experiencia de un capitán en el mar. Asimismo, pudo ser importante para interpretar si el mismo se encontraba lo suficientemente saludable para soportar las vicisitudes de un viaje de caza.

“There seemed no sign of bodily common illness about him, nor of the recovery from any. He looked like a man cut away from the stake, when the fire has overrunningly wasted all the limbs without consuming them, or taken away one particle from their compacted aged robustness. His whole high, broad form, seemed made of solid bronze, and shaped in an unalterable mould, like Cellini’s cast Perseum. Threading its way out from among his gray hairs, and continuing right down one side of his tawny scorched face and neck, till it disappeared in his clothing, you saw a slender rod-like mark, lividly whitish (...) Tashtego’s senior, an old Gay-Head Indian among the crew, superstitiously asserted that not till he was full forty years old did Ahab become that way branded, and then it came upon him, not in the fury of any mortal fray, but in an elemental strife at sea” (“No parecía tener huellas de ninguna enfermedad física, ni convalecer de ningún mal. Tenía el aire de un hombre rescatado de la hoguera cuando el fuego ha corrido sobre todos sus miembros, pero sin robarle una sola partícula de su compacta robustez de anciano. Todo su cuerpo, alto y grande, parecía hecho de un sólido bronce, fundido en un molde impecable, como el Perseo de Cellini. Un surco delgado, de un blanco lívido, se abría camino desde el pelo gris y avanzaba hacia un lado de la cara y el cuello tostados por el sol, hasta desaparecer entre la ropa (...) Tashtego el mayor, un viejo indio de Gayhead que formaba parte de la tripulación, afirmó supersticiosamente que Ahab no había tenido esa marca antes de los

cuarenta años, y que el origen de la cicatriz no había sido la furia de una riña entre mortales, sino una lucha contra los elementos en el mar”) (Melville 1851: 102)

Sin embargo, también es cierto que muchos capitanes presentaban dificultades como miembros dañados o amputados. Mientras su condición no les impidiera ejercer sus responsabilidades, ello no era considerado un impedimento. En todo caso, daba cuenta de la determinación del hombre para sobreponerse a las adversidades (precisamente, lo que debía hacer un capitán).

“So powerfully did the whole grim aspect of Ahab affect me, and the livid brand which streaked it, that for the first few moments I hardly noted that not a little of his overbearing grimness was owing to the barbaric white leg upon which he partly stood. It had previously come to me that this ivory leg had at sea been fashioned from the polished bone of the sperm whale’s jaw. ‘Aye, he was dismasted off Japan’, said the old Gay-Head Indian once; but like his dismasted craft, he shipped another mast without coming home from it. He was a quiver of ‘em” (“El lúgubre aspecto de Ahab y la lívida marca que lo atravesaba me impresionaron a tal punto que en un primer momento no advertí que esa impresión intensa se debía, en buena parte, a la pierna bárbara sobre la cual se apoyaba. Ya me habían contado que esa pierna de marfil le había sido labrada, en pleno mar, en el hueso pulido de la mandíbula de un cachalote. ‘Sí, le quitaron el mástil en Japón’, dijo una vez el viejo indio de Gayhead; ‘pero como su nave carente de mástil, embarcó otra [pierna] sin tomarse el trabajo de regresar a su casa. Tiene un montón de esos huesos’) (Melville 1851: 102-103).

Otros rasgos como la *“complexion”* pudieron no ser relevantes, en tanto las listas de tripulantes señalan la existencia de capitanes con distintos tonos de piel (ver más atrás el punto sobre la materialidad del cuerpo en el caso de los marineros). A pesar de ello, resulta evidente que –a diferencia de lo que sucedía con los marineros (cuya composición era heterogénea)– los empresarios negros manifestaban una mayor tendencia a contratar capitanes negros (y los blancos, blancos) (Putney 1987; McKissack y McKissack 1999). En cuanto al vestuario, es importante señalar que – particularmente cuando se encontraban en tierra– los capitanes lucían prendas semejantes a aquéllas vestidas por las clases medias o acomodadas (distintas de

aquéllas usadas por las clases trabajadoras). Las mismas daban cuenta de su autoridad y posición en la comunidad. Esto puede ser observado en los diversos retratos de capitanes del siglo XIX publicados por el *New Bedford Whaling Museum* (2010) y *Mystic Seaport Museum* (2007). Sin embargo, a pesar de lo descrito hasta el momento, no creo posible sostener que la “constitution”, la “complexión” y la indumentaria hayan sido definitorios en el proceso de contratación.

Lo que aparentemente resultaba fundamental en la selección de un buen capitán eran otros atributos que los documentos no vincularon explícitamente con la materialidad del cuerpo-vestido. Entre ellos se encuentran aquéllos aspectos que los modelos dominantes de la modernidad definieron como inmateriales y racionales. Por ejemplo, la toma de decisiones, la capacidad de conducción, el conocimiento sobre las artes de la navegación (el uso de instrumentos para determinar la localización y el rumbo de la nave, la lectura de las cartas marítimas) y la caza (la localización de los animales, las estrategias para atraparlo) (ver más adelante la sección sobre La relación del ser con los otros seres). De todos modos, y a pesar de lo que puedan sugerir los registros escritos, entiendo que estas “capacidades” fueron adquiridas mediante el compromiso práctico de un cuerpo-vestido. Probablemente por este motivo, las imágenes de capitanes a bordo de las embarcaciones revelan una apariencia particular (sustentada en el vestuario y la gestualidad) que conectan a quien las percibe con todo aquello supuestamente inmaterial que representaban.

La materialidad del vestuario o el equipo para el viaje

En este punto, propongo centrar mi atención en la materialidad del vestuario de aquellos capitanes que eran efectivamente contratados para liderar las naves. Para ello recorro al abordaje de evidencia documental; principalmente, publicidades y relatos de viaje. Las preguntas efectuadas tratan dos temas diferentes. Primero, ¿los bienes identificados se encontraron efectivamente conectados a los capitanes (o, por

el contrario, fueron empleados por algún otro grupo)? Segundo, ¿cuáles fueron los rasgos que describieron los bienes al nivel de diseño, materias primas, calidad/costo, entre otros? Los resultados de cada registro serán presentados por separado, para luego ser integrados.

Publicidades

Cuando los capitanes retornaban al puerto de partida, aprovechaban la oportunidad para reabastecerse de lo necesario para el próximo viaje. En las publicidades del *WSL* resulta difícil encontrar menciones explícitas a los capitanes. Como señalé anteriormente, los avisos que se encontraban destinados a un público vinculado con las actividades marítimas comúnmente excluían a estas figuras (ver Anexo documental sobre publicidades). Desde esta perspectiva, resultó indispensable considerar la posibilidad de que los productos destinados a los capitanes se encontraran enmascarados entre aquéllos orientados a otros grupos. Para ello decidí analizar los anuncios dirigidos a un público general (que –como anteriormente mencioné– se presentaba como masculino), y aquéllos otros destinados a un público diferenciado (particularmente, aquél denominado “*gentlemen*” –“caballeros”– por la oferta de productos de status). La posibilidad de conectar a los capitanes con estos sectores estuvo dada por el cruce de las publicidades con los relatos de viaje (y algunos otros registros como fotografías del siglo XIX) (ver más adelante la integración de los distintos tipos de documentos).

Es importante considerar que las publicidades orientadas a un público indiferenciado y aquéllas vinculadas con un público de “*gentlemen*” aportan más información que los avisos destinados a los marineros (lo que podría dar cuenta de la existencia de consumidores informados). En primer lugar, en un plano genérico, los productos ofrecidos no reciben el nombre de “*outfit*” (reservado para el equipamiento de los marineros). Por el contrario, reciben designaciones como “*clothing*” (en el caso

del público indiferenciado) y *"furnishings"* ("afeites" –en el caso de los *"gentlemen"*). Si bien es posible que no todos los artículos se encontraran vinculados a los capitanes, es interesante notar lo que las descripciones mencionan (y lo que deciden hacer a un lado). Entre los artículos destinados a un público indiferenciado se encuentran prendas, tejidos, calzado, sombrero y algunos otros bienes. Las prendas se ofrecen en versiones *"ready-made"* ("listas para usar" –de confección masiva), y *"custom-made"* o *"made to order"* ("hechas para el cliente o a la orden" –de sastrería). Las mismas incluyen *"suits"*, *"frocks"*, *"coats"*, *"overcoats"*, *"reefers"*, *"vests"*, *"pants"* ("trajes", "túnicas", "sobretodos", "chalecos", "pilotos", "pantalones"). Las publicidades anuncian de forma separada los géneros disponibles. Los más mencionados son *"cassimeres"*, *"vestings"*, *"doeskins"*, *"cloths"*, *"broadcloths"*, *"satinets"* ("tela delgada, hecha de lana de calidad", "tela de seda para chalecos", "tela de lana para pantalones", "tela fina de lana para trajes", "mezcla de algodón y lana") (ver, por ejemplo, WSL 08/05/1860: --A, col. 5; 07/10/1872: --D, col. 5; 17/10/1876: --C, col. 5; 19/11/1878: --B, col. 5). Finalmente, los restantes artículos ofrecidos a un público indiferenciado incluyen *"boots"*, *"shoes"*, *"hats"*, *"caps"*, *"clocks"*, *"watches"* ("botas", "zapatos", "sombreros", "gorras", "relojes"). En lo que respecta a los productos destinados a los *"gentlemen"* encontramos *"shirts"*, *"neckties"*, *"stocks"*, *"bosoms"*, *"undergarments"* ("camisas", "corbatas", "pañuelos para el cuello", "pecheras", "ropa interior"), por sólo nombrar algunos (ver WSL 07/10/1862: --D, col. 5; 09/02/1869: --D, col. 5).

Relatos de viaje

Los relatos de viaje aportan pocos datos sobre el vestido de los capitanes. Sin embargo, combinados con algunas fotografías del siglo XIX, permiten conectar las publicidades referidas al grupo de estudio. Los relatos insisten en la mención de algunos artículos, como *"pea-jackets"*, *"coats"*, *"trousers"*, *"shirts"* y *boots"*, y el uso de tejidos como *"cassimeres"*, *"vestings"* y *"broadcloths"* (Browne 1846: 22; Melville

1851: 278; Nordhoff 1856: 383; Laurie 1863: 47; Hood 1865: 63; Davis 1874: 120). También resulta importante señalar que las fotografías permiten observar el empleo de ropa más entallada que en el caso de los marineros (lo que podría estar dando cuenta de la compra de ropa hecha a medida).

Integración de los resultados

En este punto considero la posible integración de los registros analizados (principalmente, por medio de la contrastación y la complementación). Para ello discuto tres puntos distintos. En primer lugar, el diálogo entre la oferta y el consumo efectivo (representados por las publicidades y los relatos de viaje respectivamente). En segunda instancia, las características de los productos. En tercer lugar, las razones por las cuales la información sobre el cuerpo-vestido de los capitanes resulta evasiva. Si bien la información suministrada por los distintos registros no es suficientemente contundente como en el caso de los marineros, los datos aportados se refuerzan entre sí. Los relatos (y las imágenes ofrecidas por algunas fotografías) constituyen el punto de partida para encontrar a los capitanes entre el público de las publicidades. En este sentido, el análisis de la oferta se encuentra condicionado por el del consumo. Sin embargo, la distinción de los productos que consumieron los capitanes en un conjunto circunscrito de publicidades permite confirmar que el público al que se encontraron dirigidas efectivamente los incluyó. Asimismo, permite comprender que los productos destinados a un público más o menos genérico (e incluso a aquél definido como "*gentlemen*") tuvieron eco entre los capitanes.

Las publicidades aportan poca información sobre los tipos de prendas ofertados (al nivel del diseño), pero ofrecen mayor detalle sobre las materias primas. En el caso de los relatos, la situación es inversamente proporcional. Más allá de esto, existen ciertos puntos de contacto entre ambas categorías de las fuentes (especialmente, al nivel de las materias primas). Es importante considerar que, mientras las prendas de

los marineros se ligaban de forma directa al mundo marítimo (al nivel de los tipos de artículos y las materias primas empleadas), en el caso de los capitanes no sucedía exactamente lo mismo. Mientras algunos tipos de productos podían ser más o menos semejantes a los de los marineros (casi todos a nivel general, y particularmente las “*jackets*” a nivel específico), algunos otros eran distintos. Las diferencias podían ser mayores en lo que concernía a las técnicas de confección y las materias primas empleadas. Esto distanciaba a los capitanes de los marineros, y los aproximaba –de una u otra manera– a algunos agentes sociales del mundo exterior (aquéllos que no participaban de la vida en el mar).

Más allá de los esfuerzos de reconstrucción, los datos sobre el cuerpo–vestido de los capitanes son escasos. En este sentido, creo posible sostener que el caso se presenta como radicalmente opuesto a lo que sucede en otros contextos históricos –donde la información sobre el vestido de los grupos de mayor status es abundante, y aquella correspondiente con los sectores de más bajos recursos es mínima. Esta particularidad probablemente se vincula con dos factores distintos. El primero de ellos señala que –para los comerciantes y anunciantes de los periódicos– los capitanes no representaban un público numéricamente atractivo (y digno de ser diferenciado –un elemento vital en el contexto de un capitalismo desarrollado). Del mismo modo, sus condiciones de contratación no suponían la entrega de un adelanto con el cual se pudiera especular⁵⁵. El segundo factor considera que –para los autores de los relatos– el cuerpo–vestido de los capitanes no resultó uno de sus rasgos sobresalientes. Asimismo, tampoco presentó las peculiaridades que caracterizaban al cuerpo–vestido de los marineros (cuya materialidad valía la pena destacar).

⁵⁵ Muy por el contrario, los capitanes terminaban forjando acuerdos con los dueños de las compañías a partir de los cuales ellos también recibían un porcentaje en la venta de productos a los marineros –por lo menos en el caso del “*slop-chest*”.

Acción

A continuación presento algunas acciones en que se vieron involucrados los cazadores, y las formas en que las mismas pudieron comprometer sus cuerpos-vestidos. Para ello se vuelve necesario tener en cuenta las características de su materialidad (aquéllas desarrolladas en la sección anterior). Ello se debe a que la materialidad y la acción se encuentran íntimamente relacionadas (básicamente, se constituyen en un proceso mutuo). En este caso, la presentación se organiza mediante dos puntos diferentes. En primer lugar, considero las formas en que la participación en los viajes de caza demandaba desarrollar un *"habitus"* específico (*sensu* Bourdieu 1977, 1984). Tal como señalé en el Capítulo 3, el *"habitus"* supone un esquema generativo estructurado y estructurante. A partir del mismo, los agentes sociales interiorizan el campo de relaciones en que participan, y perciben y actúan sobre el mundo de formas específicas. La adquisición del *"habitus"* sólo se efectuaba en y a través de un cuerpo-vestido. Este cuerpo involucraba una relación prácticamente imposible de distinguir entre la carne y la indumentaria. Por un lado, los cazadores debían familiarizarse con su nuevo vestuario al punto que constituyera parte inseparable de su ser. Por otra parte, debían atender a la vida doméstica y el trabajo a bordo de las naves. En segundo lugar, considero las formas en que las acciones que formaban parte del *"habitus"* transformaban la materialidad del propio cuerpo-vestido. Muchos de estos cambios involucraban el desgaste y la rotura de los cuerpos vestidos. Por este motivo, en última instancia refiero a las prácticas mediante las cuales los cazadores intentaban reconstituir esa materialidad para continuar operando en un mundo cultural. Una vez más, considero por separado el caso de los marineros y los capitanes (en tanto los posicionamientos sociales suelen involucrar *"habitus"* diferentes). Los registros empleados en el abordaje de las problemáticas planteadas serán tanto documentales como arqueológicos (dependiendo de su disponibilidad en el tratamiento de las problemáticas).

La conformación del “*habitus*”

En este punto considero las formas en que los marineros desarrollaban un cierto “*habitus*” para poder participar de la vida a bordo. Aquí considero distintos momentos a lo largo de un viaje de caza (prestando especial a la adquisición y el ejercicio de prácticas situadas en los cuerpos): desde la integración de las prendas, la convivencia con los otros marinos, hasta el entrenamiento para manejar la nave y cazar. Específicamente, me sirvo de la información provista por los registros documentales; específicamente, por los relatos de viaje. Esto no es casual, ya que este tipo de fuentes (a diferencia de los listados) pueden ser considerados narrativas: un conjunto de acciones entrelazadas por una secuencia temporal reconstruible (Potteiger y Purinton 1998)⁵⁶. De acuerdo a las listas de tripulantes, el grupo de marinos que se ponía al servicio de una nave de caza era extremadamente heterogéneo (Nordhoff 1856; A Roving Printer 1861; Homes 1861). Éste no sólo integraba personas con diversas aproximaciones al oficio (desde “*greenies*” hasta “*able seamen*”), sino también agentes con distintos orígenes socio-culturales. Así, se podían encontrar desde americanos de las áreas costeras hasta otros de zonas rurales, desde indígenas de Oceanía hasta negros de África (ver, por ejemplo, Listas de Tripulantes Sophia Thornton 1851; Fanny 1852; Silas Richards 1852 en Mystic 2007).

“As is generally the case, the majority of these {meaning the crew} were strangers, and perhaps had never seen each other’s countenance until they appeared on the deck of the ship, henceforth to be their new home for months, and it may be for years. Besides, in this number there were representatives from different and distant sections of the country, and not unfrequently an assortment of nations and even races” (“Como sucede generalmente, la mayoría de ellos [es decir, de los tripulantes] eran extraños entre sí, y quizás nunca se habían visto la cara hasta que aparecieron en la cubierta de la nave que –de ahí en más-

⁵⁶ Aquí no considero el registro arqueológico porque el mismo no permite reconstruir los distintos momentos que atravesaban los empleados en la constitución del “*habitus*” a bordo de las naves. Sin embargo, el registro arqueológico puede aportar información sobre las formas en que ese “*habitus*” pudo impactar sobre los cuerpos-vestidos (específicamente, sobre el vestuario).

sería su nuevo hogar por meses y puede que por años. Además, en este grupo había representantes de secciones diferente y distintas del país, y no pocas veces un conjunto de naciones y razas" (Holmes 1861: 27).

Sin lugar a dudas, cada una de ellos acarrea consigo mismo un "*habitus*" particular, una forma por la cual "in-corporaba" prácticas comunes al grupo en que – hasta el momento- había participado. Explorar cada uno de esos "*habitus*" es algo complejo, que claramente excede los objetivos de este trabajo (podría ser material de futuras investigaciones). Lo que sí estoy en condiciones de responder en este momento es qué sucedía con esos actores una vez que subían a bordo de las naves.

Inicialmente, la diversidad de formas de hacer de los marineros podía ocasionar ciertas dificultades en la interacción. Ello se asociaba a que compartir un "*habitus*" era condición necesaria para que los cuerpos se sincronizaran y alcanzaran cierto entendimiento mutuo. Abandonar la tierra para sumarse a la tripulación de una nave suponía dejar atrás un conjunto de pautas sociales para comenzar a regirse por otro. La compra de indumentaria constituía –a pesar de contener elementos capitalistas– una suerte de ritual de transición que celebraba el ingreso a un mundo diferente. Éste probablemente era uno de los primeros pasos en la conformación de un "*habitus*" compartido. Como ya señalé, los documentos históricos y el registro arqueológico reiteran la presencia de ciertos artículos de indumentaria (al nivel de los diseños y las materias empleadas). La generalidad de las prendas producía una proximidad entre los marineros. De este modo, y a pesar de sus orígenes, podían reconocerse como empleados de un mismo emprendimiento. Con ello no pretendo negar la existencia de particularidades en las formas de vestir. Desde ya, la gente no podía tirar por la borda todas aquellas prácticas a las que alguna vez estuvo habituada (éstas terminaban aportando notas singulares a los tripulantes). Tan sólo estoy destacando la incorporación de prácticas novedosas (necesarias para la interacción), con las que –al menos en cierto punto– pudieron convivir otras previas.

Cuando los “greenies” vestían por primera vez sus nuevas prendas (usualmente distintas a las que acostumbraban llevar), la mayor parte de ellos experimentaba cierta incomodidad. La ropa adquiría –entonces– una relevancia inusitada (dejaba de ser naturalizada), y los marineros sentían que ello tornaba su presencia evidente en el mundo social (en tanto existía algo que no encajaba entre las prendas y la materialidad de la carne). La dimensión activa de la ropa (una cualidad distinta a la que los modelos cartesianos comúnmente conectaron a los objetos) demanda que la gente se vincule con las prendas de formas que –inicialmente– no pueden alcanzar. Por un lado, la propia materialidad de los artículos (sus formas, dimensiones y texturas) impone sensaciones y movimientos particulares. Por otra parte, los sentidos culturales asociados a ellos (el hecho de que frecuentemente sean vestidos por ciertos grupos sociales) requieren que se los lleve de formas específicas. Por este motivo, los novatos efectuaban un verdadero esfuerzo por vestir las prendas como lo haría cualquier otro marino (incluso imitaban sus gestos).

“The change (...) to the loose duck trowsers, checked shirt and tarpaulin hat of a sailor, though somewhat of a transformation, was soon made (...) while I supposed myself to be looking as salt as Neptune himself, I was, no doubt, known for a landsman for every one on board as soon as I hove in sight. A sailor has a peculiar cut to his clothes, and a way of wearing them which a green hand can never get” (“El cambio [...] a pantalones holgados de dril, camisas escocesas y sombrero impermeable de marino, si bien era una gran transformación, fue rápidamente completada [...] mientras yo suponía que lucía tan experimentado como el mismo Neptuno, sin lugar a dudas era conocido por todos los que estaban a bordo como un hombre de tierra cada vez que aparecía a la vista. Un marino tiene un corte particular en sus ropas, y una forma de vestirlas que un ‘green hand’ no puede jamás adquirir” (Dana 1842: 6-7).

“I was not long in the hall, ere I found myself an object of very general attention, its inmates evidently guessing at once that I was a sailor, the genuine article which some of them were so ridiculously attempting to counterfeit. It was comical to see how closely they watched my every movement, each endeavoring to copy some particular air or way, which, above all else, struck him as still necessary to render his own appearance that of a regular built Jack Tar” (27-28). *“...one of the crowd (...) waddled up to me, and adjusting his hat as nearly after the sailor manner as he was able to at the moment, said...”* (“No estuve demasiado tiempo en el

pasillo, antes de que me sintiera objeto general de atención; sus ocupantes evidentemente habían adivinado al mismo tiempo que yo era un marinero, el artículo genuino que algunos de ellos ridículamente trataban de imitar. Era cómico ver cuán de cerca observaban cada uno de mis movimientos; cada uno trataba de copiar algún aire o modo particular, que –por encima de todos los otros– les daba la impresión de ser necesario para que su propia apariencia fuera de un marinero experimentado”) (Nordhoff 1856: 27-28).

Sólo cuando las prendas eran “in–corporadas” (*sensu* Warnier 2001), por fin podían olvidar que las llevaban puestas (al menos, hasta que alguna otra situación generara un extrañamiento respecto a ellas –por ejemplo, cuando llegaban a un contexto en el que se esperaba que vistieran de otra manera).

Una vez a bordo, los marineros también debían acostumbrarse a la vida cotidiana en la nave. Algunos aspectos daban cuenta de su vida doméstica; mientras algunos otros involucraban el trabajo. En lo que respecta a los primeros, tan sólo para dar un ejemplo (ya que no es objeto de estudio detallado en este trabajo), es importante considerar que –cuando no se encontraban en cubierta trabajando– los marineros desarrollaban varias actividades en un espacio conocido como castillo de proa. Éste era un espacio sin subdivisiones internas, donde sólo se acomodaban literas o un conjunto de hamacas a muy poca distancia las unas de las otras para poder dormir (Verrill 1916; Creighton 1995; Currie 2001 [1960]).

“The general aspect of the forecastle was dungeon-like and dingy in the extreme. In the first place, it was not five feet from deck to deck, and even this space was encroached upon by two outlandish cross-timbers bracing the vessel, and by the sailors’ chests, over which you must need crawl in getting about. At meal-times, and when we indulged in after-dinner chat, we sat about the chests like a parcel of tailors. (...) by a rusty chain, swung the forecastle lamp, burning day and night, and for ever casting two long black shadows. Lower down, between the bitts, was a locker, or sailors’ pantry, kept in abominable disorder, and sometimes requiring a vigorous cleaning and fumigation” (“El aspecto general del castillo de proa era similar al de una mazmorra sucia en extremo. En primer lugar, no había ni cinco pies de una cubierta a otra, e incluso este espacio estaba invadido por dos rústicos maderos en cruz que recorrían la nave a la altura del pecho de los marineros y por encima

de los cuales había que arrastrarse para entrar. A la hora de las comidas, y sobre todo cuando nos demorábamos en una conversación después de la cena, nos sentábamos sobre los baúles como un grupo de sastres (...) suspendida de una cadena herrumbrada, se mecía la lámpara del castillo de proa, encendida día y noche, que proyectaba eternamente dos largas sombras. Debajo, entre los abitones, había un arcón, o despensa de los marineros, en el que se mantenía un desorden repulsivo y que a veces clamaba por una limpieza enérgica y una fumigación”) (Melville 1847: 38-39).

Aquí también se localizaba una suerte de cocina, y los marineros comían lo que se les preparaba (básicamente, los mismos alimentos para todos). A través de estas comodidades, los marineros aprendían a reconocer cuál era su posición social dentro del barco (contrastante con la de la figura de los capitanes –ver más adelante). Ésta no sólo involucraba la cercanía de ciertos cuerpos y la supresión de la privacidad, sino también la posibilidad de compartir ciertas experiencias (desde el olor que dominaba el castillo de proa, hasta el sabor de los alimentos, el uso de artículos de vestuario semejantes, entre otros).

En lo que respecta al trabajo, una vez que la nave partía hacia su destino, comenzaba lo que los capitanes llamaban el “*training*” (“entrenamiento”) de los marineros –situación que afectaba principalmente a los “*greenies*”, pero que también obligaba a los “*able-seamen*” a encontrarse con un nuevo grupo de compañeros (Nordhoff 1856). Por lo general, el entrenamiento se dividía en dos etapas diferentes. La primera de ellas se desarrollaba en el período de tiempo comprendido entre la partida del puerto de origen y la llegada a los territorios de caza. En esta fase, los marineros debían “in-corporar” la materialidad del mundo circundante y familiarizarse con las tareas a bordo –principalmente, con aquéllas conectadas a la navegación del buque. La segunda etapa se desarrollaba en los territorios de caza, donde los empleados debían adquirir las destrezas necesarias para perseguir y matar animales.

La primera etapa involucraba diversas actividades. Inicialmente, los marineros debían aprender a mover su cuerpo en una nave en movimiento (ver –sobre todo– la sección sobre “La relación del ser con las cosas”). Hasta que no alcanzaban esta

capacidad, difícilmente podían hacer algo más que sentirse enfermos y aferrarse a algo que les diera estabilidad (sobre todo, en situaciones de peligro como las tormentas).

"... no particular incident of marked importance, except the ordinary and certain amount of seasickness on board, which generally attends the uninitiated in their first interviews with 'old Neptune' (...) With seasickness, homesickness follows; and then it is that many of the inexperienced, having left good homes and quite life, wish a thousand times that they had never 'learned the trade' (...) Seasickness, however, is a temporary affair; in most cases, indeed, it soon subsides, and then spirits and hope revive with recruited and invigorated health" ("...no hubo ningún incidente de importancia significativa, excepto por cierto número ordinario de mareos típicos del maro, que generalmente afectan a los inexpertos en sus primeros encuentros con el 'viejo Neptuno' [...] A los mareos comúnmente le sigue la nostalgia por el hogar; y luego sucede que muchos inexpertos, habiendo dejado Buenos hogares y una Buena vida, desean mil veces no haber 'aprendido nunca el negocio' [...] Los mareos, sin embargo, son un asunto temporario; en verdad, en la mayor parte de los casos, decrecen pronto, y los espíritus y las esperanzas reviven con una salud vigorizada" (Holmes 1861: 28-29).

Posteriormente, los marineros debían concentrarse en la navegación. Una de las tareas más importantes era atender las velas. Las velas facilitan el movimiento del barco, y permiten dirigirlo –al menos, generalmente– de un punto a otro (ver más adelante). Los marinos debían acostumbrarse a trepar a los mástiles y superar el temor a las alturas. También debían manejar las cuerdas que permitían deslizar las telas. Ello no sólo requería atender sus movimientos; también el de sus compañeros. El armado de nudos y el alquitranado de sogas eran relevantes. Finalmente, otras tareas comprendían la reparación de las velas con hilo y agujas (ver el próximo punto sobre La transformación y reconstitución de la materialidad de los cuerpos-vestidos).

"With what dismay, therefore, did they hear, on the third day out, the word passed below, for all the green hands to come on deck, to practice running up the rigging. With doleful groans, and dolorous countenances they most solemnly asserted the utter impossibility of such an undertaking on their part, and the certainty of their falling before they got six feet above deck" ("Con que consternación consecuentemente escucharon, en su tercer día de viaje, la voz que se corrió [en el castillo de proa], pues todos los 'green hands' debían ir a la

cubierta para practicar subir a las jarcias. Con quejidos lúgubres y gestos de dolor, solemnemente confirmaron la completa imposibilidad de tal acto de su parte, y la certeza de que caerían antes de que alcanzaran seis pies por encima de la cubierta" (Nordhoff 1856: 49-50).

La segunda etapa del proceso de entrenamiento se vinculaba con la caza. Durante la misma, los marinos debían bajar rápidamente los botes ante la noticia de ballenas a la vista. Mover un bote no era tarea sencilla. Demandaba fuerza, destreza y sincronización por parte de los tripulantes.

"Shortly after breakfast word was passed to man the boats, to take some practice in pulling and maneuvering, in order that our crew might not be entirely unprepared, should we be so fortunate as to fall in with whales (...) The first thing to be taught the greenhands, was to keep stroke-to place their oars in the water all at the same time, and lift them out again with one motion" ("Poco después del desayuno, se dio la orden de subir a los botes para tener alguna práctica en las tareas de remo y maniobra, de forma que nuestra tripulación estuviera preparada en caso que fuéramos tan afortunados para toparnos con ballenas [...] La primera cosa que se enseñó a los 'green hands' fue a mantener la palada, a que todos colocaran sus remos en el agua al mismo tiempo, y los levantarán nuevamente con un solo movimiento" (Nordhoff 1856: 63, 67).

Acercarse al animal con sigilo, soportar sus embates, ayudar a los arponeros y lanceros sólo podían aprenderse en el momento de la persecución y la cacería. Algo similar ocurría con la matanza de lobos en la costa. Vale la pena señalar que –una vez que la ballena o los lobos eran muertos– tan sólo se había realizado la mitad del trabajo. De ahí en más, se debía descuartizar sus cuerpos (*"cutting-in"*), separar la grasa y hervirla hasta obtener aceite (*"trying-out"*). Era necesario manejar el cuchillo, aprender a caminar por una cubierta resbaladiza, soportar el humo de los grandes fogones que funcionaban día y noche (y teñían todo con hollín), respirar el hedor de la carne que empezaba a descomponerse. Y luego se debía guardar todo en barriles, y comenzar un proceso extenso de limpieza y reacomodamiento para poder seguir trabajando y viviendo en el barco.

"Oh, the horrible memory of that first night's trying-out! The soreness and fatigue of the long hours of extreme toil; the deathly drowse that comes over one while standing, or mechanically performing some monotonous duty; the sliding of the bare feet over the greasy deck in pools of greasy and foul water; the dirty clothes, cold and clammy from the saturating oil; the glare of the fierce flames, with the impenetrable gloom of the night beyond-hell before, and heaven shut from view, as it were; the acrid, choking smoke; the sooty deposit in nostril and on palate; the harsh commands of officers, and the fierce imprecations of overtaken men –all tended to fill six hours with wretchedness greater than I have ever since experienced" ("¡Oh, el horrible recuerdo de aquella primera noche 'trying-out'! El dolor muscular y la fatiga de las largas horas de trabajo duro; el adormecimiento mortal que se apodera de uno mientras se está parado, o haciendo cualquier tarea monótona de forma mecánica; el deslizarse de los pies descalzos sobre la cubierta grasosa, en piletas de agua nauseabunda; las ropas sucias, frías y pegajosas del aceite que las saturaba; el resplandor de las llamas feroces, con el brillo impenetrable de la noche próxima, el infierno ante nosotros, y el cielo fuera de vista; el humo amargo y asfixiante; los depósitos de hollín en los orificios nasales y en el paladar; las duras órdenes de los oficiales y las feroces maldiciones de los hombres sobre-atreados –todos cumpliendo seis horas de la miseria más grande que haya visto desde entonces") (Davis 1874: 41)

La transformación y reconstitución de la materialidad de los cuerpos–vestidos

A continuación considero las formas en que la constitución de un *"habitus"* particular, fundado en prácticas específicas (descritas en detalle en el punto anterior), pudo producir transformaciones significativas en la materialidad de los cuerpos–vestidos de los marineros. Para ello refiero a una serie de cambios que afectaron a la carne y la indumentaria como un todo –esta perspectiva no sólo es contemplada por la propuesta conceptual del trabajo, sino que también parece hacerse presente en el contexto cultural abordado. En líneas generales, la evidencia discutida es tanto documental como arqueológica. Entre los documentos centro mi interés en los relatos de viaje; y entre la evidencia arqueológica, en los restos de vestuario recuperados en los campamentos de las Shetland del Sur. En ambos casos, las variables de estudio dieron cuenta de los procesos de desgaste y rotura de los cuerpos–vestidos, así como

de la posible reparación o reemplazo de los artículos componentes (principalmente en el caso del vestuario). Los resultados de la evidencia documental y arqueológica son presentados por separado —ya que las técnicas empleadas en el análisis fueron diferentes.

Registro documental

Las actividades que los marineros efectuaban como parte de su trabajo (incluyendo la navegación y la caza) requerían un compromiso físico significativo. Con ello no sólo propongo señalar que su aprendizaje y ejercicio tenían lugar a través del cuerpo—vestido. También pretendo destacar que las tareas productivas los exigían y agotaban hasta puntos inexplicables. A lo largo de este proceso, la materialidad de los agentes sociales se fortalecía y debilitaba. Muchos relatos describen cambios sustantivos en la “*constitution*”, en tanto ciertos tipos de esfuerzos favorecían el desarrollo muscular. Otros cambios se producían el tono de la piel, como consecuencia de la exposición continua al sol y el aire del mar.

“He is a rather slender, middle-sized man, with a very sallow cheek, and hands tanned of a deep and enduring saffron color. He is very round-shouldered, the effect possibly of much pulling at his oar” (“Él es un hombre de contextura media, con mejillas muy amarillentas, y manos bronceadas de un color azafrán profundo y durarero. Tiene los hombros muy redondeados, probablemente como efecto de remar”) (Nordhoff 1856: 15-16).

Pero también es increíble el número de accidentes reportados. La *Memoranda* del WSL ofrece constantes noticias al respecto (WSL 09/04/1844: 19, col. 2; 08/04/1845: 19, col. 2). En el cumplimiento de sus obligaciones, los cuerpos se cortaban, desgarraban, quebraban, mutilaban. Incluso morían. Idealmente, las naves debían llevar un “*surgeon*” (“médico”, “cirujano”) para suministrar a los hombres los mínimos cuidados que la ciencia médica de la época podía proveerles (purgas, amputaciones). Pero el “*surgeon*” rara vez estaba presente, y sólo se disponía de una

suerte de botiquín (administrado por los conocimientos prácticos del capitán y algunas otras recomendaciones del saber popular) (Butts 1848).

"Saved from drowning, the man seemed likely to meet a more cruel death, unless some one had the nerve to perform the necessary amputation (...) Unaided, the captain then lashed his screaming patient on the carpenter's bench, amputated the leg, and dressed the hand as best he could" ("Salvado de ser ahogado, el hombre parecía condenado a enfrentar una muerte cruel, al menos que alguien tuviera el temple para efectuarle la amputación necesaria... Sin ayuda, el capitán amarró a su paciente en el banco del carpintero, amputó la pierna, y vendó la mano lo mejor que pudo") (Davis 1874: 90).

"The circumstances will serve to show not only the dangers of whaling, but also the great inconvenience in not having doctors in a class of ship exposed to more danger, sickness, hardships, and accidents than any other. The Captain seldom knows anything about administering any kind of medicine except salts, an emetic, or castor-oil" ("Las circunstancias no solo servirán para mostrar los riesgos de la caza de ballenas, sino también el gran inconveniente de no tener ningún tipo de doctor en una clase de barcos expuesta a más peligro, enfermedad, penurias y accidentes que cualquier otra. El Capitán rara vez sabe algo de administrar cualquier tipo de medicina, a no ser por sales, un vomitivo o aceite de castor") (Vermilyea 1861: 104).

Los cambios no sólo se registraban al nivel de la carne, en tanto el cuerpo formaba una unidad práctica con el vestuario. Al ser subjetivadas, las prendas se ensuciaban, desteñían, desgastaban, desgarraban. Esto era particularmente cierto en el caso de los artículos de baja calidad vendidos por los *"outfitters"*.

"My appearance at this time would have seemed somewhat striking to some of my friends in Washington. With my duck frock all black with whale-gurry, my trowsers torn and smeared with rough work, my red Scotch cap half-way over my eyes, and my face oily and sunburned, I certainly looked as little like my original self as one can well imagine" (En ese momento, mi apariencia habría parecido un tanto sorprendente a mis amigos de Washington. Con mi túnica de dril ennegrecida por los desperdicios de procesar grasa de ballena, mis pantalones desgarrados y manchados por el trabajo duro, mi gorra escocesa a mitad de los ojos, y mi cara grasosa y bronceada, ciertamente -como cualquiera puede imaginarme parecía en muy poco a mi yo original") (Browne 1846: 132).

Los balleneros-loberos trabajaban en localizaciones distantes de los puertos donde podían aprovisionarse. Si bien los cazadores llevaban un par de mudas de ropa, y los barcos contaban con un "slop chest", lo cierto es que las mudas eran escasas y la venta a bordo extremadamente cara. En este contexto, los agentes se veían forzados a reparar sus prendas y/o a fabricar otras nuevas. De acuerdo a los relatos, los cazadores sabían "stitch", "patch" y "mend" ("coser", "emparchar", "remendar") como consecuencia del entrenamiento que recibían para mantener las velas (ver más adelante el punto sobre la "Acción" de las naves). Para ello empleaban algunos elementos que incluían en su "outfit" ("needles", "scissors", "thread" –"agujas", "tijeras", "hilo") –con lo que resulta posible señalar que su propio "equipo/indumentaria" poseía lo necesario para re-constituir la materialidad de su cuerpo-vestido (WSL 07/05/1844: 32, col. 1; WSL 06/06/1846: 56, col. 3).

En lo que respecta a la reparación, la mayor parte de los autores señala que los ballenero-loberos (particularmente, las más bajas jerarquías a bordo) eran conocidos por emparchar sus prendas.

"Among whalemens, who perform all tailoring operations for themselves, necessity has brought in vogue a fashion called 'patch upon patch, and a patch over all'; and to such an extent does this prevail that it is said among sailors 'you may know a whaleman by his patched shirt'. A man has two shirts, both nearly worn out. He puts one inside the other, and quilts both together with woollen yarn, then places additional patches over the spots which yet appear frail, and congratulates himself upon the possession of a shirt which will last him, with care, for the balance of his natural life" ("Entre los balleneros, quienes llevan a cabo todas las operaciones de sastrería por su cuenta, la necesidad ha puesto de moda una moda llamada 'parche sobre parche, y un parche sobre todo'; y ello prevalence hasta tal punto, que los marineros dicen 'puedes conocer un ballenero por su camisa emparchada'. Un hombre tiene dos camisas, ambas casi destruidas por el uso; de este modo, coloca una dentro de la otra, las cose juntas con hilo de lana, luego le coloca parches adicionales sobre los puntos que aún parecen frágiles, y se felicita a sí mismo por la posesión de una camisa que –por lo menos, y con cuidado– le durará por toda la vida" (Nordhoff 1856: 75).

También era frecuente que, cuando los artículos de vestido ya no se podían continuar reciclando, se recurriera a su confección expeditiva. En algunas ocasiones, los marineros empleaban piezas de géneros que compraban en los puertos. Pero en muchas otras, utilizaban piezas de vela de las embarcaciones. Tan sólo para dar un ejemplo, en la novela *White Jacket*, el personaje principal (quien había sido ballenero) decide confeccionar una chaqueta de este material para hacer frente al frío del Cabo de Hornos. Esta técnica era bastante común, y frecuentemente se completaba con la impermeabilización de los tejidos mediante brea o algún otro material semejante.

"Mending, too, was in order on the Sabbath. The Portuguese among our crew had been wise enough to choose their own outfit. I had needed but little clothing, but had taken some light drilling instead, to make up for myself shirts and trowsers, an art in which I was by this time quite a proficient" ("La reparación también formaba parte del domingo [...] Había necesitado poca ropa, pero había traído -en cambio- algo de dril liviano para hacerme camisas y pantalones, un arte en el que -en ese entonces- era bastante competente" (Nordhoff 1856: 73-74).

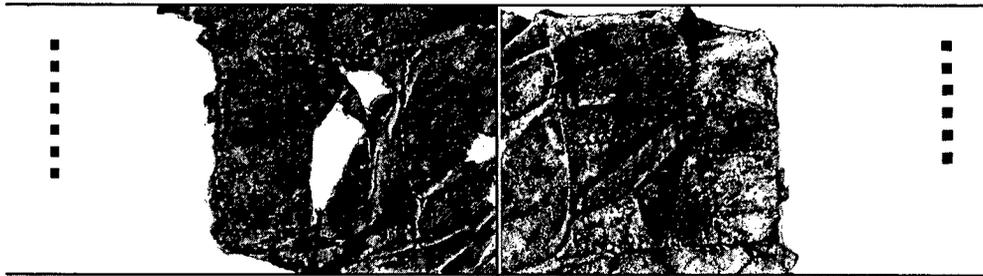
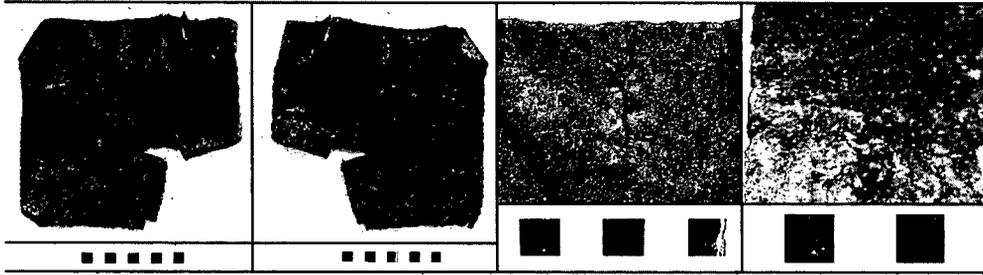
"When our frigate lay on Callao, on the coast of Peru -her last harbor in the Pacific- I found myself without a 'greg'o, or sailor's surtout; and as, toward the end of a three years' cruise, no pea-jackets could be had from the purser's steward; and being bound for Cape Horn, some sort of substitute was indispensable; I employed myself, for several days, in manufacturing an outlandish garment of my own devising, to shelter me from the boisterous weather we were soon to encounter. It was nothing more than a white duck frock, or rather shirt (...) with many odds and ends of patches -old socks, old trowser-legs, and the like- I bedarned and bequilted the inside of my jacket (...) It had been my intention to make it thoroughly impervious, by giving it a coating of painting. But (...) by the time I -an honest man- had completed my quiltings, the paint-pots were banned..." "Cuando nuestra fragata estaba anclada en El Callao (...) me vi sin un 'grego' o sobretodo de marinero; y puesto que, al final de una travesía de tres años, era imposible obtener del contador un chaquetón y, al ir rumbo al cabo de Hornos, se hacía indispensable algún tipo de sustituto, me dediqué durante varios días a elaborar una extravagante prenda de mi propia invención, para abrigarme del bullicioso clima que estábamos por encontrar. No era más que una túnica de lona blanca, o más bien una camisa (...) con muchos restos y retazos de parches -calcetines viejos, perneras y otras cosas similares- zurcí y acolché el interior de mi chaqueta (...) Mi intención había sido hacerla totalmente impermeable dándole una

capa de pintura. Pero (...) para cuando yo -hombre desafortunado- hube terminado mi acolchado, [el acceso a] los botes de pintura [fue] prohibido..." (Melville 1850: 4).

Registro arqueológico

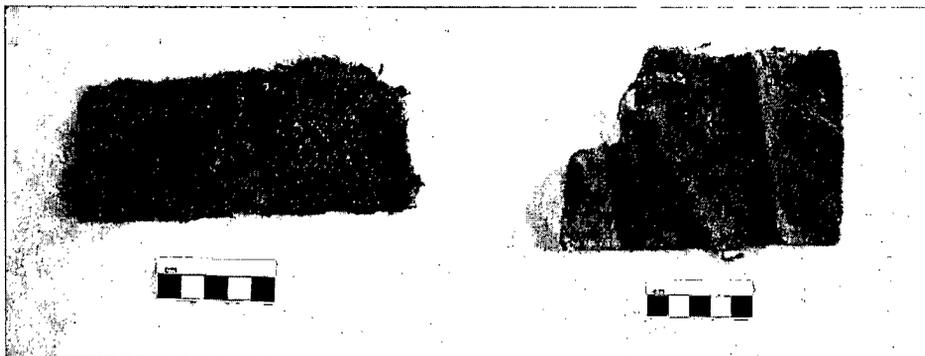
Tal como señalé anteriormente, en los campamentos de caza de las Shetland se recuperaron cientos de restos de indumentaria que probablemente fueron vestidos por los marineros. Muchos de ellos mostraron señales de uso intensivo. Entre las prendas textiles se observaron áreas de desgaste y desgarros que no pudieron ser asociados a procesos de formación en el registro arqueológico (especialmente, por su localización y rasgos). Siguiendo esta tendencia, se identificaron señales de desgaste en la mayor parte de las unidades de calzado. Por lo general, el desgaste fue significativo en la cara inferior de la suela externa. Esto habría afectado el canal y habría expuesto los hilos a la fricción de la marcha, produciendo el desprendimiento parcial de la suela y la consecuente dificultad de seguir caminando. Algunos zapatos también presentaron indicios de desgaste en la punta y el talón, probablemente como resultado del uso de unidades más chicas de lo debido.

Una parte sustantiva de las piezas de indumentaria fue sometida a tareas de mantenimiento. En algunos casos, las prendas textiles mostraron costuras expeditivas (con un módulo amplio) que reforzaron hilos desgastados y ligamentos desgarrados (especialmente, mediante técnicas como el zurcido). Mientras tanto, en otras ocasiones se recuperaron parches que, sujetos mediante puntadas, permitieron reforzar telas debilitadas. Los parches se confeccionaron en tejidos de buena calidad (a veces, en piezas formadas mediante retazos) y fueron colocados sobre otros de calidad inferior. Finalmente, considero útil señalar que en los campamentos de caza también se recuperaron piezas de tejido o cuero cortadas con instrumentos de filo. Las mismas habrían sido removidas de otros artículos (ya sea, para poder continuar usándolos o para tener listo material para nuevas reparaciones).



Detalle de uno de los parches identificados. Arriba, de izquierda a derecha: 1. Frente del parche (02-012); 2. Reverso del parche (puede observarse la confección de la pieza mediante diversos retazos); 3. Ojal de la pieza original de la que se obtuvo el parche (obturado mediante costuras); 4.

Zurcido efectuado sobre el parche para enmendar un área de desgaste. Abajo, de izquierda a derecha: 1. Pieza con rasgadura (02-029 -Playa Sur), sobre la cual se colocó el parche (nótese la línea de costuras que marcó su presencia); 2. Remontaje de las piezas 02-012 y 02-029 (Fotografías extraídas de Salerno 2006).



Retazos obtenidos mediante cortes limpios (instrumentos de filo). Izquierda: Fragmento 02-009 (Playa Sur). Derecha: Fragmento 02-016 (Playa Sur) (Fotografías tomadas por Salerno 2006).

Es probable que el registro arqueológico no sólo dé cuenta de instancias de reparación y reciclado, sino también de la confección de nuevas prendas. Tal como señalé en la sección sobre la materialidad del vestuario o equipo de viaje de los marineros, los campamentos presentaron abundantes cantidades de tejidos de punto (que probablemente fueron empleados en la confección de guantes, gorros, sweaters). Sin lugar a dudas, las características de estos ligamentos sugieren su confección artesanal (principalmente, la cantidad de columnas y pasadas por unidad de superficie). Es posible que las prendas de punto hayan sido confeccionadas por algún miembro de las familias de los cazadores (incluso que las hayan comprado). Pero también es altamente probable que los marineros las hayan elaborado durante los viajes. Por lo general, los cazadores poseían este tipo de conocimientos técnicos como resultado de su familiarización con la preparación de nudos y esteras para las naves.

Integración

Teniendo en cuenta la información obtenida mediante el registro documental y arqueológico, es posible sostener que —cuando los marineros regresaban al puerto de partida, después de un viaje de uno, dos o más años— la materialidad de sus cuerpos—vestidos se hallaba completamente transformada. Esto no sólo era resultado de la incorporación de ciertas prendas al esquema sensorio—motriz (especialmente, aquellos artículos que habían sido adquiridos en los *“outfitting stores”*). También era resultado del compromiso del cuerpo—vestido con las tareas a bordo, y la intervención de los agentes sociales sobre su propia materialidad (como forma de recomponerla). En conjunto, los factores recientemente descritos produjeron que los balleneros—loberos (particularmente, las más bajas jerarquías a bordo) se diferenciaron de otros grupos sociales, incluso en el mundo del mar.

“But how shall I describe a whaleman? That walking embodiment Rag-fair...” (“Pero, ¿cómo debería describir a un ballenero? Esa encarnación caminante de una exposición de trapos...” (Nordhoff 1856: 15).

Llegado este punto, considero necesario hacer referencia a las acciones en que se vieron involucrados los cuerpos-vestidos de los capitanes. Repitiendo la propuesta empleada en el caso de los marineros, la presentación se divide en dos puntos fundamentales. El primero de ellos considera las formas en que ser comandante de una nave ballenero-lobera suponía adquirir un cierto "*habitus*", definido por un conjunto de prácticas relativas a su posición en el conjunto de relaciones sociales. El segundo punto analiza el impacto que esas prácticas pudieron producir en la materialidad de los capitanes, y los mecanismos que comúnmente eligieron para reconstituir sus cuerpos-vestidos. Los registros incluidos en el abordaje son de tipo documental, en tanto no fue posible encontrar evidencia que sostuviera la presencia de capitanes en los campamentos de caza de las Shetland.

La conformación del "*habitus*"

A continuación discuto las formas en que los capitanes desarrollaban un "*habitus*" específico, a partir del cual percibían y actuaban sobre la vida social a bordo. Para ello centro mi atención en un conjunto de prácticas que comprometieron la materialidad de sus cuerpos-vestidos: la "in-corporación" de ciertas prendas al esquema sensorio-motriz, la convivencia con los tripulantes de menores jerarquías, y el entrenamiento necesario para manejar la nave. En un primer lugar, considero posible señalar que —desde el momento en que un oficial se transformaba en capitán— se encontraba en condiciones de integrar ciertos artículos que dieran cuenta de su posición jerárquica. Éstos poseían un diseño, una calidad y un costo que los hacía completamente distintos del vestuario empleado por los marineros. Por lo general, las prendas entalladas (producto de la confección a medida) y las botas de caña alta —por sólo dar dos pequeños ejemplos— requerían de un mayor control de las operaciones del cuerpo-vestido (y una cierta reducción del rango posible de movimientos).

En lo que respecta a la vida “doméstica”, los capitanes pasaban gran parte del tiempo en su cabina. Éste era un espacio individual, donde tenían ciertas comodidades para dormir, guardar sus pertenencias y escribir. La cabina también poseía un espacio diferenciado que podía ser empleado como comedor. Allí no sólo comía el capitán, sino que también lo hacían –en calidad de invitados– los oficiales (y sólo cuando esta mesa era levantada, los arponeros). La comida de la cabina era completamente distinta a la del castillo de proa, y –si bien los capitanes compartían el acto de comer con otros tripulantes– recibían las mejores porciones, llegaban primeros y se levantaban últimos de la mesa:

“There is nothing the inexperienced on board find it so difficult to grow accustomed to as the difference in rank, and consequent difference in physical comforts, which prevail on ship board. Why the captain and his three mates should have more space allotted to them, than twenty sailors, or foremast hands; or upon what principle of right or justice the officers shall dine upon delicacies, while foremast Jack soaks his hard biscuit in a decoction of oak leaves, sweetened with molasses, which goes by the name of tea...” (“No hay nada a lo que el inexperto encuentre tan difícil de acostumbrarse como la diferencia de rango, y consecuentemente las diferencias en confort físico a bordo de la nave. Por qué el capitán y sus tres oficiales deben tener más espacio destinado a ellos que veinte marineros o empleados del trinquete; o sobre qué principio de derecho o de justicia los oficiales deben cenar delicias, mientras los marineros mojan bizcochos duros en una infusión de hojas de roble, endulzadas con melaza, que recibe el nombre de té...”) (Nordhoff 1856: 383).

“It is not the least among the strange things bred by the intense artificialness of sea-usages, that while in the open air of the deck some officers will, upon provocation, bear themselves boldly and defyingly enough towards their commander; yet, ten to one, let those very officers the next moment go down to their customary dinner in that same commander’s cabin, and straightway their inoffensive, not to say deprecatory and humble air towards him, as he sits at the head of the table (...) They were as little children before Ahab (...) And when reaching out his knife and fork, between which the slice of beef was locked, Ahab thereby motioned Starbuck’s towards him, the [first] mate received his meat as though receiving alms (...) And poor little Flask [the third mate], he was the youngest son, and little boy of this weary family party. His were the shinbones of the saline beef...” (“Entre las rarezas que produce la intensa artificialidad de las costumbres en el mar no es la menor el hecho de que,

mientras al aire libre, en la cubierta, algunos oficiales se comportan hacia su comandante con gran audacia y altanería cuando los provocan, podemos apostar diez a uno que si esos mismos oficiales bajan un instante después para el habitual almuerzo en la cabina del mismo capitán, de inmediato asumirán una actitud inofensiva, por no decir sumisa, hacia quien se sienta en la cabecera de la mesa [...] Eran como niños ante Ahab [el capitán] [...] Y cuando tomaba la tajada de carne entre el cuchillo y el tenedor, y señalaba el plato de Starbuck, el [primer] oficial recibía su porción como una limosna [...] Y el pobre, pequeño Flask [el tercer oficial], era el último hijo, el niño más pequeño de esta tétrica reunión familiar. A él le tocaban los huesos del tasajo..." (Melville 1851: 120-121).

Finalmente, es posible señalar que –conociendo todas las artes del oficio de marinero– los oficiales que se preparaban para ser capitanes debían familiarizarse con otras tareas. Ellas también eran indispensables en el ejercicio de la navegación. Sin embargo, casi nunca comprometían el cuerpo–vestido con el mismo grado de violencia. Algunas actividades demandaban el manejo de instrumentos marítimos de forma de saber dónde se encontraba la nave y qué rumbo debía seguir a cada paso. Éste era un ejercicio práctico, pero al mismo tiempo otorgaba la posibilidad de objetivar el mundo (esto es, distanciarse de él y abstraerlo –Salerno et al. 2010). Otras tareas implicaban comandar el trabajo de los hombres. De esta forma, los marineros podían disponerse a realizar tal o cual actividad, respondiendo a sus requisitos. Éste fue un poder del cual muchos capitanes abusaron, transformando a los agentes sociales en simples objetos de sus decisiones (Butts 1848).

La transformación y reconstitución de la materialidad de los cuerpos–vestidos

En este punto considero el impacto que las prácticas cotidianas pudieron tener en el cuerpo–vestido de los capitanes. Asimismo, analizo las formas en que estos agentes procuraron reconstituir su materialidad en caso de urgencia. Sin lugar a dudas, las tareas efectuadas por los capitanes (con excepción de su rol de lanceros en la caza de ballenas) suponían menores riesgos que el trabajo ejecutado por los marineros (por lo menos, en un nivel físico). De todos modos, cuando la carne y el vestuario se veían

comprometidos, recibían otro tipo de cuidados. Los comandantes usualmente recibían las mejores medicinas a bordo (o eran desembarcados en algún hospital en tierra) (Butts 1848). Siguiendo esta misma tendencia, cuando sus trajes se rompían o desgarraban, los géneros no eran emparchados de modo visible. Su imagen y apariencia se cuidaba de forma distinta –en tanto se esperaba que luciera mucho más “ordenada”. Cuando se tornaba imposible cumplir este precepto, las prendas eran reemplazadas. Su “*chest*” tenía muchas más mudas de ropa que las de cualquier otro marino (Butts 1848).

Semantización

En esta sección me gustaría hacer referencia a las formas en que fue designada la materialidad del cuerpo–vestido de los cazadores (lo que básicamente daría cuenta de su ser). Esto es particularmente relevante, en tanto las categorías lingüísticas pueden fundarse en el entendimiento práctico del mundo. De acuerdo a lo planteado en el Capítulo 3, el lenguaje no debe ser pensado como arbitrariedad absoluta –en tanto el empleo de ciertos términos para una y otra cosa puede sugerir asociaciones implícitas y subyacentes entre ellos. Tal como sucedió en las secciones anteriores (esto es, en aquéllas correspondientes con la Materialidad y la Acción), aquí consideraré por separado el caso de los marineros y los capitanes (en tanto pudieron recibir designaciones específicas). Los registros empleados en el abordaje de la temática son documentales; principalmente, relatos de viaje (dada la multiplicidad de términos empleados en la construcción de sus narrativas) y diccionarios populares del siglo XIX (dado el interés en términos propios de la vida en el mar). Ello se debe a que la riqueza del lenguaje verbal no se encuentra presente en el registro arqueológico de los campamentos de caza (por lo menos, no de forma directa).

Por lo general (Browne 1846: 33; Nordhoff 1856: 46; Holmes 1861: 33), los marineros de la flota americana eran llamados “hands” (“manos”), lo que permitía establecer la importancia del cuerpo en su propia definición, y el carácter práctico del trabajo en que participaban. Esta idea se encuentra plasmada en las definiciones de algunos diccionarios de la época.

“Hand: (...) 6. Power of performance; skill. 7. Power of making or producing. 8. Manner of acting or performance. 9. Agency. Part in performing or executing (...) 14. A person, an agent; a man employed in agency or service” (“Mano: [...] 6. Poder de actuación; habilidad. 7. Poder de hacer o producir. 8. Formar de hacer o actuar. 9. Agencia. Parte de una acción o ejecución [...] 14. Una persona, un agente; un hombre empleado en la agencia o servicio”) (Webster 1857: 474–475).

Tal como señala Merleau–Ponty (1993 [1945]), la acción supone un “*saber que está en las manos*”. De esta forma, la adquisición de ciertas habilidades depende de formas culturalmente pautadas en que el cuerpo se aproxima a la materialidad del mundo. Probablemente por este motivo, en el contexto de estudio los marineros expertos recibieron la designación “*able-bodied*” (Holmes 1861: 20). Ello no sólo refirió a la salud y robustez de los cuerpos (Webster 1857: 8), sino también al entrenamiento, y la posibilidad de tornarse útiles.

Pero la importancia del cuerpo para los marineros no sólo se identificaba en este plano. También se detectaba en el empleo de términos que permitían ligarlos a su vestuario (como realidad no necesariamente externa a su ser –ver más adelante la sección sobre “La relación del ser consigo mismo”). Desde este enfoque, muchos empleados de bajo rango eran llamados “*tarpaulin*” por el tipo de sombreros que utilizaban, o simplemente “*tar*” (contracción de la palabra “*tarpaulin*” y/o referencia a las manchas que el alquitrán –empleado para embeber cuerdas– dejaba sobre las prendas) (Browne 1846: 171; Melville 1851: 276; Nordhoff 1856: 12). Finalmente,

quisiera agregar un dato adicional. En la mayor parte de los casos, los marineros eran genéricamente llamados “sailors”. Este término permitía referir a los agentes sociales que tenían contacto con (o “in-corporaban”) la materialidad de las velas; ya sea, como consecuencia de su trabajo (subir a las jarcias, mover o enrollar las lonas)⁵⁷ o —como señalaré posteriormente— por el hecho de que sus propias prendas se encontraban confeccionadas con sus tejidos.

Los capitanes

En lo que respecta a los capitanes, el panorama se presenta distinto. Por lo general, estos agentes sociales no recibieron designaciones que los conectaran lingüísticamente al cuerpo—vestido. Por el contrario, en diversos relatos suelen ser descritos como una suerte de “mind” (“mente”) que se opone y logra imponerse sobre los cuerpos.

“...perfection in the training it imparts is especially necessary on a whaling cruise, where, in sudden emergencies, it is often required that the mind of one man should have perfect control over the will and strength of many” (“...la perfección en el entrenamiento que se imparte es especialmente necesaria en un viaje de caza, donde, en emergencias repentinas, frecuentemente se requiere que la mente de un hombre tenga un perfecto control sobre la voluntad y la fuerza de muchos”) (Nordhoff 1856: 383).

EL CUERPO—VESTIDO DE LA NAVE

El principal objetivo de este apartado es explorar las características de la nave como representante de las cosas; esto es, el segundo término de análisis que deriva de

⁵⁷ *“Sailor: (...) The principal qualities required in a sailor to entitle him to the full wages are, that he should be able to sound, steer, and manage the sails; that is, to set, reef and, furl them” (“Marinero: (...) Las principales cualidades requeridas en un marinero para que sea digno de recibir su salario completo son que sea capaz de navegar, conducir el timón y manejar las velas; esto es, izarlas y enrollarlas”)* (Brittain—Paternoster Row 1844: 42).

la descomposición de los planos de la persona. Para ello planeo centrar mi atención en la idea de cuerpo-vestido. En el apartado anterior entendí el ser como tal. Ello se debe a que en este trabajo discuto los aspectos materiales de la existencia; principalmente, aquéllos que forman parte de las dinámicas de interacción (como la presentación social). Si se considera que –en el contexto de estudio– la nave presenta ciertas cualidades que la aproximan al ser, entonces es posible entender su materialidad como una suerte de cuerpo (incluso de cuerpo-vestido). El hecho de que el vestuario se extienda más allá de los límites físicos del ser puede encontrar sustento en sus cualidades. Al formar parte del cuerpo, pero también poder ser externalizados, los artículos de indumentaria comparten ciertas características con el ser y las cosas. Desde este enfoque, sus sustancias probablemente puedan ser integradas a la materialidad de estas últimas. En este caso, propongo abordar el cuerpo-vestido de la nave mediante tres dimensiones distintas (tan sólo discernibles desde un punto de vista analítico): la materialidad propiamente dicha (los rasgos y elementos que lo componen), la acción (las actividades que lo constituyen y re-constituyen) y la semantización (las expresiones que lo designan).

Materialidad

En los puntos anteriores describí los rasgos del vestido entre los balleneros-loberos. Conocer la materialidad de los cuerpos se vuelve necesario para discutir si sus características pudieron encontrarse (o no) presentes en las naves. Teniendo en cuenta que –como resultado del vestido– el principal elemento que los balleneros-loberos integraron en su cuerpo fueron las prendas, en este caso decidí buscar las sustancias que las compusieron en la materialidad de la nave. Entre los cazadores (de mayor o menor rango), los textiles constituyeron la principal materia prima con la que se elaboraron las prendas. La presencia de textiles también pudo ser identificada en la nave; particularmente, en sus velas. Las velas no son un elemento pasivo. Por el contrario, su materialidad impulsa la acción (expresada en el movimiento) que le da un

carácter peculiar al bote. Sin embargo, antes de referir a un posible vínculo de identidad (o incluso de ruptura) entre su sustancia y la de las prendas vestidas por los grupos a bordo (ver la sección destinada al análisis de la “Relación del ser con las cosas”), considero necesario referirme a sus características. Para ello considero sus materias primas y algunos atributos asociados. La información utilizada forma parte del registro documental y arqueológico.

Registro documental

Los registros documentales que informan sobre las características de los cuerpos-vestidos de las naves incluyen las publicidades del *WSL* y las listas de abarrote de los barcos (ver Anexo documental sobre publicidades y listas de abarrote). Ello se asocia a que, cuando los botes estaban listos para partir, debían ser equipados mediante productos adquiridos en “*ship chandlers*” y otros comercios. Este procedimiento se denominaba “*outfitting*”, y los productos que se preparaban para sumarse a la materialidad de las embarcaciones, “*outfit*”. El “*outfit*” del velamen (donde centraré especialmente mi interés) incluía “*sails*” (“velas”), y algunos otros productos como “*cordage*” (“cordelería”) –que permitían abrir, cerrar o mover los géneros durante la navegación. Asimismo, incorporaba los artículos que efectivamente se montaban en los palos, y algunos otros que se guardaban en las bodegas (velas viejas para distintos fines, o velas nuevas para ser usadas en casos de extrema necesidad). A diferencia de lo que ocurrió en el caso de las prendas, las publicidades y las listas de abarrote fueron escritas pensando en un mismo público inmediato (los dueños de las compañías de caza). Por este motivo, y porque las listas presentaron datos mínimos para el análisis (frente a aquéllos aportados por las publicidades), presento los resultados obtenidos de forma conjunta.

COTTON SAIL DUCK,
AMERICAN NAVY DUCK, (FLAX)
HOLLAND DUCK.
AVY CANVASS, all long Flax, and most approved
 manufacture.
1,000 BOLTS Heavy No. 1 to 5 Cotton Duck,
 of Eastern Manufacture.
300 Bolts do. do. Baltimore Flat Duck.
1200 Bolts Light Cotton Ravens do., comprising every
 variety of width and weight.
250 Bolts Imitation Holland do., (flax) a new and beau-
 tiful article.
250 Scotch Navy Canvas, all long flax, and of the most
 approved manufacture.
300 American Navy Duck.
3000 lbs Scho and packing Twine.
3000 lbs Cotton Sail Twine.
 For sale on liberal terms by
BRINCKERHOFF, FOX & POLHEMUS,
 37 Beaver, between Wm. & Front sts.,
 NEW-YORK

PATENT LAID CORDAGE.
CORDAGE of the very first quality, manufactured of
 Russia, Manila and American Hemp, always on hand
 and for sale in large or small quantities.—Whale, Gages
 or Rigging, ready for delivery and supplied according to or-
 der of such dimensions and quality as requested.—Pow-
 Lines made of Manila, Russia and American Hemp, al-
 ways ready for sale in large or small quantities, as well as
 an extensive assortment of Cordage and Rigging, for sale
 wholesale and retail, by **WM P GRINNELL,**
 No 27 Rutch's square, New Bedford.

Publicidades de velas y cordelería del WSL. Izquierda: 04/02/1845: 191, col. 4; Derecha:

04/02/1845: 192, col. 1

Entre los ejemplares muestreados del WSL (correspondientes al período 1843-1900), pude distinguir 17 publicidades⁵⁸ de productos asociados con el velamen (un número mucho menor que el de los anuncios de indumentaria para marineros). Mientras tanto, entre las listas de abarrote, encontré secciones especialmente destinadas a las velas y a la cordelería: “Spare sails” y “Cordage” (“Velas libres” y “Cordelería”) (Kirby circa 1860), y “Sails and duck” y “Stores” (“Velas y drill” y “Provisiones”) (Nye 1858 en Verril 1916). En el caso de las velas, las publicidades aportaron información sobre las materias primas empleadas; y las listas de abarrote, sobre sus funciones (en virtud de los palos donde se las colocaba). Las velas eran comercializadas con el nombre genérico de “sail cloth” (“tela de vela”) (WSL 12/03/1844: 4, col. 3). Dentro de esta categoría se encontraban tejidos como “duck” (“dril”) —en primer lugar— o “canvass” (“lona”) —en segundo. Teniendo en cuenta las publicidades y diccionarios de la época (ver, por ejemplo, WSL 04/02/1845: 191, col. 4; 09/06/1846: 54, col. 3; 04/06/1850: 54, col. 3; Simmonds 1858), los tejidos eran elaborados en “cotton” (“algodón”) o “flex” (“fibras del líber”), y presentaban proveniencias como “American”, “Russian”, “Holland”, “Scotch” (“americano”, “ruso”, “holandés”, “escocés”). El “cordage” fue descritos por publicidades y listas de abarrote. Sin lugar a dudas, las fibras empleadas en su confección eran “cotton” y “hemp”

⁵⁸ Es importante que el criterio empleado en la selección de publicidades fue la diversidad y no la abundancia.

("algodón" y "cáñamo"). En el caso del "hemp", sus orígenes fueron variados – incluyendo "Manilla", "American", "Russian" ("de Manila", "americano", "ruso" (WSL 04/07/1843: 139, col. 3; 04/02/1845: 191, col. 4; 04/06/1850: 54, col. 3). Un detalle que considero importante señalar es que el "cordage" se ofrecía tanto simple como "tarred" ("alquitranadas") –un proceso que lo volvía más resistente e impermeable (WSL 04/06/1850).

Registro arqueológico

En las excavaciones efectuadas en las Islas Shetland del Sur (particularmente, en Cerro Negro 1) se recuperaron grandes extensiones de tela. Las mismas pudieron ser empleadas como techado de uno de los recintos (recinto 3) (Zarankin y Senatore 2007) (ver Anexo arqueológico). Como estas piezas se encontraron fragmentadas y presentaron rasgos semejantes a los de los restos de indumentaria, la única opción fue diferenciarlas mediante criterios de asociación espacial (ver más atrás el punto sobre la "Materialidad" del vestuario de los marineros). En total, se identificaron 33 fragmentos provenientes. Los mismos presentaron un estado relativamente bueno de conservación (por lo que mantuvieron su consistencia estructural). Las naves ballenero–loberas transportaban "sail cloth" en sus bodegas. Algunas de estas piezas fueron géneros viejos que pudieron ser llevados a los campamentos para su acondicionamiento⁵⁹. Como mi interés no reside en discutir el funcionamiento de los sitios, en este caso abordo los textiles que pudieron formar parte de antiguas velas de forma promediada. En este sentido, mi objetivo es conocer los tipos de ligamentos, hilos y fibras de un modo detallado.

Los análisis de laboratorio permiten comprobar que los restos de vela eran tejidos planos, del tipo de las tafetas 1:1. Esta estructura les otorgó mayor solidez que

⁵⁹ Sólo estos tejidos tenían la extensión suficiente para cubrir la superficie de un sitio. En este sentido, vale la pena agregar que las velas eran confeccionadas en telares especiales de boca ancha (Simmonds 1858).

cualquier otro tipo de entrecruzamiento. Por lo general, los ligamentos tenían una cuenta elevada (de aproximadamente 32 hilos/cm). Asimismo, los hilos estaban fuertemente torsionados (12 tpcm) y tenían un aspecto delgado. Las fibras empleadas en su confección fueron de cáñamo (*Cannabis sativa*). Estas características no sólo otorgaron resistencia y durabilidad a los géneros. También les permitieron repeler el viento y el agua (un rasgo esencial para el servicio al que estaban destinados).

Acción

En este punto considero las diversas acciones en las cuales se vio involucrado el “cuerpo-vestido” de la nave. Estos actos no sólo corresponden con el servicio de las velas en las tareas de navegación. También coinciden con las prácticas productivas conducidas por los marineros a bordo. Específicamente, mi interés reside en conocer el impacto que esos procesos pudieron generar en la materialidad del velamen. De la misma manera, también propongo discutir las formas en que los marineros pudieron reconstituir el cuerpo-vestido de la nave. La idea subyacente es que la materialidad de las cosas nunca se encuentra terminada; por el contrario, forma parte de un proceso transformativo. La evidencia utilizada en el abordaje son registros documentales; especialmente, relatos de viaje –en tanto ellos aportan secuencias narrativas dominadas por el concepto de acción. El registro arqueológico no es considerado, en tanto las velas recuperadas en los campamentos de caza de las Shetland no ofrecieron información –ni siquiera indirecta– sobre los temas discutidos en el acápite.

Cuando una nave se preparaba para partir, los balleneros-loberos usualmente se aseguraban de repararla íntegramente para poder hacer frente a un nuevo viaje. De esta forma, el bote recibía velas y cordelería nuevas. A medida que transcurría el tiempo, y el cuerpo-vestido de la nave comenzaba a exigirse, sus velas sufrían el impacto. El viento y el agua –principalmente, durante las tormentas– desgastaban y desgarraban los tejidos. Asimismo, cuando se atrapaban las primeras ballenas y

comenzaban las tareas de “trywork”, el humo de los fogones teñía y engrasaba los ligamentos. Si bien —como señalé anteriormente— las naves llevaban consigo un juego de velas adicionales, su uso se consideraba la última opción posible (en tanto los recursos eran cuidados para enfrentar situaciones extremas). El mantenimiento del velamen era parte fundamental del proceso de entrenamiento de los “greenies” (Nordhoff 1856). El “outfit” de la nave incluía “sail twine”, “sail needles” y “old canvass” (“hilo y agujas para vela”, “lonas viejas”) para actividades de “stitching”, “mending” y “patching” (“coser”, “enmendar” y “emparchar”). Pero las velas no eran lo único que se dañaba. Las cuerdas también debían ser atendidas. Por este motivo, eran empapadas en “tar” (alquitrán) una y otra vez (Davis 1874: 184).

Una vez terminado el viaje, y en caso de que no hubiera sucedido nada lo suficientemente grave para cambiar las velas, la materialidad de la nave se hallaba transformada. Las velas estaban gastadas y sucesivamente reparadas —algo particularmente perceptible en el número de parches y la gama de colores de los tejidos. Según diversos relatos (Nordhoff 1856; Davis 1874), esta apariencia descuidada y desordenada permitía distinguir a los botes ballenero—loberos de los pertenecientes a otras marinas (sobre todo, en el momento de regreso al puerto de origen). Esto era motivo de orgullo para los cazadores (una suerte de testigo de la duración de sus viajes, y las duras condiciones que enfrentaban), y de crítica (e incluso de burla) para otros.

“No unnecessary work on sails and rigging is done on the cruising-ground, as all energies are husbanded for the emergencies which arise in the toilsome chase. Thus, after a long cruise, a whaler presents a woefully bleached and ragged appearance, with her ragged or well-patched sails and loose ratlines flying in the the wind, until scarce foothold is left to shin aloft (...) the canvas is blackened with the sooty smoke of burning scraps in the try-works, and the poor hull, with the damaged paint of her fancy work, is but a sorry ghost of the neat ship which left port perhaps eight months ago. In this condition, as she creeps into port to refit, our whaler is a subject of merriment and sport to green hide-droghers and simple merchantmen, who are seldom at sea long enough to soil the paint of their ships, or to get their sea-legs and the manners of deep soundings aboard. But think, dear reader, of

eight long months with sea and sky alone above and about us! Three-quarters of a long year, and not a glimpse of God's blessed land!" ("No se realizan trabajos innecesarios sobre las velas y las jarcias en el área de crucero, en tanto todas las energías se encuentran reservadas para las emergencias que puedan surgir en la esforzada caza. Consecuentemente, después de un largo viaje, un ballenero presenta una apariencia deplorablemente descolorida y andrajosa, con sus velas hechas trapo o bien emparchadas, y algunas de sus cuerdas sueltas, volando por el aire, hasta que casi no queda punto de apoyo para trepar a la jarcia (...) la lona está ennegrecida con el humo de los desechos de la producción de aceite, y el pobre casco, con la pintura dañada de su diseño elaborado, no es más que un lamentable fantasma de la nave que dejó el puerto probablemente hace unos ocho meses atrás. En esta condición, mientras se arrastra hacia el puerto para reaprovisionarse, nuestro ballenero es sujeto de risas y bromas por parte de proveedores inexpertos y simples comerciantes, quienes rara vez estuvieron el tiempo suficiente en el mar para ensuciar la pintura de sus barcos, adquirir 'piernas de mar' o los modales de una vida a bordo. ¡Pero piensa, querido lector, en ocho meses sólo con el mar y el cielo encima y alrededor nuestro! ¡Tres cuartos de un largo año, y ni siquiera un vistazo a la tierra bendecida por Dios!") (Davis 1874: 36).

Semantización

En esta sección intento referirme a las formas en que fue designada la materialidad del cuerpo-vestido de la nave. Ello será especialmente útil a la hora de comparar su semantización con aquélla correspondiente a los cazadores (tanto marineros como capitanes). Los registros empleados en el abordaje son exclusivamente documentales; principalmente, relatos de viaje (dada su riqueza en un plano lingüístico) y diccionarios de la época. Aquí tan sólo quisiera hacer referencia a una serie de palabras interconectadas que definen el carácter del bote. Tal como señalé anteriormente, en inglés las velas reciben el nombre de "*sail*" (de allí la denominación de "*sail cloth*" para las telas empleadas en su confección) (Nordhoff 1856; Davis 1874). Las velas forman parte esencial de la materialidad de la nave —en tanto impulsan el movimiento y su dimensión activa. Desde este enfoque, la acción de navegar recibe el mismo nombre que "vela". Finalmente, la palabra también da origen

al concepto “*sailer*” (“navegante”) –que frecuentemente se emplea para designar a las naves⁶⁰.

RECOMPOSICIÓN DE LOS PLANOS DE ANÁLISIS DE LA PERSONA

El trabajo de la sección anterior permitió conocer los rasgos de los términos de análisis; esto es, el ser (representado por los cazadores –marineros y capitanes) y las cosas (representadas por la nave). Tal como pudo observarse, los mismos fueron abordados como cuerpos–vestidos. En este apartado propongo reconstruir –a partir de la información generada– el plano de las relaciones que definieron a la persona. Para ello discuto –siguiendo el planteo metodológico del Capítulo 3– el vínculo que el ser (marineros y capitanes) mantuvo consigo mismo (su propia materialidad), los otros seres (ya sea, los que integraron su propio grupo de pertenencia o los restantes) y las cosas (la nave). Para evaluar el tipo de relación desarrollada, tendré en cuenta las dimensiones que conformaron el cuerpo–vestido como práctica: su materialidad, acción y semantización. Asimismo, al enfrentar los términos de análisis, consideraré la posibilidad de que hayan existido identidades o rupturas entre ellos. Esto es relevante para poder analizar la/s modalidad/es de persona en el contexto de estudio abordado. En este sentido, la identidad entre los términos podría dar cuenta de una suerte de fuerza relacional entre los cuerpos. En el otro caso, se podría hablar de un mayor desarrollo de los aspectos singulares.

LA RELACIÓN DEL SER CONSIGO MISMO (EL CUERPO–VESTIDO PROPIO)

En este punto propongo abordar la relación que el ser mantiene consigo mismo. Teniendo en cuenta que mi trabajo posee un enfoque arqueológico, discuto el

⁶⁰ “*Sailer*: A term indiscriminately applied to vessels having masts, yards, stays, sails, &c” (“Navegante: Un término indiscriminadamente aplicado par a las naves que tienen mástiles, vergas, velas, &c”) (Brittain–Paternoster Row 1844: 42).

vínculo que los cazadores establecieron con su propia materialidad encarnada (en otros términos, su cuerpo-vestido). Probablemente, éste sea uno de los planos de la persona más difíciles de estudiar. Entre otras cosas, el desafío se asocia a la imposibilidad de concebir –desde la perspectiva teórico-metodológica empleada– que el ser genere una ruptura absoluta con su cuerpo. Tal como señalé en el Capítulo 3, en “el mundo de la vida” (Schutz 1973) es imposible negar que efectivamente “somos un cuerpo” (Merleau-Ponty 1993 [1945]). Sin embargo, ciertos entendimientos prácticos –culturalmente variables– pueden otorgarle mayor o menor relevancia entre los elementos que definen el ser. Así, el cuerpo puede tener desde una presencia explícita, constante e intensa hasta otra más implícita, intermitente y laxa. Tradicionalmente, los modelos académicos dominantes indicaron que –en el contexto del individualismo moderno (y al contrario de lo que sucedería en otras sociedades)– el cuerpo resultaba subestimado frente a la mente. Mi trabajo propone desnaturalizar este presupuesto. Por este motivo, la idea recién expresada debe ser –al menos– evaluada.

Este apartado se estructura mediante dos puntos diferentes (probablemente situados en escalas de análisis distintas). En primer lugar, y a modo de presentación, analizo las formas en que los registros documentales del caso (sobre todo, los relatos de viaje) designaron a la persona (en términos generales antes que de agentes específicos). A partir de ello, discuto la posible asociación (principalmente fundada en el principio de semejanza) de esos conceptos con los aspectos más o menos materiales del ser. En segunda instancia, considero el vínculo que los distintos agentes sociales comprendidos bajo el rótulo “cazadores” (marineros y capitanes) mantuvieron con su cuerpo-vestido. La pregunta es –si en virtud de su posición diferencial en la red de relaciones sociales– estos agentes experimentaron mayor identidad o ruptura con su propia materialidad. En este contexto, retomo la información sobre las dimensiones del cuerpo-vestido: la materialidad propiamente dicha, la acción y la semantización.

En los relatos sobre balleneros-foqueros, cuando los autores refieren al aspecto singular de la persona, simultáneamente emplean distintas palabras. Entre

ellas se encuentran *“person”* (Nordhoff 1856: 30; A Roving Printer 1861: 36) e *“individual”* (Nordhoff 1856: 30-31), dos términos que adquirieron generalidad en el mundo contemporáneo. Pero también se hallan otros conceptos, como *“a-body”* o *“some-body”* (Browne 1846: 247; David 1874: 107). Llegado este punto, propongo atender la siguiente idea: ¿alguna de las palabras referidas permite discutir la importancia del cuerpo en la definición de la persona (por ejemplo, en relación a la mente)?” Responder este interrogante se vuelve relevante, ya que el estudio de la persona (particularmente, de sus modalidades) requiere aprehender los vínculos entre los aspectos materiales e inmateriales del ser (la mayor o menor relevancia de uno u otro). Antes de seguir adelante, es oportuno mencionar que –para aproximarme a los términos referidos– decidí recurrir a diccionarios del siglo XIX que no presentaran una orientación filosófica (donde las ideas dominantes del pensamiento moderno conducirían inevitablemente a la idea de *“individualismo”*), sino fundamentalmente práctica (destinada a las clases populares –donde se encontrarían integrados los balleneros–loberos).

“Person” es un término que –por sí solo– no aporta información sobre la composición de la persona. Sin embargo, en los diccionarios del siglo XIX es posible encontrar referencias a sus múltiples significados: *“A man, woman or child; body; character; nominative or agent”* (“Un hombre, mujer o niño; cuerpo; personaje; nominativo o agente”) (Webster 1851: 257). A partir de ello, es posible sostener que *“person”* involucra una singularidad (uno de los aspectos constituyentes del ser –junto a otros más relacionales) con un vínculo bastante estrecho con el cuerpo. De la misma manera, *“individual”* designa: *“numerically one; pertaining to one only (...) a single person or thing”* (“numéricamente uno; que sólo concierne a uno [...] una sola persona o cosa”) (Webster 1851: 200). En este sentido, si bien el término usualmente ha sido empleado para dar cuenta del individualismo (como parte de lo *“in-diviso”*, aquello que se encuentra circunscrito a sus propias fronteras), la definición también podría dar cuenta de lo *“singular”* –independientemente de cualquier referencia a una modalidad *“individualista”* o *“dividualista”* de persona.

Por su parte, *"a-body"* (un término coloquial y arcaico cuyas raíces aún se presentan en palabras como *"somebody"* o *"everybody"*), refuerza la identificación de la persona con su cuerpo: una materialidad que –si bien se diferencia de otros aspectos más inmateriales como el *"spirit"* ("espíritu")– no se restringe a los límites de la carne. Por el contrario, supone la posibilidad de integrar otros cuerpos (Webster 1851: 51); formar *"a corporation"* (una suerte de cuerpo de cuerpos) a través del *"embodiment"*: la acción de *"invest with a body"* ("invertir con un cuerpo", formar – Webster 1851: 132) –con todas las connotaciones que "invertir" tiene para el vestido (una práctica que depende de la "in-corporación"). Finalmente, considero útil señalar que las definiciones analizadas no igualan el ser con lo racional y el individualismo (tal como podrían suponer los modelos dominantes del pensamiento moderno). Por el contrario, integran la corporeidad y la práctica como una dimensión relevante de su existencia.

A pesar del interés que puede despertar este tipo de reflexiones, a continuación propongo discutir las formas que adquirió la relación del ser con su propia encarnación entre agentes sociales concretos (marineros y capitanes). El abordaje del cuerpo-vestido y sus dimensiones adquiere –entonces– relevancia. En lo que respecta a la materialidad, es claro que tanto los marineros como los capitanes se presentaron socialmente como cuerpos–vestidos (aunque con características específicas). En este sentido, la propia materialidad de su ser jugó un rol activo en la definición de sus identidades. Sin embargo, en el caso de los marineros, el cuerpo–vestido pareció tener un peso mayor. Por una parte, fue considerado un factor definitorio en el proceso de contratación de los empleados. Por otra parte, su equipamiento y preparación para los viajes fue considerado motivo de preocupación (aunque esto también respondió a los intereses de un comercio capitalista). En el caso de los capitanes, los documentos insisten menos sobre el tema. Ello pudo señalar otro tipo de relación con el cuerpo. Así, cuando los dueños de las compañías requerían los servicios de un capitán evaluaban sus rasgos reflexivos antes que físicos. Teniendo en

cuenta lo descrito, es posible sostener que el análisis de la materialidad sugiere un mayor vínculo de los marineros (que de los capitanes) con su cuerpo. Pero esto es algo que sólo puede continuar abordándose en el terreno de la acción y la semantización.

En lo que respecta a la acción, las prácticas cotidianas de los marineros demandaban sus cuerpos de forma insistente. Aprender el oficio implicaba adquirir un conocimiento práctico antes que abstracto. Las tareas desarrolladas requerían esfuerzos físicos. En primer lugar, los cuerpos debían corporizar nuevos artículos de vestido. En segundo lugar, esos mismos cuerpos-vestidos debían involucrarse en un trabajo extenuante. En este proceso, su materialidad se veía absolutamente transformada. En el caso del capitán, la participación del cuerpo era diferente; se encontraba relegada (aunque de ninguna forma excluida) en virtud de otras prácticas que comprometían un aspecto más "racional": la toma de decisiones, el conocimiento náutico. Sus cuerpos, consecuentemente, se veían menos impactados por el hacer. Quizás por todo lo dicho, los marineros terminaban siendo igualados al cuerpo (o al cuerpo-vestido) en el lenguaje. Mientras tanto, el capitán permanecía ajeno a esos conceptos y resultaba equiparado a la mente. Culturalmente, los marineros formaron una unidad inseparable con su cuerpo; ellos eran un cuerpo activamente comprometido en su relación con el mundo. Mientras tanto, en el caso de los capitanes, su realidad última parecía experimentar una ruptura con la inmediatez de lo material. Por el contrario, residía en algo más inaprehensible como la mente.

LA RELACIÓN DEL SER CON LOS OTROS SERES (EL CUERPO-VESTIDO PROPIO Y EL DE LOS DEMÁS)

En el punto anterior discutí el vínculo que los marineros y los capitanes (como representantes del ser) mantuvieron de forma aislada con su propia materialidad encarnada. En este punto pretendo reconstruir –a través de la información generada en el apartado los términos de análisis– el plano de las relaciones entre el ser y los

restantes seres que lo circundan. Para ello considero los vínculos que los marineros (una posición compartida en el universo social de la nave) establecieron entre sí, y aquéllos que construyeron en función del capitán (una posición contrastante por su carácter único) –y, simultáneamente, el capitán en función de ellos. Una vez más, retomo las dimensiones del cuerpo–vestido (materialidad, acción y enunciación). Asimismo, para evaluar el tipo de relación comprometida en cada caso, registro identidades y rupturas entre los términos participantes. Tal como señalé en reiteradas ocasiones, ello se torna relevante para discutir las modalidades que adquirió la persona. En este sentido, vale la pena recordar que los modelos dominantes habrían sostenido que la única forma de ser en la modernidad habría sido un ente autónomo y asilado (que manifestaría una ruptura con lo comunal).

La primera pregunta que creo conveniente efectuar es si la materialidad del cuerpo–vestido de los agentes sociales también se habría encontrado en el cuerpo–vestido de los otros. Es posible pensar que una modalidad de persona que intenta destacar los aspectos singulares del ser también busca construir diferencias (antes que semejanzas). Si cada una de los marineros habría mantenido la forma de vestir propia de su lugar de origen, ésta hubiera sido una opción válida. Pero la insistencia de las empresas, los comerciantes y la costumbre de la profesión favorecieron el uso de prendas –si bien no iguales– semejantes. Esto en lo que respecta a los diseños, como en las materias primas empleadas. De aquí en más, es posible señalar que la materialidad del cuerpo–vestido de los marineros no se restringió a la individualidad del cuerpo propio. Por el contrario, se extendió más allá de sus límites hasta alcanzar el cuerpo de los demás. Así se estableció una relación de identidad entre los cuerpos. Sin embargo, en el caso del capitán, esto resultó diferente. Su cuerpo no experimentó proximidad con el de los marineros. Frente a un conjunto que propuso destacar su integración, el cuerpo–vestido del capitán se mantuvo al margen. Buscó ser único y distanciarse.

La segunda pregunta que resulta importante realizar refiere a las acciones en las cuales participaban (y mediante las cuales se reconstituían) los cuerpos-vestidos. La transformación de los empleados (sobre todo de los inexpertos) en “cazadores” demandaba la adquisición de ciertas prácticas (un “*habitus*” específico). En éstas se ponía en juego el cuerpo. Vestirse como “marinero” y acostumbrarse a llevar las prendas de una determinada forma era una de las primeras lecciones recibidas. Algunas otras involucraban las tareas en que debían participar esos mismos cuerpos-vestidos. La similitud del entrenamiento creaba un vínculo de identidad entre los marineros. Asimismo, la sincronización entre sus cuerpos permitía contar con fuerzas exteriores a sí mismos. Los tripulantes no constituían una sumatoria de cuerpos aislados (que realizaban acciones independientes y reiterativas). Por el contrario, se trataba de un conjunto de cuerpos que se reclamaban y respondían mutuamente (donde cada uno podía adelantarse a los movimientos del otro como resultado de una comprensión práctica de lo que hacían). En este proceso, la materialidad del cuerpo-vestido se veía alterada. Así se reconfiguraba y reforzaba la identidad del grupo. El caso del capitán era distinto. Su vestido demandaba otra subjetivación, y las acciones en las que participaba tenían una naturaleza diferente. De esta forma, la materialidad del capitán no se transformaba en un sentido que le permitiera aproximarse a los marineros. Sus acciones no hacían más que profundizar la distancia.

Finalmente, en lo que respecta a la enunciación, los marineros eran comúnmente equiparados con su cuerpo (incluso, con su cuerpo-vestido). Esta designación favorecía que los sujetos se vieran a sí mismos como semejantes (en tanto era posible percibir ciertas similitudes en sus rasgos). En los relatos de viaje, la identidad que los marineros experimentaban recibía el nombre de “*sprit de corps*” (un término que no sólo se utilizaba entre los cazadores, sino que también involucraba al resto de los oficios navales y algunas instituciones como el ejército) (Cooper 1849: 10). Mediante esta expresión, era posible suponer que los sujetos participantes definían su persona de modo relacional. Ello implicaba que su entendimiento del ser excedía las

fronteras del cuerpo físico, y se extendía al punto de “in-corporar” a los demás. El cuerpo mayor del que formaban parte no era otro que el de la colectividad.

“With five brave fellows, trained in many a contest, until my life is their life, and my will is their will, I am all in all. The very boat is part of me. I talk to myself, and five souls respond in the quick stroke of the oar” (“Con cinco compañeros valientes [los del bote de caza], entrenados en muchas competencias, hasta que mi vida es su vida, y mi voluntad es su voluntad, yo soy una totalidad. El propio bote es parte de mí. Me hablo a mí mismo, y cinco almas responden en el rápido golpe del remo”) (Davis 1874: 112).

“The great object of a round robin [is] to arrange the signatures in such a way that, although they are all found in a ring, no man can be picked as the leader of it” (“El gran objetivo de un memorial circular [el principal mecanismo para exponer quejas formales entre los marineros] es disponer las firmas de tal modo que –aunque se encuentren en un anillo– nadie pueda ser individualizado como el líder”) (Melville 1847: 75).

En el caso del capitán, ello operaba de forma distinta. Por un lado, su figura no era culturalmente definida como cuerpo. Por otra parte, casi simultáneamente, su propio cuerpo–vestido procuraba diferenciarse de los demás al nivel de su materialidad y acciones. Su ser no se fundía con los otros; su posición permanecía única y protegida. Lo que los capitanes sí podían hacer era objetivar esos otros cuerpos. Exigirlos. Intentar controlarlos como si fuesen una posesión. Sin embargo, esto era tan sólo una tendencia. Existían ciertas situaciones donde el capitán dejaba traslucir su cercanía con los otros.

LA RELACIÓN DEL SER CON LAS COSAS (EL CUERPO–VESTIDO PROPIO Y EL DE LA NAVE)

En esta sección centro mi atención en la relación que el ser mantiene con las cosas. Por lo general, los modelos dominantes de la modernidad consideraron que el ser y las cosas eran contrapuestos. Por un lado, las cosas carecerían de agencia, serían pasivas e inanimadas. Por otra parte, las sustancias que las conformarían no se

encontrarían presentes en los seres. Desde este enfoque, el ser experimentaría una relación de exterioridad con ellas. A continuación, planeo discutir esta idea. Para ello considero dos puntos distintos. En primer lugar, propongo ofrecer información extra sobre el entendimiento de la nave (como representante de las cosas) en el mundo de los cazadores. En segundo lugar, intento abordar los vínculos que los marineros y el capitán (como representantes del ser) establecieron con el bote. El análisis, una vez más, considerará las dimensiones del cuerpo-vestido (materialidad, acción y enunciación) y la posibilidad de registrar identidades o rupturas entre los términos participantes.

Con el propósito de comprender el estatuto especial de la nave en el universo de los cazadores, reflexiono sobre algunos rasgos: la agencia, la intencionalidad y el “ciclo de vida” (recogiendo información provista por los registros documentales). Por lo general, la lectura de los relatos de viaje insiste en una cualidad definitoria de las naves: el movimiento. A diferencia de otros contextos de vida, las embarcaciones se caracterizan por ser móviles. Se trata de espacios que –simultáneamente– pueden transportar sus habitantes a otros escenarios. Y mientras los escenarios en que se sitúan cambian, el espacio material de la nave continúa siendo el mismo. El movimiento es un atributo que frecuentemente se asocia a la corporeidad (y la condición material del ser). Así, Merleau-Ponty (1993 [1945]) define el cuerpo como un “vector móvil” de la existencia. Con ello propone decir que –a través de la motricidad– el cuerpo puede proyectarse u orientarse hacia el mundo. En pocas palabras, el movimiento se encuentra ligado a la acción (la capacidad de ejercer agencia o ser agente). A pesar de lo que indicaría el pensamiento moderno (y la contraposición irreductible sujeto-objeto), la nave (como constitutiva del mundo de las cosas) no debería ser considerada pasiva. Su propia movilidad le otorgaría un rasgo activo, en cierto punto comparable con el cuerpo (de hecho, de este modo fue analizada en el trabajo).

La posibilidad de que la nave solicitara activamente al ser (y no únicamente respondiera a éste) fue un hecho experimentado por los balleneros-loberos en la práctica. Teniendo en cuenta lo descrito en el párrafo anterior, en este momento considero útil ofrecer un ejemplo asociado a la propia movilidad de la nave. Por lo general, los "greenies" –al igual que los "old salts" que habían pasado un período relativamente prolongado en tierra– debían acostumbrarse (o re-acostumbrarse) a sincronizar su propia motricidad a los movimientos de la nave. Los marinos denominaban "seasickness" (desajuste del cuerpo, expresado mediante síntomas como náuseas y mareos) a las dificultades que encontraban para lograrlo (Nordhoff 1856; A Roving Printer 1861; Holmes 1861). Asimismo, definían como "sealegs" (literalmente, "piernas de mar") a la adquisición del hábito (claramente corporal) que les permitía circular o moverse dentro de la propia nave en movimiento (Webster 1857: 894).

Tal como señala Merleau-Ponty (1993 [1945]) para el caso del ser, la proyección hacia el mundo (habilitada por la motricidad) permite dar cuenta de una cierta intencionalidad (no necesariamente reflexiva, sino fundamentalmente práctica). Los balleneros-loberos entendían que el movimiento de la nave encerraba una cualidad similar. Para ilustrar este punto recorro a otro ejemplo interesante. De acuerdo a diversos relatos, los cazadores debían aprender a "dominar" ("man": una palabra que, sin lugar a dudas, ofrece connotaciones androcéntricas si consideramos el género que se asigna al bote –ver más adelante) el volumen de la nave (Nordhoff 1856: 63; Holmes 1861: 20). Sin lugar a dudas, la idea de "dominación" contiene la posibilidad de que el otro manifieste algún tipo de resistencia. Tarde o temprano, toda embarcación podía dejar de responder a solicitud de sus navegantes. Y a pesar de que se la quisiera dirigir hacia un punto, podía terminar orientándose a otro. En este sentido, algunos marinos insistieron en que las naves poseían "proyectos" propios (*sensu* Merleau-Ponty 1993 [1945]). De esta forma, resultaría posible comprender por qué pueden ser descritas como entes animados.

Desde hace unos años, algunos autores consideran que las cosas poseen una vida socialmente reconocida (Appadurai 1986; Gosden y Marshall 1999) –un rasgo que comúnmente ha sido estudiado en sociedades no–occidentales. Los cazadores de ballenas y lobos frecuentemente sostenían que las naves atravesaban diversos momentos asimilables a un “ciclo de vida” de un ser humano. Este ciclo llevaba desde la construcción de la nave hasta su destrucción; desde la asignación de identidad hasta su pérdida. Presento inicialmente los datos relativos a la construcción. Cuando una embarcación salía del astillero, invariablemente recibía un nombre “propio” que permitía diferenciarla de las demás. Tal como refiere Butler (2002) para el caso del ser, la asignación de este nombre involucraba un acto inaugural en la definición de su singularidad.

Para los angloparlantes, la posesión de un nombre propio genera cambios significativos en el estatuto de lo nombrado. Como estas transformaciones se encuentran ligadas a la diferenciación/asimilación –por lo menos en un plano lingüístico– entre/del ser y las cosas, considero relevante referirme al tema. La lengua inglesa distingue pronombres singulares especialmente destinados a los humanos (“*he*” –“él” – para los hombres y “*she*” –“ella” –para las mujeres), de aquéllos destinados a las entidades que no pueden ser catalogadas de esta forma (“*it*” –algo así como “eso”). Sin embargo, muy de vez en cuando, algunas entidades no–humanas pueden designarse mediante pronombres reservados a la gente. Éste es el caso de los objetos que poseen nombres propios y, por alguna razón, reciben un tratamiento que los aproxima (no estoy diciendo “igual”) al ser. Las embarcaciones forman parte de esas cosas. Desde este enfoque, los cazadores se referían a ellas como “*she*” y las describían mediante palabras que comúnmente definían a las mujeres –por ejemplo, “*the old beauty*” (“la vieja belleza”) (Davis 1874: 30).

Pero la posesión de un nombre no era lo único que definía la existencia y singularidad de una nueva nave. Este nombre se fundaba en una materialidad con características propias –ciertas formas y dimensiones. Los documentos generados por

los administradores portuarios daban cuenta de ello (tal como lo hacían los registros de tripulantes, donde los nombres propios se entrelazaban con rasgos físicos determinados). Sin embargo, entre los aspectos que definían la materialidad de la nave quisiera destacar uno en particular. Éste no solía ser mencionado por las autoridades portuarias, pero resultaba especialmente valorado por los marinos. Por lo general, las naves ballenero-loberas se encontraban coronadas por mascarones de madera (Cooper 1849). Estos últimos (localizados en la proa) ofrecían tallas de rostros femeninos (en algunas ocasiones, también zoomorfos). La asignación de un mascarón de proa otorgaba una “cara” reconocible al “cuerpo” de la nave (en tanto solían ser diferentes), y lo conectaba simbólicamente al mundo de lo humano (o, al menos, de lo animado).

Una vez en el mar, las naves atravesaban situaciones críticas (tormentas, accidentes, enfrentamientos armados). Estos eventos podían poner en riesgo su propia materialidad e incluso terminar su ciclo de vida. Las obras literarias y relatos de viaje presentan el sufrimiento de naves y tripulantes como parte de una historia común. Llegado este punto, vale la pena señalar que los escritores recurrían a formas semejantes para describir la rotura/nafragio de una nave o la enfermedad/muerte de un marino (Holmes 1861: 50; Davis 1874: 32). De la misma forma, los periódicos que comentaban la situación de la flota ballenero-lobera en el mundo –como el *WSL* (04/02/1845: 191, col. 2; 31/08/1847: 104, col. 1)– agrupaban las noticias sobre el destino de naves y cazadores en una misma sección, bajo un mismo apartado: “*Memoranda*” (“aquello que debemos guardar en la memoria”).

Finalmente, quisiera aclarar que el ciclo de vida de una nave incluía otros momentos que no solían ser comentados en los relatos (aunque sí en los reportes económicos del *WSL*). Se trata de las transacciones comerciales por las cuales un bote pasaba de las manos de un empresario a otro. Sin lugar a dudas, la compra-venta era una instancia que alejaba al barco de su estatuto especial en relación al ser, y lo aproximaba a las cosas que eran tratadas como mercancías (que tenían valor

monetario y podían ser fácilmente enajenadas). De todas formas, ambas situaciones no eran necesariamente contradictorias. Es posible que en la relación cotidiana con la nave (por ejemplo, durante la realización de un viaje), sus tripulantes experimentaran una proximidad práctica con la misma. Pero también es posible que, ante las presiones y posibilidades del mercado, sus propietarios y/o accionistas (entre los cuales se encontraban ocasionalmente los capitanes) entendieran favorable extrañarla y objetivarla como una cosa más entre otros bienes.

Una vez discutido el estatuto de la nave en el universo de los cazadores, propongo abordar los vínculos que los marineros y el capitán (como agentes sociales diferenciados) establecieron con el bote. El estudio considera las dimensiones del cuerpo-vestido (materialidad, acción y enunciación), y las identidades o rupturas entre los términos. En primer lugar, centro mi atención en la materialidad. De este modo, analizo el proceso por el cual los cazadores y la nave se preparaban para enfrentar un viaje, y posteriormente apunto las sustancias que conformaban sus "vestuarios". Los relatos de viaje frecuentemente indican que –en el caso de los marineros– la búsqueda de provisiones recibía el nombre de *"outfitting"*. Este mismo término era empleado para hacer referencia al abarrote de la nave. *"Outfit"* es un concepto que tuvo sus orígenes en el mundo marítimo. Tradicionalmente, habría sido empleado para dar cuenta del equipamiento de los botes (como parte del mundo de las cosas). Pero por extensión terminó siendo utilizado para describir el vestido de los marineros (como parte del mundo de los agentes sociales –al menos, de algunos de ellos). En este sentido, es posible señalar que naves y marineros se equipaban o vestían mediante un proceso que lingüísticamente reconocía semejanzas (no sólo en las acciones desarrolladas, sino también en las sustancias comprometidas –ver más adelante). Sin embargo, rara vez se decía que los capitanes recurrían al *"outfitting"*. En cambio, se sostenía que participaban de una instancia de *"clothing"* o *"furnishing"*. La palabra *"clothing"* refería a la posibilidad de vestir un cuerpo con prendas. Mientras tanto, *"furnishing"* agregaba un componente adicional (una suerte de arreglo o afeite que en las publicidades era vinculado a los *"gentlemen"* –no a los simples trabajadores). Los

marineros se aproximaban a la nave; los capitanes se distanciaban de ella y del resto de los tripulantes.

En lo que concierne a las sustancias que conformaban el vestuario de los cazadores y las naves se detecta una tendencia semejante. Una de las materias primas que –por excelencia– constituían las prendas (al menos, las exteriores) de los marinos eran la lona y el dril (salvo el empleo de lana, sobre todo en contextos fríos). Estos mismos tejidos también conformaban las velas de las naves. Por este motivo, la lona y el dril recibían el nombre de “*sail cloth*”. Es importante considerar que en el caso de los campamentos de caza antárticos, se recuperaron muestras de estos tejidos. Las mismas formaron parte de las prendas de los cazadores, o del techado que cubría los refugios (elaborado con piezas de vela que se guardaban en las bodegas de los barcos). En algunos casos, la posibilidad de distinguir entre estas categorías previamente construidas con fines analíticos se volvió compleja. Desde este enfoque, es posible señalar que los cazadores y las naves experimentaban una identidad de sustancia. Ello significa que los mismos componentes elegían posarse sobre ellos en virtud de ciertas conexiones prácticas entre los cuerpos (incluyendo su simple capacidad para resistir el embate de los elementos). Mientras tanto, la materialidad del cuerpo–vestido de los capitanes era absolutamente distinta a la de los marineros y la nave. Los géneros empleados en su vestuario no sólo recibían designaciones y presentaban características particulares. Por lo general, no podían brindar los mismos servicios que las telas de lona. Así, la figura del capitán era disruptiva frente a la de los marineros y la de la nave.

En este punto creo interesante comparar aquellas acciones que involucraban los agentes sociales y las cosas. En el desarrollo de sus actividades, los cuerpos–vestidos de los marineros resultaban exigidos y frecuentemente deteriorados. Lo mismo sucedía con el cuerpo–vestido de las naves. De este modo, los marineros y las naves morían/nafragaban, se enfermaban/se descomponían; y sus tejidos se ensuciaban, desgarraban, desgastaban. En líneas generales, los procedimientos

empleados para intentar recomponer los cuerpos-vestidos involucraban técnicas semejantes. Como resultado de su "entrenamiento", los marineros debían aprender a coser, remendar y emparchar. En pocas palabras, la similitud de estos procesos, aplicados al cuerpo de la nave y los marineros no hacía más que aumentar la identidad existente entre ambos. Diversos relatos describen las condiciones en que regresaban al puerto de partida. Así, si se suprimen los referentes, resulta imposible señalar a quién se encontraban dirigidos. Por su parte, el cuerpo-vestido del capitán no sufría las mismas exigencias que los marineros y la nave. Del mismo modo, cuando su vestido se desgastaba o dañaba, era reparado con otras técnicas (y tenía más posibilidades de recambio). Al finalizar el viaje, la distancia con el cuerpo-vestido de los marineros y la nave se hacía sentir más.

La semantización es otro de los puntos donde se pueden encontrar similitudes y diferencias entre cazadores y naves. Los marineros eran designados de diversas maneras. Uno de los términos que comúnmente se empleaba era "*sailor*". Siguiendo esta tendencia, las naves eran descritas como "*sailers*" (que -al nivel de la pronunciación- eran prácticamente indistinguibles). En inglés, "*sail*" designa simultáneamente a las velas y la acción misma de navegar. De las naves se dice que son "*sailers*" porque están impulsadas por las velas. Finalmente, de los marinos se dice que son "*sailors*" porque navegan en este tipo de embarcaciones, porque los requerimientos de su trabajo los hacen trepar a las velas, y porque su cuerpo (a través de las prendas) experimenta con ellas una cierta identidad. Esto plantea una conexión entre el mundo de las cosas y el mundo del ser. Pero en el caso del capitán no se registran conexiones lingüísticas entre sus cuerpos-vestidos propios y el de la nave.

LAS MODALIDADES DE LA PERSONA ENTRE LOS BALLENEROS-LOBEROS

Teniendo en cuenta la interpretación de los planos de la persona (esto es, la relación del ser consigo mismo, los otros seres y las cosas), resulta posible señalar que

en el mismo caso de estudio co-existieron (al menos) dos modalidades de persona diferentes. Las mismas se encontraron conectadas con los grupos de identidad analizados: capitanes y marineros. Los capitanes respondieron a una modalidad más de tipo individualista, donde los aspectos singulares del ser adquirieron relevancia frente a los más relacionales (que igualmente no dejaron de hacerse presentes). Por este motivo, su figura pudo distanciarse de su propio cuerpo, los restantes tripulantes y las cosas. Mientras tanto, los marineros respondieron a una modalidad más de tipo relacional, donde los aspectos comunales ganaron peso sobre los singulares (que tampoco dejaron de existir). En este sentido, su ser pudo aproximarse e incluso desdibujar las fronteras de su propio cuerpo, los compañeros y las cosas. En el caso del capitán, las fronteras de la persona terminaron ajustándose más a los contornos del propio cuerpo; en el de los marineros, parecieron extenderse más allá de la carne hasta incluir lo circundante. Esto permitió que un término como la nave no fuera un simple objeto, sino que se transformara en parte de la persona –o incluso pudiera llegar a transformarse en una suerte de persona en sí misma.

EN SÍNTESIS

En este capítulo presenté los resultados e interpretaciones derivados del estudio de la persona (vía el cuerpo-vestido) entre los balleneros-loberos del siglo XIX. Para ello recurrí a la estructura planteada por la metodología. En primer lugar, presenté los términos que conformaban los planos de análisis de la persona; esto es, el ser (representado por la figura de los cazadores) y las cosas (representadas por la nave). Estas unidades fueron abordadas en tanto cuerpos-vestidos, y de ahí en más discutí su materialidad, acción y semantización (los componentes estructurantes de la práctica). En segundo lugar, recompuse –a través de la información suministrada por los términos de análisis– los planos que conformaban la persona: una serie de vínculos que el ser mantenía consigo mismo, los otros seres y las cosas. Esto permitió,

finalmente, esbozar dos modalidades distintas de persona: una más de tipo individualista, y otra más de tipo relacional.

CONCLUSIONES

Este trabajo ha tenido como principal objetivo estudiar la definición de la persona en lo que usualmente se denomina mundo moderno; esto es, una realidad que los investigadores habrían singularizado mediante el recurso a ciertos procesos que pudieron haber tenido un impacto significativo en la vida cultural desde fines del Medioevo hasta el presente, tales como el pensamiento moderno y el capitalismo, entre otros (Deetz 1977; Bordo 1987; Miller 1987; Orser 1996, 2009; Johnson 1996, 1999). La propuesta parte del presupuesto que las formas en que se define la persona –sea en el contexto que fuere– desempeñan un rol relevante en el desenvolvimiento de la dinámica social. Ello se asocia a que la persona involucra las formas en que los seres humanos entienden y efectivizan (bajo el paraguas de una comprensión práctica) las relaciones consigo mismo y el mundo circundante (los otros seres humanos y las cosas). Asimismo, la propuesta considera que las formas en que las ciencias sociales entienden la persona (en otras palabras, ese conjunto de vínculos al que recién habría hecho referencia) impactan el análisis de la realidad cultural (Marriot 1976; Strathern 1988; Busby 1997; LiPuma 1998, 2001). Ambos aspectos, estrechamente relacionados, transforman al abordaje de la persona en un asunto relevante para el mundo académico.

Este doctorado tiene una orientación arqueológica. De esta forma, intentó abordar las particularidades de la vida cultural a partir del análisis de su propia materialidad. El estudio de la persona en arqueología ha sido inaugurado hace relativamente pocos años (Gillespie 2001; Fowler 2002, 2003; Brück 2004; Thomas 2004; Jones 2005; Gamble 2008). Probablemente por este motivo, el propio concepto de persona pueda parecer un tanto esquivo u opaco –no sólo para los investigadores que no se encuentran familiarizados con la temática, sino también en los estudios de

aquellos otros que se sienten interesados por ella (ver, sin embargo, Fowler 2003). En este trabajo intenté aportar un poco de claridad. En primer lugar, consideré los antecedentes más directos de los estudios en arqueología: aquéllos efectuados en el marco de la filosofía y la antropología. Así señalé que –si bien la filosofía tradicionalmente habría tenido una perspectiva más trascendental, y la antropología una más cultural– ambos enfoques necesitan dialogar: la antropología (o los estudios culturales de la persona –entre los que desde luego se encuentran los de la arqueología) necesitan los modelos epistemológicos de la filosofía para poder operar, y la filosofía necesita relativizar sus modelos a partir del trabajo antropológico.

En segundo lugar, intenté ofrecer una definición de persona (entre otras cosas, para llegar a un acuerdo sobre qué entendería por ella cada vez que haría referencia al concepto), y una serie de consideraciones que debían tenerse en cuenta en el estudio de la misma. Desde esta perspectiva, definí a la persona como una entidad agente (cuyas acciones debían tener consecuencias significativas en la realidad cultural), con un contenido potencialmente amplio (desde seres humanos hasta animales, plantas, herramientas, lugares, entre otros). Su estudio debía considerar sus componentes inmateriales y materiales (como el cuerpo, el espíritu, el alma); sus aspectos singulares y relacionales (aquéllos que destacan la individualidad y lo comunal); la relativa apertura o cierre de sus fronteras (dependiendo de la mayor o menor circulación de sustancias entre la persona y el mundo). Su abordaje también debía tener en cuenta que la persona sería dinámica y contextual –lo cual podría involucrar un plano inter como intra–cultural (donde podrían tener peso las identidades, las acciones, entre otras cosas).

Las formas particulares en que podría expresarse la persona darían lugar a cierta modalidad de la misma (esto es, en un escenario determinado) (LiPuma 1998). Las modalidades individualistas destacarían los aspectos inmateriales del ser sobre los materiales, las singularidades sobre lo comunal, el cierre antes que la apertura de las fronteras de la persona (y una menor circulación de sustancias entre el ser y el

cosmos). Las modalidades relacionales enfatizarían los aspectos materiales sobre los inmateriales, lo comunal sobre las singularidades, la apertura antes que el cierre de las fronteras de la persona (y una mayor circulación de sustancias). De esta forma, el individualismo implicaría una ruptura del ser con su propia materialidad encarnada y la del mundo; y lo relacional, una suerte de identidad. Las modalidades no suprimirían ciertos elementos en favor de otros, sino que simplemente plantearían una jerarquización de los mismos (una mayor importancia de unos sobre otros). Esto abriría la posibilidad de que un contexto cultural determinado, ciertos agentes sociales estuvieran ligados con ciertas modalidades de la persona (en ciertos momentos, y bajo ciertas circunstancias); mientras otros, con otras. Pero esto es algo que debe discutirse en escenarios particulares de trabajo.

Anteriormente señalé que el objetivo de este doctorado era estudiar la definición de la persona en el mundo moderno. En las ciencias sociales, actualmente existe un modelo bastante extendido sobre cómo debe ser entendida la persona en este contexto. En tanto el mismo no resulta comúnmente objetado (lo que conduciría a naturalizarlo), en este doctorado planteé –al menos– la posibilidad de cuestionarlo (y proseguir la tarea de quienes comenzaron a discutir la unidad de lo moderno). Teniendo en cuenta este propósito, en primer lugar busqué conocer el planteo del modelo. Por un lado, analicé su definición de persona. Para ello tomé como guía las consideraciones que –en los párrafos precedentes– presenté para su estudio. Así pude observar que los investigadores definían la persona moderna como individualista, y señalaban que este entendimiento era homogéneo (por lo menos desde la cristalización de ciertos procesos históricos alrededor del siglo XIX). Desde este enfoque, la persona era una entidad con agencia que se circunscribía a lo humano (en tanto involucraba el predominio de lo racional). Sus rasgos referían a lo singular, a la coincidencia de las fronteras del ser con las del propio cuerpo, a la ausencia de circulación de sustancias entre el ser y el mundo (Deetz 1977; Bordo 1987; Miller 1987; Johnson 1996, 1999; Thomas 2001, 2004). Esta generalización era planteada hasta tal punto que se invisibilizaba la participación de otros aspectos de la persona –ya sea, en

la propia definición del individuo (donde los aspectos más relacionales de la persona podrían haber participado, aunque en menor proporción) como en la falta de referencias a otras modalidades más inclusivas del ser.

Para profundizar la comprensión sobre el modelo de persona en la modernidad, comparé su propuesta con aquellas conectadas al estudio de la persona en otros contextos no-modernos y no-occidentales. De este modo, se volvió claro que –ya sea en los grupos no-occidentales presentes y pasados, como en las sociedades occidentales previas a la modernidad– los investigadores definían la persona en términos relacionales, y consideraban que ese entendimiento era aproximadamente homogéneo (por lo menos en lo que concernía a ciertos puntos básicos). Retomando una vez más las consideraciones o lineamientos para el estudio de la persona, pude comprobar que los modelos definían a la persona no-moderna como una entidad con agencia que excedía lo humano (y no se fundaba necesariamente en el concepto de racionalidad). Sus rasgos referían a lo comunal, a la transgresión de las fronteras del cuerpo, a la continua circulación de sustancias entre el ser y el mundo (Marriot 1976; Strathern 1988; Busby 1997; Chapman 2000; Gillespie 2001; Fowler 2002, 2003; Brück 2004; Jones 2005; Le Goff y Truong 2005; Wickholm y Raninen 2006). Esta generalización comúnmente invisibilizaba la participación de otros aspectos más singulares (tanto en la propia definición de persona relacional, como en su co-existencia con otras modalidades del ser). El resultado arribado fue que la persona moderna tendría rasgos que no se podrían encontrar en otras sociedades (y viceversa), por lo que la modernidad se definiría en contradicción con todo aquello que no sería ella misma.

Como último punto en la búsqueda de comprensión del modelo dominante sobre la persona en la modernidad, consideré los proyectos genealógicos que surgieron con el objetivo de fundamentar históricamente las particularidades del individualismo frente a otras concepciones del ser (no-modernas y no-occidentales). De esta forma, presenté las formas en que los investigadores entendieron el

individualismo como resultado de un proceso que se habría originado hacia fines del Medioevo y principios del Renacimiento; se habría consolidado hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX; y habría logrado adquirir formas extremas en la actualidad. De acuerdo a diversas propuestas, el modelo dominante de la persona habría surgido en consonancia con el capitalismo (como propulsor de una singularidad que buscaría su propio bienestar antes que el de la comunidad, que buscaría generar nuevas pautas sociales antes que respetar la tradición, que tendería al cosmopolitismo antes que al arraigo en un cierto lugar, que entendería a las cosas como posesiones personales antes que como objetos inalienables, etc.), las disciplinas (como disparadoras de una nueva forma de administrar el poder que distanciaría y jerarquizaría a los cuerpos, que controlaría sus operaciones por intermedio de la coerción, la vigilancia y la auto-vigilancia, y que promovería el desarrollo de una consciencia de singularidad, etc.), las técnicas del yo (como gerenciadoras de prácticas por las cuales la persona intentará destacar su singularidad y cuidarse a sí misma) (Bordo 1987; Leone 1995, 1999; Johnson 1996, 1999; Thomas 2001, 2004).

Con el objetivo de cuestionar explícitamente el modelo de persona recién descrito, recurrí a algunos trabajos inscritos en la teoría postmoderna que – sustentados en la idea de que la realidad cultural es diversa– criticaban la necesidad de ver a las culturas como entidades homogéneas. Por un lado, referí a las contribuciones (principalmente de la arqueología histórica) que señalaban que la modernidad se habría desarrollado siguiendo diversos ritmos o trayectorias de conformación (Leone 1995, 1999). Tradicionalmente, los modelos dominantes habrían sugerido que aproximadamente hacia finales del siglo XVIII o principios del XIX, los principios definitorios de la modernidad –entre los que se encontraría el individualismo– habrían adquirido cierto grado de generalidad. Sin embargo, diversos estudios señalaron que – en el marco de la propia sociedad occidental– numerosos grupos pudieron distanciarse de lo esperado. En este sentido, los investigadores insistieron que el efecto de ciertos factores como el capitalismo y las disciplinas pudieron tardar mucho más que lo usualmente creído en sentirse entre ciertos sectores. Estas ideas habrían sido

extendidas a los contextos distantes de los centros económico-políticos de la modernidad que formarían parte del mundo colonial. Algunos otros trabajos habrían considerado que las particularidades de esos contextos no se vincularían con un “*timing*” diferencial en el impacto de “lo moderno”. Por el contrario, se vincularía con el hecho de que la modernidad habría seguido múltiples trayectorias de desarrollo en distintos momentos y lugares, y que la presencia de procesos como el capitalismo y las disciplinas no conducirían a los mismos resultados en cualquier tiempo y lugar. Por este motivo, sería imposible encontrar unidad (o una tendencia que llevara a ésta) (Funari et al. 1999; Andrade Lima 2002; Senatore y Zarankin 2002).

Por otra parte, con el propósito de cuestionar el modelo del individualismo, retomé aquellos estudios que discutían la contraposición (prácticamente absoluta) entre las denominadas sociedades modernas y “tradicionales”. Desde este enfoque, algunos investigadores habrían señalado que el pensamiento moderno (al cual adscribiría parte significativa de los trabajos en ciencias sociales) intentaba ordenar la diversidad del mundo mediante pares binarios internamente homogéneos y mutuamente excluyentes. En uno de los términos situaba a la propia modernidad occidental; en el otro, al resto de las sociedades. De esta forma, el mundo moderno habría propuesto reforzar su identidad mediante la expulsión de los supuestos rasgos de un “otro” del cual buscaría distinguirse. Esta contraposición habría simplificado el entendimiento de la modernidad y el resto del mundo, pues la diversidad de una y el otro habrían quedado reducidas a una suerte de caricatura. Asimismo, la contraposición entre lo moderno y lo tradicional habría provocado una cierta inconmensurabilidad entre sus sociedades. Si ambas quedaran colocadas en posiciones irreductibles, resultaría difícil encontrar una cierta unidad que (más allá de la diversidad) subyacería a lo humano (Lambeck 1998; LiPuma 1998; Citro 2006). De esta forma, retomando las ideas de diversos autores, sería posible manejar la posibilidad de que la persona moderna y la no-moderna presentaran puntos de contacto, por lo que las modalidades individualistas de la persona podrían encontrarse fuera de Occidente, y las relacionales en el mundo moderno.

El estudio de la persona moderna pudo ser llevado a cabo a partir de múltiples vías de estudio. Sin embargo, en este caso decidí centrar mi atención en el análisis del cuerpo-vestido, transformándolo en una herramienta útil. Ello se encontró asociado con diversas cuestiones. Primero, el abordaje del cuerpo (en tanto componente material de la persona) permitiría atender los requisitos de una aproximación arqueológica. Segundo, el estudio del cuerpo (sobre todo del cuerpo-vestido; en otras palabras, la forma en que regularmente se presentarían los seres humanos en el mundo cultural) podría aportar información sobre las relaciones del ser con el mundo (en tanto la acción se desarrolla por intermedio de un cuerpo, que simultáneamente se encuentra vestido). Tercero, la discusión del cuerpo-vestido pondría en juego la discusión sobre los límites de la persona. Por un lado, la integración del vestuario al esquema sensorio-motriz podría desdibujar las fronteras entre el cuerpo y ese conjunto de artículos. Por otra parte, las características que el vestuario compartiría con los objetos y los sujetos (ser parte del mundo de las cosas cuando no se los lleva puestos, y del ser cuando los usamos y nos acostumbramos a ellos), permitiría –al menos– considerar la posibilidad de que la materialidad del mismo pudiera posarse sobre las cosas, y los seres humanos experimentarían cierto vínculo de identidad con ellas.

Si el cuerpo-vestido podía ser una herramienta útil para el estudio de la persona en el mundo moderno, la pregunta que se transformó necesario responder fue qué marco teórico-metodológico resultaba apropiado para generar esa aproximación. La respuesta fue uno que no partiera de los presupuestos del pensamiento moderno, en tanto los mismos –fundados en las dicotomías cuerpo vs. mente, objeto vs. sujeto, acción vs. representación– inevitablemente llevarían al encuentro de individuos (negando cualquier posibilidad de identificar diversidad en la persona). En una primera instancia, decidí consultar los marcos de trabajo comúnmente empleados para abordar el vestuario moderno desde un enfoque arqueológico. Sin embargo, un análisis crítico de los mismos (conducidos desde una

perspectiva meta-teórica) permitió comprobar que reproducían los presupuestos del pensamiento cartesiano. Esto es, hacían que el ser se distanciara de su cuerpo (en tanto entendían que el cuerpo desempeñaba un rol subordinado o pasivo en la vida cultural frente a la mente), se contrapusiera a los objetos y los restantes sujetos (ya que consideraban que la materialidad del propio vestuario, al igual que el cuerpo de los otros –la única dimensión de su ser a la que teníamos acceso– se presentaban como realidades objetivas, determinadas e independientes respecto del sujeto), y se vinculara con el mundo sólo a partir de relaciones de exterioridad (en tanto insistían que el vestuario, y el cuerpo de los demás podía ser abordado mediante su transformación en signos).

Finalmente, decidí elaborar un modelo de trabajo sobre el cuerpo-vestido que partiera de presupuestos diferentes al pensamiento moderno. Para ello recurrí a la fenomenología de Merleau-Ponty (1993 [1945]) y el embodiment de Csordas (1990, 1993, 1999a). Inicialmente presenté las formas en que la fenomenología podía resolver las tensiones entre cuerpo-mente, objeto-sujeto, y acción-representación (partiendo de un marco que disolvía las dicotomías, y sostenía el dinamismo y la reversibilidad de las relaciones), así como el impacto que ello podía tener en el estudio del cuerpo-vestido y la persona. En líneas generales, desde esta propuesta, el ser experimentaba identidad con su cuerpo (en tanto el mismo representaba el locus de la existencia), podía aproximarse a los objetos y los restantes sujetos (el cuerpo y el vestuario se ligan por la materialidad y la “in-corporación” al esquema sensorio-motriz; asimismo, las sustancias que dan forma al vestuario –en tanto componente del ser– pueden ser encontradas fuera de mismo, reforzando la identidad entre la materialidad del ser y la materialidad del cosmos), y podía vincularse con ellos mediante relaciones de intimidad (esto es, a través de la familiarización sus características, y la internalización de sus sentidos prácticos).

Lo recién descrito permitió sostener que la fenomenología otorgaba un marco más amplio que el pensamiento moderno para el estudio de la persona (en tanto

permitía transgredir las estrechas fronteras del individuo). Sin embargo, la propuesta de Merleau-Ponty debió ser complementada con una contribución antropológica que permitiera comprender que la experiencia era un punto de partida para el estudio de lo cultural, pero que el contenido de esa experiencia nunca podía ser universal (Csordas 1990, 1993, 1999a). Por el contrario, dependía de un conjunto de prácticas situadas en un contexto de acción determinado. Como este trabajo propuso discutir la persona moderna mediante el abordaje del cuerpo-vestido, entonces decidí desarrollar una metodología que permitiera maximizar el potencial informativo de ese cuerpo-vestido y simultáneamente captara las particularidades de la persona en un caso concreto. Así definí una serie de lineamientos para el análisis. En primer lugar, consideré relevante entender la persona como compuesta por una serie de planos que definían las relaciones del ser consigo mismo, los otros seres y las cosas. Luego, con el objetivo de facilitar el análisis, descompose esas relaciones en sus términos básicos y constituyentes: el ser y las cosas. Entendiendo que estos términos tenían un carácter relativamente abstracto y general, insistí en la posibilidad de que en el contexto de estudio, el abordaje del ser se efectuara mediante la selección de grupos de identidad específicos (portadores de prácticas concretas), y el de las cosas considerara ciertos objetos que resultaran culturalmente relevantes.

Situada en mi diseño metodológico, señalé la necesidad de abordar los términos de análisis en tanto cuerpo-vestidos. Volcando específicamente mi atención sobre su práctica, decidí descomponerla en tres dimensiones diferentes: la materialidad, la acción y la semantización. El abordaje de la materialidad involucró aquellos aspectos del mundo material que participaban en la efectucción del vestido como práctica –las características físicas de la carne que culturalmente mostraban correlaciones con el vestuario, y los rasgos que definían este último (tipos de artículos, diseños, materias primas). El estudio de la acción no sólo dio cuenta de los actos por los cuales el vestuario se integraba a los cuerpos, sino también de una red de actos en lo que intervenían los cuerpos-vestidos –la adquisición del vestuario, las tareas que los cuerpos-vestidos efectuaban en lo cotidiano, el impacto que esos actos generaba en la

materialidad del ser o las cosas, las formas en que se intentaba recomponer esa materialidad. Finalmente, la semantización atendió a las formas en que se designaba lingüísticamente la materialidad de los cuerpos-vestidos como de sus acciones. Una vez concluida la búsqueda de información sobre las dimensiones del cuerpo-vestido en que participaban los términos de análisis, intenté reconstruir los planos de la persona. Como el interés finalmente involucraba reconocer las modalidades de persona operantes en el contexto de estudio, y en tanto las mismas podían acomodarse en un *continuum* que llevaba desde la ruptura hasta la identidad del término que componía un plano con aquél otro con el que se lo hacía dialogar, sugerí comparar la materialidad, la acción y la semantización de cada uno de esos términos (de forma de identificar semejanzas y diferencias). Los resultados obtenidos a partir de los planos (las relaciones del ser consigo mismo, con los otros seres y las cosas) finalmente resultarían informativo sobre la persona.

Para discutir la persona (vía el cuerpo-vestido) en el mundo moderno centré la atención en un grupo de estudio específico: los balleneros-loberos del siglo XIX (principalmente, aquéllos de la flota americana). Inicialmente, intenté definir la relevancia que ese grupo podía llegar a tener en el marco de un estudio que buscaba cuestionar el modelo dominante del individualismo. Por un lado, los cazadores habrían sido simultáneamente pensados como un grupo representativo de lo moderno (por la mayor parte de los investigadores), y uno que podía distanciarse de sus pautas (por el *Proyecto Arqueología Histórica Antártica*). A partir de lo expresado, propuse comprender las formas en que la mayor parte de los investigadores habría entendido la persona entre ellos (aunque esto no conllevara un abordaje explícito, sino una serie de presupuestos que habrían influido las interpretaciones). El resultado permitió comprender que los cazadores eran definidos como individuos (en el sentido que los modelos dominantes del mundo moderno comúnmente le habrían conferido al término). Por lo general, los estudiosos exaltaban la participación de la persona en un proyecto capitalista de explotación, su distanciamiento respecto de la comunidad de origen, la búsqueda de intereses personales (el lucro, la aventura, entre otros), la

ruptura con el mundo natural y el producto de su propio trabajo (manifestado en el enfrentamiento con las especies animales, y su transformación en mercancías) (Ryan 1994 [1941]; Creighton 1995; Currie 2001 [1960]). Una vez considerados estos estudios, decidí comprender las formas en que unos pocos trabajos definieron los cazadores como personas que –a pesar de trabajar para el capitalismo– no habrían sido absolutamente gobernados por sus pautas. Esto habría sido conectado a la ineffectividad de los controles disciplinares fuera de los centros de la modernidad, y una cierta resistencia de los agentes sociales (Senatore y Zarankin 1999; Zarankin y Senatore 1999a, 1999b, 1999c, 2005, 2007; Salerno 2005, 2006, 2007).

En el abordaje del caso de estudio, consideré necesario centrar mi atención en un contexto acotado (ya que la vida de los balleneros–loberos se desarrollaba en diversas localizaciones, donde podían intervenir diversos agentes y situaciones). De este modo, centré mi atención en la vida a bordo de las embarcaciones (el escenario donde pasaban la mayor parte del tiempo de viaje). Para comenzar el estudio de los cuerpos–vestidos, y una vez definido el contexto de acción, consideré necesario definir el contenido de los términos de análisis de la persona (aquellos que ayudarían a recomponer sus planos y modalidades). En el caso del ser, evalué los principales ejes de diferenciación y grupos de identidad a bordo de las embarcaciones, y de esta forma seleccioné dos grupos situados en posiciones de status distantes (de forma de maximizar las chances de reconocer diversidad en el entendimiento cultural de la persona): los capitanes y los marineros rasos. En el caso de las cosas, tomé en consideración un elemento que resultaba especialmente relevante para todos los tripulantes: la propia nave. El capitán y los marineros (como representantes del ser), así como la nave (como representante de las cosas) fueron finalmente abordados como cuerpos–vestidos, discutiendo las diversas dimensiones de su práctica: la materialidad, la acción y la semantización. Posteriormente, decidí proceder a la recomposición de los planos de la persona; esto es, a la relación que el ser (desdoblado en capitán y marineros) estableció consigo mismo (su propia materialidad encarnada), los otros seres (tanto de su propio grupo como del de los otros) y las cosas (la nave).

Con el objetivo de reunir información sobre los términos de análisis, el trabajo propuso relevar, seleccionar y analizar tanto evidencia documental como arqueológica. Las fuentes escritas incluyeron publicidades, listas de abarrote y relatos de viaje. Las publicidades y las listas de abarrote informaron sobre los productos que se ofrecían a los cazadores (prendas, calzado y algunos otros artículos) y las naves (velas y cordelería) que se preparaban para zarpar. Mientras tanto, los relatos aportaron información sobre los cuerpos-vestidos en el mismo transcurso de los viajes. El trabajo efectuado con las fuentes tuvo un carácter arqueológico, en tanto consideró los aspectos materiales de la vida social. Mientras tanto, la evidencia plenamente arqueológica correspondió con los restos de las primeras ocupaciones humanas en Antártida; esto es, una serie de campamentos establecidos en las Shetland del Sur durante el siglo XIX con el propósito de cazar elefantes y lobos marinos. Si bien los campamentos representaron un contexto diferente al de las embarcaciones, los mismos aportaron información que enriqueció las discusiones. Ello se asoció a que los campamentos y las embarcaciones no eran contextos cerrados. Por el contrario, implicaban una circulación constante de seres humanos y cosas. De este modo, en los campamentos se lograron recuperar importantes cantidades de prendas y calzado de los trabajadores, y grandes extensiones de tela que (si bien pudieron usarse como techado de los refugios) originalmente sirvieron como velas. Todo esto aportó material para el estudio del cuerpo-vestido del ser y las cosas.

Los resultados del análisis permitieron referir a la co-existencia de dos modalidades de la persona: una de tipo más individualista y otra de tipo más relacional. En líneas generales, la modalidad individualista involucró una cierta ruptura (nunca total) del ser consigo mismo y el mundo circundante; mientras que la modalidad relacional supuso una cierta identidad (tampoco absoluta). De forma de sintetizar los rasgos de estas modalidades, a continuación refiero a los planos a partir de las cuales habrían cobrado forma (el vínculo del ser consigo mismos, los otros seres y las cosas), y las relaciones de semejanza o diferencia que los términos que integran

esas relaciones habrían mantenido al nivel de las dimensiones del cuerpo-vestido (materialidad, acción, semantización). La modalidad individualista se encontró especialmente representada por la figura del capitán (y sus rasgos pueden comprenderse mejor en el contraste con la figura de los marineros). Empiezo por referir a la relación que el ser habría mantenido consigo mismo (su propio cuerpo-vestido) bajo esta modalidad. En cuanto a la materialidad, los rasgos físicos del cuerpo-vestido no parecieron tener un papel significativo. Tan sólo para dar un ejemplo, la apariencia apenas habría sido considerada en el proceso de contratación para el puesto de capitán. De la misma forma, la evidencia documental aportó muy pocos datos sobre ella (lo que indicaría que no habría sido un elemento culturalmente importante en la definición de estos agentes sociales). En cuanto a la acción, el cuerpo-vestido no pareció ser exigido de forma particularmente intensa (al menos, no al punto que se demandó al cuerpo-vestido de los otros). En este sentido, los capitanes comúnmente se involucraron en actividades con un mayor carácter reflexivo (las artes de la navegación, la organización de la tripulación). En cuanto a la semantización, el ser no fue lingüísticamente igualado a ninguno de los componentes de su cuerpo-vestido (sino a los conceptos de mente, razón). En síntesis, la interpretación de estas dimensiones permitió comprender que —en el marco de esta modalidad más individualista— el cuerpo-vestido no habría sido el principal componente a la hora de definir el ser, sino otros componentes más inmateriales (como la mente). Esto no significó que el cuerpo no haya tenido relevancia (sino que tan sólo habría tenido una posición relativamente subordinada respecto a la de la reflexión).

En la modalidad individualista, la relación que el ser mantuvo con los otros seres nuevamente experimentó cierta ruptura. En lo que refiere a la materialidad, las características de su cuerpo-vestido no se hicieron presentes en los otros. Por ejemplo, los artículos de vestuario de los capitanes presentaron características diferentes a las de los marineros en sus diseños y (principalmente) materias primas. En lo que concierne a la acción, las actividades en que participó el ser tampoco

encontraron eco en los otros. La conformación del *habitus* de capitanes y marineros (en virtud de su pertenencia a distintos grupos de identidad) respondió a procesos diferenciados; entre otras cosas, porque los capitanes debían adquirir habilidades reflexivas que demandaban mucho menos compromiso de su cuerpo (por lo menos, al nivel de extenuación y esfuerzo) que las de los marineros (entre las que se encontraba la objetivación y el control del cuerpo de los otros). Probablemente como consecuencia de ello, el cuerpo-vestido de los capitanes sufrió un impacto mucho menor que el de los tripulantes (lo que simultáneamente se hizo presente en la carne y el vestuario). Asimismo, cuando el cuerpo se lastimaba o enfermaba, y/o el vestuario se desgarraba o desgastaba, recibían cuidados diferentes (tenían atención médica especializada; y las prendas se reparaban discretamente o eran cambiadas). Esto no hacía más que aumentar las diferencias en su materialidad. Finalmente, en cuanto a la semantización, el cuerpo-vestido del ser no recibió designaciones comunes a las de los otros. En pocas palabras, la interpretación de estas dimensiones permitió comprender que –bajo una modalidad individualista– el cuerpo-vestido del ser no habría encontrado identidad en el cuerpo-vestido de los otros (lo cual resulta comprensible, si se piensa que incluso habría tenido una importancia reducida en su propia definición). Esto habría contribuido a destacar su singularidad. Los otros no supusieron una continuidad clara de su propia persona (no eran parte de él, no estaban englobados en su ser); por el contrario, se presentaron como relativamente distintos y determinados. Al no ser parte de sí, el vínculo que se pudo establecer con ellos fue mucho más externo (como el que se mantiene con los objetos –por ejemplo, de dominación mediante la reflexión). Esto no significó que los agentes sociales que se encuadraron bajo esta modalidad siempre operaran de esta manera (sino que tan sólo pudo haber sido para ellos la más frecuente, o la que culturalmente se habría buscado destacar).

Finalmente, en la modalidad individualista, el ser también experimentó un cierto quiebre con las cosas. En cuanto a la materialidad, las sustancias que compusieron su cuerpo-vestido no se hallaron en los objetos. De este modo, las

materias primas de su vestuario (por ejemplo, los géneros –un posible punto de coincidencia entre ambos términos de análisis) no se encontraron presentes en las velas/cordelería de la nave. En cuanto a la acción, el cuerpo–vestido del ser pareció distanciarse del de las cosas. Tan sólo para dar un ejemplo, el cuerpo-vestido del capitán pareció encontrarse mucho menos exigido e impactado por el hacer cotidiano que el de la nave (esto es, en su vestuario/velamen). Las actividades efectuadas para reconstituir la materialidad del cuerpo–vestido de los capitanes eran sutiles, mientras que las de la nave eran groseras (por ejemplo, en sus reparaciones). En última instancia, en lo que respecta a la semantización, el cuerpo–vestido del ser no recibió designaciones lingüísticas semejantes a las de las cosas. En breve, la interpretación de estas dimensiones permitió comprender que –en el marco de la modalidad individualista– el cuerpo–vestido del ser no encontró identidad en el cuerpo de las cosas (lo cual es comprensible, si se piensa que tuvo una importancia reducida en su propia definición, y no permitió generar una conexión de intimidad con el de los otros seres). Las cosas no fueron una parte del ser, ni estuvieron englobadas en el mismo. En algún punto, mantuvieron una posición bastante próxima a la de los otros seres. Con ambos, la persona individualista pudo mantener relaciones de exterioridad, ligadas a la reflexión y la dominación. Sin embargo, lo descrito no supone necesariamente que los agentes sociales bajo esta modalidad siempre se hayan vinculado con las cosas de esta forma.

Dejando la modalidad individualista, paso ahora a referirme a la más relacional –que se encontró especialmente representada en la figura de los marineros. Empiezo por presentar la relación que –bajo esta forma de la persona– el ser estableció consigo mismo (su propio cuerpo). En cuanto a la materialidad, el cuerpo–vestido pareció tener una importancia significativa. En este sentido, fue comúnmente empleado como criterio en la selección de la tripulación. Asimismo, las fuentes documentales refirieron constantemente al mismo en las distintas instancias del viaje. Desde el puerto de partida, la conformación del “equipo” fue motivo de preocupación. Prendas, calzado y accesorios representaban la mayor parte de las pertenencias, y debían prestar buen

servicio de forma de mejorar las condiciones de los marineros. El negocio que los dueños de las compañías, los agentes y los comerciantes establecían en torno a la indumentaria no hacía más que destacar su relevancia. En lo que hace a la acción, el cuerpo-vestido del ser resultó fuertemente exigido. Tanto en la navegación como en la caza, los marineros debían adquirir fuerza y destreza antes que capacidades reflexivas. Finalmente, en cuanto a la semantización, el ser resultó lingüísticamente conectado a su cuerpo-vestido –por lo que fueron designados con expresiones equivalentes. En breve, la interpretación de estas dimensiones permitió comprender que el cuerpo-vestido del ser –bajo esta modalidad relacional– fue el principal componente a la hora de definir su persona. El ser se fundió con su cuerpo (y no se distanció de él como en aquellas modalidades donde se conectaría mayoritariamente a lo inmaterial).

En el vínculo con los otros seres, la modalidad relacional pudo implicar una suerte de identidad con el otro. En este caso, refiero especialmente al vínculo que los marineros mantuvieron entre sí, en tanto la relación con el capitán pudo involucrar una ruptura como consecuencia de un cierto individualismo por parte del último (aunque la posición de los marineros en esta relación no habría sido de dominación, sino fundamentalmente de subordinación⁶¹). En cuanto a la materialidad, la modalidad relacional favoreció que las sustancias que se encontraban en el cuerpo-vestido propio también se encontraran en el cuerpo de los otros. A pesar de lo que podría esperarse para un grupo bastante heterogéneo (en lo que hacía a sus orígenes), el vestuario pudo conferir a los marineros cierta unidad (en parte, como resultado de la acción conjunta del negocio de los dueños de compañías, agentes y comerciantes). En lo que refiere a la acción, las actividades en que participó el ser encontraron eco en los otros. Para los marineros, ingresar en un bote ballenero-lobero requería desarrollar un nuevo *habitus*. Éste era resultado de condiciones de vida comunes y un entrenamiento laboral semejante– que también aportaba un sentimiento de identidad al conjunto de

⁶¹ Probablemente, ello no sólo se conectó con su posicionamiento jerárquico, sino también con una valoración cultural más amplia de los aspectos que destacaban lo racional sobre lo corporal.

los empleados. La vida a bordo suponía un trabajo extenuante y la sincronización de los cuerpos (de forma que cada uno solicitara y respondiera a la solicitud de los otros). También implicaba un impacto tremendo en la materialidad de los cuerpos-vestidos (enfermedad, mutilaciones, muerte, desgaste y roturas del vestuario, entre otros), y actividades que intentaban recomponer esa materialidad (medicina tradicional, zurcidos y parches grotescos cuya presencia generalizada no hacía más que seguir acrecentando un sentimiento de identidad). Finalmente, la semantización no sólo permitió que el ser encontrara semejanzas entre su propia designación y la de los otros, sino también que el conjunto de los cuerpos recibiera una designación especial. En síntesis, bajo una modalidad relacional, y a través de las diversas dimensiones del cuerpo-vestido, el ser produjo y reprodujo lo compartido. Por momentos, los otros fueron una extensión de la propia individualidad (eran parte de ella), por lo que las fronteras entre los términos se volvían difusas. El vínculo que existía entre el ser y los demás no implicó relaciones de exterioridad, sino fundamentalmente una vivencia de lo comunal (donde los términos mantuvieron relaciones más o menos igualitarias –en tanto no se domina lo que no constituye un ente externo a uno mismo). Igualmente, vale la pena aclarar que las relaciones sociales no siempre adquirieron esta forma.

Finalmente, la modalidad relacional implicó que el vínculo que los seres mantenían con las cosas (por lo menos, con algunas de ellas) fuera de relativa identidad. En cuanto a la materialidad, las sustancias que integraron el propio cuerpo-vestido del ser también pudieron encontrarse en el cuerpo de las cosas. En este sentido, los géneros presentes en el vestuario de los marineros también pudieron encontrarse presentes en las velas y cordelería de la nave. En tanto a la acción, el cuerpo del ser pudo encontrar semejanza en el de las cosas. En el contexto del caso, el cuerpo-vestido de los marineros se encontró tan exigido como el de la nave. El impacto que ambos sufrían era constante, y las actividades destinadas a reconstituir su materialidad podían ser similares (aplicaban las mismas técnicas de costura, y las descripciones de los cuerpos de los marineros y las naves eran prácticamente simétricas). Finalmente, en lo que respecta a la semantización, el cuerpo-vestido del

ser pudo encontrarse conectado con el de las cosas mediante designaciones semejantes –que daban cuenta de la materialidad de los cuerpos y las acciones en que participaban. La interpretación de estas dimensiones permitió comprender que –bajo una modalidad relacional– el cuerpo–vestido del ser pudo encontrar identidad en el de las cosas. De esta forma, las cosas pudieron transformarse en parte de la persona e incluso pudieron constituir personas en sí mismas. En cierto punto, mantuvieron una posición bastante próxima a la de los otros (relaciones de relativa igualdad y permeabilidad entre los términos).

Como mencioné anteriormente, la mayor parte de los trabajos consideró que los cazadores constituían una suerte de estereotipo de la persona moderna (Ryan 1994 [1941]; Creighton 1995; Currie 2001 [1960]). Desde este enfoque, los investigadores los igualaron con el modelo del individualismo, y los estudios e interpretaciones sobre sus prácticas se encontraron fundamentados en este presupuesto. El análisis desarrollado por este trabajo permite sostener que –entre los cazadores– la persona no respondió exactamente a esta idea. Entre los tripulantes de las naves de caza existió más heterogeneidad sobre los entendimientos del ser que lo que comúnmente se habría sospechado. Por un lado, algunos agentes (los capitanes) efectivamente respondieron a pautas más individualistas. Pero –a diferencia de lo que habrían planteado los modelos dominantes– sus prácticas no involucraron la expulsión de todos aquellos rasgos que pudieran haber tenido un contenido relacional. La modalidad individualista en el caso de estudio tan sólo supuso una mayor presencia de prácticas que involucraron una ruptura del ser con su propio cuerpo y el mundo que las de otro tipo. Por otra parte, y de forma completamente distinta a lo que habrían supuesto los modelos dominantes, en un contexto que los autores conectan a la modernidad occidental (por la presencia de empresas, e incluso de empleados provenientes de países como Estados Unidos) se registró una modalidad de persona mucho más relacional –particularmente entre ciertos agentes como los marineros. De forma similar a lo planteado en el caso de la modalidad individualista, la misma no

supuso la negación de lo singular, sino una mayor presencia de rasgos que destacaban el compartir y el desdibujamiento de las fronteras con lo circundante.

Sin lugar a dudas, casos como el descrito llevan a cuestionar la aceptación acrítica de los modelos dominantes sobre la modernidad y el individualismo. A pesar de lo que sugieren algunos trabajos, el mundo moderno no puede ser pensado bajo una mirada única (que ignora las diferencias en pos de encontrar pautas comunes en aquello que está lejos de ser homogéneo). Por el contrario, la modernidad es un mosaico complejo de sociedades y grupos con dinámicas particulares que deben ser exploradas si queremos conocer los fundamentos de sus prácticas. Actualmente, los investigadores se encuentran de acuerdo en señalar que la acción combinada del capitalismo y las disciplinas tienen un impacto significativo en la vida de las personas. Sin embargo, al contrario de lo que muchos autores sugieren (implícita o explícitamente), es importante destacar que la acción de estos procesos nunca llega a ser lo suficientemente determinante para asegurar resultados iguales en contextos distintos. Por este motivo, si bien el capitalismo y las disciplinas (junto con otros factores) han sido frecuentemente conectados al desarrollo y consolidación del individualismo, lo cierto es que su presencia no invalida la co-existencia de otras formas posibles de ser. La definición de la persona en el mundo moderno requiere la realización de estudios sistemáticos en contextos puntuales. Ello se debe a que la persona no posee una naturaleza estable y homogénea, sino inherentemente diversa y dinámica. La heterogeneidad referida no sólo se expresa a un nivel inter, sino también intra-cultural (por lo que se encuentra entrelazada con la lógica de las identidades; esto es, el status, el género, la etnicidad, entre otras).

El trabajo efectuado también permite comprender que el pensamiento moderno no es necesariamente representativo de las formas que adquiere la persona moderna en el contexto de la práctica, ni tampoco aporta las mejores herramientas para estudiarla. Para el pensamiento moderno, la persona se construye mediante un conjunto de pares binarios mutuamente excluyentes (como cuerpo vs. mente, sujeto

vs. objeto, representación vs. acción). Los mismos suponen la ruptura que el individuo efectúa con su propio cuerpo y el resto del cosmos. Tal como señalé en el párrafo anterior, esta forma de entender la persona no debe ser pensada como generalizable. En este sentido, es posible que represente mucho mejor a algunos grupos que a otros. Algunos autores han sugerido la conexión del pensamiento moderno y el individualismo con las esferas de lo masculino, lo intelectual, lo dominante (y la consecuente exclusión de quienes no pueden cumplir con esas pautas). La aplicación de modelos académicos fundados en el pensamiento moderno irremediablemente conduce al encuentro de individuos. Desde este enfoque, se vuelve necesario considerar la aplicación de marcos más abiertos que permitan contemplar la existencia de otras formas de categorizar la realidad (distintas a las que los investigadores comúnmente habrían supuesto). Éstas pueden encontrarse fundadas en la exploración de la experiencia y la práctica. De esta forma, se podrían poner más obstáculos a la posibilidad de imponer una visión única sobre la realidad social (evitando caer en una cierta fetichización de los propios marcos de trabajo).

Finalmente, quisiera señalar que discutir las ideas sobre la persona en el mundo moderno implica reconsiderar sus relaciones con aquellas sociedades que se encontrarían más allá de sus supuestos límites espacio-temporales. El pensamiento moderno construyó la propia identidad de lo moderno en función de un otro. Por un lado, procuró elaborar una generalización de sus propias características, destacando ciertos rasgos e invisibilizando otros. Por otra parte, habría repetido este mismo procedimiento en las restantes sociedades. El resultado habría sido la elaboración de dos términos que se presentaban a sí mismos como contradictorios e irreductibles (otra de las expresiones del pensamiento binario). En este marco, el enfrentamiento entre modalidades de persona individualistas y relacionales habría tenido un lugar importante. Considerar que la sociedad moderna no se limita al individualismo, y que puede incluir formas más relacionales del ser es un primer paso para acercarla a las sociedades no-modernas (por lo menos, al modelo de persona que usualmente se habría considerado único entre ellas) (LiPuma 1998). El segundo paso sería reconocer

que, así como la sociedad moderna se define por su diversidad, las sociedades no-modernas también. Desde este punto, junto a las modalidades relaciones del ser, podrían presentar otras de tipo más individualista. Planteos como éste, permitirían recuperar la unidad de lo humano que el pensamiento moderno habría quebrado planteando las sociedades modernas y no-modernas en términos de inconmensurabilidad.

FUENTES CONSULTADAS

LISTAS DE ABARROTE

Kirby, H. *circa* 1850. (Dealer in Ship Chandlery and Hardware). *Oufits for a Whaling Voyage*. New Bedford.

Nye, 1858. *Articles for a Whaling Voyage*.

PERIÓDICOS (PUBLICIDADES)

Whalemen's Shipping List:

04/07/1843
31/10/1843
12/03/1844
09/04/1844
07/05/1844
04/02/1845
08/04/1845
13/05/1845
09/06/1846
07/07/1846
11/08/1846
30/03/1847
11/05/1847
31/08/1847
06/06/1848
01/08/1848
03/10/1848
27/02/1849
29/05/1849
18/12/1849
30/04/1850
04/06/1850
30/07/1850
28/01/1851
11/02/1851
04/11/1851
09/03/1852
11/05/1852
05/10/1852
22/03/1853
19/04/1853
19/07/1853

04/07/1854
08/08/1854
12/09/1854
13/03/1855
03/04/1855
07/08/1855
11/03/1856
10/06/1856
25/11/1856
21/04/1857
18/08/1857
25/08/1857
01/06/1858
20/07/1858
02/11/1858
04/01/1859
03/05/1859
06/09/1859
08/05/1860
26/06/1860
25/09/1860
12/03/1861
13/08/1861
26/11/1861
28/01/1862
07/10/1862
11/11/1862
27/01/1863
21/04/1863
20/10/1863
05/04/1864
12/04/1864
27/09/1864
21/02/1865
20/06/1865
21/11/1865
21/08/1866
23/10/1866
13/08/1867
24/09/1867
03/12/1867
31/03/1868
30/06/1868
14/07/1868
09/02/1869
06/04/1869
11/05/1869
18/01/1870
15/02/1870
28/06/1870
31/01/1871
14/02/1871
18/07/1871
16/01/1872

20/02/1872
12/03/1872
10/06/1873
28/10/1873
30/12/1873
28/04/1874
26/05/1874
13/10/1874
22/06/1875
13/07/1875
19/09/1876
17/10/1876
03/07/1877
28/08/1877
14/05/1878
02/07/1878
19/11/1878
01/07/1879
23/09/1879
25/05/1880
20/07/1880
07/12/1880
04/01/1881
08/02/1881
25/10/1881
24/01/1882
04/04/1882
04/07/1882
20/01/1883
10/04/1883
29/05/1883
05/02/1884
10/06/1884
12/08/1884
17/02/1885
07/07/1885
04/08/1885
06/04/1886
08/06/1886
20/07/1886
12/07/1887
30/08/1887
13/12/1887
19/06/1888
02/10/1888
25/12/1888
04/06/1889
17/09/1889
17/12/1889
22/04/1890
08/07/1890
25/11/1890
12/05/1891
09/06/1891

06/10/1891
29/03/1892
12/07/1892
08/11/1892
17/01/1893
20/06/1893
27/06/1893
27/03/1894
02/04/1894
19/06/1894
18/06/1895
27/08/1895
15/10/1895
21/04/1896
26/05/1896
07/07/1896
30/03/1897
11/05/1897
21/12/1897
31/05/1898
14/06/1898
13/09/1898
28/02/1899
23/05/1899
25/07/1899
02/01/1900
10/04/1900
25/09/1900

RELATOS DE VIAJES

A Roving Printer. 1861. *Life and Adventure in the South Pacific*. Harper & Brothers Publisher, New York.

Browne, J. 1846. *Etchings of a Whaling Cruise*. Harper & Brothers, New York.

Cooper, F. 1849. *The Sea-Lions; or The Lost Sealers*. Stringer & Townsend, New York.

Davis, W. 1874. *Nimrod of the Sea; or The American Whalemen*. Harper & Brothers, New York.

Holmes, Lewis. 1861. *The Arctic Whalemen; or, Winter in the Arctic Ocean (...) Together with a Brief History of Whaling*. Thayer & Eldridge, Boston.

Melville, H. 1851. *Moby-Dick; or The Whale*. Harper & Brothers, New York.

Melville, 1847. *Omoo. A Narrative of Adventures in the South Seas; being a Sequel to the Residence in the Marquesas Islands*. John Murray, London.

Melville, H. 1850. *White Jacket; or the World in a Man-of-War*. Richard Bentley, London.

Nordhoff, Ch. 1856. *Whaling and Fishing*. Moore, Wilstach, Keys & Co, Cincinnati.

Olmsted, F. 1841. *Incidents of a Whaling Voyage, to Which Are Added Observations on the Scenery, Manners and Customs, and Missionary Stations of the Sandwich and Society Islands*. Appelton & Co., New York.

Smith, J. 1887. *Gleanings from the Sea; Showing the Pleasures, Pains, and Penalties of Life Afloat with Contingencies Ashore*. Published by the Author, Andover.

Weddel, J. 1825. *A Voyage towards the South Pole, Performed in the Years 1823-1824*. Longman, Hurst, Rees, Orme, Brown and Green, London.

OTRAS

Brittain-Paternoster Row. 1844. *The Dictionary of Trade, Commerce and Navigation*. Brittain-Paternoster Row, London.

Butts, I. 1848. *Every Sailor his Own Lawyer: The Rights of Seamen*. H. Long and brother, New York.

Camden, J. 1865. *The Slang Dictionary; Or, the Vulgar Words, Street Phrases and "Fast" Expressions of High and Low Society*. John Camden Hotten, London.

Dana, R. 1842. *Two Years Before the Mast. A Personal Narrative of Life at Sea*. Harper and Brothers, New York.

House of Commons. 1859. *Accounts and Papers. Session 3 December 1857, 2 August 1858*, vol. 59. Harrison and Sons, London.

Hood, T. 1865. *Captain's Master's children. A novel*. Sampson Low, Son and Marston, London.

Houston, J. 1887. *The American and English Encyclopaedia of Law*. Edwards Thompson, Northport.

Hunt's Merchants' Magazine and Commercial Review. 1859. *Hunt's Merchants' Magazine and Commercial Review* 41, from July to December inclusive. Geo. W. & Jno. A. Wood, New York.

Hutching's California Magazine. 1857. *Hutching's California Magazine* 1, July 1856 to June 1857. Hutchings & Rosenfield, San Francisco.

Laurie, S. 1863. *The fifth 'standard reader'; or Poetry and Adventure*. Longman, Green, Longman and Roberts, London

Royal Commission. 1851. *Official, Descriptive and Illustrated Catalogue of the Great Exhibition of the Works of Industry of All Nations*. Part IV, Colonies – Foreign States. Spicer Brothers, Wholesale Stationers, W. Clowes & Sons, London.

Simmonds, P. 1858. *A Dictionary of Trade Products; Commercial, Manufacturing and Technical Terms*. G. Routledge & Co., London.

Trimble, G (comp.). 1907. *The Lake Pilots' Handbook. Useful Knowledge Pertaining to the Great Lakes, and Great Lakes' Piloting, that should be Useful to the Professional as well as to the Beginner*. Riverside Printing, Huron.

Vermilyea, L. 1860. Nine years in the Pacific from 1851 to 1860. *The Sailor's Magazine* 33(4): 104-110.

Webster, N. 1857. *An American Dictionary of the English Language*. J. B. Lippincott & Co. Publishers, Philadelphia.

Worcester, J. 1850. *A Comprehensive Pronouncing and Explanatory Dictionary of the English Language*. Jenks, Palmer & Co., Boston.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abdo, J. 2005. *On the Edge of History. The Story of the Dabney Family and their Influence on Atlantic History*. Tenth Island Editions, Lisboa.
- Aho, K. 2005. The missing dialogue between Heidegger and Merleau-Ponty: On the importance of the Zollikon Seminars. *Body & Society* 11(2): 1-23.
- Alberti, B. 1999. Los cuerpos en prehistoria: Más allá de la división entre sexo/género. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 3: 57-67.
- Allen, K. 1980. *Conservation and Management of Whales*. University of Washington Press, Washington DC.
- Amey, M. y D. Brown. 2004. *Breaking Out of the Box. Interdisciplinary collaboration and Faculty Work*. Information Age Publishing, USA.
- Anderson, A. 1968. The archaeology of mass-produced footwear. *Historical Archaeology* 2: 56-65.
- Andrade Lima, T. 2002. Os marcos teóricos da arqueologia histórica: Possibilidades e limites. *Estudos Ibero Americanos* 23 (2): 7-23.
- , 2008. Los zapateros descalzos: Arqueología de una humillación en Río de Janeiro del siglo XIX. En *Sed Non Satiata II; Acercamientos Sociales en la Arqueología Latinoamericana*, compilado por F. Acuto y A. Zarankin, pp. 35-57. Encuentro, Córdoba.
- , 1996. *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. University of Minnesota Press, USA.
- Aschroft, B. 2001. *Post-colonial Transformations*. Routledge, New York.
- Ashcroft, N.; Griffiths, G. y H. Tiffin. 2000. *Postcolonial Studies: The Key Concepts*. Routledge, Oxon.
- Bakhtin, M. 1984 [1965]. *Rabelais and his World*. Indiana University Press, Bloomington.
- Barthes, R. 2003. *El Sistema de la Moda y Otros Escritos*. Paidós, Buenos Aires.
- Beaudry, M. 2006. *The Material Culture of Needlework and Sewing*. Sheridan Books, USA.
- Beaudry, M; Cook, L. y S. Mrozowski. 1991. Artifacts and active voices. Material culture as social discourse. En *The Archaeology of Inequality*, compilado por R. McGuire y R. Paynter, pp. 150-191. Blackwell Publishers, London.

- Bell, J. 1992. On capturing agency in theories about prehistory. En *Representations in Archaeology*, compilado por J. Gardin y C. Peebles, pp. 30–55. Indiana University Press, Bloomington.
- Berguño, B. 1993a. Las Shetland del Sur: El ciclo lobero. Primera parte. *Boletín Antártico Chileno* abril:5-13.
- 1993b. Las Shetland del Sur: El ciclo lobero. Segunda parte. *Boletín Antártico Chileno* octubre: 2-9.
- Best, S. y D. Kellner. 1997. *The Post-modern Turn*. Guilford Press, New York.
- Binford, L. 1962. Archaeology as anthropology. *American Antiquity* 28: 217-225.
- 1964. A consideration of archaeological research design. *American Antiquity* 29: 425-441.
- Bolster, W. 1997. *Black Jacks: African American Seamen in the Age of Sail*. Harvard University Press, USA.
- Bordo, S. 1987. *The Flight to Objectivity: Essays on Cartesianism and Culture*. State University of New York Press, Albany.
- Borrero, L. 2004. Arqueología en América del Sur: ¿se requiere un acercamiento teórico especial? En *Teoría Arqueológica en América del Sur*, compilado por G. Politis y R. Peretti, pp. 71-83. INCUAPA, Olavarría.
- Bourdieu, P. 1977. Outline of a theory of practice. Cambridge University Press. Cambridge. Reino Unido.
- 1984. *Distinction*. Routledge & Keagan Paul. Londres. Reino Unido.
- 1997. *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*. Anagrama. Barcelona. España.
- 1999. *Meditaciones Pascalianas*. Editorial Anagrama. Barcelona. España.
- Bourdieu, P. 2000. *La Dominación Masculina*. Anagrama, Barcelona.
- Brück, J. 2004. Material metaphors: The relational construction of identity in Early Bronze Age burials in Ireland and Britain. *Journal of Social Archaeology* 4(3): 307-333.
- Busby, C. 1997. Permeable and partible persons: A comparative analysis of gender and the body in South India and Melanesia. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 3 (2): 261–78.
- Burckhardt, J. 1960. *The Civilization of Renaissance Italy*. Mentor, New York.
- Buscaglia, S. 2008. Los marinos malditos. Identidad, poder y materialidad (San Julián, Pcia. De Santa Cruz, siglo XVIII). *Vestigios; Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica* 2(1): 35-62.
- Butler, J. 2002. *Cuerpos que Importan. Sobre los Límites Materiales y Discursivos del "Sexo"*. Paidós, Buenos Aires.
- Carr, D. 1987. *Interpreting Husserl. Critical and Comparative Studies*. Martines Nijhoff Publishers, Dordrecht.
- Carr, C. y J. Neitzel. 1995. Future directions for material style studies. En *Style, Society, and Person. Archaeological and Ethnological Perspectives*, compilado por C. Carr y J. Neitzel, pp. 437-454. Plenum Press, New York.

- Carrithers, M.; Collins, S. y S. Lukes (comp.). 1985. *The Category of the Person; Anthropology, Philosophy, History*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Casullo, N. 1989. *El Debate Modernidad-Postmodernidad*. Punto Sur, Buenos aires.
- Chandromahan, B. y S. Fallows. 2008. *Interdisciplinary Learning and Teaching in Higher Education; Theory and Practice*. Routledge, New York y Oxon, USA y UK.
- Chapman, A. 2010. *European Encounters with the Yamana People of Cape Horn Before and After Darwin*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Chapman, J. 2000. *Fragmentation in Archaeology*. Routledge, London.
- Citro, S. 2006. Variaciones sobre el cuerpo: Nietzsche, Merleau-Ponty y los cuerpos de la etnografía. En *In-certidumbres del Cuerpo. Corporeidad, Arte y Sociedad*, compilado por E. Matoso. Letra Viva, FFyL, UBA, Buenos Aires.
- Clark, J. 2000. Towards a better understanding of hereditary inequality: A critical assessment of natural and historic human agents. En *Agency in Archaeology*, compilado por M. Dobres y J. Robb, pp. 92-112. Routledge, London,
- Clark, J. y L. Wilkie. 2007. The prism of self: gender and personhood. En *Identity and Subsistence; Gender Strategies for Archaeology*, compilado por S. Milledge Nelson, pp. 1-32. AltaMira Press, UK.
- Conkey, M. y J. Gero. 1991. Tensions, pluralities, and engendering archaeology: An introduction to women and prehistory. En *Engendering Archaeology: Women and Prehistory*, compilado por J. Gero y M. Conkey, pp. 3-31. Blackwell, Oxford.
- Cooper, D. 1999. Introduction. En *Epistemology. The classic readings*, compilado por D. Cooper, pp. 1-12. Blackwell Publishing, UK y USA.
- Crane, D. 2000. *Fashion and its Social Agendas. Class, Gender and Identity in Clothing*. The University of Chicago Press, Chicago.
- Creighton, M. 1995. *Rites and Passages: The Experience of American Whaling, 1830-1870*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Crespo, E. y Hall, M. 2001. Interactions between aquatic mammals and humans in the context of ecosystem management. En *Marine Mammals: Biology and Conservation*, compilado por P. Evand y J. Ragans, pp. 463-490. Kluwer Academic Press / Plenum Publishers, New York.
- Cronyn, J. 1990. *The Elements of Archaeological Conservation*. Routledge, London.
- Crosby, 1996. *The Selfhood of the Human Person*. The Catholic University of America Press, USA.
- Crossley, N. 1995a. Body techniques: agency and intercorporeality: On Goffman's "Relations in Public". *Sociology* 29(1): 133-149.
- 1995b. Merleau-Ponty, the elusive body and carnal sociology. *Body & Society* 1(1):43-63.
- 1996. Body-Subject/Body-Power: Agency, Inscription and Control in Foucault and Merleau-Ponty. *Body & Society* 1996 2(2): 99-116.

- 2001. The phenomenological habitus and its construction. *Theory and Society* 30: 81-120.
- Csordas, T. 1990. Embodiment as a paradigm for anthropology. *Ethos* 18(1): 5-47.
- 1993. Somatic modes of attention. *Cultural Anthropology* 8(2): 135-156.
- 1994. Embodiment and Experience: The Existential Ground of Culture and Self.
- 1999a. Embodiment and cultural phenomenology. En *Perspectives on Embodiment*, compilado por G. Wess y H. Fern Haber, pp. Routledge, New York.
- 1999b. The body's career in anthropology. En *Anthropological Theory Today*, compilado por H. Moore, pp. 172-205. Cambridge University Press, Cambridge.
- Currie, S. 2001 [1960]. *Thar She Blows: American Whaling in the Nineteenth Century*. Lerner Publications Company, Minneapolis.
- Davis, L.; Gallman, R. y Gleiter, K. 1997. *In Pursuit of Leviathan. Institutions, Productivity and Profits in American Whaling, 1916-1906*. University of Chicago Press, Chicago.
- De Certeau, M. 1980. *La Invención de lo Cotidiano*, volumen 1: Artes de Hacer. Universidad Iberoamericana, México.
- Deetz, J. 1977. *In Small Things Forgotten: The Archaeology of Early American Life*. Anchor, New York.
- Descartes, R. 2005. *Discourse on Method and Meditations on First Philosophy*. Digireads.com Publishing, Stilwell.
- DiPaolo Loren, D. 2000. The intersections of colonial practice: Creolization on the eighteenth-century Louisiana/Texas frontier. *Historical Archaeology* 34(3): 85-98.
- 2001. Social skins. Orthodoxies and practices of dressing in the early colonial lower Mississippi Valley. *Journal of social archaeology* 1(2): 172-189.
- Dobres, M. y J. Robb. 2000. Agency in archaeology: Paradigm or platitude? En *Agency in Archaeology*, compilado por M. Dobres y J. Robb, pp. 3-17. Routledge, London.
- Dolin, E. 2008. *Leviathan: The History of Whaling in America*. W W Norton & Co., New York.
- Dornan, J. 2002. Agency and archaeology: Past, present and future directions. *Journal of Archaeological Method and Theory* 9: 303-329.
- Druett, J. 2001. *Petticoat Whalers; Whaling Wives at Sea 1820-1920*. University Press of New England, Hanover.
- Edgar, A. 2008. Ideology. En *Cultural Theory; The Key Concepts*, compilado por A. Edgar y P. Sedgwick, pp. 171-173. Routledge, USA y Canada.
- Entwistle, J. 2000. *The Fashioned Body. Fashion, Dress and Modern Social Theory*. Polity Press, UK.
- 2001. The Dressed Body. En *Body Dressing*, compilado por J. Entwistle y E. Wilson, pp. 33-58. Berg, Oxford.
- Evnine, S. 2006. *Epistemic Dimensions of Personhood*. Oxford University Press, Oxford.

- Foote y Frank. 1999. Foucault and Therapy; Disciplining the Grief. En *Reading Foucault for Social Work*, compilado por A. Chambon, A. Irving y L. Epstein, pp. Columbia University Press, New York.
- Foucault, M. 1998 [1975]. *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI, Madrid.
- Fowler, C. 2002. Body parts; Personhood and materiality in the earlier Manx Neolithic. En *Thinking Through the Body. Archaeologies of Corporality*, compilado por Y. Hamilakis, M. Pluciennik y S. Tarlow, pp. 47-70. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- , 2003. *The Archaeology of Personhood: An Anthropological Approach*. Routledge, London.
- Francis, D. 1990. *A History of World Whaling*. Viking, Markham y New York.
- Freeman, M. 1989. The Alaska Eskimo Whaling Commission: Successful co-management under extreme conditions. En *Co-operative Management of Local Fisheries; New Directions for Improved Management and Community Development*, compilado por E. Pinkerton, pp. 137-153. The University of British Columbia Press,
- French, L. 1994. The political economy of injury and compassion: Amputees on the Thai-Cambodia borders. En *Embodiment and Experience; The existencial Ground of Culture*, compilado por T. Csordas, pp. 69-99. University Press, Cambridge.
- Funari, P.; Jones, S. y M. Hall. 1999. Introduction: Archaeology in History. En *Historical Archaeology. Back from the Edge*, compilado por P. Funari, S. Jones y M. Hall, pp. 1-20. Routledge, London.
- Gamble, C. 1990. *El Poblamiento Paleolítico de Europa*. Crítica, Barcelona.
- Gamble, C. 2008. *Archaeology: The Basics*. 2nd Edition. Capítulo 4: People, pp. 72-99. Routledge, Abingdon y New York.
- Gardner, S. 2006. Phenomenology: Merleau-Ponty. Disponible en University College of London, <http://www.ucl.ac.uk/~uctyseg/mponty.pdf> Acceso 10/10/2008.
- Gell, A. 1998. *Art and Agency: An Anthropological Theory*. Clarendon Press, Oxford.
- Georges, R. y M. Jones. 1995. *Folkloristics: An Introduction*. Indiana University Press, Bloomington.
- Geertz, C. 1973. *The Interpretation of Cultures*. Basic, New York.
- Gifford, A. 1993. The economic organization of 17th through mid-19th century whaling and shipping. *Journal of Economic Behaviour and Organization* 20: 137-151.
- Gillespie, A. 2005. *Whaling Diplomacy. Defining Issues in International Environmental Law*. Edward Elgar Publishing, Cheltenham, Northampton.
- Gillespie, S. 2001. Personhood, agency, and mortuary ritual: A case study from the Ancient Maya. *Journal of Anthropological Archaeology* 20: 73-112.
- Goffman, E. 2003. *Estigma. La Identidad Deteriorada*. Amorrortu, Buenos Aires.
- , 2006. *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Gosden, C. e Y. Marshall. 1999. The cultural biography of objects. *World Archaeology* 31(2): 169-178.

- Greenhalgh, R. y Barnes, J. 1939. *The Rise of New York's Port (1815-1860)*. Charles Scribner's Sons, New York.
- Grosz, E. 1994. *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Indiana University Press. Bloomington, USA.
- Gurevich, A. 1995. *The Origins of European Individualism*. Blackwell, Oxford.
- Hamilakis, Y.; Pluciennik, M. y S. Tarlow. 2002. Introduction. Thinking through the body. En *Thinking through the Body: Archaeologies of Corporeality*, compilado por Y. Hamilakis, M. Pluciennik y S. Tarlow, pp. 1-21. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- Hass, L. 2008. *Merleau-Ponty's Philosophy*. Indiana University Press, Bloomington.
- Hays, A. 1997. When is a symbol archaeologically meaningful?: meaning, function, and prehistoric visual arts. En *Archaeological Theory: Who Sets the Agenda?*, compilado por N. Yoffee y A. Sherratt, pp. 81-92. University Press, Cambridge.
- Hegmon, M. y S. Kulow. 2005. Painting as agency, style as structure: Innovations in Mimbres pottery designs from Southwest New Mexico. *Journal of Archaeological Method and Theory* 12(4): 313-334.
- Hodder, I. 1991. Processual archaeology and the current debate. En *Processual and Postprocessual Archaeologies: Multiple Ways of Knowing the Past*, compilado por R. Preucel. pp. 30-41. Southern Illinois University, Carbondale.
- 1994. *Interpretación en Arqueología. Corrientes Actuales. Edición Ampliada y Puesta al Día*. Crítica, Barcelona.
- Hodder, I. y S. Hutson. 2003. *Reading the Past: Current Approaches to Interpretation in Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Hohman, 1928. *The American Whalers: A Study of Life and Labor in the Whaling Industry*. Logmans, Green & Co, New York.
- Husserl, E. 1927. *Phenomenology. Britannica (article)*. Translated by Richard E. Palmer.
- 1989. *Ideas Pertaining to a Pure Phenomenology and to a Phenomenological Philosophy*, Vol. II. Kluwer, Netherlands.
- International Whaling Commission. 2009. Aboriginal subsistence whaling. En *International Whaling Commission*. Disponible en: <http://iwcoffice.org/conservation/aboriginal.htm> Acceso 24/08/2010.
- Jackson, M. 1983. Knowledge of the body. *Man, New Series* 18(2): 327-345.
- 1996. Introduction. Phenomenology, radical empiricism, and anthropological critique. En *Things as They Are. New Directions in Phenomenological Anthropology*, compilado por M. Jackson, pp. 1-50. Indiana University Press, Bloomington e Indianapolis.
- Jenkins, R. 1996. *Social Identity*. Routledge, London.
- Johnson, A. y T. Earle. 2000. *The Evolution of Human Societies. From Foraging Group to Agrarian State*. Stanford University Press, Stanford.

- Johnson, M. 1996. *An Archaeology of Capitalism*. Blackwell, Oxford.
- 1999. Historical, Archaeology, Capitalism. En *Historical Archaeologies of Capitalism*, compilado por M. Leone y P. Potter, pp. 219-232. Kluwer Academic Press/Plenum Publishers, New York.
- Jones, A. 2005. Lives in fragments? Personhood and the European Neolithic. *Journal of Social Archaeology* 5(2): 193-224.
- Jones, S. 1997. *The Archaeology of Ethnicity; Constructing Identities in the Past and Present*. Routledge, London and New York.
- Joyce, A. 2000. The founding of Monte Alban: Sacred propositions and social practices. En *Agency in Archaeology*, compilado por M. Dobres y J. Robb, pp. 71-91. Routledge, London.
- Joyce, R. 2005. Archaeology of the body. *Annual Review of Anthropology* 34: 139-158.
- Jung, H. 2007. Merleau-Ponty transversal's geophilosophy and sinic aesthetic of nature. En *Merleau-Ponty and Enviromental Philosophy: Dwelling on the Landscapes of Thought*, compilado por S. Cataldi y W. Hamrick, pp. 235-258. State University of New York Press, Albany.
- Kaipayil, J. 2008. *An Essay on Ontology*. Karunikan Books, Kochi.
- Karp, I. y D. Masolo. 2000. Introduction: African philosophy as cultural inquiry. En *African Philosophy as Cultural Inquiry*, compilado por O. Karp y D. Masolo, pp. 1-18. Indiana University Press, Bloomington.
- Kippen, C. 2004. *The History of Shoes: Shoe Making*. Disponible en: <http://podiatry.curtin.edu.au/shoo.html> Curtin Health Science, Department of Podiatry, Curtin University of Technology, Perth. Acceso 10/10/2008.
- Knappet, C. 2002. Photographs, skeuomorphs and marionettes. Some thoughts on mind, agency and object. *Journal of Material Culture* 7(1): 97-117.
- Kuhn, T. 1962. *The Structure of Scientific Revolutions*. University of Chicago Press, Chicago.
- Kurlansky, M. 1999. *A Basque History of the World*. Walker, New York.
- Lambeck, M. 1998. Body and mind in mind, body and mind in body; Some anthropological interventions in a long conversation. En *Bodies and Persons; Comparative Perspectives from Africa and Melanesia*, compilado por M. Lambeck y A. Strathern, pp. 103-123. Cambridge University Press, Cambridge.
- Latour, B. 2005. *Reassembling the Social. An Introduction to Actor Network-Theory*. Oxford University Press, Oxford.
- Lawrence, S. y M. Staniforth (Comp.). 1998. The Archaeology of Whaling in Southern Australia and New Zealand. *International Journal of Maritime History* 10. Special Publication.
- Le Breton, D. 2002 [1995]. *Antropología del Cuerpo y Modernidad*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Leenhardt, M. 1961 [1947]. *Do Kamo*. Eudeba, Buenos Aires.
- Lefcowicz, E. 2001. Whaling Narratives. En *Encyclopedia of American Literature of the Sea and Great Lakes*, compilado por J. Gidmark, pp. 468-470. Greenwood Press, Westport.

- Le Goff, J. y N. Truong. 2005. *Una Historia del Cuerpo en la Edad Media*. Paidós, Madrid.
- Leone, M. 1995. A historical archaeology of capitalism. *American Anthropologist* 97 (2): 251-268.
- 1999. Ceramics from Annapolis, Maryland: A measure of time routines and work disciplines. En *Historical Archaeologies of Capitalism*, compilado por M. Leone y P. Potter, pp. 195-216. Kluwer Academic Press/Plenum Publishers, New York.
- Lévy-Bruhl, L. 1945 [1923]. *La Mentalidad Primitiva*. Lautaro, Buenos Aires.
- Lightfoot, K.; Martínez, A. y A. Schiff. 1998. Daily practice and material culture in pluralistic social settings: an archaeological study of culture change and persistence from Fort Ross, California. *American Antiquity* 63 (2): 199-222.
- LiPuma, E. 1998. Modernity and forms of personhood in Melanesia. En *Bodies and Persons; Comparative Perspectives from Africa and Melanesia*, compilado por M. Lambek y A. Strathern, pp. 52-19. Cambridge University Press, Cambridge.
- 2001. *Encompassing Others; The Magic of Modernity in Melanesia*. The University of Michigan Press, USA.
- Lock, M. 1993. Cultivating the body: Anthropology and epistemologies of bodily practice and knowledge. *Annual Review of Anthropology* 22: 133-155.
- Lyotard, J. 1985. *The Post-Modern Condition*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Majewski, T. y B. Schiffer. 2009. Beyond consumption: Toward an archaeology of consumerism. En *International Handbook of Historical Archaeology*, compilado por T. Majewski y D. Gaimster, Pp. 191-207. Springer, New York.
- Malafouris, L. 2008. Is it me or is it mine? The Mycenaean sword as a body-part. En *Past Bodies*, compilado por J. Robb y D. Boric, pp. 115-123. Oxbow Books, Oxford.
- Mann, R. y Loren, D. 2001. Keeping up appearances: Dress, architecture, furniture and status at French Azylum. *International Journal of Historical Archaeology* 5(4): 281-307.
- Markula, P. y R. Pringle. 2006. *Foucault, Sport and Exercise; Power, Knowledge and Transforming the Self*. Routledge, Oxon y New York.
- Marriott, McK. 1976. *Hindu Transactions: Diversity without Dualism*. University of Chicago, Chicago.
- Martin-Lahera, Y. 2004. ¿Teoría o meta-teoría? En el dominio usuario. *Ciencia da informação* 33(3): 50-60.
- Marx, K. 2005 [1894]. *El Capital*, tomo 1, vol. 1. Siglo XXI, México DF. y Buenos Aires.
- Masolo, D. 2010. *Self and Community in a Changing World*. Indiana University Press, Bloomington.
- Mauss, M. 1985 [1938]. The category of the human mind: The notion of person; the notion of self. En *The Category of the Person; Anthropology, Philosophy, History*, compilado por M. Carrithers, S. Collins y S. Lukes, pp. 1-25. Cambridge University Press, Cambridge.
- McGary, H. 1999. *Race and Social Justice*. Blackwell, Malden y Oxford.

- McGuire, R. 1992. *A Marxist Archaeology*. Academic Press, New York.
- McKissack, P. y F. McKissack. 1999. *Black Hands, White Sails: The Story of African-American Whalers*. Scholastic Press, New York.
- Merleau-Ponty, M. 1993 [1945]. *Fenomenología de la Percepción*. Fondo de Cultura Económica, México/Buenos Aires.
- . 1977 (1960). *El Ojo y el Espíritu*. Paidós, Buenos Aires.
- Meskell, L. 1999. *Archaeologies of Social Life*. Blackwell, Oxford.
- (Comp.) 2005. *Archaeologies of Materialities*. Blackwell, Malden, Oxford y Victoria.
- Miller, D. 1987. *Material Culture and Mass Consumption*. Blackwell, Oxford.
- Miller, D. y C. Tilley. 1984. Ideology, power and prehistory: An introduction. En *Ideology, Power and Prehistory*, compilado por D. Miller y C. Tilley, pp. 1-15. Cambridge University Press, Cambridge.
- Moore, H. y T. Sanders. 2006. Anthropology and epistemology. En *Anthropology in Theory; Issues in Epistemology*, compilado por H. Moore y T. Sanders, pp. 1-21. Blackwell, Malden, Oxford y Victoria.
- Motos, Lorenzo y Douglas Wilson. 2006. *The Knowledge Base for Fisheries Management*. Elsevier, Amsterdam y Oxford.
- Mrozowski, S. 2000. The growth of managerial capitalism and the subtleties of class analysis in historical archaeology. En *Lines that Divide; Historical Archaeologies of Race, Class, and Gender*, compilado por J. Delle, S. Mrozowski y R. Paynter, pp. 276-305. The University of Tennessee Press, Knoxville.
- Murphy, J. 1998. *Gone A-Whaling. The Lure for the Sea and the Hunt for the Great Whale*. Carion Books, New York.
- Mystic Seaport Museum. 2007. Image archive. Disponible en <http://library.mysticseaport.org/ere/oindex.cfm> Acceso 12/12/2010.
- National Maritime Digital Library. 2007. Disponible en <http://www.nmdl.org/projects/index.htm> Acceso 12/12/2010.
- New Bedford Whaling Museum. 2010. Photo archives. Disponible en: <http://75.150.122.156/newbedphoto/default.asp?> Acceso 30/12/2010.
- Norling, L. 2000. *Captain Ahab had a Wife. New England Women and the Whale Fishery 1720-1870*. University of North Carolina Press, USA.
- Nuviala, V. 2008. Materializando identidades en Floridablanca: Los artefactos de uso personal en la comunicación no verbal de las identidades. Tesis de grado en Antropología. FFyL, UBA. Ms.
- Olsen, S. 1963. Dating early plain buttons by their form. *American Antiquity* 28 (4): 551-554.
- Ordoñez, M. y L. Welters. 1998. Textiles from the seventeenth-century privy at the Cross Street back lot site. *Historical Archaeology* 32(3): 81-90.
- Orser, C. 1996. *A Historical Archaeology of the Modern World*. Plenum Press, New York.

- , 2009. World-systems theory, networks, and modern-world archaeology. En *International Handbook of Historical Archaeology*, compilado por T. Majewsky y D. Gaimster, pp. 253-268. Springer, New York.
- Papastergiadis, N. 1993. *Modernity as Exile: The Stranger in John Berger's Writing*. Manchester University Press, Oxford y New York.
- Pearson, M. y R. Stehberg. 2006. Nineteenth-century sealing sites on Tugged Island, South Shetland Islands. *Polar Record* 42 (223): 335-347.
- Pendergast, T. 2000. *Creating the Modern Man*. University of Missouri Press, Columbia y London.
- Phillips, T. 2003. Seascapes and landscapes in Orkney and northern Scotland. *World Archaeology* 35(3): 371-384.
- Potteiger, M. y J. Purinton. 1998. *Landscape Narratives; Design Practices for Telling Stories*. John Wiley & Sons, USA y Canadá.
- Preucel, R. 1995. The postprocessual condition. *Journal of Archaeological Research* 3: 147-175.
- Preucel, R. e I. Hodder. 1996. Communicating present pasts. En *Contemporary Archaeology in Theory; A Reader*, comiplado por R. Preucel e I. Hodder, pp. 3-20. Blackwell, Malden, Oxford, Victoria.
- Prickett, N. 2002. *The Archaeology of New Zealand Shore Whaling*. Photo Group, Wellington.
- Putney, M. 1987. *Black Sailors. Afro-American Merchant Seamen and Whalemens Prior to the Civil War*. Greenwood Press, Westport.
- Rainbird, P. 2002. Marking the body, marking the land: Body as history, lands as history: tattooing and engraving in Oceania. En *Thinking through the Body: Archaeologies of Corporeality*, compilado por Y. Hamilakis, M. Pluciennik y S. Tarlow, pp. 233-348. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- Ranson, J. 1997. *Foucault's Discipline*. Duke University Press, USA.
- Ribeiro de Moura, C. 2001. *Racionalidade e Crise. Estudos de História da Filosofia Moderna e Contemporanea*. Discurso Editorial/Editora Universidade Federal do Paraná, Sao Paulo.
- Richards, C. 1996a. Creating the centre of the world in Late Neolithic Orkney. *World Archaeology* 28(2): 190-208.
- , 1996b. Henges and water: Towards an elemental understanding of monumentality and landscape in Late Neolithic Britain. *Journal of Material Culture* 1: 313-36.
- Richards, R. 1992. The commercial exploitation of sea mammals at Iles Crozet and Prince Edwards Islands before 1850. *Polar Monographs* 1. Special Publication.
- Robb, J. 2002. Time and biography: Osteobiography of the Italian Neolithic lifespan. En *Thinking through the Body: Archaeologies of Corporeality*, compilado por Y. Hamilakis, M. Pluciennik y S. Tarlow, pp. 53-71. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- Roberts, C. 2007. *The Unnatural History of the Sea*. Island Press, USA.
- Ryan, S. 1994 [1941]. The ice hunters: a history of Newfoundland sealing to 1914. Newfoundland History Series 8.

Salerno, M. 2005. Vestimenta y estructuración social. El caso del campamento de caza Lima-Lima (Isla Livingston, Shetland del Sur –siglo XIX. En *Entre Pasados y Presentes. Trabajos de las VI Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas*, pp. 323-338. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.

----- 2006. *Arqueología de la indumentaria: Prácticas e identidad en los confines del mundo moderno (Antártida, siglo XIX)*. Del Tridente / Panorama Gráfica y Diseño, Buenos Aires.

----- 2007. "Identidades extremas": Moda, vestido e identidad en los confines de la sociedad moderna (Antártida, siglo XIX). *Arqueología* 13:185-211.

----- 2009. Zapatos rotos: Una aproximación al calzado en arqueología histórica. En *VI Congreso Argentino de Americanistas*. Sociedad Argentina de Americanistas, Buenos Aires.

----- 2010. Hora de vestirnos: Antecedentes y perspectivas del estudio del cuerpo vestido en arqueología histórica. En *Temas y Problemas de la Arqueología Histórica*, compilado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios, Universidad Nacional de Luján, Luján.

Salerno, M.; Zarankin, A. y M.X. Senatore. 2010. La visión cartográfica: Expansión territorial y poder en el mundo moderno; El caso de las Islas Shetland del Sur (Antártida, principios del s. XIX). En *Arqueologías Históricas, Patrimonios Diversos*, compilado por D. Patino, A. Zarankin y C. Mantilla, pp. 15-32. Universidad del Cauca, Cauca.

Schutz, A. y T. Luckmann. 1977. *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Amorrortu, Buenos Aires.

Senatore, M.X.; Salerno, M. y A. Zarankin. 2010. Pre-industrial Whaling in the South Shetland Islands, Antarctica. Trabajo presentado en SCAR XXXI y OSC. Buenos Aires, 30 de Julio al 9 de agosto. Ms.

Senatore, M.X. y A. Zarankin. 1996. Arqueología Histórica Antártica. Informe presentado al Instituto Antártico Argentino. Ms.

-----1997. Arqueología Histórica en Antártida. Avances en la investigación. *Actas del II Congreso Argentino de Americanistas*, tomo II, pp. 585-603. Buenos Aires.

-----1999. Arqueología histórica y expansión capitalista. Prácticas cotidianas y grupos operarios en la Península Byers, Isla Livingston, Shetland del Sur. En *Sed Non Satiata; Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana*, compilado por A. Zarankin y F. Acuto, pp. 171-188. Ediciones del Tridente, Buenos Aires.

-----2002. Leituras da sociedade moderna em Latinoamérica. Cultura material, discursos e praticas. En *Arqueología da Sociedade Moderna na America do Sul; Cultura Material, Discursos e Praticas*, compilado por A. Zarankin y M. X. Senatore, pp. 5-18. Del Tridente, Buenos Aires.

Shanks, M. 1992. *Experiencing the Past; On the Character of Archaeology*. Routledge, New York and London.

Shanks, M. e I. Hodder. 1995. Processual, postprocessual and interpretive archaeologies. En *Interpreting Archaeology. Finding Meaning in the Past*, compilado por I. Hodder, M. Shanks, A. Alexandri, V. Buchli, J. Carman, J. Last y G. Lucas, pp. 3-29. Routledge, London.

Shaw, I. 1999. Culture History. En *A Dictionary of Archaeology*, compilado por I. Shaw y R. Jameson, pp. 185-186. Blackwell, UK and USA.

- Shackel, P. y B. Little. 1992. Post-processual approaches to meaning and uses of material culture in historical archaeology. *Historical Archaeology* 26(3): 5-11.
- Simmel, G. 2000. Moda y sociedad. En *Los Cuerpos Dóviles; Hacia un Tratado sobre la Moda*, compilado por Paula Croci y Alejandra Vitale, pp. 18-20. La Marca, Buenos Aires.
- Smith, R. y H. Simpson. 1987 Early nineteenth century sealers' refuges on Livingston Island, South Shetland Islands. *British Antarctic Survey Bulletin* 74: 49-72.
- Slater, D. 2004. *Geopolitics and the Postcolonial; Rethinking North-South Relations*. Blackwell, Malden, Oxford, Victoria.
- Sofaer, J. 2006. *The Body as Material Culture: A Theoretical Osteoarchaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Stackpole, E. 1955. *The Voyage of the Huron and the Huntress; The American Sealers and the Discovery of the Continent of Antarctica*. The Marine Historical Association, Mystic.
- Stehberg, R. 2003. *Arqueología Histórica Antártica; Aborígenes Sudamericanos en los Mares Subantárticos en el Siglo XIX*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago.
- Stevenson, M.; Madsen, A. y E. Maloney (Comp). 1997. *The Anthropology of Community-Based Whaling in Greenland: A Collection of Papers Submitted to the International Whaling Commission*. Canadian Circumpolar Institute, Alaska.
- Stephen, S. y M. Ordoñez. 2005. Fashionable and work shoes from a nineteenth-century Boston privy. *Historical Archaeology* 39(4): 9-25.
- Strathern, M. 1988. *The Gender of the Gift*. University of California Press, USA.
- Strong, E. 1960. Phoenix Buttons. *American Antiquity* 25(3): 418-419.
- Szabo, V. 2001. The use of whales in Early Medieval Britain. *Haskins Society Journal* 9: 137-158.
- Thomas, J. 1996. *Time, Culture, and Identity*. Routledge, London.
- 1993. The Politics of Vision and the Archaeologies of Landscape. En *Landscapes: Politics and Perspectives*, compilado por Barbara Bender, pp. 19-48. Berg, Oxford.
- 2001. Archaeologies of place and landscapes. En *Archaeological Theory Today*, compilado por I. Hodder, pp. 165-186. Polity Press, Cambridge.
- 2004. *Archaeology and Modernity*. Routledge, London y New York.
- Throop, J. y M. Keith. 2002. Bourdieu and phenomenology. A critical assessment. *Anthropological Theory* 2(2): 185-207.
- Tilley, C. 1994. *The phenomenology of landscape*. Berg, Oxford.
- 2004. *The materiality of stone. Explorations in Landscape Phenomenology*. Berg, Oxford.
- Tonnessen, J. y A. Johnsen. 1982. *The History of Modern Whaling*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles.

- Trigger, B. 1989. *A History of Archaeological Thought*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Turner, J. 1990. The use and misuse of metatheory. *Sociological Forum* 5(1): 37-53.
- Turner, T. 1980. The social skin. En *Not Work Alone*, compilado por J. Chermans y R. Lewin, pp. 112-245. Sage, Beverly Hills.
- VanPool, C. y T. VanPool. 1999. The scientific nature of postprocessualism. *American Antiquity* 64(1): 33-53.
- Van Wolputte, S. 2004. Hang on to yourself: Of bodies, embodiment, and selves. *Annual Review of Anthropology* 33: 251-269.
- Vass, L. y M. Magda. 1999. *Zapatos de Hombre Hechos a Mano*. Ullmann & Könemann, México D. C.
- Verrill, H. 1916. *The Real Story of the Whaler. Whaling, Past and Present*. D. Appleton & Company. New York y London.
- Voss, B. 2000. Femisims, queer theories, and the archaeological study of past sexualities. *World Archaeology* 32(2): 80-192.
- 2008a. Poor people in silk shirts. Dress and ethnogeneses in Spanish-colonial San Francisco. *Journal of social archaeology* 8(3): 404-432.
- 2008b. *The archaeology of ethnogenesis. Race and sexuality in colonial San Francisco*. Cap. 10: Fashioning the colonial subject. University of California Press, Los Ángeles y London.
- Warnier, J. 2001. A praxeological approach to subjectification in a material world. *Journal of Material Culture* 6(1): 5-24.
- Watson, A. 2001. Composing Avebury. *World Archaeology* 33(2): 296-314.
- Watson, A. y D. Keating. 1999. Architecture and sound: An acoustic analysis of megalithic monuments in prehistoric Britain. *Antiquity* 73:325-336.
- White, C. 2004. *The Mill Creek Leather Artifact Assemblage*. Ms.
- 2009. Knee, garter, girdle, hat, stock, and spur buckles from seven sites in Portsmouth, New Hampshire. *Historical Archaeology* 13: 239-253.
- Wickholm, A. y Raninen, S. 2006. The broken people: Deconstruction of personhood in Iron Age Finland. *Estonian Journal of Archaeology* 10(2): 150-166.
- Wobst, H. Stylistic behaviour and information Exchange. En *For the Director: Research Essays in Honor of J. B. Griffin*, compilado por C. Cleland, pp. 317-342. Museum of Anthropology, Ann Arbor.
- Zarankin, A. y M. Salerno. 2007. El sur por el sur. Una revisión sobre la historia y el desarrollo de la arqueología histórica en América Meridional. *Vestigios. Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica* 1(1): 7-37.

Zarankin, A. Y M.X. Senatore. 1997. Arqueología en Antártida. Primeras estrategias humanas de ocupación y explotación en Península Byers, Isla Livingston, Shetland del Sur. En *Actas de las IV Jornadas de Investigaciones Antárticas*, pp. 7-10. Instituto Antártico Argentino, Buenos Aires.

-----, 1999a. "Estrategias y tácticas" en el proceso de ocupación de la Antártida –siglo XIX. *Desde el País de los Gigantes. Perspectivas Arqueológicas en Patagonia* 1:315-327. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos.

-----, 1999b. "Hasta el Fin del Mundo": Arqueología Antártica. *Praehistoria* 3:219-236. PREP-CONICET, Buenos Aires.

-----, 1999c. Ocupación humana en tierras antárticas. Una aproximación arqueológica. En *Soplando en el Viento... Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 629-644. Río Gallegos.

-----, 2005. Archaeology in Antarctica, 19th century capitalism expansion strategies. *International Journal of Historical Archaeology* 9 (1):43-56.

-----, 2007. *Historias de un Pasado en Blanco. Arqueología Histórica Antártica*. Argumentum, Belo Horizonte.

Zarankin, A.; Senatore, M.X. y M. Salerno. 2009. "No man's land"; Archaeology, place and landscape in Antarctica. En *South American Landscape Archaeology*, compilado por Andrés Troncoso y Félix Acuto. British Archaeological Reports, Oxford. En prensa.

ANEXO EVIDENCIA DOCUMENTAL

PUBLICIDADES

PUBLICIDADES DE INDUMENTARIA

Publicidad-fecha	Público no-diferenciado		Público diferenciado			
	General		Marinero		Otro	
	Descrip. Público	Descrip. indumentaria	Descrip. público	Descrip. indumentaria	Descrip. público	Descrip. indumentaria
<p>(...) <i>Superior beaver and moleskin hats (Charles Reed)</i></p> <p>12/03/1844 p. 4 col. 2</p>			<p>(Nota: No está especificado. Sin embargo, los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "seamen". En este caso, los artículos están separados de los bienes ofertados a los caballeros por la palabra "also", indicando la presencia de una disrupción o quiebre)</p>	<p>*Caps *Tarpaulin hats</p>	<p>*Gentlemen</p>	<p>* Beaver and moleskin hats (Nota: No son explícitamente asociados con este grupo, pero su costo y características justifican su vínculo con los restantes artículos) <i>Furnishings:</i> *Dickies *Stocks *Bosoms *Cravats *Umbrellas</p>
<p><i>Boots, shoes, hats, and caps (John Kenney)</i></p> <p>12/03/1844 p. 4 col. 4</p>	<p>*Men *Boys *Children</p>	<p>*Boots *Shoes *Caps *Hats</p>				
<p><i>Seamen's outfitting articles (F. & I. C. Taber)</i></p> <p>07/05/1844 p. 32 col. 1</p>			<p>*Seamen</p>	<p><i>Outfitting articles:</i> *Rodger's pocket knives (bone, coco and stag handles) *Razors *Scissors *Toilet glasses *Shaving boxes and brushes *Soap</p>		

				*Sheaths and belts *Sail and other needles		
(..) Superior boots and shoes (Pardon Devoll) 04/02/1845 p. 191 col. 3			*Seamen	*Boots *Shoes "Particular attention paid to the manufacture of <u>seamen's boots and shoes</u> "		
Whale-men's shoes and pumps (Freeman & Childs) 11/08/1846 p. 90 col. 3			*Whalemen	*Shoes *Pumps " <u>whalemen's shoes and pumps</u> "		
To dealers in seamen's clothing 31/08/1847 p. 104 col. 3			*Seamen	*Frocks " <u>seamen's frocks</u> "		
Children's calf boots (Freeman & Childs) 31/08/1847 p. 104 col. 4					*Children	* Calf pump boots
(...) Superior boots and shoes (Paul Ewer) 06/06/1846 p. 56 col. 4		*Boots *Shoes *Brushes *Blacking *Sole *Upper leather	*Seamen	*Boots *Shoes "Particular attention paid to the manufacture of <u>seamen's boots and shoes</u> ".		
New fitting-out store; Charles H. Salisbury & Co. 06/06/1846		*Wearing apparel	*Those who are fitting out for, or who have just returned from sea			

p. 56 col. 3						
<i>Seamen's clothing at the wholesale clothing warehouse (J. W. Lewis & Co.)</i> 06/06/1846 p. 56 col. 3			*Seamen *Agents and fitters of whale ships *Men engaged in the whaling trade	*Heavy woolen, canvass, and duck clothing *Water proof oil suits *Tarpaulin hats *Sheaths and belts *Sheath knives *Sail needles <i>Infitting clothing:</i> *Blue cloth jackets *Pants *Vests *White and fancy shirts		
<i>Davis & Salisbury...</i> 18/12/1849 p. 166 col. 2	*Public	*Bradcloths *Cassimeres *French vestings *Ready made clothing *Garments made to order	(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos permiten asociarlos con aquéllos utilizados por los "sea men")	*India Rubber coats, pants, hats, caps, gloves		
<i>New clothing establishment (William Bradford)</i> 18/12/1849 p. 166 col. 3	*Public	<i>English, French and German piece goods:</i> *(Brown) broadcloths *(Brown) cassimeres *Doeskins *(Neat figured and plain silk) vestings <i>Custom clothing manufactured by the new patent sewing machine:</i> *Pants	*Seamen	*Clothing	* For those going to California	*Ready-made clothing manufactured from good, strong, heavy fabrics, and made in the most durable manner
<i>New York ready-made clothing at Mead & Company's</i> 28/01/1851	*Gents *Youths * Boys	*Ready- made clothing *Garments made to order *Furnishing goods				

p. 190 col. 3						
<i>Calf boots (H. Childs)</i> 28/01/1851 p. 190 col. 3	*Men	*Stout calf pegged boots, wipe and medium				
<i>Sole leather (H. Childs)</i> 09/03/1852 p. 6 col. 3		*Prime oak tanned Philadelphia sole leather				
<i>J. W. Avery. Wool hats manufacturer</i> 09/03/1852 p. 6 col. 3			*Whalemen	*Water proof wool hats "Designed particularly for whalemen"		
<i>Shirts, shirts... (Mrs. S. A. Coggeshall)</i> 05/10/1852 p. 226 col. 2					*Gents	*Shirts made to order with plain or embroidered bosoms
<i>Hat and cap store (C. I. Reed & Co)</i> 05/10/1852 p. 227 col. 3		*Hats *Kossuth hats	*Seamen	*Hats *Caps "Hats and caps for seamen".		
<i>W. S. Cobb, & J. Geo. W. Pope tailors</i> 05/10/1852 p. 227 col. 2		*Cloths *Ready- made clothing *Garments made to order *Under furnishings	*Seamen	*Outfits		
<i>John Kenney,</i>		*Ready -made clothing	*Seamen	*Infit		

<i>merchant tailor</i> 1853, 22 de mar		*Garments made to order				
<i>Joseph Hicks, merchant tailor</i> 22/03/1853 p. 20 col. 4		*Ready-made clothing *Garments made to order *Furnishing goods				
<i>Chas. H. Salisbury, dealer in dry goods and ready made clothing</i> 22/03/1853 p. 20 col. 4		*Dry goods *Ready-made clothing	*Seamen	*Infits and outfits		
<i>Hall's general furnishing and finding economical emporium</i> 22/03/1853 p. 20 col. 4	*Gents *Youths *Children	*Ready-made clothing *Garments made to order *Hats *Caps *Trunks *Valises *Bags *Fit goods *Umbrellas	*Seamen *Seafaring friends	*Goods		
<i>A. P. Brownell, dealer in clocks, watches, jewelry and fancy goods</i> 22/03/1853 p. 21 col. 3		*Clocks *Watches *Jewelry *Fancy goods (also repaired)				
<i>Barney & Spooner, merchant tailors and dealers in ready made clothing</i>	*Public *All classes of purchasers	<i>English, French, German, and American:</i> *Cloths *Cassimeres *Doeskins	*Merchants *The trade *Persons fitting for a voyage	*Outfitting goods	*Gentlemen	*Furnishing goods

22/03/1853 p. 24 col. 2		<ul style="list-style-type: none"> *Vestings *Pilot *Beaver *Vermont cloths *Satinels flannels *Ready-made clothing *Garments made to order 				
<i>Andrew H. Potter</i> <i>(...), merchant tailor</i> 22/03/1853 p. 24 col. 1	*Public	<i>Dry goods :</i> <ul style="list-style-type: none"> *Cloths *Cassimeres *Doeskins *Ready-made clothing (Nota : No es explicitamente mencionada, pero la referencia a prendas "constantly on hand" así parece sugerirlo) * Garments made to order 	<ul style="list-style-type: none"> *Persons returning from sea *Seamen and others *Merchants furnished with crews, officers and boatsteerers for their ships 	*Outfitting and infitting goods	*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>Franklin P. Seabury</i> <i>(...) merchant tailor</i> 19/04/1853 p. 49 col. 4		<ul style="list-style-type: none"> *Ready-made clothing *Furnishing goods *Garments made to order 	*Seamen	*Outfits		
<i>Thornton & McKerson,</i> <i>wholesale dealers</i> 19/04/1853 p. 49 col. 4		<i>American and foreign dry goods:</i> <ul style="list-style-type: none"> *Cloths *Cassimeres *Vestings 	*Seamen	*Clothings		
<i>Taber, Read & Co.</i> <i>Successors to O. & E. Seabury</i> 04/07/1854 p. 139 col. 1	*Public	<ul style="list-style-type: none"> *Cloths *Cassimeres *Vestings *Ready made clothing *Garments made to order 				
<i>James Munroe,</i>		*London Chronometers				

dealer in chronometers 04/07/1854 p. 140 col. 4		*Golden and silver watches and jewelry				
J. & W. R. Wing. Merchant tailors 04/07/1854 p. 144 col. 1	*Public generally	*Dry goods (cloths) *Ready-made clothing (Nota: no es explícitamente mencionada, pero el texto así parece sugerirlo) *Garments manufactured to order	*Our seafaring friends *Merchants furnished with officers, boatsteerers and crews	*Infitting and Outfitting goods	*Gentlemen	*Furnishings
To the seafaring people... (Andrew R. Palmer) 03/04/1855 p. 140 col. 4			*Seafaring people	*Boots *Shoes		
Stephen Burdick (...) merchant tailor 07/08/1855 p. 177 col. 5		*ready-made clothing *furnishing goods *garments made to order	*Seamen	*Outfits		
A. R. Palmer (...) dealer in boots and shoes 07/08/1855 p. 179 col. 1	*Public	*Boots *Shoes	*Seafaring men in particular	*Boots *Shoes		
C. H. Salisbury & Co. Merchant tailors 07/08/1855 p. 179 col. 2		*Broadcloths *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing *Furnishing goods	*Seamen	*Infits *Outfits		
Wm. H. Nye & Co.		*Ready-made clothing		*Infitting and outfitting goods		

<p><i>Merchant tailor</i></p> <p>11/03/1856 p. 11 col. 1</p>		<ul style="list-style-type: none"> *Garments made to order *Furnishing goods 				
<p><i>Charles H. Colby (...) wholesale and retail dealer</i></p> <p>11/03/1856 p. 11 col. 1</p>		<ul style="list-style-type: none"> *Pilot beavers *Cassimeres *Satinets *Vestings *Clothing made to order 	<ul style="list-style-type: none"> *Seamen 	<ul style="list-style-type: none"> *Outfitting and infitting goods *Hats *Caps *Trunks *Oil and India rubber clothing 	<p>(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "gentlemen")</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Furnishing goods
<p><i>Outfitters & retailers can be supplied with... (Packard and Kingman)</i></p> <p>11/03/1856 p. 11 col. 2</p>			<ul style="list-style-type: none"> *Outfitters and retailers 	<ul style="list-style-type: none"> *Furnishing goods *Ready-made clothing 		
<p><i>Sailors will find it to their advantage... (Packard and Kingman)</i></p> <p>11/03/1856 p. 11 col. 2</p>			<ul style="list-style-type: none"> *Sailors 	<ul style="list-style-type: none"> *Clothing 		
<p><i>Barney & Spooner. Merchant tailors and dealers in ready-made clothing (nuevo)</i></p> <p>10/06/1856 p. --A col. 5</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Public *All classes of purchasers 	<p><i>English, German, French and American:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Cloths *Fancy Cassimeres *Doeskins *Vestings *Pilot beaver *Vermont cloths *Ready-made clothing *Garments made to order 	<ul style="list-style-type: none"> *Merchants *The trade *persons fitting for a voyage 	<ul style="list-style-type: none"> *Outfitting goods *Gutta Percha clothing 	<ul style="list-style-type: none"> *Gentlemen 	<ul style="list-style-type: none"> Furnishing goods

<p><i>Andrew H. Potter (...) Merchant tailor (nuevo)</i></p> <p>10/06/1856 p. --A col. 5</p>		<p><i>Dry goods:</i> *Cloths *Cassimeres *Vestings</p> <p>*Ready-made clothing *Garments made to order *Furnishing goods</p>	<p>(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "seamen")</p>	*Infitting and outfitting goods		
<p><i>Slocum, Cunningham & Co.</i></p> <p>10/06/1856 p. --B col. 3</p>	*Public generally	<p>*Cloths *Cassimeres *Vestings</p> <p>*Ready-made clothing *Clothing made to order</p>	*Seafaring friends	*Clothing	<p>(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "gentlemen")</p>	*Furnishing goods
<p><i>E. H. Thurnston's (...) youths' and children's clothing</i></p> <p>25/11/1856 p. --B col. 3</p>					<p>*Youths *Children</p>	*Clothing
<p><i>William S. Cobb & Co. Tailors, and dealers in clothes</i></p> <p>21/04/1857 p. --A col. 5</p>		<p>*Broadcloths *Cassimeres *Doeskins *Vestings</p> <p>*Trunks *Valises *Umbrellas</p> <p>*Ready-made clothing *Furnishing goods *Tailored clothing</p>	<p>*Seamen *Seafaring friends</p>	*Outfits and infits		
<p><i>Stephen Burdick & Co, merchant tailors</i></p>	*Public generally	<p>*Cloths *Cassimeres</p>	<p>*Seafaring friends *Ship agents</p>	*Clothing	<p>(Nota: No está especificado el</p>	*Furnishing goods

21/04/1857 p. --A col. 5		*Vestings *Ready-made clothing *Garments made to order *Furnishing goods	furnished with officers, boatsteeres and crews		público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "gentlemen")	
<i>Franklin P. Seabury & Son</i> 21/04/1857 p. --A col. 5		*Cloths *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing *Garments made to order *Furnishing goods	*Seamen	*Outfits		
<i>Gentlemen's furnishing store John Lord</i> 21/04/1857 p. --B col. 6					*Gentlemen	*Ready-made furnishing goods *Furnishings made to order *Shirts *Collars *Bonnies *Neckties
<i>The greatest bargains in clothing (Packard & Kingman)</i> 18/08/1857 p. --A col. 1		*Clothing *Patent seamless garments				
<i>D. H. Chase & Co (...) Merchant tailors</i> 18/08/1857 p. --A col. 5		*Broad cloths *Cassimeres *Doeskins *Vestings *Ready-made clothing *Garments made to order *Furnishing goods			*Masonic and Odd Fellows	*Regalia
<i>Barney & Spooner. Merchant tailors and dealers in</i>		*Ready-made clothing *Garments made to order	(Nota: No está especificado el público. Sin	*Gutta percha clothing	*Gentlemen	*Furnishing goods

<i>ready-made clothing</i> <i>(nuevo 2)</i> 18/08/1857 p. -A col. 1			embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "seamen")			
<i>J. P. Knowles 2D (...)</i> <i>Ship stores</i> 18/08/1857 p. -B col. 4			*Ship stores	*Heavy Cloths *Clothing		
<i>Slocum,</i> <i>Cunningham & Co</i> <i>(nuevo)</i> 04/01/1859 p. -A col. 4	*Public	<i>English, German, French and</i> <i>American dry goods:</i> *Cloths *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing *Garments made to order	*Seamen *Seafaring friends	*Infitting and outfitting goods	*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>Brownel & Ashley</i> 03/05/1859 p. -A col. 5	*Public generally	*Cloths *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing *Furnishing goods	*Seafaring friends			
<i>Franklin P. Seabury</i> 06/09/1859 p. -A col. 5	*Customers	*Ready-made clothing *Garments made to order				
<i>Wm. S. Cobb, Pope</i> <i>& Co. (...)</i> <i>merchant</i> <i>tailors (ex William.</i> <i>S. Cobb & Pope,</i> <i>tailors and dealers</i> <i>in clothes</i> 08/05/1860 p. -A	*Public	*Broadcloths *Pilot and beaver cloths German, French and American: *Doeskins *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing	*Seamen *Seafaring friends	*Infitting and outfitting goods	*Gentlemen	*Furnishing goods

col. 5		<ul style="list-style-type: none"> *Trunks *Valises *Umbrellas 				
<i>Barney & Spooner.</i> <i>Merchant tailors</i> <i>(nuevo 3)</i> 08/05/1860 p. --A col. 5	*Patrons	<ul style="list-style-type: none"> *Ready-made clothing *Tailored clothing 			*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>Hall & Worth(...)</i> <i>merchant tailors</i> 08/05/1860 p. --A col. 5		<ul style="list-style-type: none"> *Ready-made clothing *Hats *Caps *Trunks *Carpet bags *Umbrellas 	(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "seamen")	<ul style="list-style-type: none"> *Infitting and outfitting goods *India rubber goods 	*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>New hat store</i> <i>(Hetcher)</i> 08/05/1860 p. --B col. 4	<ul style="list-style-type: none"> *Men *Public 	*French, English and American pattern hats				
<i>J. & W. R. Wing & Co (...)</i> <i>merchant tailors</i> 26/06/1860 p. --A col. 5	*Public generally	<ul style="list-style-type: none"> <i>Dry goods</i> *Broadcloths *Pilot and beaver cloths German, French and American: *Doeskins *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing *Garments made to order 	<ul style="list-style-type: none"> *Seamen *Seafaring friends 	*Infits and outfits	*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>N. T Gifford & Co,</i> <i>merchant tailors</i>	<ul style="list-style-type: none"> *Men *Boys *The public 	<ul style="list-style-type: none"> <i>Cloths:</i> *German, French and American coatings, all colors 	<ul style="list-style-type: none"> *Officers *Seamen 	<ul style="list-style-type: none"> *Outfitting goods. India rubber: 	Gents	<ul style="list-style-type: none"> <i>Furnishing goods:</i> *Neckties *Stocks

07/10/1862 p. --D col. 5		<ul style="list-style-type: none"> *Doeskins *Cassimeres *Vestings <p><i>Custom made clothing:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Overcoats *Frock and sack coats *Pants *Vests <ul style="list-style-type: none"> *Hats (silk, soft) *Caps 		<ul style="list-style-type: none"> *Coats *Pants *Leggins *Bags *Caps 		<ul style="list-style-type: none"> *Gloves *Handkerchiefs *Suspenders *Undergarments *Shirts (white) *Trunks *Valises *Umbrellas
<p><i>Smith & Slocum (...)</i> <i>merchant tailors</i></p> <p>07/10/1862 p. --D col. 5</p>		<p><i>Dry goods:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> *Cloths *Cassimeres *Vestings <ul style="list-style-type: none"> *Ready-made clothing *Garments made to order *Furnishing goods 	*Seafaring friends	*Infitting and outfitting goods		
<p><i>Whalemen (...)</i> <i>The people's cash clothing store (Brownell and Howland)</i></p> <p>27/01/1863 p. --D col. 5</p>			*Whalemen	<ul style="list-style-type: none"> *Infits *Cloths *Garments made to order *Furnishing goods <ul style="list-style-type: none"> *Hats *Caps <ul style="list-style-type: none"> *India rubber goods 		
<p><i>N. T Gifford,</i> <i>merchant tailor</i></p> <p>21/02/1865 p. --D col. 5</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Public *Men *Boys 	<ul style="list-style-type: none"> *Custom made clothing <ul style="list-style-type: none"> *Hats *Caps 	<ul style="list-style-type: none"> *Seamen *Seafaring friends 	<ul style="list-style-type: none"> *Outfits on hand *Outfits made up 	*Gents	*Furnishing goods
<p><i>Gold watches (Haskins and Co)</i></p> <p>20/06/1865 p. --B col. 6</p>					<ul style="list-style-type: none"> *Ladies *Gents 	*Silver, hunting-case watch, heavy gold plated

<p><i>To seafaring men (E. Packard)</i></p> <p>21/08/1866 p. --A col. 4</p>	<p>*All who do not know the price of clothing</p>	<p>*Clothing</p>	<p>*Sea-faring man</p>	<p>*Clothing</p>		
<p><i>Moses C. Swift</i></p> <p>21/08/1866 p. --D col. 5</p>	<p>*Public generally</p>	<p>*Custom made clothing</p> <p>*Hats</p> <p>*Caps</p>	<p>*Seamen</p>	<p>*Outfits on hand</p> <p>*Outfits furnished</p> <p>*Rubber clothing</p>	<p>*Gents</p>	<p>*Furnishing goods</p> <p>*Trunks</p> <p>*Valises</p>
<p><i>Latest fashion demanded... Duplex elliptic skirt (Wests, Bradley & Carey)</i></p> <p>23/10/1866 p. --B col. 6</p>					<p>*Children, misses and young ladies</p>	<p>*Duplex elliptic steel spring skirt</p>
<p><i>Great watch sale (Martin Connor)</i></p> <p>13/08/1867 p. --A col. 6</p>		<p>*Full jeweled, hunting cases, sterling silver, beautifully engraved</p>				
<p><i>Fairhaven. New arrangements (...) Clothing (Benjamin H. Chase)</i></p> <p>13/08/1867 p. --D col. 5</p>		<p>*Cloths</p> <p>*Clothing</p> <p><i>Furnishing goods:</i></p> <p>*Hats</p> <p>*Caps</p> <p>*Trunks</p> <p>*Valises</p>				
<p><i>Theodore D. Williams & Co. at the people's cash clothing store</i></p>	<p>*Men</p>	<p>*Clothes</p> <p>*Vestings</p> <p>*Ready-made clothing</p> <p>*Furnishing goods</p>	<p>*Seamen</p>	<p>*Clothing</p>		

13/08/1867 p. -D col. 5						
<i>Simeon Doanne & Co. merchant tailors</i> 13/08/1867 p. -D col. 5		*English, French, German and American dry goods *Ready-made clothing	*Seamen	*Infitting and outfitting goods	*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>\$ 1,000,000 in watches (Wright, Bro & Co.)</i> 24/09/1867 p. -B col. 6	*Patrons	Watches: *Solid gold hunting *Magic cased gold *Ladies, enameled *Gold hunting Chronometer *Gold hunting English levers *Gold hunting duplex *Gold hunting American *Silver hunting levers *Silver hunting duplexes *Gold ladies *Miscellaneous silver *Hunting silver *Assorted, all kind				
<i>Removal Messrs. Simeon Doane & Co</i> 31/03/1868 p. -D col. 5	*(Gentle)men *Boys	*Foreign and domestic cloths *Garments made to order *Ready-made clothing	*Seamen	*Infitting and outfitting goods	*Gentlemen	*Furnishing goods
<i>Removal... New Store and new goods. Taber, Read & Co., merchant tailors (ex Taber, Read & Co. Successors to O. & E. Seabury)</i> 31/03/1868 p. -D col. 5		Cloths: *Cassimeres *Vestings *Hats *Caps	*Seamen	*Infitting and outfitting goods	*Gents	*Furnishing goods

<p>Get the best... Oroide gold watches</p> <p>09/02/18697 p. --B col. 6</p>					<ul style="list-style-type: none"> *Ladies *Gentlemen 	<ul style="list-style-type: none"> *Gold watches, hunting cases, finely chased and beautifully enameled, patent and detached levers, full jeweled *Chains
<p>Superior imitation. Gold hunting watches (The Oroide Watch Factory, C. E. Collins & Co.)</p> <p>09/02/18697 p. --D col. 4</p>					<ul style="list-style-type: none"> *Ladies *Gentlemen 	<ul style="list-style-type: none"> *Gold hunting watches, jeweled *Chains
<p>J. & W. R. Wing & Co. clothing and tailoring</p> <p>09/02/18697 p. --D col. 5</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Gents 	<ul style="list-style-type: none"> Foreign and American: *Cloths *Cassimeres *Vestings *Garments made to order *Ready-made clothing 	<ul style="list-style-type: none"> *Whalemen *Seafaring friends 	<ul style="list-style-type: none"> *Infitting and outfitting goods 		<ul style="list-style-type: none"> Furnishing goods: * Fine and fancy shirts *Undershirts *Drawers *Hats *Caps *Trunks *Travelling bags
<p>J. T. Richardson (...) dealer in...</p> <p>28/06/1870 p. --E col. 5</p>		<ul style="list-style-type: none"> *Foreign and American cloths *Custom clothing *Ready-made clothing 	<ul style="list-style-type: none"> *Whalemen *Sea-faring friends 	<ul style="list-style-type: none"> *Infitting and outfitting goods 	<ul style="list-style-type: none"> *Gents 	<ul style="list-style-type: none"> Furnishing goods: * Fine and fancy shirts *Undershirts *Drawers *Hats *Caps *Paper collars
<p>J. G. W. Pope & Co.</p> <p>28/06/1870 p. --E col. 5</p>	<ul style="list-style-type: none"> *(Gentle)men 	<ul style="list-style-type: none"> *Cloths *Cassimeres *Vestings *Ready-made clothing *Clothing made to order *Furnishing goods 	<ul style="list-style-type: none"> *Seafaring friends 	<ul style="list-style-type: none"> *In-fitting and out-fitting goods 		
<p>Removal! Removal!</p>		<ul style="list-style-type: none"> *Boots 				

A. R. Palmer & Co. (...) cheap shoe store 31/01/1871 p. --C col. 6		*Shoes				
Moses C. Swift, merchant tailor 16/07/1871 p. --A col. 3	*Men *Boys	*Foreign and domestic cloths *Garments made to order	*Seafaring friends		*Gents	Furnishing goods: *Umbrellas *Trunks *Bags *Hats *Caps
Visit the new clothing store, Chas. Fisher 28/04/1874 p. --B col. 6	*Men *Youths *Boys	*Clothing *Hats *Caps *Trunks *Bags			*Gents	*Furnishing goods
Doane & Co. 28/04/1874 p. --D col. 3		*Cloths *Cassimeres *Ready-made clothing *Furnishing goods	*Friends and hosts "who go down to the sea in ships"			
Great bargains in spring & summer clothing (Chas. Fisher) 22/06/1875 p. --B col. 5	*Men *Youths *Boys	*Clothing				
Sander's star clothing house 22/06/1875 p. --D col. 1	*Men *Youths *Boys	*Clothing	*Seamen			
J. & W. R. Wing &	*Men	Foreign and American, fine	*Whalemen		*Gents	*Furnishing goods

<p><i>Co (...) custom and ready-made clothing</i></p> <p>22/06/1875 p. -B col. 3</p>		<p>and staple: *Woolens *Worsteds *Overcoatings</p> <p>*Ready-made clothing *Custom garments</p> <p>*White and fancy shirts *Undershirts *Drawers *Trunks *Travelling bags</p>				
<p><i>Call and see the great reduction that Charles Fisher</i></p> <p>19/09/1876 p. -C col. 5</p>	<p>*Men *Youths *Boys</p>	<p>*Clothing</p> <p>Presenta el dibujo de un gnomo llevando un cartel con el anuncio de una barata.</p>				
<p><i>Now ready! The latest fall and winter styles... at Charles' Fisher</i></p> <p>17/10/1876 p. -C col. 5</p>	<p>*Men *Boys *Children</p>	<p>Clothing: *Overcoats (for men, boys and children) *Reefers (for men, boys) *Dress suits (for men) *Business suits (for men) *Schools suits (for boys) *Dress and play suits (for children) *Cheap clothing</p>				
<p><i>Original Goodyear's rubber goods</i></p> <p>03/07/1877 p. -B col. 6</p>			<p>(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos utilizados por los "seamen")</p>	<p>*Steam vulcanized fabrics</p> <p>*Steam and water proof garments: the cloth surface coat combines two garments in one. For stormy weather, it is a perfect water proof, and in dry weather, a neat and tidy overcoat. Blue, black and brown.</p>		
<p><i>Leander Brightman & Co.</i></p>		<p>Dry goods: *Cloths</p>	<p>*Seafaring friends *Officers</p>	<p>*Infitting and outfitting goods</p>	<p>*Gentlemen</p>	<p>*Furnishings</p>

03/07/1877 p. --D col. 1		*Cassimeres *Ready-made clothing	*Boatsteeres *Coopers			
<i>Seafaring men will do well to call at Sander's</i> 03/07/1877 p. --D col. 1			*Seafaring men	*Infitting and outfitting goods		
<i>Grand spring opening at Charles Fisher's</i> 14/05/1878 p. --B col. 5		*Clothing				
<i>P. D. Slocum & Co., new store and new goods</i> 14/05/1878 p. --D col. 1		*Cloths *Cassimeres *Ready-made clothing *Furnishings *Hats *Caps	*Seafaring friends	*Infitting and outfitting goods		
<i>Charles Fisher, the one Price clothier</i> 19/11/1878 p. --B col. 5	*Men *Boys *Children	*Suits *Pants *Vests *Coats *Hats *Caps			*Gents	*Furnishing goods
<i>Candee, Pure gum rubber boots</i> 19/11/1878 p. --B col. 5			(Nota: No está especificado el público. Sin embargo, las características de los productos pueden asociarse con aquéllos	*Pure gum rubber boots, varnished, with a label on the front of the leg, a patent metal heel and an outside stationary strap		

			utilizados por los "seamen")			
<i>The Centennial Palace is completed</i> 01/07/1879 p. --C col. 6	*Men *Youths *Boys	*Clothing				
<i>Doane & Co. (...) clothiers</i> 01/07/1879 p. --D col. 3		*Clothing				
<i>L. & F. R. Brightman, ready-made clothing, outfitting and infitting goods</i> 23/09/1879 p. --D col. 3		*Ready-made clothing		*Infitting and outfitting goods		
<i>Removal. L. & F. R. Brightman</i> 25/05/1880 p. --D col. 1		*Clothing				
<i>Frank's clothing emporium</i> 25/10/1881 p. --B col. 5		*Custom clothing *Ready-made clothing *Boots *Shoes *Furnishing goods *Hats *Caps *Trunks *Blankets *Cutlery	*Whalemen	*Infitting and outfitting goods		

<p><i>Philp D. Slocum, clothing and furnishing goods</i></p> <p>25/10/1881 p. --D col. 3</p>		<p>*Clothing *Furnishing goods</p>				
<p><i>P. C. O. P. C. H... clothing and furnishings (E. Packard & Son)</i></p> <p>04/07/1882 p. --B col. 5</p>	<p>*Men *Youths *Boys</p>	<p>*Clothing *Furnishing goods</p>				
<p><i>New store! ... Simeon Doane</i></p> <p>05/02/1884 p. --D col. 3</p>		<p>*Ready-made clothing</p>	<p>*Seafaring friends</p>	<p>*Oil skins *Blankets *Rubber goods *Woolen goods</p>	<p>*Gents</p>	<p>*Furnishing goods</p>
<p><i>L. & F. R. Brightman</i></p> <p>17/02/1885 p. --D col. 3</p>		<p>*Ready-made clothing *Hats *Caps *Underwear</p>				
<p><i>L. & F. R. Brightman (nuevo)</i></p> <p>12/07/1887 p. --D col. 3</p>		<p>*Ready-made clothing *Hats *Caps *Underwear</p>	<p>*Whalemen</p>	<p>*Infitting and outfitting goods</p>		
<p><i>Free. \$85 solid watch sold for \$100 (Geo. Stinson & Co.)</i></p> <p>02/10/1888 p. --B col. 6</p>					<p>*Ladies *Gents</p>	<p>*Gold watch, gold hunting cases</p>

J. & W. R. Wing & Co (...) custom and ready made clothing (nuevo) 04/06/1889 p. -D col. 5		*Custom clothing *Ready-made clothing *Hats *Neckwear	*Whalemen	*Infitting and outfitting goods		
---	--	--	-----------	---------------------------------	--	--

PUBLICIDADES DE EQUIPAMIENTO PARA NAVES (VELAS Y CORDELERÍA)

Publicidad-Fecha	Descripción del producto
<p><i>The New Bedford Cordage Company</i> 04/07/1843 p. 139 col. 3</p>	<p>*Manilla and hemp cordage.</p>
<p><i>Sail Cloth</i> 12/03/1844 p. 4 col. 3</p>	<p>*Nairn's duck "well adapted to whaling ships"</p>
<p><i>Sail Twine</i> 07/05/1844 p. 32 col. 1</p>	<p>*Sail twine.</p>
<p><i>Cotton Sail Duck</i> 04/02/1845 p. 191 col. 4</p>	<p>*American navy duck *Holland duck *Navy canvass *Bolts heavy cotton duck of Eastern manufacture *Bolts Baltimore pilot duck *Bolts light cotton ravens *Bolts imitation Holland duck *Scotch navy canvass *Seine and packing twine; cotton sail twine</p>
<p><i>Patent Laid Cordage</i> 04/02/1845 p. 192 col. 1</p>	<p>*Cordage manufactured of Russia, Manilla and American hemp *Whole gangs of rigging *Tow lines made of Manilla, Russia and American hemp</p>
<p><i>Cordage</i> 09/06/1846 p. 54 col. 3</p>	<p>*Manilla towline from Boston Hemp Manufacturing Company</p>
<p><i>Cotton Canvass for Whalemén</i> 09/06/1846 p. 55 col. 1</p>	<p>*Cotton canvass adapted to various purposes "They desire to call the attention of ship owners and masters of vessels, especially whalemén".</p>
<p><i>Sail Twine</i> 07/06/1846 p. 71 col. 1</p>	<p>*Sail twine</p>
<p><i>Duck</i> 11/08/1846 p. 90 col. 2</p>	<p>*Dimitry and logan bruisingins *Heavy and light ravens *Scotch duck *Baltimore cotton duck *Hard and soft laid *Phoenix Mills and Colts cotton duck</p>
<p><i>Cotton Duck</i> 29/05/1846 p. 50</p>	<p>*Cotton duck</p>

col. 2	
<p><i>W.M.G.E. Pope.</i> <i>S. Griffitts Morga</i></p> <p>04/06/1850 p. 54 col. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Russia and American duck *Cotton duck of various fabrics *Tarred and Manilla cordage *Towlines *Hoths' Russia bolt rope
<p><i>Russia Duck</i></p> <p>28/01/1851 p. 150 col. 4</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Pieces of bruigins, zotoff, billibings *Heavy ravens and light ravens
<p><i>Duck</i></p> <p>04/11/1851 p. 141 col. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Cotton duck manufactured by Boston Duck Co.
<p><i>For Shipping</i> <i>Thacher, Shaw & Co.</i></p> <p>09/03/1852 p. 5 col. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Cases high colored prints *Cases 4-4 bleached cottons *Cases blue drillings *Cases blue cottons *Bales tickings *High colored Gingham *Blankets *Muslins *Brown sheetings *Brown drillings
<p><i>Kelley, Coffin & Co.</i></p> <p>09/03/1852 p. 6 col. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Cordage *Duck
<p><i>John Colt's Standar Cotton, Sail Duck and Twine</i></p> <p>08/07/1854 p. 171 col. 4</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Duck *Twine *No.0 to No. 10 both clipper and soft, and coating or hard duck *5, 6, 7, 8, and 9 fold sail twine *Duck woven double shot, of standard weight
<p><i>Cotton Duck</i></p> <p>02/11/1858 p. --B col. 6</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Bolts Russell Mills duck *Bolts Mt. Vernon Duck *Bolts Cumberland duck *Sail twine *Full assortment of ship and ravens duck

LISTAS DE ABARROTE

"SLOP CHEST" o "SLOP":

Articles for a Whaling Voyage (Nye 1850 en Verrill 1916: 36)

*Pea jackets	*Striped cotton shirts	*Cotton shawls
*Blue monkey jackets	*Calico bosom shirts	*Thread
*Drab monkey jackets	*Calico plain shirts	*Scotch caps
*Blue kersey jackets	*Stockings	*Sheaths and belts
*Drab kersey jackets	*Mittens	*Sheath knives
*Satinet short jackets	*Guernsey frocks	*Palms
*Blue thick trousers	*Duck frocks	*Iron spoons
*Drab Vermont trousers	*Cotton and wool drawers	*Tin pots
*Satinet trousers	*Woolen drawers	*Tin pans
*Duck trousers	*Tarpaulin hats	*Shoes
*Vests	*Blankets	*Pumps
*Red twilled shirts	*Comforters	*Oil soap
*Red twilled undershirts	*Braces	
*Striped twilled undershirts	*Cotton handkerchiefs	

Outfits for a Whaling Voyage (Kirby circa 1850: 47-48):

*Pea jackets	* Duck frocks	*Russian do.
*Reefing do.	*"Denim" do.	*Sheaths and belts
*Monkey do.	*Cotton and wool drawers	*Mounted palms
*Short do.	*All wool do.	*Sheath knives
*Thick trousers	* Tarpaulin hats	*Jack do.
*Duck do.	* Southwesters	*Iron spoons
*"Denim" do.	*Palmleaf hats	*Tin pots
*Vests	*Blankets	*Tin pans
*Twilled kersey shirts	*Bed comforters	*Shoes
*Striped cotton do.	*Neck do.	*Boots
*Calico full bosom do.	*Braces	*Pumps
*Do. plain do.	*Cotton handkerchiefs	*Brogans
*Stockings	*Linen thread	*Needles

*Mittens	*Yarn	
*Guernsey frocks	*Scotch caps	

"Sails and duck" / "Stores, etc." o "Spare sails" / "Cordage"

Articles for a Whaling Voyage (Nye 1850 en Verrill 1916: 34, 36)

*Flying jib	*Main topgallant sail	*Heavy ravens duck
*Jib	*Main royal	*Light ravens duck
*Foretopmast staysail	*Main spencer	*Cotton drill for boat sails
*Foresail	*Mizzen topsail	*Manila towlines
*Foretopsail	*Mizzen topgallant sail	*Tarred towlines
*Foretopgallant sail	*Mizzen royal	*Tarred cordage
*Foreroyal	*Topgallant stunsails	*Manila cordage
*Forespencer	*Topmast stunsails	*Wormline
*Mainsail	*Lower stunsails	*Ratline
*Main topsail	*Thick duck	*Spun yarn

Outfits for a Whaling Voyage (Kirby circa 1850: 47-48):

*Fly jib	*Spanker	*Do. fluke rope
*Jib	*Topgallant studdingsails	*Do. head rope
*Fore topmast staysail	*Lower do.	*Do. guys
*Fore sail	*Topmast do.	*Do. lance line
*Fore topsail	*Boat sail	*Tarred cordage
*Fore topgallantsail	*Hemp sail twine	*Do. lines
*Fore spencer	*Cotton sail twine	*Spun yarn
*Fore royal	*Whipping do.	*Fine seizing
*Mainsail	*Beeswax	*Wormline
*Maintopsail	*Sail leather	*Ratline
*Mizzentopsail	*Manilla lines	*Bolt rope
*Mizzen topgallantsail	*Do. cordage	*Point rope
*Mizzen royal	*Do. cutting falls	*Bone spun yarn
*Gaff topsail	*Do. hawser	*Houseline and marline

RELATOS

CAZADORES

A) MARINEROS

Materialidad

Proceso de contratación

"Advertisements or handbills sent abroad from place to place, proclaiming the want of seamen, are the measures usually adopted, besides some others, for collecting the materials which supply, to a considerable extent, the whaling fleet with 'green hands'" (Holmes 1861: 279)

"When examined by the surgeon, he pounced on my wrist, left crooked from fracture in the late accident. It was still tender: he gave it an awful wrench; I flinched. "You won't do," was his awful verdict" (Davis 1874: 12)

"Seamen are in demand, and if commerce continues to extend, many more able-bodied sailors will be required to man our ships" (Holmes 1861: 20).

"From our to hour, and often from sunrise to sunset, do these hardy men toil at the oar, enduring suffering and fatigue ..." (A Roving Printer 1861: 32).

Identificación de los marineros por el cuerpo

"It is a singular fact, that seamen, as also those who have much dealings with them, can tell, almost at a single glance at a sailor, and with the most unerring certainty, what special department of his business he has most generally followed. What may be the actual distinguishing marks, it would be difficult to say. But they are there, plainly visible to the initiated, and unconceivable by any but the most experienced old seadogs...." (Nordhoff 1856: 14)

"While Jack and I are taking a survey of the office, there comes in a fair specimen of the genus. 'He is a boatsteerer' (...) He has a singular air of shabbiness about him, as though he had bought his fit-out in Chatham street, of some dealer in second-hand garments. Neither does he look at all at home in the "shore clothes" which he carries about" (Nordhoff 1856: 15)

"Will strangers give me employment on shore? Me, who bear in every line and motion the evidence of being a sailor'. It appeared very unlikely" (Nordhoff 1856: 349)

"The seamen educated in whaling have no superiors in the substantial elements of the sailor, although they may lack the jaunty tie of the cravat, the saucy cock of the new tarpaulin of other sailors, and may make less parade of their peculiarities on shore. To be sure, they are clumsy and rough as the walrus on dry land, but they only need the wash of deep blue water and the excitement of the chase to bring the true elements of their character to the surface" (Davis 1874: 30)

"To a sailor this avenue to a whaleship is hermetically sealed. Neither here nor in New Bedford is he at all likely to be shipped –for experience has taught the captains and owners of whaling vessels that you real tar is too uneasy a creature to be kept in good order for so long a cruise as whaleman now-a-days generally make" (Nordhoff 1856: 12)

"You don't look green enough for a whaleman, Jack" (Nordhoff 1856: 13)

"Please go out my man, please go out -you are too old a salt for me; I wouldn't allow you to pay your passage in a vessel of mine" (Nordhoff 1856: 36)

"Take off my whiskers as quick as you can, Yankee John, said Bill to the Portuguese barber, while Mr. Jones added "and a good portion of his hair too, my man". In a very few minutes Bill's face was denuded of an enormous pair of whiskers, his long flowing locks were trimmed closely all round, and looking in the glass he swore he hardly knew himself. 'Now come up to the store'. Arrived there, Mr. Jones produced a pair of pantaloons of yellow and light blue crossbarred stuff, a shirt which had evidently already been in contact with whale oil, and one of those abominable hats, which, as Bill said, 'would make old Jimmy Square-foot himself look like a greenhorn'" (Nordhoff 1856: 37)

Tipos de artículos que se integran a los cuerpos

"His shoes are rough and foxy, and the strings trail upon the ground, as he walks. His trowsers fail to connect, by several inches, showing a margin of coarse, grey woolen sock, intervening between their bottoms, and his shoes. A portion of his red flannel drawers is visible, above the waistband of his pantaloons; while a rusty black handkerchief at the throat, fastened by a large ring, made of the tooth of a sperm whale, and inlaid with mother-of-pearl, keeps together a shirt bosom, which is innocent of a single button. A cutaway coat of summer-cloth, and a little glazed cap complete his costume" (Nordhoff 1856: 16).

"...one drizzly dark morning I went on board in my gay shirt and spotless ducks" (Davis 1874: 12).

"Eight days afterward, I was standing, a cold, wet creature in red flannel and duck" (Davis 1874: 20).

"...linsey woolsey shirts, ill-fitting pepper-and-salt trowsers, and glazed hats" (Nordhoff 1856: 26).

"1 Monkey Jacket, 4 Undershirts, 1 Reefing do', 6 Pairs Thin Pants, 1 Oil Suit, 6 Thin Shirts, 4 Pairs Thick Pants, 4 Pairs Thick Drawers, 6 Thick Shirts, 1 Guernsey Frock, 1 Thin Frock, 6 Pairs Shoes, good, 6 stockings, 6 jacknives, 1 Tin Pot, 1 Spoon, 1 Tin Pan. Quilt, Blanke,. Pillow. &c, 1 Bed, (mattress), Razor, Strop, Soap, Needles, Thread, Brush, &c" (Holmes 1861: 286)

"The 'five years' supply' generally consists of two red or blue woolen shirts, two under-shirts, two pairs of drawers, one pair of woolen pants, one round-jacket, one monkey-jacket, two pairs of thin pants, two 'hickory' shirts, a sou'wester or tarpaulin, two pairs of stockings, one pair of shoes, a jack-knife, comb, looking-glass, paper of needles, one quarter-pound of thread, five pounds of tobacco, a keg of oil soap, a tin cup, pan, and spoon, mattress, pillow, and blankets" (A Roving Printer 1861: 17).

"Apoyados con descuido en las batayolas, estaban los marineros, hombres rudos, de aspecto marchito, vestidos con gorros escoceses y ropas de un azul desteñido..." (Melville 1847: 15).

"Knowing that sailors were not admitted, I replied,

'Why do you take me to be a sailor?'

'You wear a blue shirt'

'True, but any body [sic] can wear a blue shirt. You don't know whether I'm a sailor or not. Perhaps I'm the captain's son'" (Browne 1846: 247).

"...sailors whose ordinary dress is a pair of coarse blue trowsers and a red flannel shirt" (Browne 1846: 561).

"Some wore Scotch caps, duck trowsers, red shirts, and big horse-leather boots; others, tarpaulin hats, Guernsey frocks, tight-fitting cloth pantaloons, and red neckerchiefs" (Browne 1846: 34).

"...I was struck by his personal appearance (...) He wore his hair in long ringlets, reaching down over his shoulders, and had his tarpaulin jauntily cocked on one side, with a fathom of ribbon to set it off. His trowsers were wide, white ducks, cut in the pink of nautical fashion. Altogether he was the handsomest and most sailor-like little fellow on board" (Browne 1846: 189).

"His dress consisted of a tremendous sou-wester, a greasy duck jacket, and a pair of well tarred trowsers, something the worse for the wear" (Browne 1846: 171).

"I had forgotten that I was dressed in a greasy whaling suit of duck..." (Browne 1846: 237).

"According to custom, and as a diversion, a red flannel shirt has been offered as a prize to him who may raise the first whale, and a pair of duck trowsers has been added" (Davis 1874).

"...Moby Dick rose again, with some tatters of Radney's red woolen shirt, caught in the teeth that had destroyed him" (Melville 1851: 202)

"...let them never eye a Nantucketer with disdain, since even in our woolen frocks and tarred trowsers, we are much better entitled" (Melville 1851: 276).

"...I took my heavy bearskin jacket, and threw it over him (...) and he had nothing but his round jacket on" (Melville 1851: 75).

"...[He was] wrapped in a tattered pea-jacket" (Melville 1851: 86).

"...[Queequeg was] wrapped up in his great pilot monkey jacket..." (Melville 1851: 33).

"I (...) shivered at the wheel, though wrapped in a stout pea-jacket" (Nordhoff 1856: 317).

"The overcoats worn by sailors, are known by rather whimsical names. There are two kinds, the 'baboon jacket', a short coat without any skirts, and the 'monkey jacket', differing from the other in having a kind of ruffle around the lower edge answering to skirts" (Olmsted 1841: 34).

Acción

Compra de artículos de vestido

"The seventy-five dollars advance, or outfit, which is supposed to be given to each individual who sails before the mast in a whaleship, is divided among three persons: First, the shipper, whose bill is for forwarding to New Bedford, and his price for obtaining the new recruit a vessel; next, the boarding house keeper, for boarding and lodging during his stay in town; and thirdly the outfitter, for a complete stock of sea clothes, sufficient, were they of excellent quality (which they not unfrequently are), to last a careful man two years" (Nordhoff 1856: 30).

"One long street [in New Bedford] (...) is almost exclusively devoted to the shops of the outfitters, who play a far from unimportant part in the drama of whaling...." (Nordhoff 1856: 23)

"Not only the new beginners do business with these men, but boatsteerers and mates procure their outfits of them, (of course of a superior quality), and they not unfrequently also make considerable advances of money to such individuals" (Nordhoff 1856: 31)

"...many of the poor fellows who make their first voyage from here, offer most tempting inducements to traders, to cheat them. Their ignorance is so glaring, and their gullibility so vast, that I fancy it requires a stronger virtue than dealers in ready-made clothing are commonly possessed of, to withstand these combined

temptations. If, therefore, occasionally, or perhaps oftener than that, a greenhorn is Bent to sea, with a rag-fair outfit, and finds his calico trowsers melting away before the salt water, his dog's hair shirts falling to pieces, his boots made of brown paper, his hat of the same material, slightly glazed, and his pea-jacket, 'like Jack Straw's house, neither windtight nor water-tight, I opine that an impartial consideration of all the circumstances in the ease would lead him to the opinion that himself was at least partly in fault" (Nordhoff 1856: 32).

"Get a good outfit; spend your money for clothes, and not for tobacco, so that you may keep clear of the slop-chest" (Davis 1874: 12)

"The outfit is supposed to embrace such articles of clothing, all to quality and value, which seamen need for the cruise, whether longer or shorter, according to the time for which they are shipped. There is scarcely one young man, unless he has had some previous information on this point, or is otherwise familiar with the facts, who knows what he most needs in the line of clothing for a voyage of two, three, and four years. The outfitter, however, is supposed to know just what the young man needs. He is therefore provided with a chest, and in the chest, his stock, or outfit of clothing, is supposed to be placed by the outfitter, according to the amount for which the respective agents of ships wanting men will be responsible" (Holmes 1861: 179-280).

"It sometimes happens, that a seaman who have been on a voyage of several years, finds on his return that he has not made enough to pay his outfit and infit, nor money enough in his pocket to get home to his relatives and friends in the country" (Holmes 1861: 282).

"The system of outfitting, to which allusion has been made, and which might be carried on with honesty and integrity, yet nevertheless, as all must see, furnishes an opportunity for the unprincipled and avaricious to defraud and grossly cheat the ignorant and unsuspecting. The following are the ways in which it may be done. 1. In the poor and miserable quality of cloth of which seamen's garments are made. They have been known to fall to pieces after being worn only a few times, which clearly proved that the material called cloth was just strong enough to be put into the shape of clothes, and that was all. It was poor and cheap, and the buyer of the article probably knew it; it being for whalemens, and outfits justified the purchase. 2. In the loose and imperfect manner in which seamen's garments are put together. This is not true of all. The price paid for making is the minimum, or starting price, and therefore the garments are made accordingly. There are two losers by this arrangement, and one winner. The maker and buyer are the losers, while the profit passes into the hands of the seller. 3. In the exorbitant charges which are sometimes made for articles of clothing in the bill of outfit. Some astounding facts might be mentioned illustrating this point; but we let them pass, hoping they will never be reenacted again" (Holmes 1861: 283-284)

"...he is entirely ignorant, consigned to the tender mercies of the" outfitter," who is to furnish his wardrobe for a five years' voyage. The poor fellow is here sadly taken in. The outfitter will spin him a nice yarn, and promise him a splendid outfit, "enough to last him the whole voyage," which he manages to postpone giving him until the ship is just ready to sail, when he will "fit him out" with a wooden box, made of pine boards, which he calls a chest, size about seven by nine, with perhaps a broken lock, and "stowed" with his five years' clothing. As a general thing, this clothing is made in such a manner and of such material that it gives out before the ship gets into the Pacific, and the "slop-chest" is resorted to for a new supply. It is a common remark among whalemens who have been "bit," that the cloth is "made of bull's wool and dog's hair, woven together by thunder and lightning" (A Roving Printer 1861: 17)

Integración de las prendas a los cuerpos

"I was not long in the hall, ere I found myself an object of very general attention, its inmates evidently guessing at once that I was a sailor, the genuine article which some of them were so ridiculously attempting to counterfeit. It was comical to see how closely they watched my every movement, each endeavoring to copy some particular air or way, which, above all else, struck him as still necessary to render his own appearance that of a regular built Jack Tar" (Nordhoff 1856: 27-28).

"Some I noticed, had already donned portions of their out-fit, and strutted about in linsey woolsey shirts, ill-fitting pepper-and-salt trowsers, and glazed hats evidently producing quite an impression upon themselves, as well as upon their less fortunate comrades, who not yet having shipped, were compelled to retain their now heartily despised ' longtogs'" (Nordhoff 1856:26-27).

"The change (...) to the loose duck trowsers, checked shirt and tarpaulin hat of a sailor, though somewhat of a transformation, was soon made, and I suppose that I should pass very well for a jack tar. But it is impossible to deceive the practised eye in these matters; and while I supposed myself to be looking as salt as Neptune himself, I was, no doubt, known for a landsman for every one on board as soon as I hove in sight. A sailor has a peculiar cut to his clothes, and a way of wearing them which a green hand can never get. The trowsers, tight round the hip, and thence hanging long and loose round the feet, a superabundance of checked shirt, a low-crowned, well varnished black hat, worn on the back of the head, with half a fathom of black ribbon over the left eye, and a peculiar tie to the black silk handkerchief, with sundry other minutiae, are signs, the want of which betray the beginner, at once. Beside the points in my dress that were out of the way, doubtless my complexion and hands were enough to distinguish me from the rest of the salt, who, with a sunburnt cheek, wide step and rolling gait, wings his bronze and toughened hands athwart-ships, half open, as tough just ready to grasp a rope" (Dana 1842: 6-7).

Composición original de la tripulación

"Our crew, now that one could see them all together, formed a motley set. A four boat ship carries generally twenty-three or twenty-four hands, in the fore-castle, a cooper, cook, four boatsteerers, ship-keeper, steward, three mates and captain making in all thirty-six men. The captain, two mates, and three of the boatsteerers were Americans. The third mate, and one of the boatsteerers were Portuguese, natives of Fayal, as were also four of our crew. A great many of these Western Island Portuguese are found in American whaleships, where they are much liked, being very quiet, sober men, and generally good whalers. The rest of the crew I find enumerated in my log, as follows: two lawyer's clerks, one professional gambler, one runaway from his father's counting house in New York, (this was also an amateur gambler), one New York' butcherboy' -his name was Mose- six factory-hands from some small New England towns, one Boston school boy, one canal-boat man, six farm boys – from various parts of New England, and western New York,-the four Portuguese before mentioned, who were whalers, and the writer hereof, who wrote himself seaman" (Nordhoff 1856: 46-47)

"As is generally the case, the majority of these {meaning the crew} were strangers, and perhaps had never seen each other's countenance until they appeared on the deck of the ship, henceforth to be their new home for months, and it may be for years. Besides, in this number there were representatives from different and distant sections of the country, and not unfrequently an assortment of nations and even races" (Holmes 1861: 27).

"The crew represents most of the states of the Union, England, and France. We have with us, also, a Kanaka, a native of the island of Roratongo, one of the Society Islands (...) Most of the mechanical trades we find represented among our crew, as well as the professions, and "the art preservative of all arts". One or two, from their appearance and conversation, would lead a person to suppose they had never before been beyond the boundaries of a cow pasture" (A Roving Printer 1861: 36).

Importancia de integrar al "otro" bajo ciertas pautas de vestido

"Mientras sucedía todo esto, alguien me quitó la túnica de tappa para ponerme en su lugar una camiseta azul; y otro, movido por el mismo deseo de convertirme en un mortal civilizado, materializó en torno a mi cabeza un par de tijeras de esquila, con perentorio peligro de ambas orejas y la destrucción segura del pelo las barbas" (Melville 1847 16-17).

Seasickness

"The green hands were upon their beam ends in all the horrors of seasickness, alternately vomiting, and praying for deliverance from what they imagined to be a most unprecedented gale. All their bright anticipations of the pleasures of a sailor's life were vanished, and they wished for nothing so much as "home (...). It is notorious that seasickness is a weakness for which, as no one was ever known to die of it, no non-sufferer feels aught but contempt. Little of the pity and kindness, therefore, which they felt to be their due, did our sick men receive. A gruff 'get out of the way, greeny', from the mate (...). As the wind died away however, and the sea calmed down, they recovered to some extent, and made the best of their way down below again, where they almost without exception kept their berths for a couple of days, declaring that even to look up at the masts swinging about, with the motion of the ship, made them dizzy and deathly sick" (Nordhoff 1856: 48-49).

"... no particular incident of marked importance, except the ordinary and certain amount of seasickness on board, which generally attends the uninitiated in their first interviews with 'old Neptune' (...). With seasickness, homesickness follows; and then it is that many of the inexperienced, having left good homes and quite life, wish a thousand times that they had never 'learned the trade' (...). Seasickness, however, is a temporary affair; in most cases, indeed, it soon subsides, and then spirits and hope revive with recruited and invigorated health" (Holmes 1861:28-29).

"Of all the miserable beings in the world, the sea-sick 'greeny' is the most miserable. Those who have been sea-sick can appreciate his situation when we tell them that, in addition to the feeling produced by the sickness, he is made the butt and laughing-stock of those around him who escape the infliction. Those who have never experienced this sickness can not appreciate the blessing of having escaped it..." (A Roving Printer 1861: 24).

Entrenamiento

"With what dismay, therefore, did they hear, on the third day out, the word passed below, for all the green hands to come on deck, to practice running up the rigging. With doleful groans, and dolorous countenances they most solemnly asserted the utter impossibility of such an undertaking on their part, and the certainty of their falling before they got six feet above deck" (Nordhoff 1856: 49-50).

"It must not be supposed, however, that to familiarize themselves with the ropes and practice running aloft were the only employments of the hands. On the second day after leaving port, the regular routine of labor of an outward bound whaler was begun. All hands were kept at work, hard and incessantly, for the first five months, preparing the vessel for the whaling ground. It is a rule in the whaling service to have no work of any kind, other than is absolutely necessary, going on while the vessel is upon the whaling ground. All is therefore prepared beforehand, on the outward passage" (Nordhoff 1856: 54)

"Shortly after breakfast word was passed to man the boats, to take some practice in pulling and maneuvering, in order that our crew might not be entirely unprepared, should we be so fortunate as to fall in with whales (...). The first thing to be taught the greenhands, was to keep stroke-to place their oars in the water all at the same time, and lift them out again with one motion" (Nordhoff 1856: 63, 67).

"At times, when the ship had moderate headway, the boats, with their green crews, were lowered, and we manoeuvred around a dummy whale - a spare spar towed astern. Thus we were continually drilled in lowering away, shipping oars at the word, 'pulling in chase', 'going on', 'starning', 'pulling two oars starn three', until our hands were sorely blistered, and something like discipline was established among the crews" (Davis 1874: 16).

"With my frock all black with whale-gurry, my trowsers torn and smeared with rough work, my red Scotch cap half way over my eyes, and my face oily and sunburned, I certainly looked as little as my original self as one can well imagine" (Browne 1846: 131).

"The oil is hissing in the try pots. Half a dozen of the crew are sitting on the windlass, their rough, weather-beaten faces shining in the red glare of the fires, all clothed in greasy duck, and forming about as savage a looking group as ever was sketched by Salvator Rosa" (Browne 1846: 61-62).

Impacto de las tareas cotidianas sobre el cuerpo-vestido

"He is a boatsteerer" (...) He is a rather slender, middle-sized man, with a very sallow cheek, and hands tanned of a deep and enduring saffron color. He is very round-shouldered, the effect possibly of much pulling at his oar" (Nordhoff 1856: 15-16).

"Ben is bruised, battered, and warped in body; seamed and wrinkled in brow, by fire, by ice, and shipwreck. The few fingers which the frosts of Labrador have left him are corrugated and doubled in, to fit close to the rope and the oar he has tugged at for half a century" (Davis 1874: 20).

"Another instance of wonderful preservation from a cruel death by the line occurred in his experience many years after this, and goes to show how the whaleman is educated to perform, and inured to suffer in the stern vicissitudes of the chase (...) Thus freed, and almost unconscious, he rose to the surface and was picked up and carried on board the ship. On examination, it was found that a portion of the hand, including four fingers, had been torn away, and the foot sawed through at the ankle, leaving only the great tendon and the heel suspended to the lacerated stump. From the knee downward the muscular flesh had been rasped away by the line, leaving the protruding bone enveloped in a tangled mat of tendons and bleeding arteries" (Davis 1874: 90)

"The smell of the burning cracklings is too horribly nauseous for description. It is as though all the ill odors in the world were gathered together and being shaken up. Walking upon deck has become an impossibility. The oil washes from one side to the other, as the ship lazily rolls in the seaway, and the safest mode of locomotion is sliding from place to place, on the seat of your pantaloons. Moreover, everything is drenched with oil. Shirts and trowsers are dripping with the loathsome stuff. The pores of the skin seem to be filled with it. Feet, hands and hair, all are full. The biscuit you eat glistens with oil, and tastes as though just out of the blubber room" (Nordhoff 1856: 129).

"Oh, the horrible memory of that first night's trying-out! The soreness and fatigue of the long hours of extreme toil; the deathly drowse that comes over one while standing, or mechanically performing some monotonous duty; the sliding of the bare feet over the greasy deck in pools of greasy and foul water; the dirty clothes, cold and clammy from the saturating oil; the glare of the fierce flames, with the impenetrable gloom of the night beyond-hell before, and heaven shut from view, as it were; the acrid, choking smoke; the sooty deposit in nostril and on palate; the harsh commands of officers, and the fierce imprecations of overtaken men -- all tended to fill six hours with wretchedness greater than I have ever since experienced" (Davis 1874: 41).

"Parecían vestidos con pieles de animales, tan desgarradas estaban las ropas de viaje" (Melville 1851: 368).

"My appearance at this time would have seemed somewhat striking to some of my friends in Washington. With my duck frock all black with whale-gurry, my trowsers torn and smeared with rough work, my red Scotch cap half-way over my eyes, and my face oily and sunburned, I certainly looked as little like my original self as one can well imagine. There I turned that grindstone, and turned on hour after hour, and turn the palm of my right hand into a great blister; turned both my arms into a personified pain; turned every remnant of romance out of my head; turned and turned till my grand tour seemed to have turned into a grindstone; round and round I turned that stone till I began to think I was a piece of the handle, and turned with it; and my head appeared to turn, and my feet to turn, and the game-legged cooper to turn, and the sea, and the whale, and the sharks, and the clouds, and all creation seemed to be turning with myself and that grindstone!" (Browne 1846: 132).

"Many of the crew were hurt in the early part of the gale, and they were thrown down, and nearly all of them were frost-bitten. They had been above a twelvemonth from home, and consequently their clothes were neatly worn out. Several of them had not a second pair of stockings or a shirt to change with; and I had parted with every rag I could spare to remedy these inconveniences" (Weddel 1825: 120).

Reconstitución de la materialidad de los cuerpos

"But how shall I describe a whaleman? That walking embodiment Rag-fair - 'patch upon patch, and a patch over all'" (Nordhoff 1856: 15).

"No one on board knew any more of surgery than he did. So, with help from willing but unskilled hands, the broken ankle was patched up after a fashion, and kind Nature healed it, with the bones unshipped and out of place, leaving him nearly as good a man as he was before his awful plunge" (Davis 1874: 89-90).

"Saved from drowning, the man seemed likely to meet a more cruel death, unless some one had the nerve to perform the necessary amputation (...)Unaided, the captain then lashed his screaming patient on the carpenter's bench, amputated the leg, and dressed the hand as best he could" (Davis 1874: 90).

"Our slop-chest was exhausted, and we made shift by patching and working old sail-cloth into our clothing" (Davis 1874: 183).

"But he must also know the altitude of the sun which will cast a true forked shadow on a piece of duck, as pattern for a pair of trowsers; he must work the American eagle and a true-lover's knot in blue yarn, to quilt his flannel shirt against the cold of the cape; he must plait the split palm-leaf into pointed sennit for his tarpaulin hat; he must never want protection for his feet against cutting rocks, when his club can secure him a seal or sea-lion..." (Davis 1874: 23).

"We now bore away to the north, to run to Talcahuana for repairs, and to recruit for the homeward passage. Much of the spare time was devoted to overhauling our clothing and increasing our warmth by doubling our flannel shirts, or placing one within another, and closely stitching them with blue woollen yarn, much in the manner of quilting. Thus we succeeded in making an admirable garment for the cold weather off Cape Horn, and on the American coast in March" (Davis 1874: 180).

"Sunday was with us, at this time, a day for general shaving, washing, and scrubbing. Salt water is too "hard" to wash in with comfort, and in consideration of our labors during the week, we were on Saturday night indulged in two quarts of fresh water per man, with the aid of which we succeeded pretty well in removing the stains of the past week. Mending, too, was in order on the Sabbath. The Portuguese among our crew had been wise enough to choose their own outfit. I had needed but little clothing, but had taken some light drilling instead, to make up for myself shirts and trowsers, an art in which I was by this time quite a proficient" (Nordhoff 1856: 73-74).

"It is not expected however, that the clothing obtained of the outfitters shall last the crew the entire cruise. And as clothing stores are not known in the vicinity of many of the whaling grounds, the captains are provided by the owner with a "slop-chest," furnished with all articles which are likely to be wanted for the particular voyage upon which the vessel is bound. These slop-chests were in former times the perquisites of the captains, and they often made immense profits upon their investments; from two to three hundred per cent being considered only an average return. Many complaints were made about this system of extortion, by which, as one of our boatsteerers luewdly observed, 110 man was compelled 'either to be skinned or go naked;" and the matter is now almost altogether taken out of the hands of the captains. The owners affix a price to each article in the chest, and at that it is sold to the needy. Yet these prices are sufficiently high, four yellow interest and something additional for necessary loss being charged upon the cost price of each article, on such a voyage as that we were upon; making in all about thirty per cent" (Nordhoff 1856: 74-75).

"Among whalemen, who perform all tailoring operations for themselves, necessity has brought in vogue a fashion called 'patch upon patch, and a patch over all'; and to such an extent does this prevail that it is said among sailors 'you may know a whaleman by his patched shirt'. A man has two shirts, both nearly worn out. He puts one inside the other, and quilts both together with woollen yarn, then places additional patches over the spots which yet appear frail, and congratulates himself upon the possession of a shirt which will last him, with care, for the balance of his natural life" (Nordhoff 1856: 75).

"We were received at the gangway by as motley an assemblage of tanned faces, long beards, and patched garments, as I ever saw" (Nordhoff 1856: 136).

"His clothes, which were patched even beyond the mark of whalemens in general, presented a variety of hues which reminded one of Joseph's coat of many colors; they fitted him with a studied awkwardness which could not fail to attract attention from the most casual observer, and excited in me most unbounded admiration" (Nordhoff 1856: 195).

"...a band of barefooted barbarians landed on the snow-covered, icy streets of New London. Our soiled, tattered clothing, our wild, haggard aspect, contrasted fearfully, with the respectability –we were shocking!" (David 1874: 184-185).

"El maestro me llevó a cubierta, hizo que me tendiera sobre el molinete, y empezó a examinar mi pierna; después, tras curarla con algo que sacó del botiquín, la lió con un trozo de tela vieja..." (Melville 1847: 16)

"... no advertí que esa impresión intensa se debía, en buena parte, a la pierna bárbara sobre la cual se apoyaba. Ya me habían contado que esa pierna de marfil le había sido labrada, en pleno mar, en el hueso pulido de la mandíbula de un cachalote" (Melville 1851: 257)

"Of clothing I needed but little, as my chest was well supplied. I took, however, a plentiful supply of blue dtillgaru (cotton drilling) of which I designed to make up my own clothes for warm weather, when we should have gotten to sea" (Nordhoff 1856: 42).

"Cuando nuestra fragata estaba anclada en El Callao (...) me vi sin un grego o sobretodo de marinero; y puesto que, al final de una travesía de tres años, era imposible obtener del contador un chaquetón de abrigo y, al ir rumbo al cabo de Hornos, se hacía indispensable algún tipo de sucedáneo, me dediqué durante varios días a elaborar una extravagante prenda de mi propia invención (...) No era más que un sayo de lona blanca, o más bien una camisa que, puesta sobre cubierta, plegué doblemente a la altura del pecho y, ampliando allí la hendidura, abrí a lo largo (...) Hecha la incisión, tuvo lugar una metamorfosis superior a cualquiera narrada por Ovidio. Pues hete aquí que, de pronto, ¡la camisa era un abrigo! Un abrigo de extraño aspecto, sin duda: de una anchura digna de un cuáquero a la altura de los faldones, con un cuello precario y destartado, y una torpe sobreabundancia a la altura de los puños. Y blanca; sí, blanca como un sudario (...) con muchos restos y retales –calcetines viejos, viejas perneras y similares– zurcí y acolché el interior de mi chaqueta (...) No era impermeable; no más que una esponja (...) Mi intención había sido hacerla totalmente impermeable dándole una capa de pintura (...) Tanta había sido la pintura robada por los marineros, para reparar pantalones y sombreros alquitranados, que para cuando yo –hombre desafortunado– hube terminado mi acolchado, los botes de pintura fueron retirados y puestos bajo llave" (Melville 1850: 281).

"Blankets were cut up to make stockings, and the pump leather had been used to mend shoes" (Weddel 1825: 120).

Conformación de un *habitus* compartido o "espíritu de cuerpo"

"Some with faces like charcoal, and others like chalk - All are ready one's heart to o'erhaul..." (Davis 1874: 17).

"It would cheer a club man's heart to watch the movements of the crew, the splendid stroke and time, the perfect feather of the oars, their silent dip on entering the foaming whirl of the lifted water, the ashen shaft working silently in the oiled mat, the poise of the crew, as the five trained athletes urge their perfect structure through the waves. Long and careful training under danger breeds a unity in the men. The five work as a single hand under the direction of him who is steering and throwing his whole standing force in the push on the after-oar. Every energy of my soul and body is centred in that bow-oar, and I do not differ from four others who share in the excitement" (Davis 1874: 73).

"Dec. 16. This morning we all signed a "round robin," setting forth our "willingness to return to duty on the liberation of the three men." Our names are written in radiating lines, like the spokes of a wheel, so that there is no leading name to the list" (Davis 1874: 108).

"I have girdled the world that I might be here; I have swept a planet to run this race. With five brave fellows, trained in many a contest, until my life is their life, and my will is their will, I am all in all. The very boat is part of me. I talk to myself, and five souls respond in the quick stroke of the oar. The cloven, bubbling sea flits beneath me. The fleeing whale rises and sinks. My eye alone drinks in the grand sight and diffuses the excitement to my men. Foot by foot we draw on our game, and my energy bends the supple oar like the bow of the archer" (Davis 1874: 112).

"El aspecto general del Castillo de proa hacía pensar en el de una mazmorra sucia en extremo. En primer lugar, no había ni cinco pies de una cubierta a otra (...) A la hora de las comidas, y sobre todo cuando nos demorábamos en una conversación después de la cena, nos sentábamos sobre los baúles como un grupo de sastres" (Melville 1847: 43).

"El objetivo principal de un memorial 'circular' consiste en disponer las firmas de tal modo que, dado que todas ellas están en círculo, ningún firmante pueda definirse como el jefe del conjunto" (Melville 1847: 72).

Semantización

"able-bodied sailors" (Holmes 1861: 20)

"Jack Tar" (Nordhoff 1856: 27-28).

"all hands were upon deck in a moment" (Nordhoff 1856: 383).

"every body was mad and snappish as a wolf" (David 1874: 107).

"...after rigging myself and Charley Lings in blue jackets, trowsers, and pumps..." (David 1874: 185).

"No where else are the keenest desires so invariably doomed to disappointment-in no other situation is one obliged, for peace of mind sake, to become so utterly apathetic. The fact is, sailors should be brutes-not men" (Nordhoff 1856: 59)

CAPITÁN

"Sí, lo desmantelaron en Japón —me dijo una vez el viejo indio de Gayhead-; pero como su nave desmantelada, se procuró otro mástil sin tomarse el trabajo de regresar a casa. Tiene un montón de esos huesos" (Melville 1851: 257).

"There is nothing the inexperienced on board find it so difficult to grow accustomed to as the difference in rank, and consequent difference in physical comforts, which prevail on ship board. Why the captain and his three mates should have more space allotted to them, than twenty sailors, or foremast hands; or upon what principle of right or justice the officers shall dine upon delicacies, while foremast Jack soaks his hard biscuit in a decoction of oak leaves, sweetened with molasses, which goes by the name of tea (...) But to submit-to obey orders, instantly and unthinkingly-is one of the first principles inculcated into the embryo sailor, here as well as in other classes of vessels. It is the great secret of success in all maneuvers at sea, and perfection in the training it imparts is especially necessary on a whaling cruise, where, in sudden emergencies, it is often required that the mind of one man should have perfect control over the will and strength of many" (Nordhoff 1856: 383).

"Aunque la larga duración de un viaje ballenero (...), los peligros que le son peculiares y la comunidad de intereses que prevalece entre una tripulación en la cual todos, superiores e inferiores, no dependen de salarios fijos, sino de la suerte común (...); aunque todo esto, decía, hace que en muchos casos la disciplina sea menos rigurosa que en la marina mercante, sin embargo —y poco importa hasta qué punto estos cazadores de ballenas conviven, en ciertos casos primitivos, a la manera de una antigua familia mesopotámica- por lo menos el puntilloso protocolo del alcázar pocas veces se descuida y jamás se suprime. En verdad, muchas son las naves

de Nantucket en cuyo alcázar se puede ver al comandante caminando con una solemne grandeza que no puede superar a ningún marino de guerra..." (Melville 1851: 278).

"His personal appearance was anything but prepossessing (...) a correct idea of Captain A--. He wore a broad-brimmed Panama hat, turned up at the sides, a green roundabout, a pair of dirty duck pantaloons, very wide at the bottom, and slip-shod shoes, which had evidently done service for two or three voyages" (Browne 1846: 22). "...every thing that would hold oil-case-bottles, captain's boots and medicine chest was filled with head matter" (Davis 1874).

"Mr. Stubb' [the officer], said I, turning to that worthy who, buttoned up in his oil jacket, was now calmly smoking..." (Melville 1851: 178).

"...[The stranger captain was] dressed in a roundabout, that hung round him in festoons of blue pilot-cloth, and one empty arm of his jacket streamed behind him like the broidered arm of a hussar's surcoat" (Melville 1851: 328).

"...Ahab, without speaking, was slowly rubbing the gold piece against the skirts of his jacket" (Melville 1851: 328).

"The came the missionaries –men whose bearing and conversation were totally different from those of the whaling captains. Their voice was mild and their manner subdued, and instead of pea-jackets they wore black clothes..." (70) (1851. Blackwood's Edinburgh Magazine 20 July-December. William Blackwood & Sons, Edinburgh

"he then proceeded to put on his coat (...) he had only to ways of blowing his 'baccy'. as he called it –one in al old pea-jacket by the fire, in winter; the other in his blue shirt-sleeves in the arbour..." (Hood 1865: 53).

"the captain had put on his pea-jacket..." (Laurie 1863: 47).

"...I asked him about his captain. He was indeed a singular man. He was six feet high, wore thick, cowhide boots; and brown coat and trowsers..." (42) (1842. Two years before the mast. A personal narrative of life at sea. Harper and Brothers, New York)

"...the mind of one man should have perfect control over the will and strength of many" (Nordhoff 1856: 383).

NAVE

Materialidad

Tipos de artículos que se integran al bote

"Our outfit consisted of extra sails and rigging, spare spars, and a store of tar, paint, etc., for repairs to ship..." (Davis 1874: 14).

Acción:

Compra de artículos

"In fitting out a whalér for a voyage, every thing is usually done as cheaply as possible, and often on the 'penny-wise and pound-foolish' plan" (.

Tareas cotidianas (tipo, impacto)

"No unnecessary work on sails and rigging is done on the cruising-ground, as all energies are husbanded for the emergencies which arise in the toilsome chase. Thus, after a long cruise, a whaler presents a woefully bleached and ragged appearance, with her ragged or well-patched sails and loose ratlines flying in the the wind, until scarce foothold is left to shin aloft. The seizings and servings are frayed and crazy, the canvas is blackened with the sooty smoke of burning scraps in the try-works, and the poor hull, with the damaged paint of her fancy work, is but a sorry ghost of the neat ship which left port perhaps eight months ago. In this condition, as she creeps into port to refit, our whaler is a subject of merriment and sport to green hide-droghers and simple merchantmen, who are seldom at sea long enough to soil the paint of their ships, or to get their sea-legs and the manners of deep soundings aboard. But think, dear reader, of eight long months with sea and sky alone above and about us! Three-quarters of a long year, and not a glimpse of God's blessed land!" (Davis 1874: 36).

Reconstitución de la materialidad

"Time and the elements had done their work. The sails were patched and repatched; the newer cloths inserted contrasting, in their whiteness, with the older. Our rigging was frayed, and loose ends were flying crazily in the air" (Davis 1874: 183)

"A new set of sails were bent, the rigging was tarred down, the ends were stopped, and ratlines seized; and, as far as our lockers would afford, paint was renewed. We felt in a degree more decent as the Chelsea put on new clothes, and stronger morally as we scraped the fouling shells and grass from her bottom" (Davis 1874: 184).

"... the captain, who had seen some sail maker's tools in my little bundle, and had ascertained that I could work with the needle, found some sail-mending for me to do, and henceforth my work was under the quarterdeck awning, patching up old royals and top-gallant-sails, flying jibs and studding sails" (Nordhoff 1856: 251).

"In the days that gradually grew longer as we approached the cape, the time of the watch on deck (or half the crew in turns of four hours each) was employed in pulling {tirar, jalar} old rigging into yarn {hilo}, knotting the yarn and winding {ovillar} it into convenient balls, or, by a simple wheel and axle {eje}, spinning it into rope-yarn for rigging again {rig out es un conjunto de prendas}. The finer and evener yarn was neatly woven into mats to prevent the yards from chafing. The old sailors would neatly point ends of rigging or work the various knots of the "rose," and "double rose," the "wall," and "wall and crown," each having a special place and service. To "roan-rope," "bucket-rope," "stoppers," etc., etc., are the accomplishments of the able seaman, next in order to reefing and steering. Inability to place the appropriate splice or knot in the appropriate place is deemed lubberly. Endless were the lessons patiently given and received in this intricate and important part of a sailor's education" (Davis 1874: 22).

"Queequeg y yo estábamos ocupados en tejer plácidamente una estera de espada con que hacer una amarra suplementaria para nuestro bote" (Melville 1851: 346).

Empleo de las velas en refugios, camas, mortajas

"Sobre las tablas de mi lecho extendí todas las velas viejas y los trapos viejos que pude conseguir (...) Unas hamacas rudimentarias, hechas con velas viejas, en muchos casos se usaban a modo de sustitutos de las literas destrozadas, pero el espacio en que estaban colgadas era tan estrecho que estaban muy lejos de resultar agradables" (Melville 1847: 43).

"Pronto estuvo preparada otra hamaca y el marinero muerto quedó cosido dentro de ella, como el anterior" (Melville 1847: 49).

Semantización:

"...the old beauty was in perfect trim..." (Davis 1874: 30).

"The poor ship groaned and complained like a sick man" (Davis 1874: 32).

"In the present disabled and crippled condition of the ship..." (Holmes 1861: 50).

"With here and there a patches, weather-beaten whaleboat..." (Nordhoff 1856: 25)

"You're a fool—that's all. But you are in love with the little craft' (...) "Well, she's a darling", said a third, with a sigh, "but the master is the devil" (Nordhoff 1856: 287).

"...the Chelsea put on new clothes" (Davis 1874: 184).

"Pero, después de todo, no se podía confiar demasiado en Julita. Vivaz y juguetona, sí que lo era, pero por eso mismo no había que fiarse de ella. Quién podía saberlo ,pero como cualquier mortal de edad aún vivaz que de pronto se desmorona, en una noche oscura bien podría tener una vía de agua y llevarnos a todos al fondo de la mar. Sin embargo, no nos hizo semejante jugarreta y, por tanto, ofendí a Julita con mi suposición" (Melville 1847: 19).

ANEXO EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA

ANÁLISIS TEXTIL

SITIO: Cueva Lima-Lima 1																				
CUADRÍCULA: E3																				
NIVEL: -70 a -75																				
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	COSTURAS	TEJIDO				HILO		MAT. PRIMA	USO	REL.	OBSERVACIONES comentarios selecciones
	L	A	M	R	I	A	C	T			TIPO	DENS.			U	T				
											PL	PT	U	T	U	T				
1	25,80	12,17	MG	X		L	B	S	1	MARCAS DE COSTURA (atravesan los cuadrantes SI y SD, así como el dobladillo que se extiende por los cuadrantes DS y DI) PRESENCIA DE COSTURAS (atravesa dobladillo en los cuadrantes inferiores).	T		16	16	0,52	0,52	RAMID (Boehmeria nivea).	V	T	En las partes en que el tejido se encuentra mejor preservado es imposible distinguir el ligamento debido a un acabado sup. tipo abatanado. La determinación del tejido se llevó a cabo en los sectores de mayor desgaste, reconociendo la posibilidad que la cuenta de hilos se encontrara afectada. Es posible determinar el tipo de prenda a partir del ligamento y la forma del fgto. 1) Se trata de un tejido comúnmente utilizado en la confección de trajes. 2) El recorte coincide con alguna de las múltiples partes empleadas en la confección de sacos. Sin embargo, resulta difícil definir con cuál de estas partes se corresponde el fgto: cuello, solapa u otra. La presencia de un pliegue débilmente marcado puede resultar indicativa de la segunda posibilidad manejada.
2	13,73	1,89	M	X		L	SR	A	2	DOBLADILLO (longitudinal a la pieza. No presenta marcas ni presencia de costuras visibles)	T		6	4	0,68	1	CÁÑAMO (Cannabis sativa)	C	T	El uso del fragmento como contenedor puede ser determinado a partir de la baja cuenta de hilos y la escasa torsión de los mismos. Particularmente, la pieza puede resultar coincidente con un borde de bolsa, dada la presencia de dobladillo. Está sufriendo procesos de fragmentación interna.
3	3,70	1,37	CH		X	L	SR	A	4		T		6	4	0,68	1	CÁÑAMO (Cannabis sativa)	C	2	A pesar de dificultarse la identificación de su tipo de ligamento, la determinación fue posible a partir del aspecto de las fibras y su asociación en el contexto de deposición con los fgto. tipo 2.
4	14,50	1,42	M	X		L	SR	A	2	DOBLADILLO (longitudinal a la pieza. No presenta marcas ni presencia	T		6	4	0,68	1	CÁÑAMO (Cannabis sativa)	C	2	Particularmente, la pieza puede resultar coincidente con un borde de bolsa, dada la presencia de dobladillo.

SITIO: Cueva Lima-Lima 1

CUADRÍCULA: H3

NIVEL: -70 a -75

Nº	DIMENSIONES			FORMA	TEXTURA			CONS.	COSTURAS	TEJIDO				MAT. PRIMA	USO	REL.	OBSERVACIONES			
	L	A	M		R	I	A			C	T	TIPO						DENS.		
												PL	FT					U	T	U
16	6,86	4,3	CH		X	L	B	S	1		T		10	10	1,11	1,11	LANA	V	5	comentarios selecciones
17	6,90	4,90	CH		X	L	B	S	1		T		10	10	1,11	1,11	LANA	V	5	
18	4,10	1,70	CH		X	L	B	S	1		T		10	10	1,11	1,11	LANA	V	5	
19	3,70	1,40	CH		X	L	B	S	1		T		10	10	1,11	1,11	LANA	V	5	
20	3,10	2,70	CH		X	L	B	S	2			J			1,25		LANA	V	7	
21	3,90	5,20	CH		X	L	SR	A	2		T		9	9	0,48	0,48	CÁÑAMO (Cannabis sativa)	V	T	Se pueda determinar el tipo de prenda a partir del ligamento. Particularmente, se trata de un tejido diseñado para estar en contacto con la piel (por ejemplo, cumpliendo una función de camisa o ropa interior).
22	1,00	8,80	CH		X	L	SR	A	2	DOBLADILLO (longitudinal a la pieza. No presenta marcas ni presencia de costuras)	T		9	9	0,48	0,48	CÁÑAMO (Cannabis sativa)	V	21	
23	2,10	4,00	CH		X	L	SR	A	1		T		6	4	0,68	1	CÁÑAMO	C	2	
24	2,5	2,05	MCH		X	L	SR	A	1		T		6	4	0,68	1	CÁÑAMO	C	2	
25	1,4	1,8	CH		X	L	SR	A	1		T		6	4	0,68	1	CÁÑAMO	V	2	

SITIO: Cueva Lima-Lima 1																				
CUADRÍCULA: H11																				
NIVEL: 1																				
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	COSTURAS	TEJIDO				HILOS		MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T			TIPO		DENS.		U	T				
	PL	PT	U	T	U	T														
11	18,00	10,4	G	X		L	B	S	1	MARCAS DE COSTURA (atravesan cuadrantes SI e II) PRESENCIA DE COSTURAS (en dobladillo de cuadrantes SD e ID)	T		16	16	0,52	0,52	RAMIO (Boehmeria nivea).	V	1	La forma puede indicar tipo de prenda. Puede tratarse de uno de los múltiples retazos con que eran confeccionados los trajes en los siglos XVIII y XIX (por ejemplo, sector sisa u hombros de un saco).

SITIO: Lima-Lima 2																				
CUADRÍCULA: S2																				
NIVEL: sup.																				
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	COSTURAS	TEJIDO				HILOS		MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T			TIPO		DENS.		U	T				
	PL	PT	U	T	U	T														
15	4,04	1,83	CH		X	L	SR	A	2		T		10	3	1	2	CÁÑAMO (Cannabis sativa)	C	T	Los hilos de urdimbre pasan de a dos por encima y por debajo de cada hilo de trama de forma similar a lo que ocurre en las esterillas (con la diferencia que en este caso los hilos de trama no se comportan igual).

SITIO: Playa Sur 1																							
CUADRÍCULA: A1																							
NIVEL: 4																							
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS	AV.	TEJIDO				MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D			TIPO		DENS.					
																PL	PT	U	T				
24	8,3	1,6	CH	X		CP	B	S	1			X			T	18	14	LANA	V	12	comentarios selecciones		

SITIO: Playa Sur 1																							
CUADRÍCULA: B																							
NIVEL: 2																							
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS	AV.	TEJIDO				MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D			TIPO		DENS.					
																PL	PT	U	T				
31			CH	X		L	B	S	1				X		J			LANA	V	32	comentarios selecciones		

SITIO: Playa Sur 1																				
CUADRÍCULA: B2																				
NIVEL: 3																				
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS	TEJIDO		MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D		TIPO					
	PL	PT													PL	PT				
28	54,5	24	MG	X		L	B	S	1		X	X			T	lana	V	T	El fgo. tiene un acabado superficial tipo abatanado. Se trata de un recorte deliberado, con cortes del mismo tipo.	

SITIO: Playa Sur 1																							
CUADRÍCULA: CA1																							
NIVEL: 1																							
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS	TEJIDO			MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES		
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D		TIPO	DENS.	TORS.						
	PL	PT	U	T	U	T									PL	PT	U					T	
27	4,6	2,2	CH		X	L	B	S	1			X			T		9	9		lana	V	T	
39	12,40	5,70	M		X	CP	SR	A	1			X			J					lana	V	32	Al procederse a su estiramiento mediante humectación, se comprobó que el fragmento presenta forma cilíndrica. Incluso presenta un dedo, asegurando su pertenencia a un guante.
40	8,80	5,50	M		X	CP	SR	A	1			X			J					lana	V	32	Al procederse a su estiramiento mediante humectación, se comprobó que el fragmento posee forma cilíndrica y cóncava en su parte sup., donde se cierra para formar la manopla del guante (ver fgo. 39).
41	9,80	5,80	M		X	CP	SR	A	1			X			J					lana	V	32	Al procederse a su estiramiento mediante humectación, se comprobó que el fragmento presenta forma cilíndrica. Incluso, por la presencia de borde y un hilo que permita la sujeción, se estima que habría formado parte del puño de un guante (ver fgo. 39).
42	4,60	3,10	CH		X	CP	SR	A	1			X			J					lana	V	32	Se estiró el fgo. mediante humectación.

SITO: Playa Sur 1																						
CUADRÍCULA: E3																						
NIVEL: 2																						
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				AV.	TEJIDO				MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D		TIPO		DENS.					
															PL	PT	U	T				
18	12	10,5	M		X	CP	B	S	2	X	X			T	18	14	LANA	V	12			
19	6,20	4,10	CH		X	L	B	S	2	X	X			T	18	14	LANA	V	12			
20	7,40	2,50	CH		X	L	B	S	1	X	X			T	18	14	LANA	V	12			
21	4,30	3,10	CH		X	L	B	S	2	X	X			T	18	14	LANA	V	12			
22	2,90	2,70	CH		X	L	B	S	2		X			T	8	8	LANA	V	T	El ligamento tiene una cuenta de hilos semejante a la del tipo 9, pero presenta un color marcadamente diferente (cabe plantearse una acción diferencial de los sedimentos). También presenta un acabado superficial tipo abatanado.		
30	4,1	4,4	CH	X		CP	B	S	2	X		X		T	12	9	LANA	V	T	Se reconoce que el deteriorado estado de conservación del ligamento pudo afectar marcadamente su cuenta de hilos.		
32	3,80	1,40	MCH		X	L	SR	A	2		X		J			LANA	V	T				
33	2,40	1,90	MCH		X	CP	SR	A	2		X		J			LANA	V	32				
34	2,80	2,60	MCH		X	CP	SR	A	2		X		J			LANA	V	32				
49	11,70	7,40	M	X		L	B	S	1			X		T	13	13	LANA	V	T	Presenta un ligero abatanado, que bien podría ser el resultado de la acción de procesos postdeposicionales. Se trata de un recorte realizado de forma deliberada.		

SITIO: Playa Sur 1																		
CUADRÍCULA: P																		
NIVEL: 2																		
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	COSTURAS	TEJIDO				MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES
	L	A	M	R	I	A	C	T			TIPO		DENS.					
											PL	PT	U	T				
9	14,2	6,1	M	X		L	B	S	1		T	8	8	LANA	V	T	El ligamento presenta abatanado (el mismo se observa con más facilidad en el reverso del fgto. 29). Por ello puede pensarse que a pesar de que la cuenta de hilos sea baja, el uso de los fgtos. pudo ser vestimentario (básicamente, para la confección de trajes). Se trata de un recorte realizado deliberadamente.	
10	5,17	2,68	CH		X	L	B	S	2		T	8	8	LANA	V	9		
11	3,80	2,30	CH		X	L	B	S	4		T	8	8	LANA	V	9	A pesar de dificultarse la identificación de su tipo de ligamento, la determinación fue posible por la asociación contextual del fgto. con las piezas de tipo 9.	
12	20,40	17,90	MG	X		L	B	S	1	PRESENCIA DE COSTURAS (punto de ojal en cuadrante ID; punto de zurcido en cuadrante SI; sobrehilado en los bordes de todos los cuadrantes como medio de fijar el fragmento a otra pieza)	T	18	14	LANA	V	T	En las partes en que el tejido se encuentra mejor preservado es imposible distinguir el ligamento debido a un acabado sup. tipo abatanado. La determinación del tejido se llevó a cabo en los sectores de mayor desgaste, reconociendo la posibilidad que la cuenta de hilos se encuentre afectada. Igualmente, se señala la necesidad de determinar la cuenta por estudio a través de un estudio más detallado con microfotografía. Es posible determinar el tipo de prenda a partir del ligamento y la forma del fgto. 1) Se trata de un tejido comúnmente utilizado en la confección de trajes. 2) El recorte coincide con alguna de las múltiples partes empleadas en la confección de sacos. Probablemente, dada la presencia de ojales corresponde con un sector de abotonadura (es interesante observar la presencia de un ojal oblicuo en uno de los extremos del fgto.)	

SITIO: Cerro Negro 1																										
CUADRÍCULA: B1																										
NIVEL: 1																										
Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS				TEJIDO				MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES	
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D	TIPO		DENS.		NAT.								
	PL.	PT.	U	T	V																					
3	3,9	3	CH		X	CP	R	A	3				X					T		16	10	lana	V		4	
4	9,8	2,6	CH		X	CP	R	A	2				X					T		16	10	lana	V	T		
5	5,7	3,7	CH		X	CP	R	A	2				X					T		16	10	lana	V		4	
6	3,8	3,5	CH		X	CP	R	A	4				X					T		16	10	lana	V		4	
7	6,9	4,7	CH		X	CP	R	A	2				X					T		16	10	lana	V		4	
8	3,4	1,7	CH		X	CP	R	A	3				X					T		16	10	lana	V		4	

9	3,1	2,6	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	10	lana	V	4
10	2,6	1,7	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	10	lana	V	4
11	4,8	2,5	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cañamo	V	T
12	3,7	3,5	CH	X	L	R	A	2		X		T	16	16	cañamo	V	11
13	2,2	1,2	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cañamo	V	11
14	5,5	2,3	CH	X	CP	R	A	3		X		T	16	16	cañamo	V	11
16	3,6	1,9	CH	X	L	R	A	3		X		T	16	16	cañamo	V	11
17	2,9	1,5	MCH	X	L	R	A	2		X		T	16	16	cañamo	V	11
18	2,3	1,9	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cañamo	V	11

19	2,9	1,7	MCH	X	L	R	A	2	X	X	PRESENCIA DE COSTURAS (longitudinales al fgtto, que puede tratarse de un dobladillo)	T	16	16	cáñamo	V	11
20	3,5	3	CH	X	L	R	A	2	X	X	PRESENCIA DE COSTURAS (en bordes de cuadrantes SD e ID, y SI e II)	T	16	16	cáñamo	V	11
21	3,3	2,1	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
22	3,2	2,2	CH	X	L	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
23	3,7	1,7	CH	X	CP	R	A		X	X	PRESENCIA DE COSTURAS (en dobladillo longitudinal al fgto.)	T	16	16	cáñamo	V	11
24	2,7	2,3	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
25	3,1	1,4	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
26	2,8	2,2	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
27	2,9	1,4	MCH	X	CP	R	A	2	X	X	PRESENCIA DE COSTURAS (en dobladillo longitudinal al fgto.)	T	16	16	cáñamo	V	11
28	5,1	1,2	MCH	X	CP	R	A	4	X	X	Podría tratarse de un dobladillo	T	16	16	cáñamo	V	11
29	2,9	0,4	MCH	X	CP	R	A	4	X	X	Podría tratarse de un dobladillo	T	16	16	cáñamo	V	11
30	2,2	1,3	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
31	1,9	1,6	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11
32	1,9	1,7	MCH	X	L	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11

36	4,5	2,5	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	
37	4,3	2,6	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
38	4,5	3,5	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
39	5,3	1,3	CH	X	L	R	A	2	X	X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado. PRESENCIA DE COSTURAS (en dobladillo longitudinal al fgto.)
40	7,1	1,9	CH	X	CP	R	A	2	X	X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado. PRESENCIA DE COSTURAS (en borde cuadrante SI e II)
41	4,4	1,9	CH	X	L	R	A	4	X	X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado. PRESENCIA DE COSTURAS (en borde cuadrante SI e II)
42	5,8	1,6	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
43	4,9	1,5	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
44	3,5	2,4	CH	X	L	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
45	4,7	1,7	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
46	3	1,9	MCH	X	L	R	A	2		X		T	16	16	cáñamo	V	11	El fgto. parece quemado.
93	11,1	3,9	CH	X				4										Masa compacta indeterminable.

SITIO: Cerro Negro 1
 CUADRÍCULA: A2
 NIVEL: 1

SITIO: Cerro Negro 1
 PROCEDENCIA: CUADRÍCULA: A2
 NIVEL: 1

Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS	TEJIDO				MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES		
	L	A	M	R	I	A	C	T		O	C	S/D	D		TIPO	PL	PT.	U					T	DENS.
15	11,5	3,2	CH			CP	B	S	1	X		X			T		16	10	lana					
33	10,5	4,8	CH		X	CP	B	S	1				X	PRESENCIA DE COSTURAS (en dobladillos de cuadrantes SD y SI, e ID e II)	T		16	10	lana			4	Presenta pelos de lobo.	
34	21,8	2,3	CH	X		CP	B	S	1	X			X		T		16	10	lana			4	Presenta pelos de lobo.	
35	12,0	12,6	M		X	CP	B	S	1	X		X			T		16	10	lana			4	Presenta pelos de lobo. Conviene desenvolver el bollo.	
47	8,1	3,5	CH	X		L	SR	A	1		X				S 2/2		7	5	lana			T		
48	12,0	7,5	M		X	CP	R	A	2				X		T		16	10	lana			4/98	En anverso de masa compacta.	
									4						S 2/2		7	5	lana					En reverso de masa compacta.
49	3,3	2,9	CH		X	CP	R	A	2															
50	6,7	2,0	CH		X	CP	R	A	2	X		X		MARCAS DE COSTURA (en dobladillo de cuadrante II)	T		16	10	lana			4		

51	2,3	1,4	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	10	lana		4
52	3,8	2,1	CH	X	CP	R	A	2		X		T	16	10	lana		4
53	6,3	2,2	CH	X	L	R	A	4		X		T	16	10	lana		4
54	2,8	1,9	MCH	X	CP	R	A	4		X		T	16	10	lana		4
55	1,9	1,3	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	10	lana		4
56	3,7	2,1	CH	X	CP	B	S	2		X		T	16	10	lana		4
57	2,9	2,7	MCH	X	CP	R	A	2		X		T	16	10	lana		4
58	3,0	2,0	MCH	X	CP	R	A	3		X		T	16	10	lana		4
59	3,0	1,5	MCH	X	CP	SR	A	1		X		T	16	10	lana		4
60	2,4	1,8	MCH	X	CP	R	A	4		X		T	16	10	lana		4
61	1,4	1,4	MCH	X	CP	R	A	1		X		T	16	10	lana		4
62	2,2	1,8	MCH	X	CP	SR	A	1		X		T	16	10	lana		4

63	2,1	1,1	MCH	X	L	R	A	4		X			T	16	10	lana		4
64	1,7	1,3	MCH	X	L	R	A	4		X			T	16	10	lana		4
65	1,9	1,3	MCH	X	CP	R	A	2		X			T	16	10	lana		4
66	4,1	0,9	MCH	X	CP	R	A	4		X			T	16	10	lana		4
67	5,0	3,2	CH	X	CP	R	A	1		X			T	6	6	lana	T	
68	6,2	4,3	CH	X	CP	R	A	4		X			T	16	10	lana		4 En anverso de masa compacta.
								4					S 2/2	7	5	lana		En reverso de masa compacta.
69	7,8	7,6	M	X	CP	R	A	4		X			T	16	10	lana		47 En anverso de masa compacta.
								4					S 2/2	7	5	lana		En reverso de masa compacta.
70	6,4	4,4	CH	X	CP	R	A	4		X			T	16	10	lana		4 En anverso de masa compacta.

71	6,4	3,6	CH	X	CP	SR	A	2		X	T	16	10	lana	4	
72	15,0	11,0	G	X	CP	R	A	2		X	T	16	10	lana	4	Conviene desenvolver el bollo.
73	9,7	5,7	CH	X	CP	SR	A	2		X	T	16	10	lana	4	
74	7,7	2,2	CH	X	CP	SR	A	2		X	T	16	10	lana	4	
75	7,2	4,6	CH	X	CP	SR	A	2		X	T	16	10	lana	4	
76	4,7	4,0	CH	X	CP	SR	A	2		X	T	16	10	lana	4	
77	6,3	3,6	CH	X	CP	SR	A	2		X	T	16	10	lana	4	Tiene piel de lobo adherida.
78	2,9	2,6	M	X	CP	SR	A	4		X	T	16	10	lana	4	

79	2,8	2,5	M	X	CP	SR	A	2			X		T	16	10	lana	4
80	4,0	3,6	CH	X	CP	SR	A	2			X		T	16	10	lana	4
81	3,3	3,0	CH	X	CP	SR	A	2			X		T	16	10	lana	4
82	2,7	2,3	CH	X	CP	R	A	4			X		T	16	10	lana	4
83	6,0	4,6	CH	X	CP	R	A	2			X		T	16	10	lana	4 Adherido a piel de lobo.
84	3,3	2,5	MCH	X	CP	SR	A	2			X		T	16	10	lana	4
85	3,8	1,1	MCH	X	CP	SR	A	2			X	Puede tratarse de un dobladillo	T	16	10	lana	4
86	2,2	1,2	MCH	X	L	SR	A	2			X		T	16	10	lana	4
87	5,5	2,9	CH	X	L	SR	A	2	X	X			S2/2	7	5	lana	47
88	1,7	1,6	MCH	X	L	SR	A	4			X		T	16	10	lana	4
89	3,9	1,3	MCH	X	CP	R	A	4			X		T	16	10	lana	4

90	5,9	5,5	CH	X		CP	SR	A	2		X				T		6	6	lana		67
91	8,5	4,5	CH		X	CP	R	A	2	X	X				T		6	6	lana		67
92	10,9	4,7	M		X	CP	R	A	4		X				T		6	6	lana		67
199	2,5	2,5	MCH		X	L	R	A	2		X			S 2/2		7	5	lana		47	
187	3	2,5	CH		X	CP	R	A	2		X			S 2/2		7	5	lana		47	
171	3,5	2,1	CH		X	L	R	A	4			X		S 2/2		7	5	lana		47	
162	5,8	1,3	CH		X	L	R	A	4	X	X			S 2/2		7	5	lana		47	
178	2,8	2,6	CH		X	CP	R	A	4			X		S 2/2		7	5	lana		47	
161	4,5	3,5	CH		X	CP	R	A	2		X			S 2/2		7	5	lana		47	El figto. se presenta en forma de bollo. Convendría desarmarlo.
164	4,5	2,3	CH		X	CP	R	A	4	X	X			S 2/2		7	5	lana		47	Presencia de posible dobladillo en cuadrante Si e II)
163	3,7	3,1	CH		X	L	SR	A	2			X		S 2/2		7	5	lana		47	

164	4,5	2,3	CH	X	CP	R	A	4	X	X	Presencia de posible dobladillo en cuadrante Si e II)	S 2/2	7	5	lana	47
163	3,7	3,1	CH	X	L	SR	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47
182	4,5	2,8	CH	X	CP	SR	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47
167	3,1	2,4	CH	X	CP	SR	A	4		X		S 2/2	7	5	lana	47
195	6,4	3,6	M	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47
179	3,6	2,5	CH	X	CP	SR	A	2	X	X	Presencia de posible dobladillo en cuadrantes SI y SD, y SD e ID)	S 2/2	7	5	lana	47
156	5,2	2,3	CH	X	CP	R	A	2	X	X	Presencia de posible dobladillo en cuadrantes SI e II)	S 2/2	7	5	lana	47
154	5,9	2,2	CH	X	CP	SR	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47
206	4,8	3	CH	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47

191	6,5	4,5	CH	X	CP	R	A	2		X	PRESENCIA DE COSTURAS (en dobladillo en cuadrantes SD e ID)	S 2/2	7	5	lana	47	El fgo. se presenta como un bollo. Conviene desarmarlo.
212	12	8,5	M	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	En el reverso se observa como una especie de abatanado, aunque puede ser resultado de la fricción de la lana contra la sup., ya que no se observa en otras piezas.
159	4,4	3,7	CH	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
213	5,4	4,8	CH	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
148	3,1	2,2	MCH	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
173	3,2	2,9	CH	X	L	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
222	13,3	8,3	M	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	El fgo. se presenta como bollo. Conviene desarmarlo.
218	6,2	5,8	CH	X	CP	R	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
231	4,8	3,0	CH	X	CP	SR	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
196	4,6	5,3	CH	X	CP	SR	A	2		X		S 2/2	7	5	lana	47	
227	8,1	4,6	CH	X	CP	SR	A	2		X	Presenta un posible dobladillo en cuadrante SD y SI.	S 2/2	7	5	lana	47	El fgo. se presenta como bollo. Conviene desarmarlo.

176	3,2	2,0	CH	X	CP	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
214	4,5	3,9	CH	X	CP	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
157	4,5	4,3	CH	X	CP	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47 El fgto. se presenta como bollo. Conviene desarmarlo.	
175	3,6	3,1	CH	X	CP	R	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
172	3,9	3,4	CH	X	CP	R	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
177	4,0	3,0	CH	X	L	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
158	5,4	4,3	CH	X	CP	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
200	4,7	2,5	CH	X	CP	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
192	4,8	4,3	CH	X	CP	R	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
198	7,5	6,7	M	X	CP	SR	A	2	X	X		Possible dobladillo en reverso	S2/2	7	5	lana	47
209	9,1	6,5	CH	X	CP	SR	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	
150	3,7	2,8	CH	X	CP	R	A	2		X		S2/2	7	5	lana	47	

166	2,6	1,8	MCH	X	CP	R	A	2		X			S 2/2	7	5	lana	47
228	5,2	3,9	CH	X	CP	R	A	2		X			S 2/2	7	5	lana	47
225	3,5	1,5	MCH	X	CP	R	A	2	X	X		El fcto. podría tratarse de un dobladillo.	S 2/2	7	5	lana	47
216	6,5	5	CH	X	CP	SR	A	2	X	X		Presenta un posible dobladillo en cuadrantes II e ID.	S 2/2	7	5	lana	47
217	8,2	5	CH	X	CP	R	A	2		X			S 2/2	7	5	lana	47 El fcto. se presenta como bollo. Conviene desarmarlo.
152	3,7	3,6	CH	X	CP	R	A	2		X			S 2/2	7	5		47
205	4,2	3,2	CH	X	CP	SR	A	2		X			S 2/2	7	5		47
204	14,7	3,3	CH	X	CP	SR	A	2		X			S 2/2	7	5		47
223	6	5,5	CH	X	CP	SR	A	2	X	X		Presencia de dobladillo en cuadrantes SI E II)	S 2/2	7	5		47
210	8,1	7,3	M	X	CP	R	A	2		X			S 2/2	7	5		47

SITIO: Cerro Negro 2

CUADRÍCULA: G

NIVEL: 2

Nº	DIMENSIONES			FORMA		TEXTURA			CONS.	BORDES				COSTURAS	TEJIDO		MAT. PRIMAS	USO	REL.	OBSERVACIONES	
	L	A	M	R	I	ANV.				O	C	S/D	D		TIPO	PL.					PT.
						A	C	T													
98	4,3	3,1	CH		X	CP	SR	A	2			X		J		lana	V	T			
99	2,2	2,1	MCH		X	CP	SR	A	2				X	T		lana	V	2			
100	3,3	1,9	C		X	CP	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
101	5	2,8	C		X	CP	SR	A	2			X		T		lana	V	2			
102	3,6	2,1	C		X	CP	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
103	3,4	2,7	C		X	CP	SR	A	2				X	T		lana	V	2			
104	3,7	2,5	C		X	CP	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
105	4	1,8	C		X	CP	SR	A	3				X	T		lana	V	2			
106	3,3	1,4	MCH		X	L	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
107	2,5	1,3	MCH		X	CP	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
108	2,6	1,5	MCH		X	L	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
109	2,1	1,5	MCH		X	CP	SR	A	2			X		J		lana	V	98			
110	8,3	4	C		X	L	SR	A	2			X		J		lana	V	98			

comentarios
selecciones

ANÁLISIS CALZADO

Ficha Técnica: Calzado		Tipo: Zapato de trabajo						
Procedencia: Islas Shetland del Sur (Antártida)		Estilo: Punta Redonda						
Sitio: Playa Sur 1		Taco bajo						
Cuadrícula: P		Altura del tobillo						
Nivel: 1		Eje: Lavemente diferenciado (izquierdo)						
NP.	NB	Componente	Daños	Dimensiones			Técnica	Observaciones
				Largo	Ancho	Espesor		
1	30	Empella		16	11	0,4	<p>Costuras:</p> <p>Se observa la presencia de costuras en la unión de la empella con la suela (una línea simple de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,4).</p> <p>Se observa la presencia de costuras en la unión de la empella con las cañetas (una línea simple de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza desde el borde de unión con con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,2; doble línea de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,2).</p>	Permanece adherida a la suela interna
		Suela interna	<p>Reverso: Descascarado por la acción del fuego en la punta.</p> <p>Anverso: lado con lustre y sin señales de confección.</p> <p>Reverso: Lado de la flor, con señales de confección (estacas, costuras).</p>	24	7,25 (punta) 5,25 (cint.) 5,38 (talón)	0 (punta) 0,62 (cint.) 0,64 (talón)	<p>Estacado: orificios en la punta (una, aún conserva la estaca), la cintura (una), y en el talón (tres a lo largo del borde externo).</p> <p>Hendido de los bordes de la pieza.</p> <p>Rebajado: En el borde externo del talón para acomodar el revirón.</p> <p>Costuras:</p> <p>Se observa la presencia de costuras a lo largo de los bordes de la pieza (una línea simple de puntos que pasa del canto de la suela al hendido, módulo 0,4).</p>	<p>Permanece adherida a la empella</p> <p>Debido a la posición de la empella, el ancho de la punta fue tomado hasta donde llegaban las costuras de la pala.</p> <p>Sin embargo, su espesor fue imposible de determinar.</p>
2	30	Cañeta derecha	Doblada en el sector derecho.	16	5,5	0,3	<p>Costuras:</p> <p>Se observa la presencia de costuras en la unión de las cañetas con la suela (una línea simple de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,4).</p> <p>Se observa la presencia de costuras en la unión de las cañetas con la empella (una</p>	Permanece unida a la cañeta izquierda por la presencia de un cordón.

						línea simple de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,2; una línea doble de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,2). Se observa la presencia de costuras en la unión de las cañetas derecha e izquierda en el talón (una línea simple de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza a lo largo de la línea del talón, módulo 0,2). Perforaciones para dar forma a los ojales (tres).	
	Cañeta izquierda	Doblada en el sector izquierdo.	15,5	7,7	0,3	Costuras: Se observa la presencia de costuras en la unión de las cañetas con la suela (una línea simple de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,4). Se observa la presencia de costuras en la unión de las cañetas con la empella (una línea simple de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,2; una línea doble de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,2). Se observa la presencia de costuras en la unión de las cañetas derecha e izquierda en el talón (una línea simple de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza a lo largo de la línea del talón, módulo 0,2). Perforaciones para dar forma a los ojales (tres).	Permanece unida a la cañeta derecha por la presencia de un cordón.
8	30	Vira	19,5	1	0,4	Costuras: Se observa la presencia de costuras a lo largo de la pieza (una línea interna de puntos módulo 0,4; una línea externa de puntos, módulo 0,2).	La vira se extiende hasta el lugar donde comienza el talón.

4	30	Suela Media	<p>Quemado y decolorado íntegramente (tonos negros y rojos) por la acción del fuego.</p> <p>Desprendimiento pequeño en el borde derecho de la punta.</p> <p>Anverso: Lado con lustre y modificaciones (rebajado).</p> <p>Reverso: Lado de la flor.</p>	20,6	7,15 (punta) 4,48 (cint.) 0 (talón)	0,15 (punta) 0,13 (cint.) 0 (talón)	<p>Estacado: orificios en la punta (uno), en la cintura (una, aún conserva la estaca).</p> <p>Rebajado en los bordes del anverso.</p> <p>Corte en "V" en el inicio del talón.</p>	El ancho y el espesor del talón no se pueden tomar por la falta del mismo.
3	30	Suela externa	<p>Anverso: Desgaste intenso de la punta, borrando la línea de costuras.</p> <p>Reverso: Desgaste moderado de toda la superficie de la pieza.</p> <p>Desgaste intenso de la punta, borrando la línea de costuras. Ello pudo tarer complicaciones en el caminar.</p> <p>Doblado suavemente hacia arriba en la punta.</p> <p>Anverso: Lado con flor.</p> <p>Reverso: Lado con lustre</p>	26,4	8,86 (punta) 6,42 (cint.) 6,57 (taco)	0,35 (punta) 0,43 (cint.) 0,5 (taco)	<p>Estacado: orificios en el centro del talón (tres) y en el borde inferior del mismo (uno).</p> <p>Se observa una línea de orificios en el borde externo del talón.</p> <p>Rebajado del talón para acomodar el revirón.</p> <p>Impronta de la vira en los bordes externos de la pieza.</p> <p>Costuras: Se observa la presencia de costuras a lo largo del borde externo de la pieza</p> <p>borde externo de la pieza, sin llegar al talón (una hilera de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,32).</p>	
5	30	Capa externa del tacón	<p>reverso: Desgaste extremo en toda la superficie de la pieza.</p> <p>Anverso: Lado con flor.</p> <p>Reverso: Lado desgastado.</p>	6,7	6	0,3	<p>Estacado: una línea de orificios que rodea los bordes de la pieza, y otra que la atraviesa transversalmente. También hay algunos orificios distribuidos aleatoriamente en el centro de la pieza. Aún se conservan algunas estacas de madera.</p>	
6	30	Capa interna del tacón	<p>Anverso: Lado con flor.</p> <p>Reverso: Lado con lustre.</p>	6,4	6	0,5	<p>Estacado: una línea de orificios que rodea los bordes de la pieza, y otra que la atraviesa transversalmente. También hay algunos orificios distribuidos aleatoriamente en el centro de la pieza. Aún se conservan algunas estacas de madera.</p>	

7	30	Reviròn	Anverso: Reverso del dobléz. Reverso: Frente del dobléz.	6	5,6	0,4	Estacado: orificios a lo largo del borde externo de la pieza. Costuras: Se observa la presencia de costuras a lo largo del borde interno de la pieza (una línea simple de puntos que da forma circular a la pieza, módulo 1). Se observa la presencia de costuras a lo largo del borde externo de la pieza (una línea simple de puntos que pasa del anverso al anverso mismo de la pieza, módulo 0,3).
---	----	---------	---	---	-----	-----	---

Ficha Técnica: Calzado			Tipo: Zapato de trabajo					
Procedencia: Islas Shetland del Sur (Antártida)			Estilo: Punta Redonda					
Sitio: Playa Sur 1			Taco bajo					
Cuadrícula: Anexo			Altura del tobillo					
Nivel: 1			Eje: Levemente diferenciado (izquierdo)					
NP	NB	Componente	Daños	Dimensiones			Técnica	Observaciones
				Largo	Ancho	Espesor		
24	40	Empella	Acreción suave sobre toda la superficie de la pieza.	14,7	10,8	0,2	<p>Costuras:</p> <p>Se observa la presencia de costuras en la unión de la empella con la suela (una línea simple de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,6).</p> <p>Se observa la presencia de costuras en la unión de la empella con las cañetas (una línea simple de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,2; doble línea de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,2)</p>	Permanece adherida a la suela interna
		Suela interna	Acreción moderada sobre toda la superficie de la pieza. Rasgado en el centro de la cintura.	23,3	0 (punta) 4,7 (cint.) 5,3 (talón)	0 (punta) 0,5 (cint.) 0,45 (talón)	<p>Estacado:</p> <p>hendido (una hilera de puntos que pasa del canto de la suela al hendido, donde se ocultan, módulo 0,45).</p> <p>Costuras: Se acomodan a lo largo del hendido (una hilera de puntos que pasa del canto de la suela al hendido, donde se ocultan, módulo 0,45).</p>	Permanece adherida a la empella Debido a la posición de la empella, el ancho y el espesor de la punta no pudieron ser determinados.

26	40	Cañeta izquierda	Doblada				<p>Costuras:</p> <p>Unión de las cañetas con la suela (una hilera de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,6).</p> <p>Unión de las cañetas con la empella (una hilera de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,26; doble hilera de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,2).</p> <p>Perforaciones para dar forma a los ojales (una).</p>
25	40	Cañeta derecha	Doblada				<p>Costuras:</p> <p>Unión de las cañetas con la suela (una hilera de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza, módulo 0,6).</p> <p>Unión de las cañetas con la empella (una hilera de puntos que pasa del anverso al canto de la pieza desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,26; doble hilera de puntos que pasa del anverso al reverso de la pieza desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,2).</p> <p>Perforaciones para dar forma a los ojales (una).</p>
30	41	Vira (fragmento)					
31	40	Vira (fragmento)					

27	40	Talón de la suela externa				Estacado: Se acomodan en el centro del talón (cuatro, en forma de flor) y rodeando el talón (aún se conservan algunas estacas).	Presenta adherido una capa media que corresponde con la forma del taco. Pudo haber sido empleada como relleno.
28	40	Capa media del tacón	Reverso: Desgaste suave en el borde inferior derecho del usuario.			Estacado: Se acomodan en el centro del talón (cuatro, en forma de flor) y rodeando el talón (aún se conservan algunas estacas).	
29	40	Capa externa del tacón	Reverso: Desgaste intenso en el borde inferior derecho del usuario. Desprendimiento como consecuencia de desgaste.			Estacado: Se acomodan en el centro del talón (cuatro, en forma de flor) y rodeando el talón (aún se conservan algunas estacas).	

Ficha Técnica: Calzado		Tipo: Zapato de trabajo						
Procedencia: Islas Shetland del Sur (Antártida)		Estilo: Punta redonda						
Sitio: Cerro Negro 1		Taco bajo						
Cuadrícula: A1								
Nivel: 2		Eje: Diferenciado (izquierdo)						
NP	NB	Componente	Daños	Dimensiones			Técnica	Observaciones
				Largo	Ancho	Espesor		
6	1	Empella y refuerzo de los laterales	Acreción suave sobre toda la superficie. Doblada en varios pliegues. Anverso: Desgaste intenso sobre toda la punta.				Costuras: Unión de la empella con la suela (una hilera de puntos, módulo 0,48). Unión de la empella con las cañetas (una hilera de puntos que va desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,24; doble hilera de puntos desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,24). Terminación del borde superior de la lengüeta (0,12).	Presenta dos refuerzos simétricos en los laterales.
5	1	Suela externa	Cortado en la punta y en la parte inferior del talón. Reverso: Desgaste intenso sobre el lado derecho del usuario, donde perdió la canaleta que ocultaba el hilo de las costuras.				Estacado: Señales de estacas en el borde externo del inicio del talón (aún se conservan algunas estacas). Costuras: Línea simple de puntos que entra por el anverso y sale por el reverso (módulo 0,22). Los puntos no pueden verse en el reverso por el desgaste.	
3	1	Revirón	Reverso: Desgaste moderado en el lado derecho del usuario. Anverso: Lado con flor. Reverso: Lado liso.				Estacado: Se acomodan a lo largo del borde externo de la pieza.	
1	1	Talón de suela externa	Cortado en la parte superior que unía la pieza al resto de la suela externa. Reverso: Acreción moderada.				Estacado: Señales de estacas en el borde externo del área inferior del talón (aún se conservan algunas estacas).	Remonta con la suela externa.

			Reverso: Acreción moderada.			(aún se conservan algunas estacas).	
3	1	Capa externa del tacón	Doblado. Desgaste intenso sobre toda la superficie.				
4	1	Borde				Costuras: Una línea de costuras sobre uno de sus bordes (módulo 0,14) y otra sobre el otro borde (módulo 0,28).	

Ficha Técnica: Calzado		Tipo: Zapato de trabajo						
Procedencia: Islas Shetland del Sur (Antártida)		Estilo: Punta redonda						
Sitio: Cerro Negro		Taco bajo						
Cuadrícula: A1		Eje: Levemente diferenciado (derecho)						
Nivel: 2								
NP	NB	Componente	Daños	Dimensiones			Técnica	Observaciones
				Largo	Ancho	Espesor		
15	2	Empella y refuerzo de los laterales	Perforación en el centro de la lengüeta. Anverso: Desgaste intenso sobre el borde externo de la punta, por lo que perdió la línea de puntos.				Costuras: Unión de la empella con la suela (una hilera de puntos, módulo 0,48). Unión de la empella con las cañetas (una hilera de puntos que va desde el borde de unión con la suela al inicio de la lengüeta, módulo 0,24; doble hilera de puntos desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,24). Terminación del borde superior de la lengüeta (0,12).	Permanece adherida a la suela interna Presenta dos refuerzos simétricos en los laterales.
		Suela interna	Perforación sobre el extremo superior de la punta. Reverso: Desgaste intenso sobre toda la superficie de la punta.				Estacado: Señales de estacas en el talón (a lo largo del borde externo). Costuras: Se acomodan a lo largo del hendidido (una hilera de puntos que pasa del canto de la suela al hendidido, donde se ocultan, módulo 0,5).	Permanece adherida a la empella.
13	2	Cañetas derecha e izquierda, y contrafuerte del talón.					Costuras: Unión de las cañetas con la suela (una hilera de puntos, módulo 0,5). Unión de las cañetas con la empella (una línea de puntos que pasa por el extremo inferior de la lengüeta, módulo 0,19; doble hilera de puntos que pasa desde el inicio de la lengüeta con dirección hacia la punta, módulo 0,23). Unión de las cañetas derecha e izquierda	Las cañetas derecha e izquierda permanecen unidas por la presencia del contrafuerte del talón.

						en el talón (una hilera de puntos, módulo 0,19).	
						Unión de las cañetas derecha e izquierda en el talón (una hilera de puntos, módulo 0,19).	
						Terminación del borde superior de las cañetas (módulo 0,12).	
						Perforaciones para dar forma a los ojales (una).	
14	2	Suela externa	Cortado en la punta y en la parte inferior del talón. Anverso: Desgaste intenso, por lo que se perdieron las costuras. Reverso: Desgaste intenso sobre el lado izquierdo del usuario			Estacado: Señales de estacas en el borde externo del inicio del talón (aún se conservan algunas estacas). Costuras: Línea simple de puntos que entra por el anverso y sale por el reverso (módulo 0,22). Canaleta para ocultar las costuras en el reverso.	
10	2	Talón de suela externa	Cortado en la parte superior que unía la pieza al resto de la suela externa.			Estacado: Señales de estacas en el borde externo del área inferior del talón (aún se conservan algunas estacas).	Remonta con la suela externa.
12	2	Capa interna del tacón	Reverso: Desgaste a la derecha del usuario.				
11	2	Capa externa del tacón	Reverso: Desgaste y desprendimiento a la derecha del usuario (como consecuencia del mismo desgaste).				
8	2	Revirón				Estacado: Se acomodan a lo largo del borde externo de la pieza (aún se conservan algunas estacas). Marcas de corte y dobléz para dar forma a la pieza.	Remonta con la otra pieza de revirón.

9	2	Revirón					Estacado: Se acomodan a lo largo del	Remonta con la otra pieza de revirón.
							borde externo de la pieza (aún se	
							conservan algunas estacas).	
							Marcas de corte y dobléz para dar forma	
							a la pieza.	